

**EL SURGIMIENTO DE LA FÁBRICA DE CEMENTOS DEL VALLE Y SU IMPACTO
EN LAS TRANSFORMACIONES QUE SE DIERON EN EL DESARROLLO
ECONÓMICO Y EMPRESARIAL DE LA REGIÓN DE 1938 A 1971**

SARA MELISSA GARCIA RUIZ

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Departamento de Historia
Cali – Valle**

2016

**EL SURGIMIENTO DE LA FÁBRICA DE CEMENTOS DEL VALLE Y SU IMPACTO
EN LAS TRANSFORMACIONES QUE SE DIERON EN EL DESARROLLO
ECONÓMICO Y EMPRESARIAL DE LA REGIÓN DE 1938 A 1971**

SARA MELISSA GARCIA RUIZ

0936101

**Trabajo de grado presentado para optar al título de
Licenciada en Historia**

Dirigido por:

ALONSO VALENCIA LLANO

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Departamento de Historia

Cali – Valle

2016

Agradecimientos

Agradezco a mi Dios padre por su amor que se hace presente en cada etapa de mi vida. Doy gracias a la Virgen de la Medalla Milagrosa cuyo misterio se cruzó en mi camino y vertió bendiciones en la consecución de este trabajo de grado. Asimismo agradezco al Señor de los Milagros y a Santa Madre Laura a quienes encomendé en algún momento esta experiencia. Con esto doy testimonio de las maravillas que hace la fe en donde se creyera imposible.

Gracias a mis amados padres Jorge Eliecer Garcia y Rosalba Ruiz por su ayuda moral y económica. A mi padre por ser ese gran ejemplo de fortaleza, responsabilidad y confianza que todo hijo espera. A mi madre por enseñarme que los propósitos se pueden alcanzar con amor y fe.

Gracias a los profesores que pusieron su granito de arena en mi preparación académica, entre ellos destaco al profesor Jairo Henry Arroyo por su gran ayuda al inicio de esta investigación y al profesor Alonso Valencia Llano quien me apoyo en el desarrollo y la culminación de este trabajo.

Santiago de Cali, 25 de Abril de 2016

Profesora
Isabel Cristina Bermúdez
Directora
Programas académicos de Historia

Asunto: Evaluación académica del trabajo de grado de la estudiante Sara Melissa García Ruíz.

A continuación mi evaluación académica del trabajo de grado “El surgimiento de la fábrica de Cementos del Valle y su impacto en las transformaciones que se dieron en el desarrollo económico y empresarial de la región de 1938 a 1971”, presentado por la estudiante Sara Melissa García Ruíz del programa de Licenciatura en Historia.

Los estudios de historia de empresas han cobrado gran interés en la historiografía colombiana reciente con resultados alentadores que motivan la realización de investigaciones por parte de estudiantes de pregrado. El trabajo que evalúo se inscribe en esta línea y tiene como propósito no solo describir el proceso de la conformación de la empresa Cementos del Valle hacia 1938 hasta su consolidación y auge en 1971, sino comprender el significado e impacto que tuvo en la región del suroccidente colombiano – centrándose particularmente en la ciudad de Cali – en cuanto a la creación de una infraestructura moderna e impulso al desarrollo regional y ciudadano en un periodo histórico de grandes transformaciones económicas y de crecimiento urbano. A mi modo de ver, el aporte de este trabajo de grado es haber logrado estudiar con cierta precisión la incidencia de la empresa cementera en el proyecto modernizador regional y local con el suministro del cemento producido en la zona para el establecimiento de una infraestructura vial, de transporte, de ampliación del espacio urbano con la construcción de vivienda, edificios oficiales y sedes de otras empresas que se instalaban en la ciudad en medio de un acelerado proceso económico de orden capitalista; además, muestra aspectos propios de la historia de la empresa cementera relacionados con sus socios fundadores, gerentes, trabajadores, comercialización del producto, publicidad, política de precios, entre otros, que permiten al lector una mayor comprensión de la dinámica empresarial y su relación con el desarrollo local que abre nuevas perspectivas al conocimiento de la historia de la ciudad y del suroccidente colombiano.

El trabajo se divide en cuatro capítulos, una introducción, conclusiones y una extensa bibliografía que en su conjunto ofrece un escrito coherente y claro del resultado de la investigación. La introducción describe los interrogantes que guiaron el trabajo, las fuentes consultadas, el contenido de cada capítulo y los referentes teóricos que sustentaron el estudio. El primer capítulo aborda la historia de la industria cementera en Colombia en el contexto latinoamericano. El segundo presente las condiciones económicas de la época como preámbulo del surgimiento de la empresa en mención y los factores que posibilitaron su fundación como la existencia de materia prima de calidad y una demanda creciente del producto. El estudio de la administración de cada uno de los gerentes constituye el centro de atención del tercer capítulo para explicar la relación entre las necesidades de la empresa y el enfoque gerencial desde sus inicios hasta 1959. El último capítulo está dedicado a los retos asumidos por el gerente del periodo (1960-1971) frente a una dinámica urbanística creciente que culmina con los VI Juegos Panamericanos de 1971 y el conflicto laboral expresado en dos huelgas lideradas por las organizaciones sindicales de la industria cementera. Las conclusiones recogen, a manera de síntesis, los resultados de la investigación con referencia a los gerentes que manejaron la empresa.

Si bien el texto puede presentar algunos problemas de redacción, considero que este trabajo demuestra el esfuerzo y dedicación de la estudiante en su proyecto investigativo cuyos resultados son un aporte valioso en cuanto a la metodología que relaciona la empresa con el contexto regional y local y, de otra parte, amplía nuestro conocimiento histórico desde una perspectiva novedosa de la historia empresarial, producto de la utilización de diversas fuentes documentales.

Por todo lo expuesto anteriormente, APRUEBO el trabajo de grado de la estudiante Sara Melissa García Ruíz y propongo que se le otorgue la distinción MERITORIA. Felicitaciones a la autora por su esfuerzo y buen logro académico.

Cordialmente,



Eduardo Mejía Prado
Profesor titular
Departamento de Historia
Universidad del Valle

UNIVERSIDAD DEL VALLE

Santiago de Cali, Mayo 28 de 2016

Buenas tardes profesora:

Con mucho gusto:

El Trabajo de Grado de la estudiante SARA MELISSA GARCIA RUIZ, titulado: El surgimiento de la Fábrica Cementos del Valle y su impacto en las transformaciones que se dieron en el desarrollo económico y empresarial de la región, de 1938 a 1971, es:

- a) pertinente
- b) Tiene suficiencia teórica
- c) Muestra coherencia metodológica y argumentativa
- d) Está escrito en forma clara
- e) Está presentado bajo las normas vigentes.

Por tanto, lo considero APROBADO.

Atentamente,

P/ Luis Aurelio Ordóñez B.
Luis Aurelio Ordóñez B.
Profesor

Tabla de Contenido

Introducción.....	13
Un breve recorrido a los orígenes de la producción de cemento	23
Los primeros materiales cementantes de la historia.....	24
Nace el cemento moderno	25
La innovación tecnológica como acápite del desarrollo industrial del cemento	28
Capítulo I	31
Las primeras empresas de cemento de Colombia en el contexto de los inicios de la producción de cemento en Latinoamérica 1900-1930	31
1.1. El negocio de las importaciones de cemento en Colombia.....	33
1.2. Las primeras fábricas de cemento en Colombia.....	37
1.2.1. Las primeras empresas de cemento del centro del país.....	38
1.2.2. El cemento antioqueño.	45
1.3. La descentralización de la industria del cemento en Colombia	49
1.4. La industria de cemento en los años treinta en Latinoamérica	51
Capítulo II.....	53
Surgimiento de la fábrica de cementos del Valle en los inicios de la sustitución de importaciones 1930-1942	53
2.1. Condiciones económicas iniciales entre 1900 y 1930.....	53
2.2. Comienzos del negocio del cemento en el Valle del Cauca.....	61
2.2.1. Fundación de Cementos del Valle S.A.....	62
2.2.2. Los factores que posibilitaron la constitución de la empresa.....	66
2.2.2.1. <i>Existencias naturales de materia prima para la fabricación de cemento.....</i>	<i>66</i>
2.2.2.2. <i>Localización fabril</i>	<i>68</i>
2.2.2.3. <i>Empresarios fundadores</i>	<i>71</i>
2.2.2.4. <i>Nuevas realidades económicas</i>	<i>74</i>
2.3. Algunas consideraciones sobre el papel de los gerentes	76
2.4. Montaje y puesta en marcha de la fábrica de cemento del Valle en la gerencia de Julián Cock Arango.....	80
2.5 La comercialización del “Cemento Conquistador” en los primeros años	91
Capítulo III	95
Las dinámicas de comercialización, abastecimiento y producción del “Cemento Conquistador” en el contexto económico 1942-1959.....	95
3.1. La gerencia de Rubén Cardona Santa	95
3.2. La gerencia de Luis Gómez Rodas. El problema de abastecimiento de cemento en el mercado del suroccidente, durante la época de crecimiento de la producción de la fábrica	99
3.3. Los primeros años de la gerencia de José Manuel Escobar Pizano	116
3.3.1. El embalaje de la construcción.....	127
3.3.2. El déficit de vivienda.....	131
3.3.3. El problema de los precios	131

3.3.4. La huelga de 1959	143
Capítulo IV.....	150
La modernización de la producción de la fábrica de cementos del Valle y su impacto en las transformaciones de la región 1960-1971	150
4.1. José Manuel Escobar y sus proyectos de aumento de producción de 1961	150
4.2. La huelga de 1962	158
4.3. 25 años de Cementos del Valle S.A. y el ensanche más significativo de la empresa	159
4.4. Las transformaciones urbanísticas proyectadas desde 1965 para la región	166
4.5. Conflicto laboral en la industria del cemento nacional en 1969	174
4.6. El despegue de la construcción en 1969.....	177
4.7. 1970, el año del desarrollo constructivo con miras a los VI Juegos Panamericanos.	180
4.8. Las ventajas del crecimiento de la fábrica de cementos del Valle para las transformaciones que se dieron en el desarrollo económico y empresarial de la región de 1938 a 1971.	184
Conclusiones	191
Referencias	194

Índice de figuras

Figura 1. Fotografía del viajero ingles HBM del Muelle de Puerto Colombia en Barranquilla, 1890.....	34
Figura 2. Aviso publicitario de “Cemento “Portland”” importado, 1922.....	37
Figura 3. Reunión de socios fundadores durante la firma de la constitución de Cementos del Valle S.A. Cali, 1938.....	63
Figura 4. Socios fundadores y representación de Cementos del Valle S.A.....	64
Figura 5. Primera división de capital entre las compañías asociadas como Cementos del Valle S.A.....	64
Figura 6. Primera división accionaria de Cementos del Valle S.A.....	65
Figura 7. Mapa de la explotación minera en el Valle del Cauca. Subdirección de Planeación. Grupo de Cartografía CVC.....	67
Figura 8. Plano de ubicación de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs, Yumbo.....	70
Figura 9. Primeros nombramientos de directivos, consejeros y revisor fiscal en orden de suplentes de la compañía de cemento del Valle.....	80
Figura 10. Julián Cock Arango. Primer gerente de Cementos del Valle S.A. y director de construcciones de la fábrica hasta 1942. Fotografía de 1930.....	81
Figura 11. Panorámica de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs en 1941.....	83
Figura 12. Carga bultos, llamados también coterros, 1941.....	85
Figura 13. Imagen comercial del Cemento Conquistador producido en Cementos del Valle S.A de 1941.....	86
Figura 14. Vehículo de transporte de materia prima por vía férrea, en la Planta de Cementos del Valle S.A. en Puerto Isaacs.....	86
Figura 15. Obrero en la planta La Calera de Cementos del Valle S.A. Años 40.....	87
Figura 16. Ferrovía de la planta “La Calera” de Cementos del Valle S.A. en 1943.....	88
Figura 17. Horno N° 1 de Cementos del Valle S.A.....	89
Figura 18. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1941.....	92
Figura 19. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1942.....	96
Figura 20. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1950.....	104
Figura 21. Monumento a Cristo Rey en 1964.....	105

Figura 22. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1955.....	106
Figura 23. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951.....	107
Figura 24. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951.....	107
Figura 25. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951.....	109
Figura 26. Momento de la explosión de una mina de 70.000 toneladas de material calcáreo de Cementos del Valle en 1950, destinados a una producción de 250.000 toneladas al año.....	110
Figura 27. Edificio de Cementos del Valle S.A., en la carrera 5ª N° 11-68 en la plaza de Caicedo, recién inaugurado en 1955.....	110
Figura 28. José Manuel Escobar gerente de Cementos del Valle desde 1956 hasta los años 70...	117
Figura 29. Panorámica del Hospital Departamental Universitario.....	120
Figura 30. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1957.....	122
Figura 31. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1958.....	123
Figura 32. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1957.....	124
Figura 33. Inauguración de la Plaza de Toros de Cali en diciembre de 1957.....	126
Figura 34. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1958.....	133
Figura 35. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1959.....	134
Figura 36. Fotografía de El País de la concentración de trabajadores de las centrales obreras del Valle con ocasión del Día del Trabajo en 1959.....	135
Figura 37. Huelguistas de Cementos del Valle en 1959, en las instalaciones de la compañía en Puerto Isaacs.....	148
Figura 38. Panorámica de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs en 1960.....	153
Figura 39. Equipo Conquistador en el torneo de fútbol del Valle de 1968.....	155
Figura 40. Construcción del teatro al aire libre los cristales en 1960.....	156
Figura 41. Fotografía de El País “Cementos del Valle 25 años de contribución al progreso del occidente”.....	160
Figura 42. Ampliaciones del estadio Pascual Guerrero en 1951.....	162
Figura 43. Cementos del Valle adquiere modernos camiones volquetes Mack para el transporte de caliza en 1965.....	164
Figura 44. Panorámica de Santiago de Cali en 1965.....	167

Figura 45. Autopista Cali-Yumbo.....	172
Figura 46. Gráfico de la construcción en Cali 1964-1969.....	178
Figura 47. Gráfico de la construcción en Cali 1967-1970.....	182
Figura 48. Panorámica de Santiago de Cali en 1971.....	184
Figura 49. Aumentos de Capital de la Compañía de Cementos del Valle.....	185
Figura 50. Mapa expansión urbana de Cali 1950-2002.....	187

Índice de tablas

Tabla 1. Gerentes de Cementos del Valle S.A de 1938 a 1971.....	76
Tabla 2. Proyectos de desarrollo de la producción del Cemento Conquistador de Cementos del Valle S.A. 1963-1965.....	79
Tabla 3. Cálculos sobre el crecimiento poblacional de Cali. 1938-1951.....	101
Tabla 4. Producción de cemento en el Valle del Cauca. 1950-1955.....	112
Tabla 5. Producción de cemento en el Valle del Cauca. 1955-1961.....	119
Tabla 6. Déficit de vivienda en las principales ciudades de Colombia calculado para 1959 según datos de Camacol.....	132
Tabla 7. Factores del aumento en los precios del Cemento Conquistador entre 1948 y 1958. Gerente José Manuel Escobar.....	139
Tabla 8. Producción de cemento en el Valle del Cauca. 1960-1962.....	157
Tabla 9. Distribución de 600.000 sacos de Cemento Conquistador comprados por la gobernación del Valle en 1965 para obras y pavimentación de calles.....	168
Tabla 10. Índice de licencias de construcción en Cali. 1964-1969.....	179
Tabla 11. Producción de cemento en el Valle del Cauca. 1963-1971.....	179

Introducción

Esta investigación se ha orientado por la idea de que el surgimiento de una fábrica de cemento en el Valle del Cauca tuvo un notable impacto en las diversas transformaciones que se dieron en la región, como consecuencia del desarrollo económico y empresarial que se dio entre los años treinta y setenta del siglo XX. A partir de los hallazgos en el proceso de investigación se han elaborado algunas reflexiones acerca de las particularidades del negocio de cemento en el Valle del Cauca, liderado por la empresa Cementos del Valle S.A. la misma que se encargaba de un amplio mercado de abastecimiento que cubría importantes departamentos del suroccidente colombiano.

Durante los más de 30 años que se han pretendido recorrer en este trabajo de investigación histórica desde 1930 hasta 1971 la dirección de la empresa va a estar a cargo de distintos gerentes asalariados que van a enfrentarse a las particulares de cada contexto incidiendo en el desarrollo de los procesos de producción y distribución del cemento. A pesar de que en este amplio recorrido temporal se van a presentar problemas en el suministro y comercialización en el amplio mercado que abastecía Cementos del Valle S.A, largos momentos de crisis en el sector de la construcción, así como problemas laborales que van a afectar las actividades fabriles el inicio de la producción de cemento en la región vallecaucana va a tener una relación notable en las diversas transformaciones que se dieron en la región siendo el cemento un material indispensable para el progreso de las ciudades.

Los propósitos de esta investigación se enmarcan en el objetivo de estudiar cómo el surgimiento de una fábrica de cemento logró impactar en las diversas transformaciones que se dieron en la región vallecaucana, en el contexto económico y empresarial de fines de los años treinta hasta los años setenta del siglo XX. Se ha establecido como límite temporal el año de 1971 teniendo en cuenta que con motivo de los VI Juegos Panamericanos en el Valle del Cauca y sobre todo en su ciudad capital sobrevino una aceleración de la construcción de obras públicas de diversa índole, lo que fue un momento propicio para revelar los alcances del negocio del cemento.

Entre los objetivos generales se encuentra el de bosquejar brevemente la experiencia empresarial de las primeras fábricas de cemento que hubo en Colombia que antecedieron el surgimiento de la fábrica de cemento del Valle del Cauca; analizar el surgimiento y desarrollo de la empresa de cemento vallecaucana enfocando la investigación en las dinámicas que

caracterizaron la comercialización, el abastecimiento y los procesos de producción en el contexto económico y empresarial de la región desde 1938 hasta 1971; mostrar el impacto que forjó el establecimiento de la empresa Cementos del Valle S.A. en las transformaciones que se dieron con el desarrollo económico del Valle del Cauca.

La presente introducción más que servir de enlace hacia el cuerpo del trabajo ofrece al final una somera revisión de algunos hechos importantes de los orígenes de la producción industrial de cemento en el siglo XIX hasta los inicios de la producción del cemento en Latinoamérica a comienzos del siglo XX. La investigación será presentada en cuatro capítulos. En el primer capítulo se abordará la experiencia empresarial de las primeras empresas de cemento que hubo en Colombia enmarcadas en el contexto de los inicios de la producción de cemento en Latinoamérica de 1900 hasta 1930. El segundo capítulo estará dedicado al surgimiento de la empresa de cementos del Valle del Cauca que se dio de 1938 hasta 1942 cuando finaliza el periodo de montaje y puesta en marcha de la fábrica durante la gerencia del ingeniero Julián Cock Arango.

En el tercer capítulo se analizarán las dinámicas de comercialización, abastecimiento y producción del “Cemento Conquistador” entre 1942 y 1959. Tiempo en el cual convergen distintas vicisitudes en el contexto económico que rodearon las actividades administrativas de los gerentes Rubén Cardona Santa, Luis Gómez Rodas y José Manuel Escobar. El cuarto capítulo va a hacer referencia a la continuidad de la gerencia de José Manuel Escobar, quien va a llevar la dirección de la empresa hasta los años setenta. De 1960 a 1971 ocurren importantes ensanches de la actividad fabril que van a servir para responder a las cuantiosas demandas de cemento que la región va a devengar. El trabajo finaliza con algunas conclusiones generales.

Han sido exploradas diferentes fuentes documentales en la búsqueda de información relevante sobre Cementos del Valle S.A. desde sus inicios hasta 1971. La búsqueda se ha enfocado en las particularidades del negocio: los procesos de producción, la comercialización, el abastecimiento del mercado. Las fuentes incluyen publicaciones periódicas, estadísticas, memorias y fotografías. También se usaron copias de los documentos originales que reposan en la Cámara de Comercio de Cali en su Archivo de Registros Públicos concernientes a Cementos del Valle S.A.: Aumentos de capital, escrituras, actas de la sociedad de reuniones entre los accionistas, reformas, certificados, distribución de utilidades, entre otros. Una amplia bibliografía sobre la historia empresarial y económica de Colombia, junto a la utilización de artículos de revistas impresas y virtuales,

relacionadas con la industria del cemento, la economía, los negocios y las empresas, sirve de insumo de primera mano para las reflexiones sobre los antecedentes a la fundación de la fábrica y al posterior impacto de la empresa de cemento en el contexto económico que va de 1930 a 1970.

El presente trabajo se pretende enmarcar en la *historia de empresas*, una vertiente de la línea de investigación de la *historia empresarial* que trata sobre los estudios enfocados en papel de las empresas en la vida económica de la sociedad, que permite una construcción de conocimiento a través las relaciones entre la historia y la economía para conformar un campo que exige su propio abordaje metodológico de las empresas y sus sujetos históricos.

Entendiendo que los procesos históricos más concretos tienen sus propias particularidades, temporalidades y sujetos históricos específicos y teniendo en cuenta lo que sugiere José Alfredo Uribe¹ (2010) al decir que no existe una senda natural o una única vía en las realidades históricas de las empresas, se acometerá tomar algunas ideas que permiten darle al presente estudio el componente teórico que mejor se ajuste a la experiencia vallecaucana. En las líneas siguientes se podrá incluir de manera somera las premisas de los académicos que se han considerado los más apropiados para enriquecer teórica y metodológicamente el presente estudio: Alfred Chandler y Joseph Schumpeter.

Alfred Chandler se destacó con grandes trabajos sobre empresas norteamericanas en la segunda mitad del siglo XX, en los que como historiador económico se inspiró en las ideas del teórico de la economía Joseph Schumpeter, los sociólogos Max Weber y Talcott Parsons, también de historiadores como Cole y Cochran. Estos académicos se enfocaron hacia el estudio de la empresa y la industria haciendo hincapié en que la perspectiva histórica era parte esencial tanto en la economía como en la ciencia (Molina, 2005, 16 de septiembre).

Entre las obras que componen la teoría chandleriana se encuentra *The Visible Hand. The Managerial Revolution in American Business*, escrita por Chandler en 1977 y traducida al español por Ángeles Conde en *La mano visible: la revolución en la dirección de la empresa norteamericana* (2008). Con su enfoque analítico se pretende abordar los rasgos distintivos de las prácticas empresariales y económicas de la empresa Cementos del Valle S.A. como empresa

¹ Autor mexicano del libro *Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera "Las Dos Estrellas,"* en *El Oro y Tlalpujahua, 1898-1959.* (2010). México: Editorial CSIC - CSIC Press.

moderna en su organización, en su producción, la comercialización y en las capacidades de sus gerentes. Siendo la primera fábrica que se fundó en la capital del Valle y se estableció en Puerto Isaacs Yumbo con las características de una empresa moderna.

Teniendo en cuenta que la teoría de Alfred Chandler expuesta en *La mano visible* es considerada la más acertada para explicar el papel de la empresa en el desenvolvimiento económico, de esta obra se va a tomar el concepto de empresa moderna. El autor inicia su trabajo interesado en el nacimiento de la gran empresa y sus consiguientes efectos en la sociedad, basado en los cambios en las prácticas operativas, en especial las relacionadas con la gestión de la empresa, con la finalidad de “examinar los distintos procesos de producción y de distribución que se han sucedido en los Estados Unidos y la manera en que fueron gestionados” (Chandler, trad. 2008: 7). A partir de este estudio encuentra que la pequeña empresa emprendedora tradicional entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX fue sustituida por la gran empresa que era administrada por directivos asalariados. La siguiente es la definición de la empresa moderna planteada por Chandler:

(...) la empresa moderna reemplazo a los mecanismos del mercado en la coordinación de las actividades de la económica y en la asignación de sus recursos. En muchos sectores industriales, la mano visible de la gestión empresarial, sustituyó a lo que Adam Smith había denominado la mano invisible de las fuerzas del mercado. El mercado continuo siendo el generador de la demanda de bienes y servicios, pero la empresa asumió las funciones de coordinar el flujo de mercancías a través de los procesos de producción y distribución existentes y también las de asignar el capital y la mano de obra para la producción y distribución futuras. A medida que la empresa moderna aprehendió las funciones realizadas hasta entonces por el mercado, se convirtió en la institución más poderosa de la economía norteamericana y sus directivos en el grupo más influyente de decidores económicos. Por consiguiente, la aparición de la empresa moderna en los Estados Unidos trajo consigo el capitalismo gerencial. (Chandler, trad. 2008: 17).

Según Ángeles Conde (trad. 2008), Chandler al estudiar el surgimiento de la empresa moderna y su papel tan significativo en la economía norteamericana encontró una poderosísima palanca de cambio hacia un nuevo paradigma de la mayor trascendencia para la economía y para la gestión, pues estudia el inicio de un nuevo modelo empresarial que tuvo tendencia mundial. Desde el campo de la *historia de empresas* en Colombia Luis Fernando Molina, profesor de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes de Bogotá, dice que la teoría de Chandler ayuda a explicar el papel de la empresa en el desenvolvimiento económico de los países por tratarse de la

más influyente organización no gubernamental. En Colombia la teoría de Chandler es bastante desconocida, mientras a nivel internacional nutre el debate al paradigma neoclásico anteponiéndole la empresa como el principal factor del desarrollo económico. (Molina, 2005, 16 de septiembre).

Julio Cesar Zuluaga en su artículo *La mano visible: un clásico por debatir en la historiografía empresarial colombiana* (2009), sugiere que las hipótesis del enfoque metodológico y el marco conceptual de la obra de Chandler publicada en 1977, tienen utilidad para los estudios sobre historia empresarial colombiana. Para Zuluaga (2009), el trabajo de Chandler es de grandes proporciones, por la manera como en su explicación da cuenta de las objetivos y subjetivos del surgimiento de la empresa moderna, que son las tendencias estructurales y la acción de los agentes que la moldearon y le dieron forma. Por plantear hipótesis interesantes que se deben relacionar con la realidad colombiana, los aportes de Chandler pueden inspirar investigaciones en el contexto colombiano. Sobre todo si se relaciona el estudio de las empresas con el contexto económico y social que las circunscribe.

Según Uribe (2010) Carlos Marichal² resumió la teoría chandleriana como: “el análisis de histórico de la evolución de la estrategia y la estructura de las grandes empresas, y su objetivo central consistirá en establecer una explicación histórica y teórica de la combinación morfológica de las grandes organizaciones industriales modernas” (Uribe, 2010: 33). Aunque es evidente el aporte de Chandler a la *historia de empresas* abundan las críticas a que el modelo pueda ser implementado en otros países donde la tradición empresarial sea diferente. Sin embargo, Sáiz (2002) advierte que estas críticas, más que atacar las tesis de Chandler, lo que buscan es impedir que se consoliden sus ideas, que son muchas y diferentes.

Como lo indica Sáiz (2002), escritor del trabajo *La historia económica ante el siglo XX*, cuyo objetivo es exponer de manera superficial los sistemas metodológicos más utilizados por historiadores económicos en los últimos años, el norteamericano Chandler revolucionó la historia

² Carlos Marichal es historiador latinoamericanista, profesor investigador del Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México desde 1989. Doctor en Historia de la Universidad de Harvard, profesor visitante de numerosas universidades de Europa, Estados Unidos y América Latina. Es cofundador y presidente de la Asociación Mexicana de Historia Económica. En historia empresarial y de empresas ha impulsado estudios sobre México, especialmente en colaboración con la Dra. Leonor Ludlow en el campo de la historia bancaria mexicana desde el decenio de 1980 para diversos libros colectivos. También ha colaborado con el Dr. Mario Cerutti desde 1990 en la edición de varios libros colectivos sobre historia de empresas mexicanas del siglo XIX y siglo XX. (Portal Web Centro de Estudios Históricos. El Colegio de México).

sobre empresas con sus estudios sobre los cambios organizativos y estructurales de las empresas norteamericanas en el siglo XX. En palabras de Sáiz:

La influencia de Chandler ha sido muy importante en la historiografía posterior, puesto que ha situado a la empresa, a las estructuras empresariales y a los propietarios en administradores y gestores en el ojo del huracán de la historia económica, siendo su propuesta ampliamente asumida por investigadores del todo el mundo. (Sáiz, 2002: 148)

Con la teoría chandleriana se va a intentar mostrar que la empresa Cementos del Valle S.A. surgió como empresa moderna, en un contexto en el cual se iba a volver pionera en este tipo de estructura empresarial. Siendo administrada por gerentes asalariados, las dinámicas de producción y distribución del cemento en el mercado, van a tener unas particularidades que solo van a encontrar su mayor incidencia en el sector de la construcción a fines de los años sesenta, cuando las condiciones del entorno permitan una etapa de despegue constructivo.

Joseph Schumpeter con sus planteamientos teóricos hizo importantes aportaciones al pensamiento económico de principios del siglo XX. Sus planteamientos van a ser útiles para las reflexiones que se van a plantear en la presente investigación, sobre todo en las que se manifiestan su obra *Theory of Economic Development* publicada en 1912, traducida al español como *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. (Cuarta edición). (trad. 1967). De la obra de Schumpeter se tomarán sus planteamientos sobre el concepto de desenvolvimiento económico y sus consideraciones sobre el papel de la empresa y los empresarios. Según su teoría todo proceso concreto de desenvolvimiento reposa finalmente sobre el desenvolvimiento precedente, pues todo proceso de desenvolvimiento crea las condiciones necesarias para el siguiente. La teoría de Schumpeter (trad. 1967) difiere de la teoría económica tradicional, en que no considera factores históricos evolutivos como hechos individuales y generales, y tampoco se ocupa de los factores concretos del cambio, sino de los métodos por los cuales actúan estos, es decir, del mecanismo de cambio.

El desenvolvimiento económico se refiere solamente a los cambios o transformaciones de la vida económica que alteren el marco del propio curso tradicional de la vida económica, cómo tienen lugar y qué fenómeno originan. No se considera desenvolvimiento en la teoría schumpeteriana las alteraciones que se deban a los cambios económicos que suceden empujados

por los cambios en el mundo que los rodea. No es el mero crecimiento de la economía reflejado por el crecimiento de la población y la riqueza que son solo procesos de adaptación y cambios de datos. En cambio, para considerar el desenvolvimiento económico si se tienen en cuenta las alteraciones espontaneas y discontinuas que aparecen en la esfera de la vida industrial y comercial, y no en la esfera de las necesidades de los consumidores, pues es el productor quien inicia el cambio económico, educando a los consumidores a necesitar nuevas cosas. (Schumpeter, trad. 1967).

Existen tres elementos que forman un todo en el desenvolvimiento económico: la “nueva combinación de medios de producción”, el crédito y la empresa. Sobre el primero, Schumpeter define lo siguiente:

El desenvolvimiento, en nuestro caso, se define por la puesta en práctica de nuevas combinaciones. Este concepto cubre cinco casos siguientes: 1) la introducción de un nuevo bien -esto es, uno con el que no se hayan familiarizado los consumidores- o de una nueva calidad de un bien. 2) La introducción de un nuevo método de producción, esto es, de uno no probado por la experiencia en la rama de la manufactura de que se trate, que no precisa fundarse en un descubrimiento nuevo desde el punto de vista científico, y puede consistir simplemente en una forma nueva de manejar comercialmente una mercancía. 3) La apertura de un nuevo mercado, esto es, un mercado en el cual no haya entrado la rama especial de la manufactura del país que se trate, a pesar de que existiera anteriormente dicho mercado. 4) La apertura de una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas o de bienes semimanufacturas, haya o no existido anteriormente como el los demás casos. 5) La creación de una nueva organización de cualquier industria, como la de una posición de monopolio (por ejemplo la formación de un trust) o bien la anulación de una posición de monopolio existente con anterioridad. (Schumpeter, trad. 1967: 77)

De los tres elementos sugeridos, la “empresa” es el elemento fundamental del desenvolvimiento económico, pues se considera la realización de nuevas combinaciones y los “empresarios” individuos encargados de dirigir dicha realización. Schumpeter distingue al “empresario” del “capitalista” (propietario de dinero o de derechos sobre dinero, o de bienes materiales) y del accionista. Es simplemente el portador de los cambios, cuando lleva efectivamente a la práctica nuevas combinaciones con liderazgo en medio de las dificultades que se oponen a todo paso de la vida económica fuera de los límites de la rutina. El líder, surge allí donde se presentan nuevas posibilidades, no a través de la “creación” o la “invención” de nuevas posibilidades, sino en el “hacer” y el “poner en práctica” es en lo que consiste la función del líder (Schumpeter, trad. 1967).

Las aportaciones de Schumpeter, según Alicia Girón (2000), son de vital importancia para la ciencia económica no solo dentro de su contexto de elaboración de principios del siglo XX, sino para reflexiones actuales y estudios latinoamericanos. Para la académica Girón, del Instituto de Investigaciones Económicas de México:

(...) la obra de Schumpeter también tiene un lugar destacado porque estudia y ofrece elementos de análisis para entender el comportamiento del ciclo económico y las crisis. Asimismo, porque rompe con la estática clásica e incorpora el análisis institucional, el Estado, las empresas y el empresario emprendedor.(...). El pensamiento económico actual, en especial el latinoamericano, debe rescatar las brillantes aportaciones de la obra de Schumpeter. (Girón, 2000: 1079)

En los últimos años el estudio sobre empresas se ha constituido como una de las unidades de análisis centrales de la historia empresarial. Los análisis históricos que se han hecho han enfatizado en el surgimiento, configuración y desarrollo de algunas empresas de la región. Según Zuluaga (Zuluaga, 2012, noviembre) la *historia de empresas*, en la historiografía empresarial e industrial del Valle del Cauca, representa el 20 por ciento del total de las publicaciones. Entre los estudios que se han hecho en los últimos años se pueden identificar dos categorías: una que agrupa los estudios sobre empresas en el sector azucarero y otra categoría de otros estudios de empresas de la región. Los estudios sobre empresas y empresarios del municipio de Yumbo como centro industrial y empresarial de la región, escasean. Solo hasta el 2012 se conocían 2 publicaciones que trataban el desarrollo de las industrias en general. Para el autor estos estudios, en su mayoría, no han relacionado sus hallazgos con marcos teóricos explícitos que guíen la investigación. En cuanto a fuentes los estudios se han limitado a la consulta de archivos de las empresas. Para el autor los estudios se deben ampliar a otras fuentes como los archivos de la Cámara de Comercio, a la revisión de prensa y entrevistas.

A nivel regional quiero resaltar la afirmación de Julio Cesar Zuluaga (2009) en la que deja claro la emergencia de ampliar el panorama de estudios de la historia de la región en el ámbito económico:

La historiografía económica se caracteriza por la escasa investigación de los diferentes sectores y renglones productivos presentes en la región, que no se reducen al sector azucarero ni el cafetero, sino que incluyen a otros sectores como el ganadero, el vinícola, entre otros, que si bien no tienen ni han jugado el mismo papel en términos de peso en el desenvolvimiento económico de la región, han jugado

papeles subsidiarios y coayudantes en el desarrollo económico que la han llevado a ocupar en el conjunto del país una de las regiones centrales en cuanto a economía se refiere. (Zuluaga, 2009, diciembre: 116)

Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental realizar estudios que dirijan a la comprensión de las transformaciones históricas de la región vallecaucana dirigiendo el análisis histórico hacia temas que no hayan sido estudiados, que arrojen otro tipo explicaciones sobre las particularidades que se dieron en la etapa de desenvolvimiento económico que se dio en la región como el cemento y la construcción que tuvieron alguna importancia en el proceso.

En los archivos de tesis de la Universidad del Valle existen algunos trabajos de grado del Departamento de Historia que han sido planteados sobre el siglo XX enfocados en temáticas sobre la actividad económica de Cali, el desarrollo industrial, el desarrollo económico y el desarrollo urbano en el Valle del Cauca³. En aquellos trabajos no se han planteado hipótesis que hagan referencia al tema del cemento ni tampoco se ha estudiado el contexto económico de los años 50 y 60 del siglo XX vallecaucano. Si bien también se ha estudiado la incidencia de distintos elementos en la ciudad, en la industrialización y el desarrollo económico como los empresarios⁴, el ferrocarril del Pacífico⁵ y la llegada de los VI Juegos Panamericanos de 1971⁶, aun no se ha estudiado el impacto en el desarrollo de sectores productivos, como el cementero, que se convirtieron en factores del progreso en los inicios del desenvolvimiento económico de la región.

Con miras a enriquecer los estudios acerca de la historia empresarial y por ende la historia económica del Valle del Cauca, el presente trabajo pretenderá mostrar cómo algunos empresarios, fundadores y directores de empresa incursionaron en un sector productivo, como el de la producción del cemento, en un lugar de pocos habitantes y con particulares costumbres,

³ Véase Soto, G. (1988). La actividad económica de Cali a comienzos del siglo XX. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle; Guarnizo, M. (1990). Desarrollo industrial en el Valle del Cauca 1930-1945. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle; Diana, L. (1991). Conformación y evolución de asentamientos industriales en el Municipio de Yumbo. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle; Jurado, M. (1992). Desarrollo urbano de Cali 1940-1960. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle. Perafan, A, & Florez, L. (1996). Evolución económica del Valle 1900-1930. Tesis de Grado de Lic. En Ciencias Sociales de la Universidad del Valle.

⁴ Arroyo, J. (1991). Empresas y empresarios en Cali 1920-1930. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle; Espinosa, C. (2014). Los aportes de Ulpiano Lloreda a la primera industria vallecaucana. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle; Delgado, B. (2014). Prácticas empresariales en los negocios de la familia Carvajal Borrero: Inicio, desembolvimiento, consolidación y crecimiento económico en Cali, 1880-1939.

⁵ Ocampo, S. (2006). El ferrocarril del Pacífico y su incidencia en el proceso de industrialización en el municipio de Yumbo. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle.

⁶ Zuleta J. & Bernal F. (2001). Los VI Juegos Panamericanos en Cali: Una visión alternativa de impacto en la vida de la ciudad y de sus gentes. Tesis de Grado de Lic. En Historia de la Universidad del Valle.

ocupaciones, maneras de edificar, formas productivas, etc., que por supuesto cambiarían rotundamente luego de los años treinta.

El estudio de las empresas de cemento y su impacto en los cambios que se dieron en el país con la conformación de este tipo de producción a gran escala urge de ser abordado desde una perspectiva histórica como no se ha hecho hasta el presente. Teniendo en cuenta que en Colombia se dieron unos procesos particulares de inicio y desarrollo de las empresas vinculadas a la industria del cemento en el siglo XX, distintos a los procesos que se dieron a finales de siglo pasado y principios del presente siglo XXI. Hay muchas historias de distintas regiones del país que están a la espera de ser abordadas, en las que el inicio de la producción de cemento para el consumo local, generalmente ha marcado el inicio de grandes transformaciones. La investigación histórica de este tipo de empresas va a permitir la comprensión de las realidades del ámbito empresarial y económico de los contextos pasados.

Existen trabajos no académicos que han sido publicados hasta el momento sobre la historia de empresas de cemento en Colombia, que se destacan por su amplia documentación en fuentes internas poco referenciadas y el amplio recorrido temporal, que sirven como fuentes de primera mano para comprender las experiencias empresariales de compañías cementeras. Entre los trabajos de este tipo se encuentra el libro *Historia de una gran empresa* del autor Carlos Sanz de Santamaría (1982), por medio del cual se dio a conocer la historia de los principios de la producción de cemento en Colombia, al ser la empresa Cementos Samper la primera fábrica de este tipo que se fundó en el país, con la que se logró abastecer a Cundinamarca y algunos lugares cercanos desde principios del siglo XX. También el autor desarrolla la trayectoria que tuvo la compañía cementera en el contexto local hasta los años ochenta basado en su experiencia como exgerente de la misma compañía.

Otro trabajo sobre la historia de una fábrica de cemento de índole no académica es el de Livardo Ospina (1984) titulado *De la peña a las alturas: crónica de la compañía de Cemento Argos en el cincuentenario de su fundación*, se destaca por su ser un trabajo conmemorativo y de una narrativa particular. Es una versión oficial de la historia de la empresa antioqueña Cementos Argos que abarca desde los años treinta hasta los años ochenta. Este trabajo, aunque se nutre de fuentes internas de primera mano, no necesariamente hace un uso riguroso de referenciación de las mismas (Dávila, 1996, octubre).

La ausencia de trabajos académicos sobre empresas de cemento, previendo la existencia de trabajos que han intentado manifestar la importancia que tiene una industria como la del cemento para el progreso de las ciudades en diversos ámbitos, demuestra la necesidad de llevar a cabo trabajos más rigurosos desde campo académico de la historia. Por esta razón se ha escogido abordar la historia de una fábrica de cemento de la región vallecaucana en el contexto histórico que va desde los años treinta hasta los años setenta, siendo que a partir de los años treinta se da el inicio de una etapa importante en la historia de la industria del cemento en Colombia, en la que producto que luego de casi medio siglo de ser producido en Cundinamarca (desde 1909) y Antioquia (desde 1934) empieza a ser producido desde el Valle del Cauca para este y otros departamentos cercanos como lo eran Caldas, Nariño y Cauca. Después con el pasar de los años se dan fundaciones de empresas en otras regiones del país hasta configurar un mercado de cemento de origen Colombiano.

Existe una amplia bibliografía de la historia empresarial y de empresas, de la historia de industrias, de la historia económica y otras especialidades, que han marginado los análisis propios de la industria del cemento, el papel de este tipo de empresas y sus impactos en la economía, por eso la presente investigación ha significado un reto inmenso. Se espera que sirva como punto de partida al acercamiento a la historia de las empresas y de los empresarios del cemento en Colombia, poco estudiados a nivel nacional.

Un breve recorrido a los orígenes de la producción de cemento

Resulta sumamente importante como punto de partida de las siguientes líneas ubicar las diferentes representaciones de lo que se conoce en el presente como cemento, es decir, remontarse a unos tiempos y lugares donde se usaban elementos originales para construir, similares al cemento industrial que hoy distinguimos, para luego pasar al siglo XIX justo en los inicios de la producción industrial en los países pioneros, cuyas innovaciones tecnológicas permitieron la comercialización del cemento moderno con América Latina. Este pequeño acercamiento advertirá los antecedentes que explican el desarrollo tardío de la industria del cemento en los países latinoamericanos. La experiencia de las primeras fábricas cementeras que hubo en el mundo será considerada en el presente trabajo, como el escenario anterior a lo que sucedió a principios del siglo XX, es decir, el inicio de la producción de cemento en Latinoamérica que se abordará desde la experiencia colombiana.

Los primeros materiales cementantes de la historia

Muchas construcciones antiguas han resistido el paso de los siglos quedando como únicos vestigios de las obras que alguna vez los hombres habitaron en su paso por muchos lugares del mundo. Los materiales que se utilizaron alguna vez para sus cimientos aun demuestran ser magníficos descubrimientos por su firmeza y supervivencia. Por ello, los vestigios materiales de las grandes civilizaciones de la antigüedad son considerados los primeros indicios del origen del cemento en la historia de la humanidad.

Trabajos en los que se estudia la evolución del cemento desde el punto de vista de la ingeniería civil como el de Olga Anabela Díaz (2012) de la Universidad de San Carlos de Guatemala, especifican las características del cemento en tiempos pasados que eran ignoradas hasta la llegada del desarrollo industrial decimonónico. Las primeras apariciones que tuvo el cemento como un elemento constructivo, se descubren en las ruinas de las civilizaciones como la egipcia, griega, romana, china, maya y azteca. Al parecer, en la civilización maya se ha encontrado vestigios de la utilización de un elemento cementante similar en resistencia al cemento actual. En la civilización china de hace unos 1500 años se llegó a utilizar arroz como un tipo de mortero (Díaz, 2012).

Díaz asevera que como resultado de las investigaciones más detalladas sobre el asunto, se ha descubierto que la utilización de cemento más antigua se ha ubicado en el remoto Medio Oriente:

(...) los hallazgos más antiguos de los que se tiene conocimiento sobre el uso de mezclas cementantes datan de los años 7000 y 6000 a. C. cuando en las regiones de Israel y la antigua Yugoslavia, respectivamente, en una cabaña de Lepensky Vir, se encontraron vestigios de los primeros pisos de concreto a partir de calizas calcinadas. (Díaz, 2012: 29)

Si se realizara un análisis exhaustivo de todas aquellas formas de materiales parecidos al cemento que usaron nuestros antepasados, seguramente conseguiríamos constatar que siguen siendo disimiles al cemento que llegó a los puertos de la costa atlántica a finales del siglo XIX, porque el mundo entero aunque lo había distinguido durante milenios en diversas formas, hasta entrado el siglo XIX ignoraba las cualidades y la fabricación a gran escala de un cemento industrial.

Nace el cemento moderno

La evolución y desarrollo del cemento y del hormigón o concreto suceden a la par durante el siglo XIX en cuatro países, Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Difícilmente se contempla la historia del cemento por separado; por eso, en las líneas siguientes se trata de discriminar únicamente los orígenes del cemento moderno, dado que en Colombia el interés por desarrollar este tipo de industria privilegió fundamentalmente la producción de cemento portland. El resto de amalgamas para el avance de la construcción se desarrollaron en segunda instancia. Por consiguiente, se mostrará que el proceso histórico del cemento se organiza principalmente por las sucesivas divulgaciones de patentes y desarrollos empresariales que proliferaron a partir de los últimos años del siglo XIX y los primeros diez del siglo XX.

Hasta mediados del siglo XVIII en el viejo continente no había claridad en las propiedades o el comportamiento hidráulico de los conglomerantes que se usaban en la práctica. Por esta razón, los materiales cementantes que se utilizaron para las grandes construcciones de las urbes terminaron siendo diversos y únicos, como manifestaciones del legado que las antiguas civilizaciones habían dejado para la modernidad. Solamente hasta que una época transcendental declare la necesidad de crear un material eficaz para dar cohesión a nuevas construcciones, únicamente hasta que la tecnología revolucione su producción, se dará paso al nacimiento de la ciudad moderna.

Cuando la era de la industrialización había comenzado para la Inglaterra dieciochesca, en aquellos tiempos los ingleses empezaron a estudiar los materiales cementantes para los cimientos de las importantes construcciones que necesitaban realizar en la carrera por el perfeccionamiento y el progreso de las ciudades en infraestructura y comunicaciones. Conforme con los planteamientos del historiador Sigfried Giedion (2009), el mismo que en 1940 publica una valiosa obra en la que ahonda en la evolución de la arquitectura moderna⁷, entre los principales inventos que revolucionarían al mundo de la humanidad en los ámbitos económico, social y hasta cultural aparece el hormigón. Su invención hace presencia como uno de los fundamentos de lo que sería la

⁷ El siglo XIX fue un siglo de nuevas posibilidades, es lo que plantea el historiador Sigfried Giedion, el mismo que en 1940 publica una valiosa obra en la que ahonda en la evolución de la arquitectura moderna. El autor señala que fue un periodo de nuevas posibilidades para la arquitectura, una evolución que progresó de modo anónimo y que nació de las profundidades de una era. Se refiere a la Revolución Industrial como ese brusco incremento en la producción provocado durante el siglo XVIII, por la introducción del sistema fabril y la máquina que cambiaron por completo el aspecto del mundo, mucho más que la revolución social habida en Francia. Giedion explica que si la Revolución Francesa penetra en la naturaleza misma del hombre y género grandes cambios, la Revolución Industrial inglesa por su parte, se apropió de todo el ser humano y de todo su mundo sucediendo la repentina aparición de un impulso generalizado en pro de la invención.

evolución de la arquitectura, así como el primer paso para el descubrimiento del cemento. Como característica de la época era un descubrimiento tan eficaz que desencadenaría una hilera de estudios y descubrimientos tecnológicos que unidos conforman la historia del cemento y su industria.

John Smeaton, contemporáneo de la era industrial, es el referente más popular de la iniciativa inglesa de echar de ver las propiedades de los materiales cementantes; el primero en aplicar el hormigón desde tiempos romanos. El ingeniero hizo un descubrimiento que revelaría la importancia del tratamiento de los materiales usados para lograr una firmeza resistente de las construcciones ante las fuerzas de la naturaleza. En la construcción del Faro Eddystone en Inglaterra en 1774 uso un sistema que mantenía unida su mampostería en piedra, en el cual como conglomerante uso una mezcla de cal viva, arcilla, arena y escoria de hierro machacada, es decir, hormigón. La construcción del faro y su firmeza ante los estragos del mar hicieron notar los primeros pasos para el descubrimiento de lo que luego se iba a conocer como cemento. Smeaton detectó la importancia de la arcilla en las propiedades hidráulicas al observar que la cal viva que contenía arcilla se endurecía bajo el agua (Giedion, 2009).

El éxito en un proyecto de tal envergadura sirvió para generar el interés por estudiar y desarrollar los conglomerantes que utilizaban por aquel tiempo. Es así como se recuerda la iniciativa de James Parker quien en 1796 obtuvo un conglomerante hidráulico que llamo cemento romano a partir de una roca llamada septaria, más o menos dura, de color gris y compuesto principalmente de carbonato de cal y arcilla en propiedades más o menos iguales (ICPC, 1990). El cemento que descubrió Parker, siendo la primera patente conocida como cemento inglés natural o cemento romano que se obtenía a través de un proceso de calcinación de rocas calizas arcillosas, se vio limitado por la poca disponibilidad de materias primas y sobre todo por la deficiencia de los hornos rudimentarios que se acondicionaron para la calcinación. Dichos problemas a la vez terminaban por reducir la calidad del cemento romano (Alvarado & Romero, 2011).

Los intentos por producir cemento por calcinación de una caliza y arcilla continuaron realizándose en otros lugares. Entre 1812 y 1813 Vicat creó cal hidráulica artificial a partir de la mezcla sintética calcinada de piedra caliza y arcilla. Luego Maurice St. Leger patentó el llamado cemento hidráulico el 1818. Cuatro años más tarde James Frost, en Inglaterra, preparó cal hidráulica artificial que llamo cemento británico (Vidaud y Vidaud, 2013, abril).

Los esfuerzos del francés Vicat en el siglo XIX siguen siendo recordados en menor medida que el descubrimiento que Joseph Aspdin presentó y patentó en 1824 como cemento portland. Se trataba del primer material conglomerante hidráulico, una excelente cal hidráulica que elaboró por medio de calcinación a alta temperatura de una mezcla de arcilla y cal. Después su hijo William Aspdin en 1843 obtuvo por primera vez un conglomerante que coció a una temperatura aun mayor, que alcanzo unas resistencias notablemente mayores a las de los cementos precedentes. Naciendo por consiguiente el primer cemento portland de la historia (ICPC, 1990).

El descubrimiento era verdaderamente innovador no solo porque finalmente era un cemento resistente, sino que a la vez se habían definido técnicamente las características del proceso de fabricación. Los cementos naturales que precedieron al cemento portland fruto de importantes investigaciones que aportaron al levantamiento de las construcciones decimonónicas, eran hasta el momento inapropiados para ser elementos estructurales por su poca resistencia. Por lo que el nuevo material se impuso sin lugar a dudas. Un año después los Aspdin sentarían las bases para la instalación de la primera fábrica de cemento en Wakefield Inglaterra que funcionó entre 1826 y 1828. La fábrica tuvo que ser demolida para dar paso a una vía férrea y de manera definitiva desapareció (Vidaud y Vidaud, 2013, abril).

Luego Isaac Johnson, en 1845, consiguió mejorar el proceso de producción de cemento al fabricarlo a partir de la quema de una mezcla de caliza y arcilla hasta la formación del llamado Clinker. Con los métodos rudimentarios de la época le coloco a la mezcla la máxima temperatura, y con el resultado de aquella fusión, superó la precisión y detalles de calcinación de los Aspdin (Vidaud y Vidaud, 2013, abril), una vez su producto fue pulverizado logró un compuesto fuertemente cementante.

Más tarde de que sucumbiera la primera planta de cemento portland del mundo, veinte años después J.D. White & Sons establecieron una fábrica prospera en Kent, la más grande que la industria hubiera conocido en este periodo expansión temprana, en el que junto a Inglaterra, Bélgica y Alemania también llevaban la batuta (Cement Association Canada, 2012).

El cemento portland tardó unas pocas décadas en desarrollarse en Norteamérica. Desde 1818, se conocían cementos hidráulicos naturales propios de la región, a partir de los depósitos de rocas descubiertos como los de New York y Pensilvania. Los niveles alcanzados por los ingleses se

demostrarían cuando los efectos arribaran a puerto. El primer envío registrado de cemento portland a los Estados Unidos fue en 1868, cuando los fabricantes europeos lo comercializaban por medio del transporte a vapor con tarifas de fletes muy bajas. Llama la atención que a pesar de que el cemento portland había ido ganando popularidad en Europa desde 1850, no fue fabricado en Estados Unidos hasta la década de 1870, quien tuvo la iniciativa fue David O. Saylor. Su fábrica, considerada la primera planta de Estados Unidos, después de muchas dificultades iniciales tuvo éxito. El producto de Saylor hizo parte de la exposición del Centenario de Filadelfia en 1876; llegó a ser comparado con el mejor portland importado (Cement Association Canada, 2012).

Según el tradicional diario canadiense *The Gazette* el primer cemento Portland fabricado en serie en Estados Unidos fue hecho por la Copley Cement Co., Copley, Pa., en 1875 que alcanzó una producción anual que no superaba los 2.000 barriles (Scientific American, 1906, 25 June: 7). Robert W. Lesley es otro pionero notable en la industria de los Estados Unidos. Como empresario de cementos naturales y cemento portland, y fundador de la firma Lesley & Trinkle, llevó el negocio hasta Egipto e incursionó entre otras cosas con ideas para lo que tenía que ver con procesos de producción más ágiles (Cement Association Canada, 2012). De esta manera, la industria del cemento en Norteamérica de 1870 a 1880 se erigió y desarrolló en Norteamérica mediante las mismas formas rudimentarias que los antecesores ingleses. Los productores norteamericanos comenzaron fabricando el cemento portland por medio de hornos verticales, una manera que llevaba a paso lento el alcance mundial de su comercialización.

Así, se había inventado en Inglaterra el cemento que la industrialización en apogeo necesitaba. Para que el cemento portland superara el Cemento Romano, que era el material más utilizado por calidad, durabilidad y sobre todo por su bajo costo (Alvarado & Romero, 2011) y también para que Estados Unidos y los países del norte de Europa expusieran que habían hallado el producto que revolucionaría las ciudades del mundo con edificaciones e infraestructuras más sólidas y durables, se necesitaba la creación de un elemento más, el horno rotatorio.

La innovación tecnológica como acápice del desarrollo industrial del cemento

En *Análisis del cambio económico* (trad. 1944), publicado en 1935, Schumpeter ha sugerido que el aspecto que tiene el mundo se debe:

(...) a los constantes esfuerzos que despliega la población por mejorar sus métodos comerciales y productivos, es decir, a los cambios en la técnica de la producción, a la conquista de nuevos mercados, a la introducción de nuevas mercancías, etc. Estos cambios históricos e irrevocables en los procedimientos seguidos es lo que llamamos “innovación” y que definimos como cambios en las funciones de producción (Schumpeter, trad. 1944: 22).

Para Schumpeter (trad. 1944) de no deberse a estas innovaciones el mundo sería muy distinto sin cambios en la vida económica, pues las innovaciones son uno de los factores que inciden en las variaciones económicas y los efectos que traen las innovaciones ocurren en los cambios industriales. Esta es su explicación:

Los cambios industriales ocurren debido al efecto de los factores externos, a elementos de desarrollo no-cíclicos y a las innovaciones. Si existe el ciclo económico parece ser la forma estadística e histórica que origina lo que generalmente se llama “progreso económico”. Por esta razón cualquier esfuerzo serio para controlar analíticamente y aun prácticamente al ciclo económico debe ser de carácter histórico, pues la clave de la solución de sus problemas fundamentales sólo puede encontrarse en los acontecimientos históricos, tanto comerciales como industriales (Schumpeter, trad. 1944: 23)

Aplicadas estas ideas al contexto decimonónico de los ochenta, es claro que para que los descubrimientos entorno al cemento se convirtieran luego propiamente en una industria, Frederik Ransome debía introducir el horno rotatorio, una innovación desde la teoría chandleriana. Su invención se patentó en Inglaterra con el título “Perfeccionamiento en la industria del cemento” como patente inglesa N° 5442 del 2 de mayo de 1885. Después la patentó en Estados Unidos con el título “Fabricación del cemento”, como patente estadounidense N°340,357 del 20 de abril de 1886. El primer horno era calentado por gas, pues no se conocía la calefacción por carbón. Tiempo después se utilizó la calefacción por petróleo hasta que predominó la calefacción por carbón (Duda, 1977).

A principios del siglo XX ya se daban pruebas estandarizadas para la calidad del cemento, así como avances tecnológicos de gran envergadura. Lo que se conoce sobre la experiencia estadounidense es que Alva Edison fue pionero en el desarrollo ulterior del horno rotatorio. Según el blog 360° En Concreto (2014), de la cementera Argos:

(...) en 1909, Thomas Alba Edison [sic] patentó los hornos de calcinación, que junto con el molino tubular permitieron que la producción se lograra en cantidades comerciales. (...) Así el siglo XX ya mostraba que sería el siglo donde el cemento Portland entraría en auge. (párr. 9)

Edison trabajó desde sus propias instalaciones de fabricación de cemento portland en New Village en New Jersey. Aportó la introducción de los primeros hornos largos utilizados en la industria, de 150 pies de largo distintos a los de 60 y 80 pies que existían (tamaños incomparables a los hornos que superan los 500 pies de largo en la actualidad). Incursionó también en mejoras en los equipos de trituración y molienda influyendo en el aumento de la producción industrial (Cement Association Canada, 2012). El rápido crecimiento de la producción de cemento en Estados Unidos gracias a la implementación de la nueva tecnología de calcinamiento se elevó a más de 20.000.000 de barriles de cemento que tomaron en gran parte el destino comercial caribeño. Según algunos datos publicados en The Gazette de 1906:

El crecimiento de la producción de cemento Portland en Estados Unidos ha sido rápido. En 1875 la producción anual fue de 2.000 barriles por año; en 1890 (15 años después), era de 335.000 barriles; en 1890 [sic], 8.480.000 barriles, y en 1903 fue 22.342.973 barriles. (Traducción propia) (Scientific American, 1906, 25 june: 7)

En efecto, con la introducción del horno rotatorio horizontal y su refinamiento se revolucionaron los volúmenes de producción de cemento a finales del siglo XIX, abriendo paso a la preponderancia de Estados Unidos y los países del norte de Europa como mayores productores en el mundo, concentrando en ellos el 90% de la fabricación total de cemento en los inicios de la industria.

En resumen, inicialmente desde mediados del siglo XVIII, se populariza la elaboración de cementos naturales hasta que con el desarrollo de la industria se consiguen producir cementos portland de mejor calidad y en grandes cantidades. Es así como la creación del cemento portland y del horno rotatorio, en otras palabras la invención del cemento y de la tecnología para su elaboración a gran escala, provienen de un época eminentemente material, especialmente una época de despegue de la industria de los países pioneros del desarrollo. Desde entonces la industria del cemento se creó, propagándose por toda Europa y Norteamérica a lo largo del siglo XIX. El nuevo producto moderno prontamente se embarca también hacia nuevos destinos comerciales incluido entre ellos la región Latinoamericana.

Capítulo I

Las primeras empresas de cemento de Colombia en el contexto de los inicios de la producción de cemento en Latinoamérica 1900-1930

A partir de 1900, en los países pioneros, los cementos portland se imponen en las obras de ingeniería llegando a reemplazar rápidamente el consumo de los auténticos cementos naturales (Díaz, 2012). Asimismo, el cemento que los estadounidenses y los ingleses produjeron en grandes cantidades rápidamente también comienza a ser comercializado en Latinoamérica, como resultado de las grandes proporciones de su inventiva tecnológica.

De lo que hablaban los diarios extranjeros en 1903 era que los principales consumidores de cemento portland eran los latinoamericanos, debido a que en estos países la utilización de cemento se estaba imponiendo rápidamente. The Monetary Times, diario canadiense, informaba lo siguiente:

Se demostró recientemente en estas columnas para lo que una variedad de propósitos cemento Portland se está utilizando ahora en este continente. Y a partir de la experiencia de los Estados Unidos en consumo de cemento y adoquines. En la actualidad el 95 por ciento del cemento importado se recibe de Hamburgo y el 5 por ciento de Inglaterra; no hay fábricas de cemento en los países hispanoamericanos. El agente comercial francés sugiere la formación de un grupo de fabricantes de cemento y azulejos de mosaico, de un sindicato, y el nombramiento de cinco representantes energéticos de habla española, para conocer las costumbres de los países. Ellos deben ser provisionados con muestras y deben visitar las principales ciudades de América Latina desde México a Valparaíso y Buenos Aires con el objeto de obtener contratos gubernamentales y municipales. Aquí hay algo para nuestros fabricantes de cemento a tener en cuenta. (Traducción propia) (More about cement, 1903, 30 January: 1022)

En el anterior artículo de prensa se cuentan entre otras cosas que a la fecha no existen fábricas de cemento nacionales o extranjeras en América Latina. También se interpreta una aparente preocupación de parte de los empresarios del cemento e inversionistas extranjeros por acaparar los mercados de cemento que son inexistentes para 1903, idea que va a ser compartida por los empresarios pioneros de las latitudes latinoamericanas.

Gracias a la invención del horno rotatorio horizontal, a partir de 1885 a las primeras fábricas de cemento que fueron las inglesas se sumaron prontamente las francesas, alemanas, belgas, suizas y

norteamericanas, con lo que la producción de cemento en aquellas partes del mundo creció rápidamente. Tiempo después se pusieron en marcha fábricas de cemento en España y Portugal (Moretti, 2011). El proceso no hubiera sido posible sin la influencia de las compañías pioneras que se especializaron en el montaje de los hornos, F.L. Smidth de Dinamarca, Humboldt y Polysius de Alemania y las norteamericanas Allis-Chalmers y Fuller.

Desde mediados del siglo XIX en Latinoamérica se inició una producción de cemento rudimentaria y sólo hasta principios del siglo XX se montaron fábricas de cemento con tecnología moderna. A partir de 1906 inicia una etapa innovadora de fabricación en esta parte del continente, en aquel año se inauguró la fábrica mexicana de Cementos Hidalgo. En 1907 se instaló la Compañía Anónima Fábrica Nacional de Cementos de origen venezolano. Un año después en Argentina se origina la Fábrica Nacional de Cemento Portland y en Chile la fábrica de cemento El Melón. Perú y Brasil luego de haber producido cemento de manera preindustrial, se lanzaron a la modernización de la industria de cemento, montándose primero en Lima en 1916 la fábrica Maravillas de propiedad de la Compañía Peruana de Cemento Portland que produjo cemento a gran escala para los peruanos. En Brasil la empresa de cemento más influyente fue la que se montó en 1926 en Perus, la Companhia Brasileira de Cimento Portland. En seguida muchas otras empresas se montaron en este país debido a la abundancia de los yacimientos brasileiros (Moretti, 2011, pp.1-2).

Graciela Moretti (2011) ha analizado la experiencia Latinoamericana distinguiendo que cada uno de los establecimientos industriales cementeros que se montaron a principios de siglo impactó en las regiones donde fueron instalados y transformaron los espacios que en principio estaban en su mayoría aislados y despoblados, para convertirse luego en enclaves autónomos y poblados industriales, como verdaderos barrios dotados para garantizar el bienestar de los trabajadores y así fijar a la mano de obra necesaria. Si se compara la experiencia de Europa y América Latina la industrialización no se dio de manera simultánea en el tiempo, sin embargo, se pueden advertir situaciones similares en cuanto a la instalación, evolución y cierre de las fábricas de cemento.

La autora reconoce como poblados del cemento a las fábricas que en sus primeros años fueron de gestión patronal y cambiaron después a ser fábricas globalizadas. Para que se originaran las fábricas de cemento latinoamericanas no se dio en ningún caso lugar a la improvisación, la planificación ocupó un lugar primordial, pues se hacía necesario tener oficinas técnicas de las

empresas y de las firmas especializadas en la tecnología, además de que muchas veces las empresas diseñaron sus plantas industriales y hasta las viviendas o los servicios para los trabajadores. Conjuntamente los encargados de las fábricas (administradores, directores o superintendentes), desempeñaron un rol de administradores de lo que ocurría en los pueblos llegando a poseer una gestión patronal. El modelo de poblado cementero de gestión patronal, según Moretti (2011), se caracteriza por la coexistencia de varias actividades en un mismo lugar como la extracción, producción, residencia, recreación y educación. Este modelo se dio desde principios del siglo XX en las primeras grandes empresas y empezó a declinar a partir de los años sesenta.

Estas tendencias ocurrieron en la mayoría de instalaciones de las primeras fábricas de América Latina. Como se verá en este capítulo la experiencia colombiana no sería la excepción, muchas de estas características harían presencia en las primeras fábricas de cemento del país, especialmente en la primera fábrica que hubo en la capital.

Convenientemente la producción de cemento se relaciona con el desarrollo de los países, siendo uno de los materiales que en mayor o menor grado ha contribuido al crecimiento de las ciudades, vías de comunicación y los lugares donde se vive y trabaja (Díaz, 2012). Por razones que no se alejan de esta consideración fue que a comienzos del siglo XX los países Latinoamericanos comenzaron a incluirse en el terreno de la industria cementera. Por lo que algunos países llegaron a convertirse en grandes consumidores y productores de cementos.

El caso colombiano es digno de ser retratado, en este país no hubo dudas en la pertinencia de incursionar en el negocio. Antes de que por primera vez el cemento fuera fabricado en tierras colombianas, y para bien de la industria mundial, el país hizo parte importante del consumo de cemento importado por más o menos medio siglo.

1.1. El negocio de las importaciones de cemento en Colombia

Los primeros barriles de cemento que empezaron a ser importados en Colombia empezaron a llegar más o menos en 1885, cuando en Inglaterra se intensificó la producción de cemento con hornos rotatorios (Nullvalue, 1996, 19 de septiembre). A comienzos del siglo XX el cemento en Colombia era un material poco usado y conocido. Era traído por comerciantes que lo importaban

desde Dinamarca u otras naciones europeas utilizando toda clase de estrategias para que pudiese llegar con el menor estropeo posible a tierras colombianas:

Era transportado en barriles de madera revestidos por dentro con materiales que impedían el deterioro por la humedad. Los toneles tenían –como los dedicados al almacenamiento de los vinos- conchas de alambre y bandas de acero, para evitar cualquier daño ocasionado por el transporte. Eran prácticamente herméticos y la labor de su fabricación bastante costosa. (Sanz, 1982:45)

A Barranquilla, especialmente al Muelle de Puerto Colombia (mostrado en la figura 1), llegaban gran parte de los materiales de construcción que empleaban en esta ciudad. Cuando se dio un auge de la construcción en los años veinte el cemento se adquiría del extranjero a través del negocio de las importaciones, debido a la inexistencia de fábricas de cemento en la región. La prensa local de la época contiene abundantes avisos de negociantes y casas importadoras de cemento de Dinamarca y Alemania.



Figura 1. Fotografía del viajero ingles HBM del Muelle de Puerto Colombia en Barranquilla, 1890.

Fuente: Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.

Aquella tendencia en el negocio de los materiales de construcción no fue ajena a la preocupación de los empresarios de la costa caribe en quienes se empezaba a incubar la temprana preocupación por la ausencia de una industria cementera que, además, estaban demandando las urbanizaciones que se adjudicaron entre 1915 y 1930. La misma preocupación no se hizo esperar entre los extranjeros que intervenían en el negocio cementero; por ello, en esos mismos años los Alemanes

de la Empresa Hanseática Wiese & Starck⁸ realizaron estudios de las calizas y depósitos calcáreos del área de Los Alpes llegando a construir una empresa de fabricación de cemento.

Por la Aduana de Barranquilla en 1926 fueron introducidas 33.000 toneladas de cemento importado, igual al término medio de 100 toneladas por día, esto sin contarse las cerca de 60.000 toneladas de cemento que llegaban por Cartagena y Santa Marta, calculadas como unas 200 toneladas diarias libres de derechos (Piske, 1927, 31 de octubre). Habría que esperar hasta los años cuarenta para que una empresa de origen local incursionara en el mercado de cemento de la costa atlántica, siendo un contexto económico favorable la caída de las importaciones de cemento extranjero durante la Segunda Guerra Mundial. Cementos del Nare aparece como iniciativa empresarial barranquillera y antecedente de la producción de cemento para la Costa Atlántica (Nullvalue, 1996, 7 de abril).

El caso barranquillero ejemplifica la influencia tan apreciable que tuvieron los extranjeros en la comercialización de cemento y el manejo del negocio de las importaciones de cemento en Colombia. Siendo la Costa Atlántica los receptores del cemento importado pudieron consumirlo en mayores cantidades que en el interior del país, pero retrasando la constitución de compañías locales. El caso bogotano es un polo opuesto en donde la adquisición de cemento importado era más difícil debido a la ubicación central de la capital en la geografía del país, haciéndose evidente que los planes de formar una empresa nacional hubieran tomado marcha primeramente en La Sabana.

Los hábitos de construcción eran rudimentarios. De las experiencias de los habitantes de La Sabana se conoce que a principios del siglo XX mezclaban los procedimientos heredados de comunidades ancestrales y las prácticas que los españoles legaron, con los elementos que la naturaleza o el medio les daban. Se construían hornos verticales de tierra o barro que eran alimentados con madera o carbón con los que calcinaban cal. Utilizaron el barro y las arcillas como elementos que al contacto con el agua obtenían un material resistente y conglomerante para los

⁸ Fue una firma comercial establecida en la ciudad de Barranquilla a principios desde finales del siglo XIX. Junto a otras firmas como la Breuer, Möller & Co., Schutte, Bünemann & Co., Haase & Co. y A. Held se dedicaban a la importación y exportación de mercancías, siendo las casas comerciales mayores hasta llegaron a tener almacenes y sucursales. La Wiese & Starck también funcionó como casa de crédito en las primeras décadas del siglo XX, lo que sirvió para impulsar proyectos que surgían en la ciudad. (Lázaro, 2012, enero-junio)

cimientos de las construcciones hechas con ladrillo o echar los cimientos de una construcción de adobe (Sanz, 1982).

Tanto las adversas condiciones y los grandes costos para adquirir el material desde la lejanía, como las costumbres arraigadas en las formas de construcción que caracterizaban los albores del siglo XX son posibles explicaciones para considerar la falta de uso y conocimiento del cemento en nuestro país. Construir una empresa de cemento por primera vez en Colombia significaba permear un régimen económico, social y cultural establecido.

El negocio de las importaciones de cemento corría a pasos de gigante por todo el país, en el negocio se encontraban principalmente involucrados los comerciantes extranjeros que llegaban por la costa atlántica y montaban sucursales por todo el país. El cemento importado competía con el cemento que se empezaban a fabricar en Colombia. En el país que apenas comenzaba su desarrollo había coyunturas que hacían especialmente difícil la consecución de elementos indispensables para construir una nueva empresa que tenía la particularidad de ser la primera en su sector. La adquisición de materias primas, maquinarias, repuestos, transportes, energía y personal administrativo capacitado, personal técnico, especialmente mecánicos y químicos y una amplia gama de ingenieros especialistas (Sanz, 1982) son dificultades comprensibles hasta el presente del desarrollo a paso de tortuga del mercado de cemento colombiano.

En negocio de las importaciones fue necesario para la adquisición de cemento y de otros materiales que no se conseguían en el país. Su apogeo duro hasta que los cementos locales reemplazaron el mercado de productos importados. Se conoce que en la capital del Valle del Cauca se instalaron extranjeros que comerciaban el cemento de otras partes del mundo. En los años treinta, en la creación de la primera fábrica de cemento del Valle, participó el empresario danés Knud F. Jensen, el mismo que comerciaba cemento de Dinamarca en un almacén que monto en el centro de Cali según cuenta Edgar Vásquez Benítez (2001). Manejaba la gerencia de la Vestindiske Handels Kompagni, sociedad anónima domiciliada en Copenhague capital del Reino de Dinamarca.

Las casas importadoras comerciaban en el país el cemento importado resaltando la calidad del cemento canadiense como parte de los mejores y como muestra del desarrollo de esta industria.

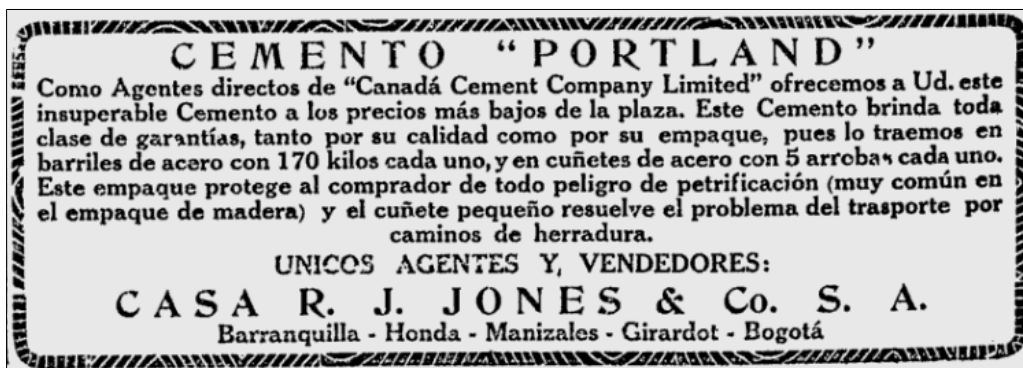


Figura 2. Aviso publicitario de “Cemento “Portland”” importado, 1922.

Fuente: El Tiempo. (1922, 18 de noviembre). Año XII, núm. 4011, p.39.

En la figura 2 se puede observar uno de los testimonios que caracteriza el negocio en la época, un anuncio publicitario que corresponde a los años veinte, en él se nombran lugares de Colombia como Barranquilla, Honda, Manizales y Bogotá, puntos equidistantes a los que llegaba del cemento extranjero. Entre las particularidades que no se pueden dejar a un lado está la consideración de las condiciones tan difíciles que se vivían en la época, especialmente el problema del transporte por caminos de herradura.

El cemento luego de resistir a las duras condiciones de transporte al ser traído por vía marítima al llegar a tierras colombianas circulaba por las duras condiciones territoriales. Parece que con el paso del tiempo el desarrollo comercial manifestaba la exigencia de idear mejores formas de preservar la calidad del producto.

1.2. Las primeras fábricas de cemento en Colombia

Las grandes empresas que surgieron para conformar la historia de la industria del cemento en Colombia tuvieron mercados propios en distintos lugares del país que estuvieron apartados por las características topográficas, altos costos del transporte e insuficientes medios de comunicación haciendo que la industrialización que se originó en la primera mitad del siglo XX, fuera inicialmente local y distinta entre regiones.

En los primeros treinta años de existencia de este tipo de industria la producción de cemento era rudimentaria y las fábricas dificultosamente pudieron conseguir la tecnología necesaria para el progreso de las empresas. Tal como ocurrió en la historia del Portland la tecnología fue un insumo

necesario para el desarrollo de la industria del cemento en los países de Gran Bretaña y Estados Unidos. En Colombia el crecimiento de este negocio se modernizaría lentamente.

1.2.1. Las primeras empresas de cemento del centro del país.

La industria del cemento colombiana se originó en la zona central del país en el Distrito Capital de Bogotá en 1909. Ocurrió “59 años después de que el cemento hubiera ganado popularidad en Europa, y con bastante posterioridad al nacimiento de esa industria en Norteamérica, cuando David O. Saylor lo elaboró por primera vez en 1871 en el estado de Pensilvania”. (Arango, 1973, diciembre: 11-12)

Por la existencia de ricos yacimientos naturales de caliza que existían en el sitio de La Calera a principios de siglo se cree que pudo haberse obtenido cementos rudimentarios en la capital antes de que el municipio viera nacer la primera fábrica de cemento:

(...) informes no confirmados, pero que tienen algunas bases en relatos antiguos, dicen que podría haber existido una producción antes de 1905, por idea y desarrollo del ingeniero Eduardo Jaramillo Portocarrero, quien fue propietario de los yacimientos de caliza de La Calera entre 1897 y 1903. (Sanz, 1982: 13)

Lejos de corroborar estas especulaciones lo que cuenta Carlos Sanz de Santamaría (1982) en la historia que hace de Cemento Samper es que quienes proyectaron la construcción de la primera fábrica de cemento fueron una generación de apellidos Samper Brush, los que educados en Europa a principios de siglo encabezaban un manejo de contribuciones para la capital, siendo los mismos que instalaron el alumbrado, los servicios eléctricos y crearon tanto muchas instituciones como contribuciones importantes para la sociedad en La Sabana de Bogotá. Lo que más destacó a la firma “Hijos de Miguel Samper” conformada por los Samper Brush hijos de un liberal defensor de las virtudes de la libertad de comercio e importación, del derecho legítimo a la propiedad y de los beneficios del trabajo, es que a pocos años de haber fundado la Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá⁹ construyeron una fábrica en el centro de la ciudad para producir 10 toneladas de cemento

⁹ La Compañía de Energía Eléctrica de Bogotá, pionera en la generación de energía eléctrica de la ciudad fue fundada en 1896 utilizando el río Bogotá para montar la planta hidroeléctrica de El Charquito, con 400 kilowatios, mediante concesiones de la Asamblea de Cundinamarca y del Consejo de Bogotá. No fue casualidad que los mismos capitalistas que montaron las primeras compañías de electricidad empezaran casi de inmediato a construir fábricas, tal fue el caso de la misma familia de comerciantes que en Bogotá había fundado la primera compañía eléctrica de la ciudad también levanto la primera fábrica de cemento del país, Cemento Samper. (Mayor, 1989)

diarias, cuando el servicio de energía eléctrica estaba en manos de particulares al igual que otros servicios como los acueductos.

Carlos Sanz de Santamaría (1982) relata en su obra *Historia de una Gran Empresa* que Manuel, Santiago, José María, Tomás, Antonio y Joaquín Samper Brush crearon la empresa cementera, debido a los altos costos del transporte que implicaba traer el cemento desde Europa y previendo el cemento como material necesario para el desarrollo del país. Consiguieron minas de caliza por diez mil libras esterlinas en los terrenos de la Hacienda de La Calera, lo que luego se conocería como las minas de La Siberia. La empresa se dio a conocer durante los festejos del grito de independencia en 1910, fiesta en la que obsequiaron a la capital una de las primeras obras hechas en concreto reforzado del país, el Kiosko Samper, construido en el sur de la actual Plaza de Toros. Dicha obra estaba construida con un material nuevo cuya producción aún era rudimentaria, el fruto de la explotación a pico y pala y del transporte de cal a lomo de mula de las minas hasta la fábrica.

Las actividades de la primera fábrica triunfante que elaboró cemento en el país, ubicada en la Carrera 17 con Calle 15, iniciaron con la puesta en marcha de un horno vertical tipo “de botella” que produjo al comienzo cerca de 60.000 sacos de 50 kilos al año (Mayor, 1989a). Con esta producción de poco menos de 40 toneladas de Clinker en cada operación fue posible que se abasteciera la escasa demanda que esta zona del país tenía en materia de cemento teniendo en cuenta que el desarrollo de este tipo de industria fue muy lento hasta la década de los años veinte. Pese a las condiciones técnicas limitadas estos empresarios pioneros buscaron mejorar la calidad del producto incorporando materia prima de lugares cercanos a la capital hasta lograr un cemento Portland que resulto poco refinado, pero eficaz. Los Samper en sus inicios también produjeron baldosines de cemento usando otros materiales, agregados y pigmentos importados. (Sanz, 1982)

Contemplando la posibilidad de reducir gastos de almacenamiento de materiales, conservación de pesebreras y el sustento de semovientes (Sanz, 1982) construyeron una obra de gran magnitud para la provisión de materias primas en torno a 1927 transportando la piedra caliza desde las minas cercanas a Bogotá hasta Usaquén mediante un cable aéreo de diez kilómetros de distancia (Mayor, 1989a). La producción de cemento dependía de los obreros y otras gentes moradores del pueblo de La Calera que acarreaban la caliza hasta Bogotá a lomo de mula o mediante yuntas de bueyes mientras se adquirían los terrenos para armar el cable aéreo que se sostuvo primeramente sobre estructuras de madera. (Sanz, 1982)

Después de poner en marca el cable aéreo los empresarios pioneros decidieron llevar la fábrica misma hasta La Siberia, lugar en el que se hallaba la materia prima, pues era fundamental estabilizar la industria de cemento y mejorar la calidad del Portland. El proyecto planificado en los años veinte debió sortear grandes dificultades que se sumaban a la escasez de energía eléctrica, necesaria para implantar sistemas modernos de producción (Sanz, 1982). En este contexto el mundo estaba entrando en una crisis y la economía del país no fue la excepción, coincidió con los proyectos de modernización tecnológica de la cementera. Cuando en 1928 se adelantaban los trabajos en La Siberia para cambiar el sitio inicial de la fábrica y aumentar la producción el arribo de los primeros pedidos de maquinaria coincidió con el sistema económico paralizado. Aun con el mejor respaldo no quedaba forma alguna de obtener crédito alguno en la nación ni en el extranjero, así que la familia al no poder financiar los proyectos por sí misma en 1929 dio apertura a la Fábrica de Cemento Samper como una nueva sociedad con los aportes de nuevos capitales:

Fue así como a ella se vincularon don Félix, don José de Jesús, don Rafael Salazar y otros miembros de su distinguida estirpe, de origen caldense y antioqueño, radicados de tiempo atrás en Bogotá. De Antioquia vino la colaboración de los Morenos y de la Compañía Colombiana de Tabaco. En Bogotá engrosaron el capital de la empresa don Carlos A. Dávila, don Nicolás Gómez Sáiz y otros cuantos empresarios de la capital. Ellos hicieron posible, durante algunos meses, continuar las obras. (Sanz, 1982: 61)

Las dificultades creadas por la crisis mundial hicieron insuficiente el esfuerzo financiero y empresarial de la sociedad y los trabajos de la nueva fábrica se paralizaron totalmente. Empero, la producción de cemento continuó de la manera rudimentaria de los comienzos. Tecnológicamente la producción de cemento en Colombia era rudimentaria en la capital del país en 1930. Por ello, fue necesario transformar la industria y crear fábricas en otros lugares equidistantes del país tras la crisis que había paralizado la economía y el desarrollo empresarial e industrial.

En el departamento de Cundinamarca en 1927 se formó una nueva fábrica, la primera que montó Cementos Diamante. La fábrica inició operaciones en 1930 con el primer horno rotativo horizontal puesto en marcha en el país con 100 toneladas diarias de capacidad alcanzando una escala industrial de producción.

Así fue como en 1.930, cuando habían transcurrido 45 años desde que el Ingeniero Ingles Frederick Ransome hubiera patentado este tipo de maquinaria, inicio operaciones con el primer horno rotatorio horizontal, en el paraje de Apulo, (...) la primera factoría que monto la Cía. De Cementos Diamante, S.A. (Arango, 1973, diciembre: 11-12: 12)

Este tipo de tecnología era necesaria por aquel entonces, pues la indemnización monetaria que recibió Colombia por la pérdida de Panamá incentivó en el país la construcción de obras públicas y privadas haciéndose necesaria la importación de apreciables cantidades de cemento desde Estados Unidos y Dinamarca para suplir la escasez del producto y realizar las obras que de gran envergadura habían sido fijadas. Por esta razón fue imprescindible que se produjera cemento gris en escala más amplia y de representación nacional con la utilización de hornos rotativos horizontales. Iniciativa que Cementos Diamante había encabezado para la historia. En 1933 Cementos Diamante pidió un horno más moderno fabricado por la Casa F.L. Smidth que tenía una capacidad de producción de 150 toneladas diarias (Arango, 1973, diciembre: 11-12: 12).

Para producir cemento en mayor escala el segundo horno rotatorio instalado en el país lo monto la Fábrica de Cemento Samper en 1934 con la capacidad de producir 150 toneladas diarias (Cementos Samper: como nueva después de 100 años, 2004, 17 de septiembre) . Para conseguirlo Cementos Samper tuvo que resistir hasta que los sistemas económicos empezaron a reaccionar desde Estados Unidos hasta los países vecinos, mientras se superaban las consecuencias de la crisis de los años treinta. Favorablemente una importante compañía alemana relacionada con la construcción de Ferrocarriles, se vinculó a la fábrica de cemento elevando facilitando la financiación de las obras en La Siberia. Las piezas importadas de Alemania del horno Polysius se desembarcaron en Puerto Colombia, de allí se llevaban a Barranquilla, y por el rio Magdalena hasta Honda, con destino a Bogotá. A pesar de las duras condiciones de transporte y albergue los ingenieros alemanes y técnicos colombianos terminaron de montar el horno en 1934 (Sanz, 1982).

Curiosamente ocurrió que los moradores de los alrededores poco acostumbrados a tantos artefactos desconocidos que traían los Samper de lugares lejanos inocentemente confundieron el horno y sus máquinas con armas. Sacaban conclusiones de una posible hostilidad contra el pueblo conservador por la filiación liberal de la familia Samper. Cuenta Sanz de Santamaría (1982) que estuvo en manos de don Cosme Prieto, quien era trabajador de la empresa por varios años desempeñando un papel significativo en las construcciones de las nuevas instalaciones, mediar y

explicar a la población las funciones reales de las máquinas y las ventajas que traería la empresa para la región. (Sanz, 1982)

Los diez años que pasaron después cambiaron favorablemente la vida de las personas que se unieron laboralmente a la fábrica tras la construcción de una urbanización completa para la cantidad de trabajadores que se emplearon. Alimentación, servicios, comisariato, educación para las familias, entre otras cosas crearon un ambiente favorable en el que don Juan Pablo Ortega dirigió el funcionamiento de la planta modernizada de La Siberia (Sanz, 1982)

Otras máquinas apropiadas para la limpieza y mantenimiento, solo serían conseguidas a finales de la década de los años cuarenta, cuando se inició el primer ensanche de la fábrica a cargo de la firma Pardo Restrepo & Santamaría. Excavaciones, construcciones y nuevas estructuras, debieron construirse en medio de numerosos obstáculos del terreno y el mal tiempo común de la región (Sanz, 1982). La principal fábrica del centro del país con el propósito de crecer y realizar un ensanche mayor se dedicó en adelante a adelantar importantes exploraciones de piedra caliza y a modernizar sus instalaciones para seguir creciendo.

Los vínculos entre sociedades como estrategias empresariales se llevaron a cabo tempranamente en las primeras décadas de vida de la industria. La Compañía de Cementos Portland Diamante y la Fábrica de Cemento Samper hicieron negocios y formaron sociedades una vez ambas empresas habían conseguido modernizarse para estimular el consumo de cemento. La primera fábrica de cemento que se fundó como estrategia comercial de dos grandes empresas de cemento nació en 1936. En el periódico El Tiempo aparece la publicación de la creación de la empresa en la que dice lo siguiente:

Con el fin de construir edificios, pavimentar carreteras y calles, fábricas postes de concreto etc., etc., acaba de fundarse en Bogotá una nueva sociedad anónima, formada por las empresas Cemento Samper y Cemento Diamante, la cual tiene un capital de ciento veinte mil pesos (...) La escritura correspondiente se protocolizo en la Notaria tercera de Bogotá el día viernes por la tarde, por don Fernando Salazar, en representación de Cemento Samper; don Juan de Dios Ceballos, en representación de la Compañía Diamante, y don Rafael Betancourt, representante de los dos socios anónimos. (Se acaba de fundar en Bogotá una nueva compañía de cemento, 1936, 19 de abril: 6)

En menos de una década la suerte de la reciente compañía, en la que participo don Juan Pablo Ortega, sucumbió. Sin embargo, con el hecho de su fundación es posible ver que los vínculos entre sociedades hicieron posible la fundación de compañías que estaban siendo necesarias para la conformación del nuevo mercado. Sanz de Santamaría (1982) explica los cambalaches propios del negocio entre sociedades en la capital:

Así, en abril de 1936 constituyeron la “Compañía Constructora de Obras de Cemento”, que se disolvió en febrero de 1941; a comienzos de 1942 formaron la sociedad “Compañía de Concretos y Triturados Ltda.”, cuyo capital fue aportado mediante la transmisión del interés social, activo y pasivo, que a dichas sociedades les correspondía en la disuelta “Compañía Constructora de Obras de Cemento”; en abril de 1942, las mismas sociedades Fábrica de Cemento Samper y Compañía de Cementos Portland Diamante constituyeron la que se denominó “Distribuidora de Cementos Colombianos Ltda.”. (Sanz, 1982: 78-79)

La Distribuidora funcionó dos años con el objeto social de abaratar los costos del cemento para los consumidores hasta que hubo de ser liquidada en 1944. A mediados de 1945 la “Compañía de Concretos y Triturados Ltda.” se disolvió con la repartición igualitaria de maquinarias y terrenos entre Samper y Diamante. La Compañía de Cementos Portland Diamante vendió lo que le correspondió a la firma “Pardo Restrepo & Santamaría” la cual en octubre de 1945 constituyó junto a la Fábrica de Cemento Samper la sociedad “Central de Mezclas Limitada” (Sanz, 1982).

La Central de Mezclas se emplazó en una finca al norte de Bogotá que al cabo de varias décadas cuando era sociedad anónima, se convertiría en los barrios Bosque Medina, Contador, Cedritos y Belmira cuyo aspecto era teñido de gris por la polución que se desprendía de la fábrica. En 1989 se comentaba lo siguiente:

Opera en ese lugar desde hace treinta años, cuando esas tierras eran una sola finca. En ese entonces, a nadie le molestaba su presencia y, por el contrario, era un atractivo apreciar las tolvas que desde el cerro bajaban llenas de la caliza necesaria para elaborar el cemento. Pero hoy, cuando a su alrededor, en edificios y casas de han establecido más de tres mil familias, el polvillo y el ruido que produce esta factoría son un gran problema. (Denuncian a la Central de Mezclas por contaminación, 1989, 1 de septiembre: 1D)

Es interesante comprender como la transformación de la comunidad aledaña a esta empresa de cemento, dedicada a la explotación de minas de arena, de piedra para triturado y gravilla y la

preparación de mezclas se produce como consecuencia del desarrollo mismo de la factoría generando impactos que se dilucidan con el pasar de los años.

Como fruto de la unión de Samper y Diamante con el propósito de aumentar las ventas de cemento en la capital en los años cuarenta crearon una pequeña revista llamada Cemento. Con ilustraciones enseñaban las calidades y los usos populares del cemento tales como la construcción de bañaderos de ganado, pozuelos, bebederos, entre otras indicaciones. (Sanz, 1982). Con estrategias de tal envergadura las empresas de cemento, por fin luego de décadas, empezaban a colocar las riendas que iban definiendo un mercado de cemento en el centro del país.

Finalmente, vale la pena señalar que después de 1947 Cemento Samper marco un hito en la historia del país al instalar un horno de marca F.L. Smidth que produjo 500 toneladas diarias. La obra sin precedente superó tres veces al viejo horno Polysius de 200 toneladas de capacidad. (Sanz, 1982). Según una reciente publicación de la Revista Dinero la suerte que tuvo en sus proyectos de inversión para aumentar su capacidad instalada, ha definido la historia de la primera cementera del país (Cementos Samper: como nueva después de 100 años, 2004, 17 de septiembre)

En esta recapitulación de los primeros cuarenta años de existencia de la primera fábrica del país, vemos que el país mismo ponía a la carta diversas dificultades para el desarrollo de la industria del cemento en el centro del país. Principalmente los problemas de transporte dificultaban la construcción de las instalaciones y de la tecnología necesaria para producir cemento en grandes cantidades. Como he señalado a finales de los años cuarenta, en la región central, empresas y empresarios se ocupaban de estimular el consumo de cemento, de racionalizar el mercado y de abaratar los costos del cemento, ya sea a través de ensanches en las fábricas o de fundaciones de otras compañías demostrando habilidades empresariales genuinas.

Entre tanto, otras empresas pioneras andaban recorriendo el camino hacia su propio crecimiento. Como veremos en el noroccidente del país se instalarían empresarios colombianos que pondrían en marcha grandes cambios en el desarrollo de esta industria, sobre todo porque se iniciaría un proceso de descentralización que llevaría la fabricación del cemento a otras regiones, un impulso empresarial que desembocaría en un gran avance hacia el desarrollo económico.

1.2.2. El cemento antioqueño.

El primer intento de fabricación de cemento en el Noroccidente de Colombia, en el Departamento de Antioquia, fue la formación de una pequeña fábrica en el municipio de Heliconia. Los antioqueños por los años de 1910 intentaron fabricar cemento cuando crearon la fábrica de cemento El Leoncito (Restrepo, 1988). Debido a la carestía de materia prima para la elaboración del cemento en la entonces aldea, el primer intento de prosperar en la industria cementera sobrellevó a la fábrica al infortunio.

El establecimiento de Cemento El Leoncito:

Constaba de un horno vertical para calcinación, de los de fuego continuo y llama corta, construido de ladrillo refractario y flejes exteriores de hierro, de 12 metros y diámetro de dos metros. La carga se efectuaba desde su parte media, en capas alternadas de coke y ladrillos de pasta hasta la parte superior, lo que permitía la extracción del material calcinado, casi frío, por la parte baja (Arango, 1973, diciembre).

Evidentemente el desarrollo de la industria colombiana requería entre otras cosas del conocimiento técnico, del acceso a la materia prima y de la superación de los métodos rudimentarios de producción a través de la adquisición de tecnología especializada. Como vimos en el caso del centro del país las estrategias empresariales de los pioneros del Portland ayudaron a sortear un obstáculo más como el de la financiación en épocas económicas en crisis para sobrevivir en los primeros años de siglo. Muchos obstáculos a principios de siglo fueron la piedra en el zapato de muchos fundadores de fábricas de cemento en el continente a comienzos del siglo pasado en todo el continente. Entre varios casos figura la temprana experiencia de los antioqueños:

Las únicas que tuvieron una corta vida fueron las dos plantas levantadas en Cuba y la creada en Colombia en 1913. La primera, la de El Almandares, situada en la Habana, y con una capacidad de 50.000 toneladas anuales, cerró en 1921 al no poder resistir la competencia de la nueva fábrica creada por los norteamericanos en 1918, en Mariel. La otra tuvo una existencia de lo más efímera. Levantada entre 1912 y 1913, cerca de Guantánamo, sucumbió con los primeros compases de la guerra mundial. En cambio, sólo las circunstancias excepcionales vividas durante su transcurso posibilitaron la supervivencia de la Compañía Industrial de Cemento Antioqueno, que en el distrito de Medellín, mantuvo en funcionamiento entre 1913 y 1919 una planta muy ineficiente con capacidad para producir 1.500 toneladas anuales. (Tafunell, 2006: 13)

Una razón entendible del establecimiento de nuevas empresas de cemento en Latinoamérica cerca de los años veinte es que después de la Primera Guerra Mundial muchos países reconocieron que sería ventajoso no depender de la importación de productos de primera necesidad, entre los que se incluye el Cemento Portland. En aquella época este material era considerado indispensable para el progreso de los países, para las construcciones y la materia prima de las industrias y los trabajos. Este punto de vista aparece plasmado en las publicaciones que los hombres de prensa reflejaban no solo para expresar su punto de vista, sino las complejidades cotidianas (Piske, 1927, 31 de octubre).

Mientras casi todos los países suramericanos disponían de grandes fábricas de cemento y algunos otros pocos podían satisfacer las demandas nacionales, en Colombia a fines de la década de los veinte, aunque se reconocía el valor de esta industria para la nación, apenas existía Cemento Samper y estaba en proceso la construcción de Cemento Diamante. Llama la atención que desde 1927 hablaran de la construcción de una empresa de Cemento cerca de Cali. De antemano, también reconocían los problemas que impedían sobrepasar el abastecimiento de ciertos lugares apartados: las condiciones geográficas y las insuficientes vías de comunicación. (Piske, 1927, 31 de octubre)

En Antioquia para 1927 poner una fábrica de cemento era un propósito claro y necesario. Quienes se aventuraban en esa tarea como en los nombrados casos de Cemento El Leoncito y la Compañía Industrial de Cemento Antioqueño fracasaban en el intento de salir a flote, pues como contaba Franz Piske (1927, 31 de octubre) en el diario El Tiempo de aquel año la materia prima se hallaba muy lejos de los puntos donde se podía plantar una fábrica, el crudo tampoco era el mejor para la producción de un cemento regular y el capital necesario para montar una empresa de cemento en esa región era respectivamente alto para el volumen de la producción. En teoría el éxito de una fábrica de cemento en Antioquia era algo dudoso.

Para Piske (1927, 31 de octubre) en el lugar en el que posiblemente se podría montar una fábrica para abastecer el territorio nacional sería en Barranquilla. Allí la materia prima era sumamente buena y abundante. Se podía aprovechar las ventajas del transporte fluvial a lo largo del río Magdalena para abaratar los costos del transporte y así poder abastecer otros departamentos como Atlántico, Bolívar, Magdalena, Antioquia y parte de Santander. Así, al concluirse las fábricas de Apulo y Cali el país podría prescindir del cemento importado y evitar que los conflictos de índole mundial impidieran el desarrollo económico e industrial.

La industria cementera en Antioquia hasta los años veinte era ilusoria. A pesar de las malas experiencias y lo poco prometedora que se perfilaba desde la capital, un año después germinaría una vez más el impulso antioqueño por incursionar en el difícil negocio del cemento dadas las condiciones de la época. Hacia 1928 fue fundada la Compañía Antioqueña de Cemento que existió hasta 1936 (Restrepo, 1988). Este nuevo intento de incursión en la producción de cemento en territorio antioqueño fue clausurado ante la formación de otra empresa cementera en Medellín que se mostró más aventajada. En la publicación de la revista Semana, del 18 de marzo de 1950 se recordaba la corta experiencia de duración que tuvo esta compañía:

Por esa épocas [sic] se constituyó la Compañía Antioqueña de Cementos, que no prosperó, entre otras cosas porque, con materias primas transportadas por el ferrocarril de Puerto Berrio, la empresa de Cemento Argos S.A. alcanzó completo éxito al instalar una fábrica en los suburbios meridionales de Medellín. (Sáenz, 1991: 132)

Junto al barranquillero, el mercado antioqueño era de los mercados más fuertes en consumo de cemento a fines de los años veinte, pues se consumían anualmente 90.000 barriles de cemento importado (Piske, 1927, 31 de octubre). Por ello, los intentos de incursionar en el negocio por medio de la creación de fábricas eran ineludibles para los hombres de la época. Desafortunadamente las razones por las que la Antioqueña de Cementos no prosperó más de una década pudieron haber sido una o varias de las mismas que explicaban la inexistencia de esta industria en la región. Sobre todo en la última etapa aparece una nueva empresa que se benefició de las soluciones que trajo la terminación del ferrocarril al problema de transportar productos desde la costa hasta Puerto Berrio por trayectos malos.

Hay que resaltar que montar factorías cementeras en ese lugar así como en el resto del país requería de un insumo especial que iba más allá de la superación de las dificultades que se presentaran, una capacidad empresarial y una mentalidad experimental que permitiese avanzar en el conocimiento de los suelos. Ahora bien, antes de la aparición de Cemento Argos S.A. en el Noroccidente de Colombia, empresa que al parecer clausuró la existencia de la Compañía Antioqueña de Cementos, en 1929 la atención había sido puesta en el proyecto de fabricación de cemento en los yacimientos de calizas y arcilla ubicados en El Cairo. Este proyecto solo se hizo realidad a fines de los años 40 con el montaje de Cementos El Cairo S.A., gracias a la proximidad geográfica, al lindero con Caldas y las comunicaciones con Medellín y el Occidente por ferrocarril

y carretera, facilitó la colocación de los productos, a bajo costo, en algunas poblaciones de Caldas, el suroeste antioqueño y el Chocó (Sáenz, 1991).

Con anterioridad también se cavilaron los planes para explotar y producir cemento en el municipio de Abejorral, al sur del departamento, en las inmediaciones de los municipios de Santa Bárbara y Montebello, según divulgó la revista *Semana* del 18 de marzo de 1950:

Se consideró entonces que una producción diaria de 50 toneladas sería suficientes para abastecer las necesidades totales de esa sección. Y se pensó que los hornos –con carbón de Angelópolis y calizas de El Cairo, transportados por cables aéreos- quedarían bien instalados en la población industrial de Caldas, 30 kilómetros al sur de Medellín (Sáenz, 1991: 132)

Los Arango, Claudino Arango Jaramillo, Jorge Arango Carrasquilla y Adolfo Arango Montoya fueron tres generaciones de hombres de negocios que se destacan por la formación de sociedades en las que contaron con la participación de otras empresas y empresarios del país para formar negocios que hoy se recuerdan entre de las historias de las experiencias empresariales más reconocidas de su región antioqueña. Don Claudino tenía diferentes experiencias de emprendimiento empresarial que permitían alguna base para apoyar las iniciativas de su hijo don Jorge, en la creación de una fábrica de cemento, la misma en la que una generación más tarde trabajaría don Adolfo Arango Montoya. En un pueblo de colonizadores del lejano oriente antioqueño llamado Concepción nació Claudino Arango Jaramillo. Empezó a trabajar con su padre en una sociedad que se dedicaba a la minería y el comercio. Luego en compañía de uno de sus hermanos estableció una fábrica de tacones y mechas para yesqueros que se llamaba Pequeñas Industrias. (Portal web de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia –CCMA, 2006)

La Compañía de Cemento Argos constituida el 27 de febrero de 1934, estuvo favorecida por la capacidad empresarial y mentalidad experimental de sus fundadores y la implementación de estudios investigativos que permitieron un avance en el conocimiento de los suelos (Mayor, 1989b). Según el ingeniero Arango “en su fábrica de Medellín inició la producción de cemento en el año de 1936 por medio de un horno rotativo F.L. Smidth de 50 toneladas diarias de capacidad”. (Arango, 1973, diciembre: 13).

Demostraba estribarse con avanzados métodos de producción industrial y con la iniciativa de ingenieros egresados de la Escuela de Minas de Medellín. Julián Cock, Carlos Sevillano y Jorge

Arango Carrasquilla diseñaron los pasos que dieron un buen rumbo a esta industria (Restrepo, 1988). Jorge Arango Carrasquilla y su amigo Carlos Sevillano, mientras trabajaban en la construcción de la vía férrea, descubrieron terrenos ricos en yacimientos de piedra caliza, materia prima para la elaboración de cemento, ideando la formación de una fábrica. Jorge Arango carrasquilla en 1916 terminó sus estudios de Ingeniería Civil y de Minas en la Escuela de Minas, y complemento sus estudios en Estados Unidos en la década del veinte poniéndose en contacto con un ambiente más industrializado. Empezó a trabajar como ingeniero de campo en el Ferrocarril de Antioquia, donde conoció a Carlos Sevillano (Portal web de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia –CCMA, 2006).

De esta manera, como respuesta a una mentalidad empresarial más sólida, Argos nace como compañía gracias a Claudino Arango, Rafael y Jorge Arango Carrasquilla, Leopoldo Arango Ceballos, Julio Luis Restrepo, Félix Mejía Arango, Carlos Sevillano y Carlos Ochoa Vélez quienes le dan vida pública y convierten en una de las empresas más importantes y representativas de la economía colombiana de todos los tiempos (Blog Argos: Luz verde para el futuro, 2012).

Con la fundación de Argos la industria del cemento figuraba como un sector productivo prometedor para el avance nacional. Esta industria y sus fundadores participaron en el asesoramiento para la creación de otras fábricas, entre las que se incluye Cementos del Valle, Cementos El Cairo, entre otras (Restrepo, 1988)

En 1937 se constituyó Cementos del Nare al mismo tiempo en el que se adelantaban obras para la instalación de una planta hidroeléctrica en la orilla izquierda del río Nare. En febrero de 1943 se dio en ese lugar lo que sería su primera producción de cemento gris con unas 250 toneladas diarias de capacidad. Para 1955 se cumpliría allí mismo el sueño de los fabricantes de cemento del occidente del país: producir cemento blanco, con una capacidad de 82 toneladas diarias (Osorio, 2010). Cementos Nare y Cementos El Cairo eran empresas antioqueñas que nacieron solas y que luego fueron adquiridas por Argos para la consolidación de su grupo cementero.

1.3. La descentralización de la industria del cemento en Colombia

Otras fábricas de cemento siguieron instalándose en diferentes regiones dejando atrás lo que caracterizaba la industrialización del país que hasta entonces avanzaba vacilantemente circunscrita

a determinadas regiones y localidades como Medellín o Bogotá (Mayor, 1989a). Entre otras condiciones, las características geográficas que hasta entonces imponían barreras y los problemas en la comunicación que perjudicaban los costos en el transporte resaltaron la evidente necesidad de ubicar las fábricas en lugares estratégicos para facilitar el ingreso a los mercados colombianos.

Así, Cementos Paz del Rio entra en el negocio en el contexto en el que van a empezar a proliferar las empresas que siguieron instalándose en el país luego de los años treinta, entre ellas la cementera del Valle del Cauca:

Como se recordará, la fábrica de cemento fue proyectada cuando existía en el país una grave escasez de este producto. El proyecto tenía asegurado, por lo tanto, un satisfactorio flujo de fondos en razón de que los precios eran adecuados y la demanda insatisfecha. Lamentablemente cuando Cementos Paz del Rio llegó al mercado lo hizo simultáneamente con otra ampliación cementera de igual magnitud y en momentos en que la recesión de la economía colombiana había afectado la demanda de cemento (...) En estas condiciones Acerías tan solo vendió el año pasado 260 mil toneladas, el 43% de su capacidad productiva y a precios inferiores, en términos absolutos y relativos, a los que predominaban un año atrás. La generación de recursos llegó a \$909.5 millones, inferior al servicio de las deudas adquiridas para poner en marcha este proyecto (Carta del presidente de Paz del Rio, 1983, 4 de abril: 2B)

Dentro de este contexto surge Cementos del Valle S.A en 1938 asesorados y encabezados por empresarios de la Compañía de Cemento Argos S.A para abastecer el mercado de occidente. La empresa vallecaucana tres años más tarde, con maquinaria y horno importado de la casa F.L. Smidth en sus primeros años, produjo 55.000 toneladas anuales y de 180 toneladas diarias aproximadamente (Vásquez, 2001). Con su surgimiento no sólo aportó la provisión de cemento para la región, sino que contribuyó al desarrollo económico del Valle del Cauca influyendo en aspectos que hasta entonces no tenían precedentes.

Finalizando la década de los años treinta las cantidades de producción de cemento dentro del territorio nacional permitían que el cemento importado compitiera con el cemento producido por la industria colombiana en la medida en que el segundo podía venderse a precios inferiores del cemento importado. Sin duda, los cambios en los hábitos de construcción tradicionales y la fisionomía de las ciudades correrían de la mano del crecimiento de la industria del cemento en Colombia, pues este tipo de industria en palabras del Ingeniero Adolfo Arango Montoya hijo de Jorge Arango Carrasquilla:

(...) contribuyo a que se desarrollaran nuevos métodos y materiales de construcción que desplazaron los muros de tierra apisonada, techos de paja y paredes de caña o bahareque, tales como son el concreto reforzado, los bloques, las baldosas y demás elementos prefabricados, los pisos y los pavimentos”. (Arango, 1973, diciembre: 13)

Para que el cemento llegara a los distintos lugares poblados del país en considerables cantidades para la utilización era necesario promover la producción local con la organización de varias empresas en distintas zonas. Hecho que se fue concretando con el correr de los años durante la primera mitad del siglo XX aunque de manera tardía en comparación con la producción de otros países Latinoamericanos en los primeros años del siglo.

1.4. La industria de cemento en los años treinta en Latinoamérica

En Latinoamérica y en el mundo algunas circunstancias económicas nacionales e internacionales afectaron de manera suficiente el desenvolvimiento interno de las primeras compañías de cemento, pero con todo ponían a prueba las habilidades empresariales de los industriales interesados en el negocio cementero. Aunque algunas pelecharon y otras fracasaron en el pasado finalmente en los años treinta la industria de cemento parecía tener adelante un futuro próspero.

No solamente en Colombia el desarrollo de la industria del cemento prosperaba, en Latinoamérica en la década de los años treinta el empleo masivo de concreto importado y nacional para la construcción de edificios y obras públicas era muestra de la importancia que había cobrado el cemento como material privilegiado para las construcciones de las ciudades modernas. A principios del siglo XX se fundan empresas de cemento en diferentes países Latinoamericanos como Cuba (1901 y 1912), Guatemala (1901), Mexico (1906 y 1909), Argentina (1908), Chile (1908), Colombia (1909 y 1913), Venezuela y Uruguay (1912) (Díaz, 2012). Sin duda, estos países estuvieron encaminados a alejarse de la dependencia comercial a la que habían estado sujetos desde la invención del cemento portland inglés y estadounidense, pero en principio aun no eran atractivas para ser financiadas con capitales extranjeros ni para competir con un mercado a gran escala por los métodos aun rudimentarios de producción¹⁰. Recordemos que en el caso colombiano los

¹⁰ México se crea la fábrica de Cemento Hidalgo en 1906 con capitales norteamericanos logrando producir con 4 pequeños hornos rotativos unas 20.000 toneladas en dicho año. Dos años después en Argentina en 1908 se instala un horno rotatorio de 30 metros de largo por 2,10 metros de diámetro por iniciativa de los ingenieros E. Sanestrari y D.E. Gavier alcanzando para 1.913, 2.900

obstáculos que impidieron el desarrollo de la industria de cemento en las primeras tres décadas del siglo fueron las características topográficas, altos costos del transporte e insuficientes medios de comunicación, haciendo que fuera inicialmente local y distinta entre regiones.

Para Olga Anabela Díaz (2012) solo a partir del decenio de los años treinta se dio el verdadero arranque del proceso de industrialización del cemento en América Latina, precisamente porque los países de la región dejaron de ser economías abocadas a la exportación y dependientes de los mercados internacionales. Gracias a que al término de la Primera Guerra Mundial los grandes productores del portland quedaron bajo una irregular producción permitiendo que a los pequeños productores Latinoamericanos pudieran sobresalir en los mercados nacionales a medida que la demanda nacional iba creciendo. Así pues, antes de la Gran Depresión los países pioneros latinoamericanos consiguieron levantar una industria cementera nacional. Teniendo en cuenta este contexto mundial una industria cementera en decrecimiento, unos precios de cemento importado en alza y una industria local en expansión era el escenario perfecto para configurar un mercado de consumo nacional.

Como bien es sabido hasta los años treinta no se confina la historia de las empresas cementeras y las hazañas de los hombres a cargo de los negocios. La importancia de esa década es que el cemento deja de ser producido por industriales del centro del país y de los Antioqueños. En los años que siguen estos industriales por medio de la constitución de sociedades participarán en la fundación de nuevas empresas de cemento en los lugares más apartados y con empresarios locales que desean invertir en el negocio. Los empresarios de Cemento Samper interesados en el abastecimiento de su región se lanzaron a la conformación de sociedades desde 1936 con la fundación de otras fábricas en Bogotá¹¹. Los antioqueños de la nueva Argos, tempranamente también se lanzaron a explorar otros departamentos para conformar empresas de cemento y se fijaron en el Valle del Cauca, cuando desde Cali surgió la idea de fundar una empresa de cemento.

toneladas. Por otro lado, en Venezuela en 1909 la Fábrica Nacional de Cemento La Vega con un horno vertical fijo para 20 toneladas por día logró producir cemento pese a la poca experiencia industrial consiguiendo para 1912 el primer horno rotativo (Arango, 1973, diciembre).

¹¹ Los empresarios de Cemento Samper también conformaron fábricas de cemento en lugares cercanos a los centros principales de consumo. Por ejemplo, en 1955 se cooperaron con una pequeña fábrica que funcionaba en la ciudad de San Gil de propiedad del ingeniero Guillermo Ronderos y de otros progresistas industriales santandereanos. La Compañía de Cementos Hércules S.A abastecía lugares del Norte del Departamento y algunas comarcas de Boyacá. Después en 1963 esta última con colaboración de la Fábrica de Cemento Samper y de otros accionistas colocaron una fábrica en Cúcuta, la sociedad Cementos del Norte S.A. (Sanz, 1982).

Capítulo II

Surgimiento de la fábrica de cementos del Valle en los inicios de la sustitución de importaciones 1930-1942

A finales de los años treinta del siglo XX la industria del cemento colombiana se localizaba en dos centros de producción, en el centro y occidente del país, hasta que es expandida al suroccidente colombiano. Teniendo en cuenta la historia de la industria del cemento en Colombia en sus primeras décadas, abordada de manera somera en el capítulo anterior, el surgimiento de la fábrica de cementos del Valle figura como el cambio trascendental que configura la descentralización de la industria. Significaba el inicio de la producción de cemento no solo para el Valle, sino también para Cauca, Nariño y Caldas lugares del país a los cuales el cemento nacional difícilmente llegaba.

Antes de abordar el impacto económico y empresarial que produjo en la región la fundación de la cementera vallecaucana desde el punto de vista histórico, el siguiente capítulo necesariamente tendrá que detenerse en las condiciones iniciales y los factores que conllevaron al surgimiento de la fábrica de cemento. Para después abordar tanto los desarrollos de la empresa en los años cuarenta y cincuenta como los posteriores alcances de la cementera en los años sesenta y setenta.

2.1. Condiciones económicas iniciales entre 1900 y 1930

Así como cada situación socioeconómica va dibujando las diferentes épocas por las que sucede el pasar de los años, en el siglo XX vallecaucano cada hecho histórico y sus alcances en la búsqueda perseverante de conseguir el progreso y el desarrollo semejante al de las más importantes ciudades del mundo van transformando poco a poco la región en toda su extensión. Para comprender que el panorama económico y empresarial se transformó alguna vez en una época sin precedentes es importante dar un vistazo a lo que predominaba en los primeros años del siglo XX, en los lugares donde se erigió el más trascendente asentamiento industrial del departamento y se dieron las más importantes transformaciones, Cali y Yumbo.

Después del periodo de la Encomienda se dio apertura al espacio del resguardo indígena. Luis Alberto Londoño (1996), historiador de Yumbo en sus transformaciones históricas desde el resguardo indígena hasta que se convirtió en capital industrial del Valle, cuenta que en sus inicios se dieron muchos inconvenientes con respecto a los linderos de tierras que les correspondían a los

indígenas. Siempre se vieron amenazados por los hacendados vecinos que ocupaban su espacio geográfico desde la conquista y la colonia. Para el siglo XIX se empezaron a gestar legislaciones en contra de las instituciones coloniales como el resguardo, dando paso al fortalecimiento de los Consejos Municipales que se tomaron las facultades de segregar las poblaciones de los cabildos de indígenas marcando el final de los resguardos a principios del siglo XX.

Los asentamientos que se establecieron alrededor de los ríos resultaron ser ubicaciones estratégicas heredadas de la colonia. En el territorio donde se formó Puerto Isaacs que luego sería el lugar en donde se iba a instalar la fábrica de cemento del Valle corría un recurso importante para la subsistencia y para la comunicación fluvial. Por estas cualidades Yumbo fue el paso obligado de los conquistadores, viajeros, comerciantes y soldados de la región en el pasado. El territorio de Puerto Isaacs durante el auge de la navegación a vapor a principios del siglo XX hasta los años veinte se consolidó como un importante puerto sobre el margen del río Cauca que como paso del comercio y cercanía a Buenaventura se destacaba como un territorio yumbeño un tanto dinámico. A Puerto Isaacs llegaban balsas con productos que los yumbeños podían comprar semanalmente, por ejemplo, se conseguía yuca, plátano y guaduas de Puerto Tejada. Estos vendedores al llegar al puerto debían regresar en bestias a su lugar de origen (Londoño, 2013). Por todo este flujo comercial para los años treinta poseía estación férrea, oficina de correo, de teléfono y de telégrafo, que facilitaban la comunicación. Así, antes de convertirse en un importante asentamiento industrial tuvo una fase de tráfico comercial tanto con el interior del país como con el exterior. (Londoño, 1996)

Por su parte, Santiago de Cali que se había convertido en la capital del Valle del Cauca a principios del siglo XX era una muy reducida aldea. Por el norte era aún incipiente el Barrio Granada el cual apenas llegaría hasta la Avenida 6ª con calle 15 norte, de allí en adelante que daba la llanura “Galilea” donde se practicaban deportes y existía un estadio y el hipódromo de Versailles. Por el oriente la aldea iba más arriba de la línea ferra de los barrios El pueblo y Santander. Sobre la carrera 8ª quedaba un corregimiento que se llamaba Cascajal en donde hoy se encuentran los barrios Saavedra Galindo y La floresta. Cerca de Cascajal quedaba un campo deportivo donde entrenaban los equipos de futbol, en lo que hoy es La Base y Villacolombia. Por el sur de Cali llegaba hasta la carrera 15 y San Fernando solo contaba con unas cuantas casas. Por el occidente se destacaban entre otros los barrios San Antonio y la Loma de la Cruz. En el resto de la ciudad

había viviendas esporádicas, entre árboles frutales y grandes dehesas de ganado cubrían buena parte del territorio (Morcillo, 1984, noviembre).

Cuando se creó el Departamento del Valle del Cauca en 1910 aún conservaba el aspecto económico y social de la colonia hasta mediados del siglo XIX: el latifundio como forma de tenencia de la tierra y la ausencia de vías de comunicación que mantenían a la región en aislamiento con el resto del país. Ella Ramírez (2011), en su trabajo de tesis sobre aspectos de configuración regional del Valle del Cauca en su contexto republicano, dice que las características antes señaladas explican el estancamiento de la región en cuanto a la agricultura, la población y el crecimiento de las ciudades. Según Alberto Sandoval (1960) la ganadería se volvió la ocupación predominante de la región a principios del siglo XX:

La abundancia de Pastos naturales, de bosques en donde es posible la rumia y descanso de los animales, los ríos riachuelos y arroyos, y la poca labor necesaria para la cría de ganados, todo hizo que la ganadería se impusiera en el Valle como ocupación predominante. La vida pastoril se fue generalizando poco a poco, y se arraigó definitivamente hasta predominar; aún hoy asistimos a la lucha de la ganadería tradicional con el empuje de la agricultura y la industria (p.135)

Luego, las grandes haciendas fueron reemplazadas por siembras extensivas de caña de azúcar y otros cultivos, produciendo bajas drásticas en el número de cabezas de ganado. De acuerdo a los censos ganaderos desde 1937 hasta 1959 habían disminuido a más de la mitad. De modo que para fines de los años sesenta era notorio el déficit de producción de carne y leche en el Valle y de altos precios de estos artículos en el mercado (Sandoval, 1960, p.136).

Según Ramírez (2011) la región se transforma luego de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX cuando surge una élite empresarial de hacendados y comerciantes, nacionales y extranjeros cuyas organizaciones basadas en la relación hacienda latifundio y asociaciones entre empresarios extranjeros con empresarios nacionales van a configurar las condiciones para la reactivación de las haciendas y el surgimiento y consolidación de ingenios interesados en la industria agro exportadora. Estos cambios incidieron en avances agrícolas y en el crecimiento de los poblados.

El país busco vincularse con el mercado mundial mediante la exportación de productos agrícolas e importación de mercancías. Para esto fue necesario tratar de romper con las barreras de la

geografía promoviendo la construcción de líneas férreas y utilizando también la navegación a vapor para así interconectar al país desde los puertos marítimos hasta las regiones más pujantes. La carencia de estas vías de comunicación era un obstáculo para el surgimiento de la industria vallecaucana hasta que en el siglo XX con la apertura del Ferrocarril del Pacífico se estableció la comunicación y se completó el circuito comercial entre el viejo Caldas, Antioquia y el norte del Valle. (Londoño, 1996).

Según Ramírez (2011) una vez se echaron a andar salidas al aislamiento geográfico en beneficio de la región:

Durante las primeras décadas del siglo XX la dinámica demográfica en el Valle del Cauca va a presentar cambios importantes, el despegue de la agricultura comercial en la región, el inicio de la industria azucarera, políticas públicas que fomentaron la construcción del ferrocarril, carreteras que acercaron la región con el pacífico y la erección del Departamento del Valle del Cauca en 1910, fueron aspectos que incidieron directamente en la movilidad, concentración y crecimiento de la población en la región. Así se superó el lento y mínimo crecimiento demográfico en la región durante la mayor parte del siglo XIX. (Ramírez, 2011: 54-55).

Estos cambios trascendentales se van a reflejar en el progreso de las ciudades vallecaucanas en los años veinte en sus grandes construcciones que se veían imponentes en los lugares en los que se conjugaba la vida aun pastoril con visos de progreso. El Ferrocarril del Pacífico y la navegación a vapor por el río Cauca lideraban el desenvolvimiento económico de la región. Registros fílmicos (Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano], 2012, marzo 27) que se conservan de la época ilustran el progreso regional resaltando los adelantos que en infraestructura urbanística y técnica funcionaban en el día a día de las ciudades más importantes: Cali, Palmira, Buga y Tuluá.

Esta producción de La Colombia Film¹² elaborada en nitrato de celulosa de 35mm que preserva la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano contiene imágenes de las principales obras civiles, edificios y monumentos en pie y construcciones en plena obra en las cuales se utilizaba cemento importado. Entre las imágenes se muestra la construcción de la Compañía del Ferrocarril del Pacífico y el puente giratorio sobre el río Cauca. El objetivo del archivo de video era mostrar el

¹² Véase Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano]. (2012, marzo 27). Reel nitratos: The Lure of the Andes (1936) - El Valle del Cauca y su Progreso (1925). [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sAEV6os1pdM> (16 de febrero de 2015 a las 6:39pm)

Valle y su progreso. La ciudad que hasta entonces se consideraba industrial por estar rodeada por dehesas y extensas plantaciones de caña de azúcar, era Palmira. En la época conservaba grandes construcciones arquitectónicas que le daban aspecto de urbe. Mientras que desde Cali como Capital del Departamento se concentraban todos los esfuerzos por desembotellar la región en materia de transportes y comunicaciones con el mercado exterior.

Con estas particularidades a partir de la década de los años veinte hasta 1930 el Valle del Cauca va a tener un momento decisivo en su configuración económica, pues confluyen varios factores que favorecen el desarrollo de la ciudad y de la economía. Para Ella Ramírez (2011) serían los siguientes:

La presión insistente de la reducida élite importadora que incentivó las obras para mejorar las relaciones, las comunicaciones y el transporte, entre el valle y el Pacífico; mejoras como el ramal Cali Buenaventura del ferrocarril del Pacífico, los talleres de chipichape, los muelles del puerto de Buenaventura, las estaciones del ferrocarril, y posteriormente la apertura de la vía carreteable hasta el mar. (p. 73)

Estos factores pueden ser considerados como las condiciones que favorecen el posterior proceso de industrialización que se va a dar en la región. Según la tesis de Ella Ramírez (2011) la consolidación económica del Valle del Cauca se va a dar entre 1928 y 1958, tiempo en el cual se crean las condiciones propicias para el proceso de industrialización con el desarrollo de la agroindustria y la concentración de la producción de azúcar en el Valle.

En 1935 se llevó a cabo en Cali la filmación de “The Lure of the Andes” presentado por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que traduce “El Encanto de los Andes”¹³ aparentemente una serie de imágenes en movimiento, que nos cuentan entre otras cosas lo que era el Valle en los años treinta. Según lo que muestra el filme Cali era un lugar importante para el comercio cafetero y especializado en la plantación de Caña de azúcar de la que se derivaba la elaboración de azúcar y panela:

La ciudad de Cali es un centro ferroviario importante donde el café se ensambla para su envío al Pacífico. Se destaca por sus hermosos alrededores. La caña de azúcar se desarrolla en este fértil valle –

¹³ Véase Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano]. (2012, marzo 27). Reel nitratos: The Lure of the Andes (1936) - El Valle del Cauca y su Progreso (1925). [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sAEV6os1pdM> (16 de febrero de 2015 a las 5:00pm)

Lo que sale de los molinos es absorbido en Colombia. En el hogar nativo, pasteles de azúcar moreno crudo, llamados Panela, tienen muchos usos. (Traducción propia) (Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano], 2012, marzo 27).

La región se va a vincular con el mercado externo, especialmente a través del sector azucarero, en unas condiciones lo van a facilitar: la emergencia económica del país entre 1925 y 1930, la Gran Depresión y la adopción del modelo de sustitución de importaciones y las recomendaciones de la Misión Chardon. (Ramírez, 2011). Estas condiciones sumadas a los avances en vías de comunicación (Ferrocarril del Pacífico y La Carretera al Mar) van ser el paladín para que la región consiguiera las transformaciones económicas y sociales que necesitaba.

La geografía particular de Colombia, condicionaba que los vallunos vivieran apartados de los centros de producción de cemento que hasta el momento se hallaban en Bogotá y Antioquia. El militante liberal Luis Eduardo Nieto Caballero contaba a través del periódico *El Tiempo* sus pareceres con respecto a lo que era Cali en 1935. En su relato cuenta, por un lado, las condiciones de la explotación agrícola y ganadera de la región, por otro lado, la ausencia de una fábrica de cemento como parte de las carencias que necesitaban remediarse en la evolución económica que se avecinaba:

-¿Cómo encontró a Cali? -Hacía dos años que no la visitaba. Me pareció en pleno progreso. Tiene rincones que dejan una sensación europea; otros, coloniales, que se adueñan de las almas, como la mía, untadas de romanticismo; otros, de comercio, de actividad industrial, con edificios en construcción, que demuestran cómo la fe renace. El Valle está ahora entregado a la siembra de arroz. Un millón de arrobas diz que [sic] va a dar la cosecha. El ganado ha subido de precio. Las industrias se encuentran en pleno auge. Dos problemas preocupan a los hijos de esa tierra: el del cemento y el del trigo. Es cuestión de aduana. Los edificios les están resultando muy costosos y los vallecaucanos están comiendo un pan muy caro.

-Se quejan de la situación? -El Valle, para sus campañas, o mejor dicho Cali, tiene algo de que en Bogotá carecemos, pero que también se observa en ciudades como Medellín y Barranquilla: la unión de todos los espíritus y de todas las voluntades. Hoy le hablan a uno del trigo y del cemento desde la dama linda, en esa tierra se mujeres esbeltas, hasta el conductor de un automóvil de alquiler o el mozo que en el café sirve el whisky con soda. (De regreso del Valle. Nieto Caballero dice sus impresiones, 1935, 17 de mayo)

Siendo muy pertinentes las impresiones de Nieto Caballero arrojaron información sobre otras formas de explotación del suelo que se daban fuera de caña de azúcar como el arroz y la ganadería. También de la necesidad que la ciudad tenía del trigo y del cemento. Sobre este último deja saber la situación de la industria del cemento en el país y sobre todo lo que la carencia del cemento en el Valle significaba para la construcción de la ciudad.

Como respuesta a este asunto el presidente de la Compañía de Cemento Portland Diamante en 1935, el doctor Alberto Serna, especifica de manera detallada en un artículo en el periódico El Tiempo titulado “El cemento nacional no es hoy más caro que el que viene del exterior”, por qué económicamente el cemento que en los años treinta se producía en el país no llegaba a consumirse en ciudades como Cali. Como Nieto caballero días antes había comentado que los edificios en la ciudad de Cali habían resultado muy costosos, refiriéndose a los precios del cemento, el empresario Serna le responde con argumentos las verdaderas condiciones de los cementos con respecto a Cali. Vale la pena rescatar todos los detalles posibles.

Comienza por decir que el precio de la tonelada del cemento nacional, de procedencia Cundinamarquesa y Antioqueña, en Cali es de \$40.00 argumentando que no es un precio alto si se tiene en cuenta que antes de que se vendiera el cemento nacional en Cali y de que existiera la protección aduanera el precio del cemento extranjero era \$43.00 oro la tonelada como mínimo. En los últimos meses de 1933 el cemento extranjero se vendía a \$45.00 la tonelada por lo cual se rebajó el precio del cemento nacional en \$5.00 por tonelada. Ese precio del nacional, según el empresario, se mantuvo sin tenerse en cuenta las fluctuaciones del cambio ni las alzas que si se tenían en cuenta por los importadores de cemento de la ciudad. \$40.00 que costaba el cemento nacional al público se le podía restar \$17.00 que valía el transporte de cada tonelada de cemento desde Apulo hasta Cali, o de \$23.00 que valía desde Bogotá hasta Cali, más los demás gastos como aseguro, comisión de agentes y vendedores, entre otros. Así, el precio de venta de la fábrica de Apulo Cundinamarca se reducía a menos de \$23.00.

Haciendo comparaciones entre los precios de cemento nacional y el importado, Serna decía que \$23.00 que era el precio de venta del cemento del centro del país al cambio al oro americano eran unos US \$13.00. Según informaciones que le había suministrado el cónsul general de Colombia en New York el precio del cemento a fines de 1934, para el consumo norteamericano, era de \$2.20 por cada barril (compuesto de 376 libras americanas repartidas en sacos de papel) y la tonelada

tenía un valor total de US \$13.00. De manera que sin hacer consideraciones de otro tipo como el desarrollo de la gran industria del cemento, precios de los repuestos, rendimientos ni aspectos laborales, etc., el cemento nacional se estaba vendiendo a un precio parecido al de los consumidores Estadounidenses (El desarrollo de una industria. El cemento nacional no es hoy más caro que el que viene del exterior, 1935, 21 de mayo).

Tratando de justificar que el precio del cemento nacional no es alto para 1935, el empresario agrega que el bajo precio que tenía el cemento japonés no era argumento para demostrar que el precio colombiano era alto, pues los productos japoneses competían con los productos colombianos y de la más grandes y poderosas potencias comerciales del mundo, además los fletes marítimos desde el Japón hasta el país, eran considerablemente inferiores al flete que desde el centro del país se pagaba hasta Cali.

Estos datos son de una importancia imprescindible porque nos dan un panorama claro de la situación de la industria nacional de cemento que hasta entonces se encontraba en manos del centro y occidente del país, en Cundinamarca y Antioquia, y era inexistente en el suroccidente valluno. Deja claro que este tipo de industria aún se encontraba en crecimiento y debía competir con los precios del cemento importado que tenía un mercado propicio en Latinoamérica.

Es importantes destacar que uno de los paladines que favoreció la producción de cemento en el Valle y otros lugares fue la adopción de políticas de protección aduanera. Estas políticas condicionaban la entrada de productos extranjeros a fin de que se vieran favorecidos los principales impulsos industriales y agrícolas que empezaban a cobrar fuerza, en aquellos momentos en los que la economía mundial entraba en crisis. Gracias a la protección a la producción nacional en los años treinta se auguraban mejores condiciones para la conformación de un mercado nacional de cemento.

Mientras tanto, en el Valle del Cauca van a darse ciertas dinámicas de crecimiento de la población en las primeras décadas del siglo las cuales van a reflejar la importancia que empezó a cobrar la capital del Valle como centro urbano. Según datos de un boletín especial del DANE los años que van de 1900 a 1940 se conocen como la época de crisis económica. En los cuales en Cali se empieza a dar un crecimiento de la ciudad rápido y ordenado, pues en resumidas cuentas se incrementan de 100 a 520 habitantes, el centro comienza a desarrollarse y la ciudad a extenderse a

lo largo del río Cali (Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Regional de Cali, 1986). Con respecto al crecimiento de población Ella Ramírez (2011) cuenta que en comparación con la capital del país para 1905 en Bogotá había unos 100.000 habitantes mientras que el Cali había 30.720 habitantes. Después de que el Valle se convirtiera en Departamento su crecimiento demográfico empezó a superar el ritmo de crecimiento del país. Fue más notorio sobre todo en los principales núcleos urbanos del Departamento, Cali y Yumbo. Este incremento, según la autora, se dio cuando el proceso modernizador promovió la movilidad, concentración y crecimiento de la población, superándose así el rezago demográfico del siglo XIX. Por ello, las mayores tasas de crecimiento por encima de las del país las tuvo el Valle entre 1938 y 1951.

En resumen, tal como lo indica Ocampo, en las primeras décadas del siglo XX, el desarrollo económico de Colombia había comenzado a insinuarse y se habría de desarrollar a partir de los años treinta, periodo que puede relacionarse a la aceleración industrial en el Valle del Cauca (Ocampo, 2007), periodo en el que el cemento que tanto se necesitaba empieza a fabricarse en el Valle para ponerlo a disposición del Valle, Cauca, Nariño y Caldas y otros destinos.

Teniendo en cuenta este panorama de condiciones iniciales vale la pena analizar el papel que juega la fundación de una empresa de cemento en el mismo proceso modernizador que se adelantó en el Valle en las etapas más álgidas de su concentración económica, para entender el impacto que tuvo en el desarrollo económico, incluyendo el desarrollo industrial, el crecimiento de la población y el desarrollo del sector de la construcción, entre otros crecimientos que se dieron desde los años 30 hasta mediados de los años 60, cuando la economía colombiana experimentó una transformación estructural sin precedentes.

2.2. Comienzos del negocio del cemento en el Valle del Cauca

En una publicación del diario El País se recordaban los detalles que dieron inicio al negocio. Por los años 30 el señor Knud F. Jensen se ocupaba entre otras actividades comerciales de importar cemento “León Danés” de Dinamarca con la empresa Vestindiski Handels Kompagni, en aquellos tiempos en los que el occidente colombiano se surtía del cemento extranjero que llegaba por el puerto de Buenaventura traído de Noriega, Bélgica y Dinamarca. Jensen inicio silenciosamente estudios sobre las materias primas del cemento portland como carbón mineral y piedra calcárea, que encontró en lugares cercanos a la ciudad.

La vieja amistad que unía al señor Jensen con el doctor Mario Scarpetta, uno de los más importantes juristas del país, determinó que se unieran en la promoción de fundar una fábrica de cemento en tierras del Valle y despertar interés en otros posibles inversionistas. Prontamente se logró vincular al proyecto a los señores Phanor, Henry y Harold Eder; al doctor Francisco Jaramillo Ochoa, de Manizales y al gobernador del Valle que ejerció de 1935 a 1938, el doctor Tulio Enrique Tascón. El entonces mandatario regional consiguió que la Asamblea aprobara una ordenanza encaminada a propiciar la formación de la industria del cemento en el Valle.

Tiempo después se incorporaron un grupo de antioqueños a la promoción que había iniciado K. F. Jensen. Entre ellos, Jorge Arango Carrasquilla, gerente y accionista de Cementos Argos de Medellín; y los señores Jesús Mora Carrasquilla, Jorge de Bedout y Julián Cock Arango. (Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”, 1963, 22 julio). En principio, la idea de fundación de la empresa industrial de cementos se dio por iniciativa del señor J. K. Jensen quien encontró importantes secundadores, un grupo de señores mayores de edad y vecinos de Cali, Medellín y Manizales, que se unieron rápidamente a la iniciativa que no tenía precedentes.

Ahora bien, para darle vida legal la sociedad se conformó con un selecto grupo de empresarios que asentaron el proyecto con considerables aportes financieros para conformar la sociedad Cementos del Valle S.A. y estaban listos para darle vida legal al proyecto.

2.2.1. Fundación de Cementos del Valle S.A.

En julio de 1938 se dieron cita en la Notaria Segunda de Cali los que serían los fundadores de “Cementos del Valle S.A” para celebrar el contrato como sociedad anónima. Prontamente inscribieron las cláusulas ante el Notario Ezequiel Gamboa por medio de la escritura pública 1114 del 22 de julio de 1938. La escritura constitucional aparece registrada ante la Cámara de Comercio de Cali con fecha del 2 de agosto de 1938 bajo la partida 1458.

La fotografía de la figura 3 tomada del Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca corresponde a aquella reunión. En un artículo de El País de 1963 en los 25 años de la empresa ha sido mencionada: “En una fotografía que recoge ese hecho memorable, vemos a los señores Tascón, Scarpetta, Jensen, Arango Carrasquilla y Jaramillo Ochoa, firmando la Escritura de Constitución. Falta en ella don Harold Eder, uno de los grandes propulsores de la industria en

muchos campos, sobresaliendo el azucarero y el del cemento” (Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”, 1963, 22 julio).



Figura 3. Reunión de socios fundadores durante la firma de la constitución de Cementos del Valle S.A. Cali, 1938. De izquierda a derecha: Knud F. Jensen, Francisco Jaramillo Ochoa, Tulio Enrique Tascón, Mario Scarpetta y Jorge Arango Carrasquilla. Fuente: (1938). Firma de la constitución de Cementos del Valle S & 200077. YUMBO: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. Tomado de (<http://hdl.handle.net/10906/40665>)

Según consta en la partida de inscripción número 1458 del 2 de agosto de 1938 del Archivo de Registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali los fundadores de la cementera vallecaucana fueron algunos miembros de la dirigencia del departamento y de empresas locales y foráneas.

La calidad de la representación de estos señores se puede apreciar en la siguiente figura:

					
<i>Tulio Enrique Tascón</i>	<i>Jorge Arango Carrasquilla</i>	<i>Knud F. Jensen</i>	<i>Harold H. Eder</i>	<i>Mario Scarpetta</i>	<i>Francisco Jaramillo Ochoa</i>
Vecino del municipio de Santiago de Cali	Vecino del municipio de Medellín	Vecino del municipio de Santiago de Cali	Vecino del municipio de Santiago de Cali	Vecino del municipio de Santiago de Cali	Vecino del municipio de Manizales
Gobernador del Valle del Cauca en representación del gobierno departamental	Gerente de la Compañía de Cementos Argos.	Gerente de Vestindiski Handels Kompagni	En representación del Ingenio Manuelita S.A	En representación de Colombian Investment Company S.A.	Industrial
	Sociedad Anónima	Sociedad Anónima			En su propio nombre
	Domiciliada en Medellín Antioquia	Domiciliada en Copenhague, capital del Reino de Dinamarca			

Figura 4. Socios fundadores y representación de Cementos del Valle S.A. Fuente: Partida de inscripción número 1458 del 2 de agosto de 1938. Archivo de Registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali (Elaboración propia).

Al día siguiente en el diario bogotano El Tiempo se publicó la noticia de la organización de la empresa. En la noticia el corresponsal divulga aspectos interesantes que subyacen a la reunión que se había llevado a cabo entre varias poderosas compañías el 22 de julio de 1938. Cuenta que como capital inicial se había fijado la suma de 1'500.000 pesos, total del que ya se habían suscrito 1'300.000 pesos divididos de la siguiente manera:

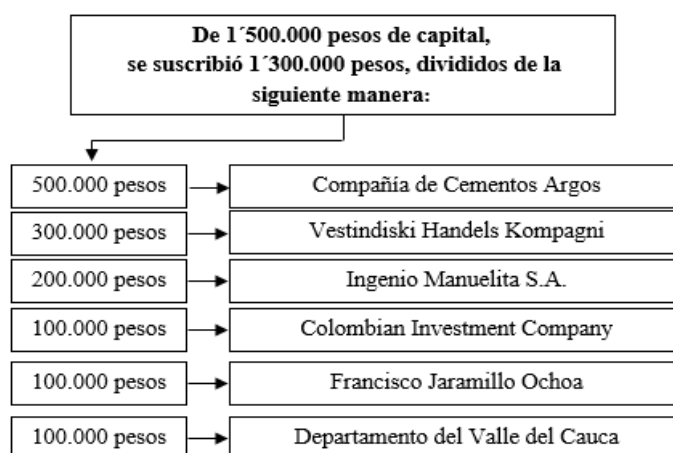


Figura 5. Primera división de capital entre las compañías asociadas como Cementos del Valle S.A.

Fuente: El Tiempo. (1938, 23 de julio). Año XXVII, núm. 9633, p.10. (Elaboración propia)

La participación del capital extranjero fue una característica importante en el sector productivo de la zona industrial de Yumbo. Cementos del Valle S.A fue la primera gran empresa industrial que se fundó en el territorio de Puerto Isaacs y se inició con capital extranjero y nacional. La Vestindiski Handels Kompagni era una empresa danesa de comercio transatlántico por medio de la cual K.F. Jensen comercializaba productos importados en Colombia de toda clase, tenía una gran participación en el capital de la empresa después de Cementos Argos, la más importante en la producción industrial de cemento portland en Antioquia.

El capital inicial de 1'500.000 pesos fue dividido en 150.000 acciones nominativas de un valor inicial de 10 pesos cada una. Los constituyentes suscribieron 130.000 acciones quedando reservadas 20.000 acciones. Dichas acciones quedaron registradas de la siguiente manera:

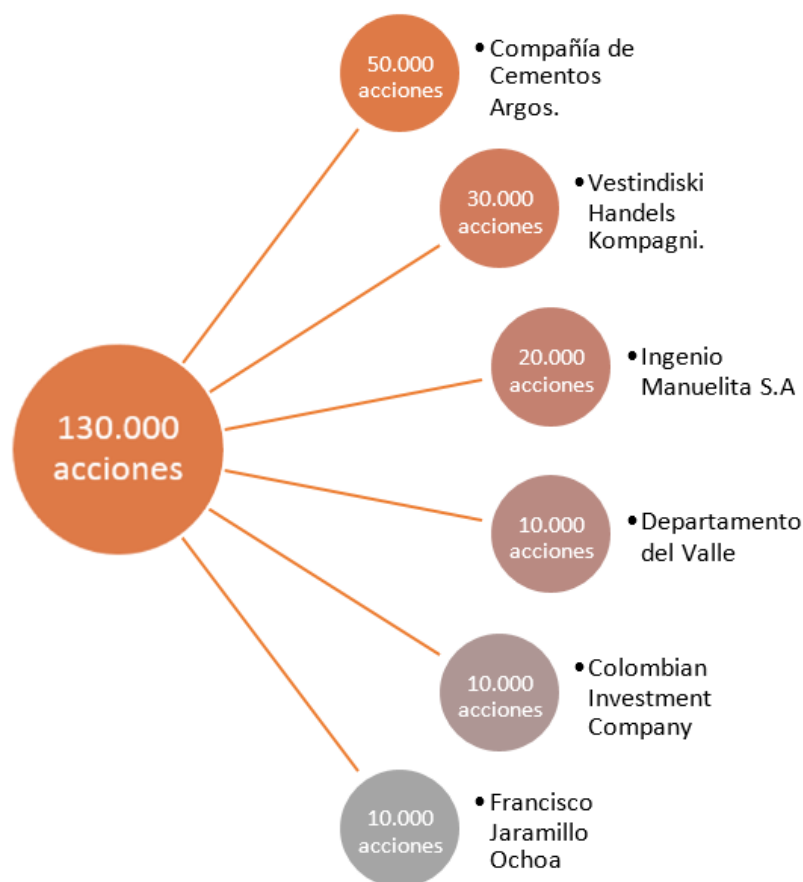


Figura 6. Primera división accionaria de Cementos del Valle S.A.

Fuente: Partida de inscripción número 1458 del 2 de agosto de 1938. Archivo de Registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali. (Elaboración propia).

Los empresarios fundadores y representantes de las compañías inversionistas pagaron en dinero en moneda colombiana el 20% del valor de las acciones que suscribieron de manera que pudiesen liberarlas totalmente a más tardar en dos años y de esta manera recibir los títulos de las acciones. Al cabo de 25 años la empresa había aumentado paulatinamente su capital inicial pasando de un millón de pesos y medio a la cifra de 20'000.000 de pesos.

2.2.2. Los factores que posibilitaron la constitución de la empresa.

Algunos hombres de negocios del Valle y de otras regiones y naciones iniciaron un negocio sin precedentes en la región vallecaucana habituada por más de medio siglo a unas condiciones específicas. Todo fue posible por la convergencia de algunos factores que sumados a los aportes de capital facilitaron el surgimiento de la fábrica y alimentaron su crecimiento posterior.

2.2.2.1. Existencias naturales de materia prima para la fabricación de cemento

Teniendo en cuenta las condiciones iniciales de principios de siglo la idea de Knud F. Jensen de fundar una empresa de cemento local no pudo haber sido ni la primera ni la única vez que se pensó. Sin duda, era la primera vez que se encaminaron a buscar los elementos necesarios para cristalizar y hacer posible un proyecto de tal envergadura. En un principio Jensen, que era conocedor de cementos de calidad y comerciante de cemento importado, notó de la existencia de materia prima óptima para la elaboración del cemento portland en el Valle.

El material calcáreo para la elaboración del cemento se encontró en los ricos yacimientos calcáreos que el mismo Jensen adquirió en Mulaló, un corregimiento que queda en jurisdicción del Municipio de Yumbo. Los terrenos pertenecían a los herederos de don Fortunato Garcés. (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio). De acuerdo a lo ocurrido se puede decir que las existencias naturales de materia prima fueron el primer aliciente que favorecía el montaje de la fábrica.

El mapa que se muestra en la figura 7 expone la explotación minera que se ha llevado a cabo en el Valle del Cauca. Como se puede notar en el centro del departamento de ubica la explotación de caliza, materia prima fundamental para la producción de cemento. El centro del departamento donde las convenciones indican la ubicación de yacimientos calcáreos incumbe geográficamente a Mulaló.

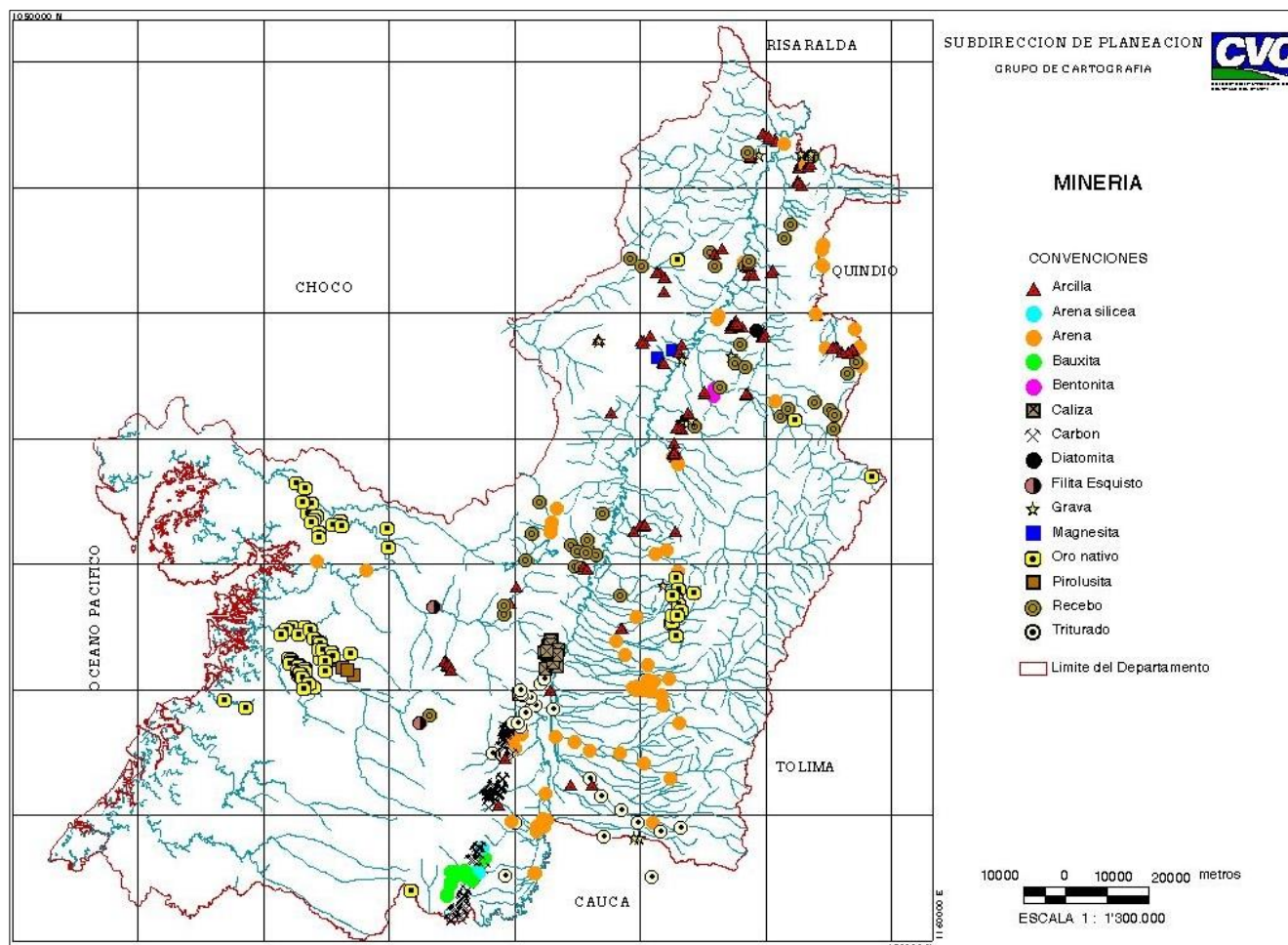


Figura 7. Mapa de la explotación minera en el Valle del Cauca. Subdirección de Planeación. Grupo de Cartografía CVC. Fuente: Archivo digital de la Mapoteca. Biblioteca Mario Carvajal. Universidad del Valle. Cali.

Era necesario examinar las riquezas calcáreas que existían en la región. Algunos años antes el país supo del éxito que tuvo la fundación de una empresa de cemento que se erigió Medellín. Los empresarios de Argos habían dado inicio a la industria del cemento en esa región, luego de numerosos años de fracaso por la falta de capacidad empresarial y mentalidad experimental de los pioneros. Los fundadores de Argos fueron los primeros en llevar a cabo la implementación de estudios investigativos que permitieron un avance en el conocimiento de los suelos, eran sin duda quienes debían involucrarse en el proyecto. Adolfo Arango Montoya, presidente de Argos en el 2006 e hijo de uno de los fundadores de Argos y Cementos del Valle S.A., en entrevista para la serie radial de historias de empresas de la Cámara de Comercio de Medellín especifica algunos detalles:

Realmente con el éxito que se tuvo de Argos, pues en Valle hubo un grupo de personas que también pensaron en que era interesante producir cemento, el señor K.F Jensen que era danés, es vinculado con los fabricantes de equipos de cemento, es una firma danesa muy famosa que se llamaba F.L. Smidth se interesó también en la posibilidad de producir cemento, el importaba cemento inclusive esa marca, también el señor Harold Eder de Manuelita, y entonces pues sabiendo del éxito que había ocurrido en Medellín, llamaron a Argos para que les aportara la experiencia y parte del capital pues que requería una nueva empresa y así fue como mi padre viajó a Cali, habló con estos señores, se pusieron de acuerdo, mandó a sus ingenieros para que estudiaran la caliza y también allá los yacimientos que habían alrededor de Cali, y las posibilidades de materias primas y así fue como entonces fundaron Cementos del Valle en donde inicialmente Argos participaba con una tercera parte del capital (Portal web de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia –CCMA, 2006).

Otra de la materia prima indispensable para poner a funcionar la tecnología para la fabricación del cemento Portland era el carbón. Se traía de las minas de San Francisco, Timba y otros sitios del sur del país por medio del servicio que le prestaba a la empresa Ferrocarril del Pacífico (Aumentan fletes para cemento en el ferrocarril, 1956, 25 de octubre). La minería de la hulla era una de las actividades que se venía desarrollando también en la región. En Registros fílmicos de 1925¹⁴ se pueden tener imágenes de las minas situadas al sur de la ciudad y el cable aéreo en movimiento que transportaba el carbón desde las minas hasta la estación del ferrocarril. Con la conformación de la fábrica de cemento se contribuyó al inicio del uso industrial del carbón de la región. De igual forma se considera que crecieron también otros rubros que tenían incipiente desarrollo como papel y los transportes.

2.2.2.2. Localización fabril

Una vez se comprobó la existencia de materia prima en cantidad y calidad para el montaje de la cementera, se debía encontrar un lugar de localización de la planta principal que fuera estratégico y ventajoso desde todo punto de vista.

Según el documento de Registro Público de la Cámara de Comercio de Cali núm. 1458 del 2 de agosto de 1938 cuando se firmó la escritura constitucional de Cementos del Valle S.A la

¹⁴ Véase Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano]. (2012, marzo 27). Reel nitratos: The Lure of the Andes (1936) - El Valle del Cauca y su Progreso (1925). [Archivo de video] Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sAEV6os1pdM>

Vestindiski Handels Kompany por su parte pago 25.100 acciones de las que suscribió. Además, llevo al fondo social tres lotes de terrenos situados en el departamento del Valle para liberar el resto de las acciones, es decir, 4.900. Los dos primeros valorados en 47.000 pesos estaban situados en el Municipio de Yumbo y poseían yacimientos calcáreos. En los seis meses siguientes se llevaría a cabo un estudio de los calcáreos, a condición de que si resultasen aceptables para la explotación de los minerales necesarios la Vestindiski Handels Kompany recibiría los títulos de las acciones o en el caso contrario la empresa quedaría sin derecho alguno sobre las mismas. El otro lote valorado en 2.000 pesos situado también en el Municipio de Yumbo en el corregimiento de “Isaacs” fue el terreno donde se instaló Cementos del Valle S.A.

El territorio de Puerto Isaacs durante el auge de la navegación a vapor a principios del siglo XX hasta los años veinte se consolidó como un importante puerto sobre el margen del río Cauca que como paso del comercio y cercanía a Buenaventura se destacaba como un territorio un tanto dinámico. Según testimonios orales recogidos por Londoño (2013) los terrenos de Puerto Isaacs donde se unía el ferrocarril, los barcos y la carretera eran propiedad de un señor Carlos Freyre, aparte de ser punto de comercio se utilizaban para crianza de ganado.

En 1934 L. Marulanda O. publicó su “Diccionario Histórico del departamento del Valle del Cauca” en el que presentaba un índice alfabético de todo lo que contenía esta sección del país en materia de ciudades, pueblos, puertos, ríos, navegación fluvial, historia natural, división administrativa, entre muchas otras definiciones. En este volumen se encuentran dos definiciones referentes a Puerto Isaacs que nos remontan a sus características, años antes del comienzo de la vida legal de Cementos del Valle S.A:

Puerto Isaacs: Corregimiento del municipio de Yumbo, situado a orillas del Rio Cauca y regido por un corregidor de policía” (...) Puerto Isaacs: Población cabecera del corregimiento del mismo nombre, situada en la margen izquierda del Cauca. En ella se juntan las tres arterias principales del comercio del Valle: El rio Cauca, el Ferrocarril del Pacifico y la carretera occidental. Es puerto del depósito para el comercio interior y exterior. Tiene estación férrea y de vapores, oficina de correos, teléfono y telégrafo de la empresa del Ferrocarril, alumbrado eléctrico y escuelas. Antiguamente se llamaba Punta de Yumbo. Clima cálido; temperatura 25 grados; pertenece al municipio de Yumbo. (Marulanda, 1934)

Tal como se vislumbra en este compendio se reconocen las características que fueron favorables para el establecimiento de la empresa en Puerto Isaacs. El plano que se muestra a continuación detalla la ubicación de la empresa, algunas de las ventajas de localización que tuvo la fábrica a su disposición y otros cambios que acarreo este establecimiento. Nótese al centro la fábrica de cementos del Valle. La línea férrea cruza la fábrica para conectarla con Cali, Yumbo y los yacimientos calcáreos de Mulaló. El acceso al río Cauca también privilegia la ubicación de la planta de la fábrica. El plano que tiene fecha de 1976 muestra las importantes vías de comunicación que conectan a Yumbo con Cali, la Carretera a Cali-Yumbo y la Autopista Cali-Yumbo que se construyeron en los años cincuenta y fines de los años sesenta con cemento de origen valluno. Estas arterias viales van a complementar el desarrollo fabril de la empresa en años posteriores.

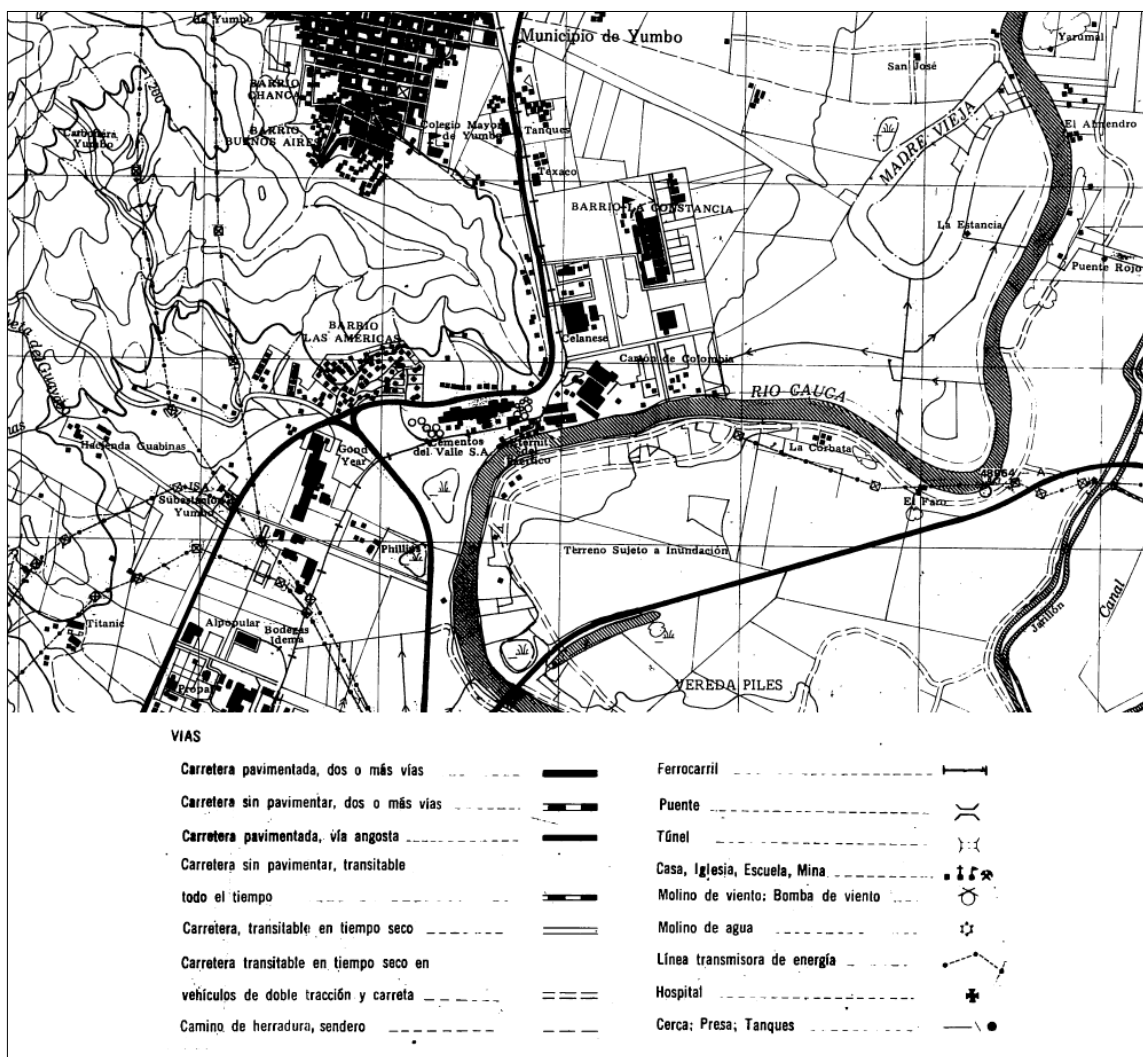


Figura 8. Plano de ubicación de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs, Yumbo. Fuente: Plancha N° 280. Ministerio de Hacienda y Crédito público. Instituto Geográfico “Agustín Codazzi” 1976.

Estos terrenos garantizaron la buena ubicación de la compañía y patrocinaron a la vez un punto central entre la capital del Valle, las minas de carbón y las minas de yacimientos calcáreos de donde se surtía este insumo, lugares de denotada importancia. A su vez la mano de obra se hallaba en los alrededores, pues especialmente provenía de Yumbo. Tal como lo cuenta Londoño (1996), la cercanía de la fábrica de cementos del Valle al caserío de Puerto Isaacs en parte de la ribera del río Cauca, también hizo que pudiera beneficiarse del transporte por vía férrea y de la navegación a vapor para el transporte de cemento y materias primas.

2.2.2.3. Empresarios fundadores

Que la región vallecaucana tuviera recursos naturales para poner en marcha una industria como la del cemento y un lugar de localización fabril óptimo disponible no fueron los únicos factores que impulsaron el proyecto. El papel que jugó la dirigencia empresarial también fue bastante significativo no solo desde el punto de vista financiero, sino por la influencia que tuvo el componente corporativo en el éxito inicial de la constitución de la empresa.

El señor K. F. Jensen fue el iniciador del proyecto de fundación de Cementos del Valle S.A. Llegó a Cali desde su país Dinamarca cuando fue nombrado vice- cónsul el 18 de octubre de 1933 y la ciudad de Cali fue nombrada como su sede en Colombia. El 22 de mayo de 1948 fue elegido oficialmente para el cargo de cónsul. Jensen llegó a Colombia y se convirtió en agente político y también agente comercial, pues desde el principio se dedicó a organizar sus negocios en tierras vallecaucanas. Trabajó en la organización de Fruco, Auto Cali Ltda y de una reputada casa comercial de Cali llamada K. F. Jensen & Cía. S.A. al mismo tiempo que consagró su energías y su inteligencia a la industria ganadera.

El primer nombre que tuvo su reconocida firma K. F. Jensen & Cía., S.A fue el de Compañía de Cementos Danés organizada por su interés de importar cemento para comercialarlo en estas tierras que difícilmente demandaba grandes cantidades. Con el tiempo Jensen, su familia y sus asociados empezaron a importar una amplia gama de productos que junto al cemento León Danés se encargaron de comerciar en el Valle y luego en otras ciudades del suroccidente del país (K. F. Jensen cumple 30 años en Cali, 1961, 20 de mayo).

Además de su labor en la comercialización del Cemento Conquistador en Valle, Cauca y Nariño puso a disposición de la empresa las tierras ricas en propiedades calcáreas que encontró y adquirió

en la conocida Hacienda Salento en Mulaló y sirvió de intermediador para la adquisición de la tecnología fabril que se importó de Dinamarca. El industrial dinamarqués luego de cumplir 36 años de trabajo en Colombia falleció el 11 de mayo de 1969 en Santa Marta mientras tomaba algunos días de descanso (Murió ayer en Santa Marta, el industrial de Cali K. F. Jensen. 1969, 12 de mayo). Como empresario y hombre notable así siempre fue distinguido:

A lo largo de sus días no ha hecho otra cosa que movilizar trabajo, estimular la riqueza, siempre dentro de las normas de la más absoluta corrección. Tronco de hogares respetables, la ciudad lo considera como uno de sus más prestantes hijos adoptivos. Como empresario, el señor Jensen, tiene un nobilísimo sentido humano y ha coadyuvado con sus trabajadores y empleados dentro de la más amplia sensibilidad social. (K. F. Jensen, 1958, 18 de octubre: 4)

La participación de Tulio Enrique Tascón Quintero, quien gobernó el departamento del Valle del Cauca de 1935 a 1938, fue de gran influencia en la aprobación de una ordenanza encaminada a propiciar la formación de la industria del cemento en el Valle. Como complemento colaboraba también en las decisiones con las cualidades de su temple: “Fue Tascón un hombre de recias disciplinas intelectuales, varón justo, escritor de limpio linaje, gobernante probo y progresista, diáfano expositor y educador de juventudes, historiador ágil y brilló con luz propia en otros campos del saber”. (Honores a Tulio Enrique Tascón, 1958, 19 de octubre: 4)

Se preparó académicamente como Abogado de la Universidad Nacional y trabajó en el departamento como parlamentario e historiador. También fue periodista y redactor del periódico “Helios” que circuló hasta 1930. En el escritorio del doctor Tascón fue donde nació la vida legal de la cementera del Valle, allí firmó la Escritura en representación del departamento y como accionista rodeo de confianza y de autoridad la iniciativa industrial del capital privado (Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”, 1963, 22 julio: 22). Tascón falleció en Bogotá el 21 de agosto de 1954.

A la empresa de cementos del Valle también se vincularon los señores Francisco Jaramillo Ochoa, Mario Scarpetta y Harold Eder. Jaramillo Ochoa fue representante autentico de su raza manizaleña y a quien el occidente colombiano debe muchas de sus obras. Mario Scarpetta y Harold Eder actuaron como constantes animadores y contribuyeron con su aporte económico y sus vastos

conocimientos a la iniciativa de Jensen (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 julio).

Mario Scarpetta el 11 de noviembre de 1915 recibió el título de doctor en Derecho y Ciencias Políticas. Era considerado un animador de grandes empresas en su ciudad natal Cali y ejemplar servidor de los intereses de la comarca, pues las obras de gran envergadura que se realizaban contaban con el impulso de Mario Scarpetta. La empresa Cemento del Valle S.A. le debe sus grandes aportes en el proceso de desarrollo, como inversionista y jurisconsulto. Fue consejero de inversionistas y empresarios y perteneció a varias juntas directivas de compañías industriales como el Ingenio Manuelita, las Empresas Municipales, La Garantía e Industrias Metálicas de Palmira y Cementos del Valle. Su oficina funcionó por muchos años en la plazuela de San Francisco, lugar recordado como un tertuliadero de políticos, gobernantes, agricultores, ganaderos, comerciantes e industriales en el que se concibieron proyectos que después se convirtieron en realidades (Mario Scarpetta, 1965, 11 de noviembre).

Harold Eder era un representante de la industria que lideraba el avance económico del Valle, la azucarera. Se consideraba un eficaz capitán de industria, conocedor de los problemas económicos y obstáculos al desarrollo de la región y organizador de primer orden. Lo demostraba su experiencia como gerente de La Manuelita (Harold Eder, ministro de fomento, 1957, 12 de diciembre). Eder fue asesinado en 1965 víctima de un secuestro.

Cuando termino todo el proceso de conformación y puesta en marcha, la preeminencia en la dirección de la empresa que tenían los fundadores fue reemplazada por empresarios capacitados en la dirección de las empresas y sobre todo conocedores de los procesos de producción de cemento. Rubén Cardona Santa, Luis Gómez Rodas y José Manuel Escobar Pizano lideraron el negocio hasta su muerte pero su labor se asocia más a una representación de toda una organización empresarial, diferente a la de los viejos pioneros que tenían voz en las decisiones finales por ser dueños a la vez que gerentes.

En seguida se hará un rápido repaso de las nuevas realidades que rodearon los comienzos del negocio de cemento en el Valle. Posteriormente se tratará de abarcar las principales circunstancias que rodearon la labor de los primeros gerentes de la cementera del Valle en los años 40, 50 y 60. No con la idea de destacarlos por el simple hecho de haber sido parte de la diligencia empresarial,

sino para definir su concordancia en los momentos claves de la evolución de la empresa y así poder estudiar la importancia que tuvo la empresa en el desarrollo de la región.

2.2.2.4. Nuevas realidades económicas

Antes de fundarse la empresa Cementos del Valle S.A, según Vázquez Benítez (2001), hubo una aceleración de la actividad constructora de 1925 a 1929. En estas circunstancias se necesitaba importar el cemento para realizar aquellas obras que representaban el interés por el cambio del estilo colonial a otro más europeo. La mentalidad de la época oscilaba entre la tradición y la modernización. La sociedad que era en su gran mayoría provinciana no tardaría en sumarse a la marcha hacia el progreso urbanístico.

En Cali se comercializaba además del cemento importado, materiales para construcción, indispensables para suplir la demanda de la actividad edificadora, pues había establecidas fábricas locales de ladrillos y tejas de barro. Estos cambios que se empezaron a dar en la vida material, van a estar condicionados por momentos en los que debido a las crisis económicas, se va a limitar el comercio de materiales de construcción importados, como el cemento. El material debía ser traído desde otras regiones del país o importado del extranjero, por lo que con la sustitución de importaciones, un interés primordial para la economía en Colombia lo constituía la producción de cementos.

La sustitución de importaciones fue la principal causa para que se dieran nuevas realidades económicas propicias para que se decidiera fundar una fábrica de cemento en el Valle para abastecer la región suroccidental del país. Este proceso consiste en evitar la salida de divisas por importaciones de productos para estimular la producción nacional. Los más destacados investigadores de la historia económica de la región y del país han tratado de explicar esta coyuntura económica que fue trascendental para el desarrollo de ciertas industrias que en los años 30 eran incipientes. Luis Alberto Londoño (1996) señala dos momentos coyunturales de crisis en la economía que provocan un impulso en la industrialización colombiana, en los que se hace necesario suplir los productos que importa el país del extranjero. El primer impulso industrial se debe a la Primera Guerra Mundial y el segundo la crisis de 1929. Edgar Vázquez Benítez (2001) dice que la crisis de 1930 y la llegada del ferrocarril fueron hechos importantes para que se despuntara un incipiente capitalismo, es decir, un germen de crecimiento industrial. Siguiendo esta

misma idea José Antonio Ocampo (2007) afirma que durante los años de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial fue cuando la industrialización tomo curso firme. El cemento, la cerveza, la gasolina y el algodón fueron los líderes de la producción. Esta sería la primera fase de lo que se conoce como sustitución de importaciones.

Esta situación dio pie para que se presentaran nuevas realidades en materia empresarial y de crecientes volúmenes en inversión por parte de las grandes empresas y empresarios (Álvarez, 2003). Los empresarios industriales de la época se interesaron en invertir alguna parte de su capital económico en el sector de la urbanización o de la construcción, pues en Cali era necesario fortalecer la modernización urbana de la ciudad. En el estudio realizado por Jairo Henry Arroyo (2006) se muestra que las alianzas familiares entre los apellidos más prestigiosos de la ciudad en su carácter de empresarios que invertían en procesos de industrialización, venían mostrando preferencia por invertir también en los sectores de servicios, de la urbanización y la construcción antes de conformarse Cementos del Valle S.A.

La unión y conformación de sociedades entre empresas y empresarios invirtiendo y realizando conversión de sus capitales hicieron posible el surgimiento y sostenimiento de los primeros entables industriales locales. Como dice Arroyo (2006):

(...) pero no solo desde la perspectiva de la acumulación que podría generar el sector, también hay que revestir de importancia el hecho de que una modernización urbana que significara energía eléctrica, acueducto, calles pavimentadas y nuevos y modernos barrios para la ciudad, tendría importancia directa para el surgimiento y sostenimiento de estos primeros entables industriales (p.383).

A comienzos de los años treinta el país vivió una situación muy difícil debido a la crisis internacional del capitalismo (Álvarez, 2003). Una vez superada la crisis aparecieron nuevas realidades económicas e intereses para ciudad. Cuando nace la empresa cementera en la región la actividad constructora iniciaba su reactivación y las importaciones aún eran incipientes (Vásquez 2001). De modo que darle vida legal a este tipo de empresa fue muy importante para la reactivación y el desarrollo económico de Cali, al estar vinculada directamente a la construcción de obras civiles para vivienda, recreación, industria, vías de comunicación, centrales eléctricas, y toda clase de servicios públicos (Arango, 1973, diciembre).

En resumen, diversos factores se conjugaron para condicionar la organización inicial y el posterior desarrollo de la cementera vallecaucana que fue no solo pionera en la producción de cemento, sino la pionera en el desarrollo de la zona industrial del eje Cali- Yumbo. El éxito que tuvo la fundación de la empresa no solo se dio por la inversión inicial de capitales de empresarios colombianos y de compañías extranjeras también se facilitó por la proximidad a considerables existencias naturales de materia prima; haber encontrado un lugar de localización fabril óptimo y haber contado con la sagacidad y diligencia de quienes participaron en la organización y puesta en marcha de la nueva empresa. Además, sobre todos los demás aspectos que puedan añadirse, cabe decir que ninguno tiene tanta relevancia como la misma oportunidad que se dio de inicial un negocio en medio de un contexto propicio.

2.3. Algunas consideraciones sobre el papel de los gerentes

En la siguiente tabla se organizan los gerentes y secretarios en distintos periodos durante los años siguientes a la fundación de la fábrica hasta 1971:

**Tabla 1. Gerentes y secretarios de Cementos del Valle S.A
1938-1971**

Periodo	Gerente	Secretario
1938 – 1942	Julián Cock Arango	José María Cantillo T.
1942 – 1947	Rubén Cardona Santa	José María Cantillo T.
1949 – 1955	Luis Gómez Rodas.	José María Cantillo T.
1956 – 1971	José Manuel Escobar Pizano.	José María Cantillo T.

Fuente: Archivo de Registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali. (Elaboración propia)

Los empresarios que estuvieron a la cabeza de la cementera del Valle fueron contratados para dirigir y administrar la empresa como gerentes asalariados. Los que ocuparon la gerencia desde 1938 hasta 1971 fueron ingenieros preparados en la Escuela Nacional de Minas de Medellín, conocedores tanto de los procesos de producción de cemento como de la dirección de empresas. Como Chandler lo indica con la aparición de la empresa moderna el hombre de negocios pudo pensar en una profesión para toda la vida. Las carreras de los directivos asalariados que dirigían

empresas modernas norteamericanas se volvieron cada vez más técnicas y profesionales, pues por su papel necesitaron mayor nivel de formación, experiencia y rendimiento.

Cuando en Colombia los dueños de empresas al tener participación en toda clase de negocios optaron por los directivos profesionales la preparación de estos nuevos hombres de negocios fue crucial. La Escuela de Minas de Medellín se volvió en la principal institución de formación profesional que influyó en el intelecto y destrezas de los hombres que se especializaron en los saberes ingenieriles y administrativos. (González, 2014). De esta manera la formación académica de quienes estudiaron en esta institución tuvo trascendencias particulares en el desarrollo industrial del país. El caso de la fábrica de cemento del Valle es un ejemplo de la preferencia que se tenía en los ingenieros de la Escuela de Minas para ocupar la gerencia de la empresa valluna.

Los periodos de tiempo en que laboraron como gerentes en la empresa del Valle, legalmente tenían una duración de dos años. Al término de dos años podían ser reelegidos por la Junta Directiva que tenía la facultad de nombrar y remover empleados a excepción de los miembros de la Asamblea General de Accionistas. En el caso de la gerencia de Rubén Cardona Santa y Luis Gómez Rodas los directivos ocuparon el cargo hasta sus fallecimientos. La gerencia de José Manuel Escobar Pizano va a ser la más larga de los primeros treinta años de la fábrica de cemento del Valle.

Alfred Chandler (trad. 2008) encontró en su investigación histórica sobre el surgimiento de la empresa moderna norteamericana que fue el comienzo de una nueva función económica de coordinación y asignación administrativa. Cuando la innovación tecnológica, el rápido crecimiento de la población y el aumento de la renta per cápita hicieron más complejos los procesos de producción y distribución los mercados en expansión crearon la necesidad de contar con una coordinación administrativa. Así, los empresarios fundaron empresas formadas por múltiples unidades operativas y contrataron gerentes asalariados y especializados para administrarlas. Los gerentes en esta revolución de la gestión en la empresa norteamericana tuvieron un papel importante sobre todo en los procesos de crecimiento de la producción y distribución de los bienes y servicios, al asumir el control de los sectores fundamentales de la economía. En el caso vallecaucano varios empresarios fundaron la empresa Cementos del Valle S.A., colocando en la gerencia gerentes contratados y especializados a la manera de una empresa moderna poniendo en sus manos todo el proceso de coordinación y administración de la fábrica. Antes de empezar a desarrollar cada una de las particularidades de cada periodo gerencial es importante hacer énfasis

en los órganos de dirección y administración que tuvo la compañía para entender qué lugar que tenían los gerentes en el negocio.

Como lo indica el documento 1458 del 2 de agosto de 1938 del Archivo de Registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali la dirección y administración de la compañía se dividió en tres órganos: la Asamblea General de Accionistas, la Junta directiva y la Gerencia. La Asamblea General de Accionistas se representa por los accionistas o sus mandatarios reunidos en el quorum. Las reuniones son presididas por el gerente o por los suplentes que sean autorizados o a falta de los dos anteriores por un accionista que la asamblea designe. Las Asambleas podían reunirse para examinar la situación de la sociedad, designar administradores y otros funcionarios, determinar las directrices económicas de la empresa, considerar cuentas y balances de capital, resolver sobre la distribución de utilidades y demás providencias.

Los miembros principales y suplentes de la Junta Directiva eran elegidos y removidos por la Asamblea General de Accionistas. La Junta Directiva se componía de seis miembros o consejeros principales con suplentes personales que podían ser accionistas o extraños. Eran elegidos por 2 años y reelegibles indefinidamente. El gerente era el encargado de presidir sus reuniones que se hacían generalmente cada 15 días o en secciones extraordinarias.

Según la escritura pública 5608 del 13 de septiembre de 1973 de la Cámara de Comercio de Cali la Junta Directiva podían nombrar y remover a demás los empleados y crear los empleos que juzgaran para el buen servicio de la empresa. Entre otras funciones la Junta Directiva se encargaba de presentar a la Asamblea General el balance y las cuentas de cada ejercicio y de la situación económica y financiera de la empresa. También desde este órgano directivo se tomaban decisiones sobre asuntos que concernían a los trabajadores, por ejemplo, bonificaciones, primas, prestaciones extralegales y Convenciones Colectivas de Trabajo.

Como consta en el mismo registro público después de la Asamblea General de Accionistas y de la Junta Directiva se encontraba la Gerencia. Los gerentes eran contratados para el gobierno, la administración directa y la representación legal de la sociedad. El gerente podía ser reemplazado en sus funciones por los miembros principales de la Junta Directiva y por los suplentes, en un orden particular que era planeado con anticipación. Los gerentes tenían se encargaban de representar a la sociedad judicial y extrajudicialmente, ejecutar los acuerdos de la Asamblea General de

Accionistas y de la Junta Directiva, nombrar y remover empleados, fijar atribuciones y sueldos según las delegaciones de la Junta Directiva y velar por el estricto cumplimiento de los deberes de los empleados. También debían visitar en forma periódica las dependencias y explotaciones de la compañía con miras al mejor rendimiento y a la seguridad de los bienes sociales; cuidar de la correcta y eficaz inversión de los fondos de la sociedad en contratos y proyectos que sirvieran para conseguir los fines de la empresa; organizar lo relativo a las prestaciones sociales del personal al servicio de la compañía, y velar por el pago oportuno de estas. En general debían dirigir y hacer que se cumplieran las labores y actividades relativas al objeto social de la empresa.

Por sus funciones amplias en el gobierno, la administración directa y la representación legal de la sociedad, los gerentes tenían un papel importante en los negocios y en las inversiones que hiciera la empresa con el fin de conseguir sus objetivos sociales y comerciales. En la tabla 2 se pueden contemplar los proyectos de desarrollo de la producción fabril en los que la participación de los gerentes fue esencial para el aumento de la producción de cemento y el mejoramiento del abastecimiento de los departamentos Valle, Cauca, Nariño y Caldas:

Tabla 2. Proyectos de desarrollo de la producción del Cemento Conquistador de Cementos del Valle S.A. 1963-1965

Año	Gerente	Cambios en la producción	Toneladas diarias
1941	Julián Cock Arango	Se inicia la producción con capacidad de 50.000 toneladas al año con horno rotatorio N° 1 FL Smidth	150 t
1949	Luis Gómez Rodas	Aumenta la capacidad de producción a 150.000 toneladas con horno N° 2	470 t
1953	Luis Gómez Rodas	Sube la producción a 250.000 toneladas anuales con horno N°3	800 t
1961	José Manuel Escobar	La capacidad de producción llega a 300.000 toneladas. Producción en Planta La Calera.	
1965	José Manuel Escobar	La fábrica produce 500.000 toneladas al año. Adquisición del horno N°4	1600 t

Fuente: (Elaboración propia).

El papel de los gerentes que lideraron esta industria regional desde 1930 hasta 1971 va ser significativo en el desarrollo de los procesos de producción y distribución del cemento que sirvieron para que la empresa influyera de manera significativa en la historia de la región.

2.4. Montaje y puesta en marcha de la fábrica de cemento del Valle en la gerencia de Julián Cock Arango

El primero de marzo de 1941 entró en producción la fábrica de cementos del Valle. Uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en el desarrollo industrial, comercial y económico de la región, pues la ciudad de Cali se convirtió en el centro de distribución de cementos del suroccidente y parte del occidente colombiano (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio).

Los primeros nombramientos de los miembros de la Junta Directiva de la empresa se eligieron por votación de la asamblea general de accionistas para un periodo de tiempo que iniciaba el 22 de julio de 1938 y que iba hasta el 31 de enero de 1939. Se nombró el gerente y un conjunto de cuatro consejeros que en un orden determinado podían representar a la sociedad en carácter de suplentes del gerente en casos de faltas absolutas, accidentales o temporales del mismo. Asimismo los consejeros tenían especificados sus propios suplentes y la posibilidad de ejercer como suplentes del gerente de la compañía. Tan solo se nombró un revisor y su respectivo suplente. La figura 9 detalla quienes integraron el selecto grupo de dirigentes:



Figura 9. Primeros nombramientos de directivos, consejeros y revisor fiscal en orden de suplentes de la compañía de cemento del Valle. (Elaboración propia). Fuente: Archivo de registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali. Partida de inscripción 1458 del 2 de agosto de 1938.

Como ya se ha dicho a esta nueva compañía se vincularon hombres de empresa y de experiencia que dieron a la conformación de la empresa sus aportes económicos así como vastos conocimientos. A este selecto grupo se debe añadir la labor del primer gerente que tuvo la cementera vallecaucana, el doctor Julián Cock Arango, conocido por su constancia, sencillez y grandes conocimientos. Su papel es significativo en la construcción de las diferentes dependencias, instalación de maquinarias y el funcionamiento de la empresa (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio).



Figura 10. Julián Cock Arango. Primer gerente de Cementos del Valle S.A. y director de construcciones de la fábrica hasta 1942. Fotografía de 1930. Fuente: Mayor, A. (2013). De la energía de Prometeo a la forja de Vulcano. El ingeniero Julián Cock Arango, un héroe del trabajo en Antioquia, 1892-1982 [fotografía] 1a ed. Medellín: Fondo Editorial ITM. Colección Bicentenario de Antioquia núm. 55.

Luego de ser escogido como director de construcción de las instalaciones fabriles inicio los trabajos en el mes de septiembre de 1938. A Cock lo acompañó como secretario J. H. Castillo quien actuó como tal hasta los años 60 (Sandoval, 1960). También participó el Ingeniero José Domingo Moreno como principal colaborador del Julián Cock en la construcción, instalación, funcionamiento de la empresa. Moreno fue por muchos años el administrador del personal de la empresa. También es muy recordada la participación de los ingenieros Joaquín Vallejo y Hans Peter. En la instalación y construcción de la fábrica de gran magnitud se invirtieron en 1941 un millón ochocientos mil pesos (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio).

Algunos trabajos como el de Mejía Cubillos (2012) y los de Mayor Mora (2013) encaminados en la construcción biográfica de Cock, han subrayado aspectos de su vida que lo identifican como

una persona sobresaliente en la historia de su región y del país. Javier Mejía Cubillos (2012) indica en su Diccionario Biográfico y Genealógico de la Elite Antioqueña y Viejecaldense, de la segunda mitad del siglo XIX y primera del XX que Cock Arango en su vida dominó diferentes compromisos como industrial, ingeniero, constructor e intelectual.

Es importante recordar que Julián Cock Arango hizo parte integrante de Argos como ingeniero técnico de la construcción de sus edificios y uno de los primeros accionistas y gerentes encargados. Esta práctica significó en su vida profesional el primer laboratorio a escala industrial, experiencia que devengó en él una complejidad experimental sin precedentes y produjo una experiencia que le significó un encargo empresarial y experimental en otra región distinta a la Antioqueña, la Vallecaucana: “Pero además de director técnico [de Argos] fue gerente encargado y, como ejecutivo y administrativo se le daría toda la confianza para dirigir la subsidiaria de Argos, Cementos del Valle, en la década de 1940”. (Mayor, 2013: 252)

Después de su labor en el Valle fue uno de los promotores y fundadores de la Siderúrgica de Medellín, ocupando la gerencia entre 1943 y 1947. Director del Instituto de Aprovechamiento de Aguas, ingeniero en jefe de la obra de canalización del río Medellín, así como profesor de la Escuela de Minas por más de 10 años. Se le atribuye la modernización del acueducto de Piedras Blancas, la participación en el estudio y montaje de la planta hidroeléctrica de Guadalupe y la ocupación de la gerencia del Instituto de Fomento de Aguas y Aprovechamiento Eléctrico en Bogotá. Intervino en la construcción del cable aéreo CucutaGamarra, a lo que se suma su trabajo como gerente de Industrias Básicas Cock y de Promotora Industrial. Escribía con regularidad en los periódicos El Colombiano y La Defensa, a su vez publicó artículos en la revista Dyna. Sumadas todas estas labores a una importante labor investigativa recibió condecoraciones como El Hacha Simbólica, La estrella de Antioquia y la Cruz de Boyacá.

Según Alberto Mayor Mora, quien hace un interesante trabajo biográfico de Julián Cock Arango, el empresario:

Como un Prometeo desencadenado, va a ser un creador y un enérgico transformador del entorno natural y social (...) procurando a sus contemporáneos electricidad, calcáreos, cemento, hierro y acero, contribuyendo con ello a elevar el nivel de vida de la sociedad. (Mayor, 2013: 15)

La anterior cita resume la importancia que tiene este personaje para la historia empresarial, industrial y económica del país. Las cualidades de su visión intelectual fueron llevadas a la práctica, cuando participó en la fundación y desarrollo de empresas necesarias para transformación industrial de las principales ciudades del país luego de los años treinta.

Cada empresa en la que trabajó como “ejecutivo de empresa, planificador y organizador, hombre de planta industrial, inventor y experimentador, negociador incansable, comprador de tecnología externa, inversor arriesgado” (Mayor, 2013: 288) se convirtió en taller de experimentación y desenvolvimiento de lo que consideraba como recursos necesarios para el progreso nacional, la energía, el acero y el cemento. Influyó de tal manera en el sector cementero que es recordado como el Midas que colaboró en la consolidación del sector hasta constituirse en uno de los negocios más sólidos de Colombia y Suramérica (Mayor, 2013).

Julián Cock Arango recibió en 1941 una mención de honor en la entrega del Premio Nacional de Ingeniería por la construcción de las instalaciones de Cementos del Valle S.A. Premio que fue creado por la Ley 100 de 1937 en el Gobierno de López Pumarejo con motivo de la celebración del “quincuagésimo año de labores ininterrumpidas de la Sociedad Colombiana de Ingenieros”, dirigido al ingeniero nacional que haya proyectado o terminado como jefe, en el año inmediatamente anterior, la obra material de mayor mérito científico y técnico a juicio de la Sociedad Colombiana de Ingenieros (Sociedad Colombiana de Ingenieros, 2012). La siguiente fotografía ilustra las instalaciones de la empresa en 1941:

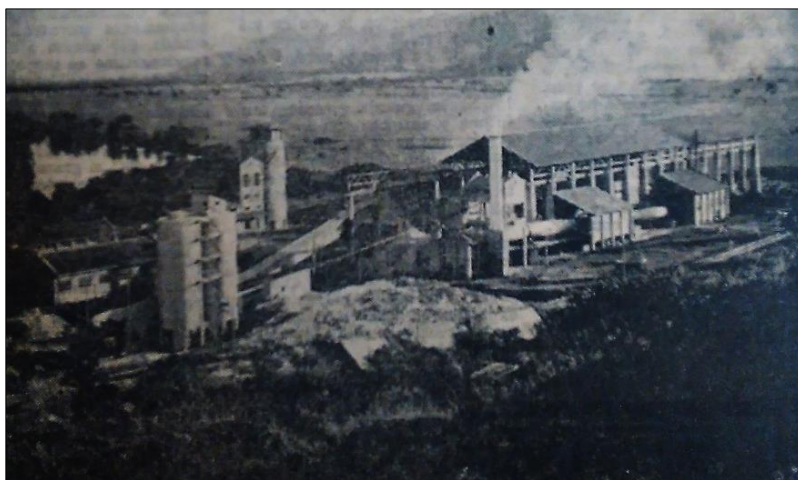


Figura 11. Panorámica de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs en 1941. Fuente: Diario Del Pacífico. (1941, 26 de julio). Año XIV, núm. 4000, p. 16.

Como ingeniero y empresario industrial recibió otros reconocimientos. En 1963 la empresa Cementos del Valle S.A. al cumplir sus primeros 25 años le entregó una condecoración. Luego en 1973 se le concedió la Orden al Mérito Julio Garavito Armero, de la Sociedad Colombiana de Ingenieros. En 1978 la SAI- Sociedad Antioqueña de Ingenieros- le entregó la Condecoración de la Sociedad y en 1981 le hizo un reconocimiento por su labor destacada como ingeniero. (Mayor, 2013, p.418)

En los primeros años de vida de la cementera se definieron las riendas de la organización y quien encabezó este momento fue Julián Cock como gerente de Cementos del Valle S.A. El mismo empresario participa en el surgimiento de Cementos del Valle S.A como gerente de la sociedad sin estar implicado en la fundación ni en el capital de la compañía. Lo que permitía una relación más racional y tecnocrática con los trabajadores y demás empresarios. Así, ocupó el lugar de la construcción y la gerencia de un negocio.

Una vez estaba la empresa en pie había que presentar el producto en el mercado y poner en marcha las mejores estrategias de incursión. Alberto Sandoval (1960) cuenta como dato curioso que para la adopción del nombre de marca fue designado como árbitro especial el Gobernador del Departamento de Valle, Demetrio Garcia Vásquez (1938-1940). El mandatario escogió el nombre de “Conquistador” tomando como referencia la imagen de Sebastián de Belalcazar, fundador de la capital del Valle.

Se inspiró en el imponente monumento que se colocó en 1937 en una colina al oeste de la ciudad de Cali en Bronce en honor a Sebastián de Belalcazar. Se le encomendó la obra al escultor español Victorio Macho quien la realizó en España y luego la traslado en barco hasta Buenaventura y a lomo de mula hasta Cali. Luego se levantó en el lugar que aun reposa con su mano derecha levantada señalando al occidente, por ser esta la salida al mar, mientras que su mano izquierda reposa sobre su espada. La escultura se inauguró el 25 de julio de 1937 después de que la ciudad cumpliera 400 años de su fundación (Portal www.cali.gov.co, 2014).

Los primeros sacos de cemento se lanzaron al mercado el día 1° de abril de 1941 luego de tres años de haberse iniciado el montaje de la fábrica. De dicha ocasión se conserva el primer saco empacado de la fábrica de Puerto Isaacs en el museo histórico privado de Manuel María Buenaventura. La fotografía de la figura 12, de propiedad del Fondo Archivo del Patrimonio

Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca, ilustra como lucían los primeros sacos de Cemento Conquistador de 50 kg y la actividad de los trabajadores “carga bultos”.



Figura 12. Carga bultos, llamados también coterros, 1941. Fuente: (1941). Carga bultos, llamados también coterros & 200013. YUMBO: Biblioteca Departamental Jorge Garces Borrero. Tomado de (<http://hdl.handle.net/10906/60889>).

De tal manera la idea del nombre comercial del cemento de la nueva fábrica, ilustrado en la figura 13, fue una inspiración alimentada de la importancia que la nueva escultura tenía al re significar el papel de Sebastián de Belalcazar como fundador oficial de la ciudad. Apropiarse de este referente histórico como estrategia comercial podía facilitar que la empresa se colocara en el mercado local, pues la escultura era la atracción más novedosa que los caleños, vallunos y de las demás regiones podían reconocer fácilmente. Por lo tanto, la ciudad se podía identificar con el nombre y con el logotipo de la marca que era una representación de la escultura del conquistador. Por eso la idea del gobernador García Vásquez fue aceptada por los demás socios y utilizada por todos los años en que funcionó la fábrica como Cementos del Valle S.A.



Figura 13. Imagen comercial del Cemento Conquistador producido en Cementos del Valle S.A de 1941. Fuente: Diario del Pacifico. (1941, 19 de julio). Año XIV, núm. 3994, p.5.

El ritmo de trabajo en las minas de caliza fue intenso desde el comienzo. Por medio de taladros especiales y potentes que funcionaban con aire comprimido se extraía de la roca el material adecuado para ser llevado de la mina a la fábrica. El principal medio de transporte fue a través de camiones diseñados para este trabajo. Debido a que el transporte de volquetas se volvió más costoso para la empresa se empleó un servicio local que se había contratado con el Ferrocarril del Pacifico para el transporte de la materia prima de Mulaló y otros sectores de Vijes, al norte de Yumbo (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio). La figura 14 muestra la llegada a la planta de Puerto Isaccs de una máquina del ferrocarril cargada de materia prima procedente del norte del Valle, cerca de los años 40.



Figura 14. Vehículo de transporte de materia prima por vía férrea, en la Planta de Cementos del Valle S.A. en Puerto Isaacs. Fuente: (1941). Planta de producción, vehículo de transporte, 1941 & 200132. OTRO: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Tomado de (<http://hdl.handle.net/10906/34450>)

Luis Alberto Londoño (2013) se encargó de recopilar testimonios sobre la cotidianidad de los habitantes del municipio en un periodo de la historia en que se vivieron cambios en las estructuras sociales, económicas y culturales. En algunos de los testimonios aparecen protagonistas que se involucraron desde sus oficios con el funcionamiento de la empresa o hicieron las veces de espectadores de las actividades de la cementera vallecaucana en sus comienzos y pleno apogeo. Vale la pena tener en cuenta el testimonio del señor Efren Figueroa uno de los primeros trabajadores de La Calera. Según su testimonio para la extracción de la piedra caliza lo que hacían era perforar de uno a veinte metros adentro, reventar la loma con dinamita y luego proceder a recoger las piedras con las manos, pues no se contaba con las herramientas adecuadas. Este tipo de trabajos al principio se pagaban a ochenta centavos diarios por un turno de 12 horas.



Figura 15. Obrero en la planta La Calera de Cementos del Valle S.A. Años 40. Fuente: (1941). Planta Calera, Cementos del Valle & 200065. YUMBO: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. Tomado de (<http://hdl.handle.net/10906/34397>)

Para la actividad fabril había diferentes labores que llevaban a cabo los operarios y trabajadores, por lo tanto, la mano de obra era fundamental. Entre los trabajadores unos se dedicaban a los hornos: los briquetistas, ayudantes de laboratorios, ayudantes de las balsas de pasta y espesadores, molineros de cemento, horneros, molineros de carbón, engrasadores y aseadores de los hornos. Por otro lado, estaban los encargados de la ensecadora y los boquilleros. Otros cargos los ocupaban operarios de la turbina, fogoneros de la central de fuerza, operarios de grúa, maquinistas de la locomotora, soldadores, mecánicos, torneros, herreros, mecánicos de turno, motoristas, operarios de los motores diésel, el inspector de lubricación, el despachador de almacén y otros cargos especializados del taller. También se podía trabajar en labores varias en el puesto de “ambulancia” (Pliego de 17 puntos presentó el personal de Cementos del Valle, 1958, 14 de mayo).

Las labores más arduas de trabajo se concentraron tanto en La Calera como como en la mina de San Marcos, también administrada por Cementos del Valle para la explotación de yacimientos calcáreos. La fotografía que aparece en seguida capta la ferrovía de la planta La Calera y la actividad de los vagones de carga y otra maquinaria de explotación de las minas en los años 40.



Figura 16. Ferrovía de la planta “La Calera” de Cementos del Valle S.A. en 1943. (1943).

Planta Calera & 200081. YUMBO: Biblioteca Departamental Jorge Garces Borrero.Tomado de (<http://hdl.handle.net/10906/34411>)

Para el suministro de carbón se disponía de las carboneras “La Riberita” para cuyos trabajos se empleaban cantidades de jornaleros. Hasta los años 60 la explotación de carbón se realizaba por medio de compañías filiales como Carboneras de Pance y Lili S.A cuyos trabajadores estaban vinculados a la cementera (Cementos del Valle una industria de progreso, 1965, 28 de octubre).

Para la realización de las actividades fabriles se había erigido una planta eléctrica de 2.500 caballos de fuerza fabricada en Suiza capaz de suministrar energía a todas las dependencias de la fábrica. El resto de maquinaria había sido traída de Dinamarca, al tiempo que se desencadenaba la Segunda Guerra Mundial. (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio)

. En cuanto al proceso de elaboración del Cemento Conquistador desde un principio todo funcionaba por medio de maquinaria especializada. Este era el proceso de cocción que tenía en un principio la fabricación en el Valle con el primer horno rotatorio:

La materia prima, después de triturada, se introduce a un molino, y de allí se hace la mezcla en un deposito circular que revuelve constantemente una máquina montada sobre rieles. Cuando la mezcla

está hecha en debida forma, se traslada al horno por medio de bombas especiales. El horno tiene sesenta y cinco metros de longitud, y dos metros y medio de diámetro. La cocción se hace por medio de un gran soplete que inyecta carbón pulverizado. La acción del calor hace el proceso de secamiento, calcinación y fundición del material. La temperatura del horno alcanza a 1500 grados. (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio: 16).

Luego del proceso de cocción salía el material del horno en forma de bolas que luego eran molidas y reducidas a polvo en un molino al que agregaban el yeso traído del Tolima. La mezcla del molino se depositaba en un silo especial. Cerca de allí una maquinaria especial elaboraba los empaques se los sacos que se despachaban por el ferrocarril para ser comercializados (La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano, 1941, 26 de julio).

Otro de los antiguos trabajadores de Cementos del Valle S.A. entrevistado por Londoño (2013) el señor Diógenes Sánchez trabajó en la construcción de las instalaciones de la fábrica en Puerto Isaacs y laboró en la “cuadrilla de ambulancia” hasta que se volvió hornero hasta su jubilación. Dice en la entrevista que luego de que un danés monto el horno N° 1 instruyó a Carlos Quijano, el primer jefe de horneros de la empresa. El señor Sánchez trabajó con el ingeniero alemán Hans Peter, un experto en el manejo de los hornos y del personal que siempre fue recordado por buen trato con sus trabajadores. El ingeniero vivió en Yumbo hasta que murió antes de su jubilación.



Figura 17. Horno N° 1 de Cementos del Valle S.A. (1941). Puerto Isaacs & 200038.

YUMBO: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. Tomado de
(<http://hdl.handle.net/10906/34374>)

Para la producción de cemento tomaban agua del río Cauca y para el consumo de los trabajadores traían agua de Chipichape en carro tanques. Los primeros hornos funcionaban con carbón de piedra que era extraído de unas minas de carbón que se ubicaban en lo que hoy es el barrio Panorama en Yumbo, luego de La Vorágine (Londoño, 2013)

En las oficinas trabajaron muchos paisas y de otras regiones. Para el servicio de salud de los trabajadores estaba disponible un practicante y un médico que iba semanalmente a la fábrica. La empresa tenía ciertas maneras de administrar las actividades fabriles. Los trabajadores podían laborar tres turnos: uno de seis a dos; otro de dos a diez y otro de diez a seis. En las instalaciones funcionaba un casino para la alimentación de los trabajadores en horas laborales. Al mismo tiempo para el transporte de los trabajadores, la empresa tenía disponible un bus de escalera. En la empresa existía una cooperativa en que los trabajadores afiliados podían comprar en el almacén la remesa y una variedad de mercancías. (Londoño, 2013).

Desde los inicios la empresa presenció el surgimiento de su propio sindicato de trabajadores en el que sus miembros discutían los asuntos laborales que influían en el bienestar de los mismos. Su presencia marco momentos que dirigieron el acontecer mismo de la empresa y de las actividades fabriles que dependían demasiado de la clase trabajadora. Según el señor Efrén Figueroa, uno de los primeros que trabajó en la cementera y se involucró en la fundación del Sindicato de Cementos del Valle, el personal que trabajaba en la mina La Calera debía llegar caminando desde Yumbo unos ocho kilómetros de distancia hasta su lugar de laboreo; estando en estos trajines, a un grupo de obreros se les ocurrió irse en la máquina en la que se transportaba la piedra caliza, sucediendo que con el exceso de peso la maquina se estaba averiando y el administrador procedió a sancionarlos.

Tras el suceso fueron suspendidos por lo menos ochenta obreros por ocho días perjudicándose tanto la fábrica como los mismos trabajadores. Reunidos el 3 de marzo de 1944 decidieron formar un sindicato cuya gestión fue realizada en la Oficina de Trabajo de Cali con la asesoría de la Federación de Trabajadores del Valle (Fedetav) (Garcia, 2014, 13 de agosto). El primer presidente se llamó Eugenio Soto y el primer fiscal del sindicato fue el señor Efrén Figueroa. Con la organización consiguieron solucionar la falta de transporte con la colocación de buses contratados por la empresa. El sindicalismo fue un asunto que sirvió para normalizar las quejas y las relaciones entre jefes y trabajadores, pues como dice Efrén Figueroa, antes, los reclamos venían ante el jefe

de cada trabajador en sus asuntos, luego el presidente del Sindicato era quien se reunía con los jefes para hablar por los trabajadores (Londoño, 2013).

El sindicato desde el principio fue mayoritario, reunió a 130 de los 150 trabajadores que tenía la empresa. El primer pliego lo presentaron en septiembre de 1944 logrando firmar con los directivos la primera Convención Colectiva compuesta por puntos reivindicativos para los trabajadores. En su historia la organización sindical de Cemento del Valle ha convocado y ejecutado la huelga adquiriendo experiencias y logros. La primera se hizo en 1948 del 14 de enero al 14 de febrero y fue resuelta mediante un tribunal de arbitramento. Luego se dieron las huelgas de 1959, 1962 y 1969. También en los años setenta y ochenta se realizaron huelgas no solo para conseguir los beneficios propios de los trabajadores vallunos, sino también paros de solidaridad y de protesta en casos de problemas laborales en otras cementeras del país. (García, 2014, 13 de agosto). Más adelante se verá en detalle los casos de huelgas que se realizaron en los años cincuenta y setenta que fueron significativas en la historia de Cementos del Valle.

Desde 1941 se fabricó el “Cemento Conquistador” de calidad Portland Tipo I a granel y en sacos de 50 kg. Así funcionó por décadas hasta volverse un producto tradicional. Solo hasta 1997 se lanzó al mercado otra variedad el “Arte” un Portland Tipo III de altas resistencias a temprana edad beneficiando a constructores y prefabricadores. Luego empezó a vender una nueva presentación de cemento Portland Tipo I, pero esta vez en sacos de 25 kg para pequeñas reparaciones. Para 1998 se proyectaban otros tipos cemento, por ejemplo, se planeaba lanzar al mercado un producto especial para las zonas costeras como el que se empleó en la Base Naval de Bahía Málaga, un cemento Portland Tipo V (Cementos del Valle, 60 años construyendo progreso con obras sólidas, 1998, 24 de mayo). Estas transformaciones se iban a dar con el tiempo cuando la fábrica cumpliera sus 60 años de existencia. Décadas antes de estos progresos productivos con miras a satisfacer otros mercados, las dinámicas de comercialización tuvieron otras particularidades.

2.5 La comercialización del “Cemento Conquistador” en los primeros años

Chandler (trad. 2008) en sus estudios sobre las grandes empresas norteamericanas de fines del siglo XIX y principios del siglo XX identificó que la naturaleza de la empresa moderna permitió que reemplazara a los mecanismos del mercado en la asignación de recursos y coordinación de las

actividades de la economía. En el caso del surgimiento de la empresa de cementos del Valle del Cauca se dieron unas particularidades que hicieron que desde el comienzo esta empresa tuviera la función económica de abastecer el mercado que tenía a su alcance. Este mercado se conformaba de varios departamentos el Valle, Cauca, Nariño y Caldas, pues era la única empresa de aquella área geográfica comercial que había reunido el capital, la tecnología y la materia prima necesaria para la producción. Por su función en el mercado la empresa tuvo la libertad de coordinar las actividades de la economía regional y la asignación de los recursos que necesitaba la misma economía para su crecimiento económico.

El cemento había comenzado a sustituir al ladrillo, la piedra y la madera como materiales de cimentación en la segunda mitad del siglo XX. A lo largo de siglo se convirtió en uno de los materiales más usados para la construcción de plantas industriales, grandes edificios, puentes y carreteras, luego de que el desarrollo industrial del cemento proporcionara el acceso a un producto utilizable para cubrir algunas necesidades de las ciudades en crecimiento y de que el cemento se empezara a comercializar en grandes cantidades.

Para 1941 la publicidad del Cemento Conquistador menciona los lugares del país a los cuales llegaba: Valle, Cauca, Nariño y Caldas. Según el Registro Público de la Cámara de Comercio de Cali 1458 del 2 de agosto de 1938, registro oficial de la escritura constitucional de Cementos del Valle S.A., para la comercialización la sociedad planeaba establecer almacenes y agencias para el expendio de sus productos.



Figura 18. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1941. Fuente: Diario del Pacifico (1941. 23 de agosto). Año XIV. núm. 4024. p.5.

Haciendo un rastreo de los puntos de comercialización se supo que principal distribuidor en Valle, Cauca y Nariño hasta los años 50 eran los almacenes K. F. Jensen & Cía, S.A de Cali,

llamadas Agencias Conquistador. Según los avisos publicitarios de la época como el de la figura 18, Francisco Jaramillo Ochoa, era el principal distribuidor del cemento valluno en el Departamento de Caldas. Con respecto a la Agencia Conquistador de Cali estaba a cargo del comerciante y empresario K. F. Jensen. En la ciudad había solamente un puesto de expendio del Cemento Conquistador para toda la capital del Valle. Esta manera de abastecimiento tan limitada funcionó durante muchos años. Por eso los consumidores en 1956 se quejaron con los siguientes argumentos:

Para el constructor, para el urbanizador, para el pavimentador caleños, el cemento -obvio!- es un artículo de primera necesidad. Esto es lo que quizá Cementos del Valle no ha tenido demasiado en cuenta, a juzgar por los anticuados sistemas de distribución, que el avance arrollador de la ciudad obliga a su transformación dinámica y efectiva. Ocurre que la destacada empresa, sostiene desde su iniciación solo una fuente de distribución. Cali, como es natural, se extiende, crece precozmente. El constructor y el urbanizador deberán, por lo tanto, salvar infinidad de dificultades para adquirir el cemento de un extremo a otro de Cali. Esto hace aparentar una escasez que en realidad no existe. Sí Cementos del Valle, empresa a la cual sugerimos de manera respetuosa, crea otros puestos de expendio, facilitará así el progreso ascendente de la ciudad y la mejor actividad de los constructores y urbanizadores. (Sugerencia a cementos, 1956, 28 de septiembre: 4)

Los límites en la distribución del Cemento Conquistador probablemente pueden indicar que obedecía a una estrategia de control en las ventas del cemento, cobijando tal vez las deficiencias que la empresa tenía para un total abastecimiento del cemento que todos los requerimientos de la ciudad demandaban de manera inmediata. Si se tiene en cuenta que la empresa tenía que proporcionar el cemento no solo al Valle, sino a otros departamentos de Colombia se comprende la necesidad de controlar el expendio del cemento. De todas maneras resulta curioso el alcance de la cementera vallecaucana a otras regiones. Para tener éxito la labor empresarial debía tener consideraciones de toda índole para manejar un negocio de tal envergadura. Por ejemplo, Diario del Pacifico publicó un telegrama escrito por Julián Cock, el gerente de Cementos del Valle S.A., dirigido a la Cámara de Comercio de Manizales, en el cual explica las razones por las cuales el Cemento Conquistador estaba vendiéndose en el departamento de Caldas con un alza en el precio del cemento en 1941. El telegrama decía lo siguiente:

Basta decir que el precio a que estaba vendiendo cemento Caldas dejaba pérdida la cual fue aumentada por considerable alza reciente precios empaques papel y repuestos para maquinaria. (...) Haciendo historia sobre precio cemento Manizales, tenemos lo siguiente: año pasado tenía precio cuarenta y tres pesos tonelada. Principio este año fábricas Cundinamarca fines competencia ante perspectiva funcionamiento esta fábrica, bajaron los precios a treinta y cinco pesos tonelada perdiendo dinero en la operación. Al llegar Ceval mercado, púsose precio de treinta y cuatro pesos tonelada también fines competencia, pero temiendo empresa considerable pérdida en el negocio, pues vendíase cemento en Manizales al mismo precio que el Cali a pesar tener que pagar trece pesos adicionales entre comisión y fletes. (...) Hoy día Manizales tiene cemento a cuarenta pesos tonelada que es precio más bajo de todas las capitales departamentales, excepto Cali, pues Bogotá tiene el precio de cuarenta y dos pesos tonelada, Medellín el de cuarenta y cuatro y un precio igual en las ciudades de la Costa Atlántica; en otras capitales de departamento precio es aún mayor. (...) Debido Cementos del Valle, departamento Caldas goza hoy rebaja apreciable precio cemento respecto año pasado y abastecimiento producto alta calidad. De no existir esta fábrica hoy tendrían que pagar ustedes cemento a más de cincuenta pesos tonelada y probablemente no podrían obtenerlo debido incremento excepcional demanda este año. (El gerente de “Cementos del Valle” explica el alza de precio, 1941, 15 julio: 3)

Lo anterior, además de indicar la variación de los precios para mantener en buenas condiciones el mercado caldense deja ver la importancia que tuvo para Caldas y otros la existencia de la fábrica de cementos del Valle en una época de crecimiento de los centros urbanos en cuanto a vivienda, vías de comunicación y otras construcciones. En cuanto a las realidades la industria Cock decía:

No se entiende en las actuales circunstancias del mundo y de la economía colombiana cómo hay personas en el país que sean enemigas de las empresas industriales y que pretendan que estas empresas que son verdaderas creadoras de riqueza y que le están dando trabajo al pueblo, no tengan derecho a tener utilidades que compensen el capital invertido, los esfuerzos de sus iniciadores y que permitan el ensanche rápido de esas empresas para poder atender a la creciente demanda de productos (El gerente de “Cementos del Valle” explica el alza de precio, 1941, 15 julio: 3)

Para la industria, sobre todo del cemento los ensanches y la adquisición de tecnología eran esenciales. Durante los años cuarenta difícilmente se van a dar avances para producir el cemento en grandes cantidades. Sin embargo, con las cantidades existentes la compañía iba a incursionar en otros negocios como la exportación que traían perjuicios para el abastecimiento del amplio mercado que tenía a su disposición Cementos del Valle S.A.

Capítulo III

Las dinámicas de comercialización, abastecimiento y producción del “Cemento Conquistador” en el contexto económico 1942-1959

3.1. La gerencia de Rubén Cardona Santa

El empresario Rubén Cardona Santa fue ingeniero civil de la Escuela Nacional de Minas de Medellín. Reemplazó en la gerencia de Cementos del Valle S.A. al ingeniero Julián Cock Arango en 1942. El cargo fue ocupado hasta su muerte en 1947 (Sáenz, 2007).

Los economistas del Valle del Cauca Ortiz y Uribe (2007, enero-marzo) explican el contexto económico que sucedía en el pasar de los años 40:

Para una economía regional como la del Valle del Cauca, rica en recursos naturales – tierra fértil, abundante agua–, esa estrategia de desarrollo fomentó un crecimiento sostenido de la agroindustria y, en especial, de la actividad industrial azucarera. De hecho, los ingenios constituyeron la primera actividad industrial de gran escala que tuvo el departamento y fueron el principal factor estructurante de la economía regional. No es gratuito que la cadena productiva más grande del departamento del Valle (caña– azúcar– alimentos– bebidas– sucroquímica– alcohol carburante) se desarrollara alrededor de la industria del azúcar. Las actividades industriales posteriores (alimentos, textiles, papel, cartón, imprenta, cementos, farmacéutica, llantas, etc.) también se articularon a las ventajas naturales de la región, y aprovecharon las ventajas de localización y de acceso a los mercados nacionales e internacionales. (Ortiz y Uribe, 2007, enero-marzo: 2007)

Según los autores la producción de cemento surgió posteriormente a la primera actividad industrial que fue la azucarera y llegó para articularse a las ventajas naturales de la región. Sobre todo se implantó aprovechando los beneficios de la localización, de acceso a la materia prima y a un mercado propio y propicio para incursionar en negocios de exportación esporádicos.

Entre los beneficios que había traído consigo la fábrica de cemento instalada en el Valle estaban las oportunidades laborales que contrarrestaban la desocupación de cientos de trabajadores. Desde 1930 la industria azucarera empezó a desarrollarse como agroindustria a lo largo del Valle geográfico del río Cauca, produciendo un desplazamiento de fuerza laboral a lugares donde se

estaba dando el despegue de la industria manufacturera y la actividad de la construcción, en Cali y Yumbo (Peña, 2012, marzo).

Por otro lado, la economía encontró robustecimiento cuando el Valle se convirtió en centro distribuidor del cemento un artículo considerado como de primera necesidad en varios departamentos del suroccidente y occidente del país. Las construcciones que anteriormente se proyectaban en la mayoría de ocasiones se paralizaban pues en los únicos centros de producción que era Bogotá y Medellín no podían atender los pedidos. Gracias a la fundación de Cementos del Valle S.A., la ciudad de Cali se benefició de la producción local sobre todo porque el precio del cemento pudo ser inferior los de otros centros de producción. En Cali se conseguía la tonelada de cemento a \$35.00, mientras que el antioqueño se conseguía a \$44.00; traído de Barranquilla costaba \$46.00 y de Bogotá \$42.00 (Precios del cemento en Cali, 1942, 211 de mayo).

Los avisos publicitarios del Cemento Conquistador de 1942 como el que muestra la figura 19 confirman los beneficios que hasta principios de los años 40 los consumidores podían gozar al comprar el cemento local: “Cuesta menos, rinde más. Es mejor y es vallecaucano”. Los precios bajos que caracterizaban al cemento en el Valle del Cauca van a estar vigentes mientras la producción estaba destinada únicamente al consumo local y la demanda es incipiente. La empresa incursiona en el mercado internacional al mismo tiempo que crece la demanda de cemento, lo que hace que incrementen los precios para sembrar preocupación en los consumidores.

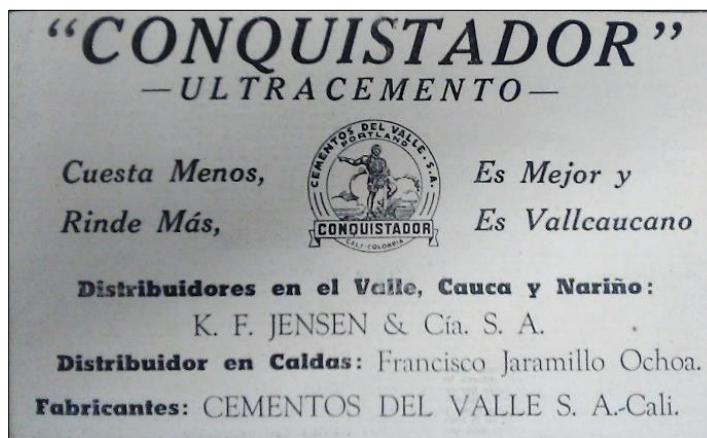


Figura 19. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1942.
Diario del Pacifico. (1942, 6 de abril). Año XV, núm. 4212, p.5.

En 1942 la cementera del Valle que al cabo de dos años de producir cemento en Puerto Isaacs, con 50.000 toneladas anuales celebraba el primer contrato de exportación de cemento que se hubiera dado en el país. Se trataba de la venta de 30.000 sacos de cemento destinados a las obras de defensa que el ejército de los Estados Unidos construía en las costas de Panamá. (Exportación de cemento Colombiano, 1942, 11 de abril). Esta oportunidad aprovechada por el gerente Rubén Cardona para lanzar el cemento del Valle al exterior era plausible y beneficiosa para las aspiraciones comerciales de las empresas nacionales. Con el tiempo la exportación de cemento se fue dando esporádicamente hasta que llegó el momento en que la producción nacional no pudo acaparar al mismo tiempo las dimensiones del mercado interior y de las exportaciones. Dando lugar a los primeros indicios de un problema de abastecimiento nacional.

La región visiblemente tenía un crecimiento poblacional que seguía apareciendo desmedidamente, en tanto que la industrialización avanzaba también a paso de gigante. Como nunca antes el acceso al cemento local al parecer permitía la realización de grandes obras de progreso. El departamento del Valle del Cauca fue el primero de los departamentos de Colombia que se preocuparon por la construcción de una red de solidas carreteras para facilitar el intercambio comercial de las regiones y municipios enlazados para contribuir a la estabilidad económica y el desarrollo industrial y agrícola del país.

En este sentido, varios proyectos se propusieron a realizar desde principios de siglo, por ejemplo, desde la administración del doctor Ignacio Rengifo (1918-1922) y los mandatarios que le sucedieron hasta 1930, en el Valle se propusieron a construir y terminar una gran carretera central para unir los más importantes centros poblados, pero no pudo ser pavimentada ni con cemento ni con asfalto debido a la crisis que impidió la consecución de cementos del interior del país e importados (Las carreteras, 1941, 9 de agosto). Luego durante la primera administración del gobernador Alonso Aragón Quintero (1940-1942) se proyectó la construcción de carreteras departamentales entre ellas la terminación de la Carretera al Mar. Entre los otros proyectos de carreteras departamentales que se planeaban, estaban la carretera Riofrío – Trujillo, la de Lemos – Versailles, la de Alcalá – Ulloa, la de Riofrío – Bolívar y la que comunicaba a Caicedonia con la estación de Caicedonia (Proyecto de obras públicas del departamento del departamento del Valle del Cauca para iniciar en la vigencia de 1941 a 1942, 1951, 26 de julio).

Varias carreteras a mediados de los años cuarenta estaban ya iniciadas, otras paralizadas y otras más apenas se proyectaban. Las condiciones del contexto y el incipiente desarrollo de la producción de cemento en el Valle explican porque a nivel nacional este departamento que tenía en malas condiciones la mayoría de sus carreteras teniendo a su disposición una fábrica de cemento y voluntad de superar estos problemas de transporte.

La situación económica en general estaba en graves condiciones, debido a las repercusiones que dejaba la Segunda Guerra Mundial. Pero como en el Valle eran conscientes de que esta anómala situación iba a pasar algún día y que la escasez de vehículos no iba a durar toda la vida, se pensaba que la misma gravedad económica podía aminorarse en sus consecuencias mediante la construcción o terminación de carreteras. La carretera central, la vía de Cali a Ansermanuevo en la banda izquierda del río Cauca, la del choco entre Cartago y Novita, las que vienen del Huila hacia Palmira y de allí hasta Cali, y la carretera de Tuluá- Frazadas- Barragan se pensaba iban fomentar la agricultura y la industria al facilitar el transporte de los productos de la región. Sobre todo la vía al mar vista no como una competidora del ferrocarril, sino vista como complemento, en ocasiones anunciaban que estaba por terminarse, pero siempre se paralizaba (Las carreteras, 1942, 2 de septiembre).

Por lo que respecta al cemento, Julián Cock Arango entrevistado para el diario El Tiempo en noviembre de 1946 expresa sus ideas en cuanto a los niveles de producción en el país durante la gerencia de Rubén Cardona en Cementos del Valle:

-Qué nos dice de la producción de cemento en el país?

-Indudablemente que hoy existe subproducción de cemento, y que si se obtuviese mayor cantidad de la que se está produciendo tendría mercados. Pero también creo que dentro de un tiempo cuando Nare y Argos aumenten su capacidad con los ensanches que están proyectando, y cuando esté en producción la de El Cairo, no sólo se abaratará el precio actual, sino que por algunos años no alcanzará a consumirse en Antioquía. Actualmente Nare y Argos producen de a 120 toneladas diarias, y cuando realicen sus ensanches, aumentaran su producción cada una de ellas, en 150 toneladas, o sea trescientas en total. Y El Cairo tiene el programa de producir 300 toneladas diarias. De manera que entonces, en vez de 240 toneladas diarias de cemento que tenemos hoy, serán 840. (Los decretos económicos, 1946, 26 de noviembre: 11)

Teniendo en cuenta lo que atestigua Cock a mediados de los años cuarenta no se puede hablar de mercado del cemento, sino de sub producción de cemento. Se trataba de una producción reducida en comparación a la demanda de cemento que se estaba gestando en el país. Las cantidades de cemento que iban a salir del país para atender el mercado exterior serian restadas de las cantidades que iban correspondían al consumo interior, porque la producción de la fábrica desde su fundación hasta 1949 siguió teniendo cantidades de producción similares año tras año y en inferiores proporciones a las de Nare y Argos. Con el aumento en la demanda y un estancamiento en los niveles de producción lo que se iba a generar era un problema de abastecimiento.

En resumen, durante los cinco años de la administración de Rubén Cardona Santa se dan los primeros indicios de un problema de abastecimiento, la construcción de carreteras que era la prioridad estaba sintiendo las consecuencias de las grandes cantidades de cemento que se exportaban produciendo escasez. El negocio que comenzó con grandes ventajas demostró rápidamente la necesidad de generar urgentes cambios para mejorar la producción que se estaba quedando corta ante el amplio mercado que tenía que abastecer. Estos cambios no se alcanzaron a dar en la administración de Cardona y se pospusieron casi hasta la siguiente década.

3.2. La gerencia de Luis Gómez Rodas. El problema de abastecimiento de cemento en el mercado del suroccidente, durante la época de crecimiento de la producción de la fábrica

Durante la gerencia de Luis Gómez Rodas, de 1947 a 1955, la región vallecaucana vivió una verdadera situación de crisis en el abastecimiento del cemento. La región había crecido enormemente duplicando su población desde 1938 hasta 1951, por lo tanto, también había crecido la demanda de cemento para las construcciones que todos los municipios y la capital necesitaban. Al mismo tiempo las principales fábricas de cemento se organizaban para exportar considerables cantidades de cemento nacional con el fin de ampliar sus otras aspiraciones comerciales dejando de lado el vasto mercado interior.

La administración de Gómez con todo este panorama se va a caracterizar por los grandes cambios que se van a dar en la empresa en materia de desarrollo productivo. Van a construir un imponente edificio en la Plaza de Cayzedo con el fin de trasladar sus dependencias administrativas al centro del Cali y a mejorar su capacidad productiva para atender el mercado local y las

aspiraciones en materia de exportaciones. Si bien entre los años de 1949 y 1955 la empresa va a tener los primeros ensanches significativos en su fábrica de Puerto Isaacs, le va a quedar difícil a la empresa contrarrestar el problema de abastecimiento que va a ser muy significativo.

El tamaño de la población y su crecimiento inciden en factores socio-económicos como el empleo, la producción y el bienestar (Pérez, 2006, octubre). Días antes de realizarse un nuevo censo de población, después del realizado en 1938, el aumento de población y la pujanza económica eran aspectos que se vivían notablemente. Los últimos años habían sido para Cali de un prodigioso avance que se relacionaba con el aumento de población urbana. Aparecieron nuevos barrios y en los ya existentes los habitantes sobrepasaban la capacidad habitacional de los mismos. Tanta población provocaba que los barrios que se crearon con criterios recortados crecieran en pocos años, por ejemplo, el barrio Versalles. Por su parte, en los barrios Centenario y Granada no quedaba lugar para nuevas edificaciones. La antigua sede residencial de la ciudad situada a orillas del río Cali se desplazó al convertirse en punto de partida de admirables avenidas. El crecimiento de la ciudad ahora se extendía para el sur mientras se erigían en el corazón de la ciudad importantes arterias comerciales de la urbe (Cali ante los censos, 1951, 7 de mayo).

Tal como se esperaba antes del censo entre 1938 y 1951 el Valle del Cauca tenía las mayores tasas de crecimiento poblacional del país, estaba superando incluso el crecimiento de los departamentos de Antioquia y Cundinamarca. Una de las razones por las cuales se dio este crecimiento demográfico fue como lo explica Ella Ramírez (2011) el periodo de la violencia que generó un desplazamiento de las zonas rurales a los núcleos urbanos. En lugares como Cerrito, Pradera, Florida, Candelaria y Palmira donde se dio el avance de la agroindustria también hubo aumento de la población asociado a las migraciones. Cali y Yumbo fueron los lugares donde hubo más impacto demográfico sobre todo debido a la migración del campo a la ciudad. Llegando a duplicar la cantidad de población que había en 1938.

La tabla 3 muestra el crecimiento poblacional que se ha calculado para el periodo que va de 1938 a 1951 a la vuelta de unos 14 años de haberse fundado la cementera vallecaucana:

Tabla 3. Cálculos sobre el crecimiento poblacional de Cali 1938-1951

Año	Población Cali	
	Contraloría General y DANE (1)	Cálculos Autores (2)
1938	101.883	101.883
1939	108.284	110.248
1940	110.560	119.300
1941	115.170	129.095
1942	119.970	139.694
1943	124.970	151.164
1944	130.180	163.575
1945	135.610	177.006
1946	141.270	191.539
1947	147.160	207.265
1948	153.300	224.282
1949	159.690	242.697
1950	166.350	262.623
1951	284.186	284.186

Datos de la tabla:

* Población calculada con base en los censos de 1938 y 1951.

(1) Contraloría General de la República y DANE, publicados en: 1905-1973 Anuarios Generales de Estadística

(2) Cálculos de los autores Escobar & Collazos (2007, julio).

Interpolación para proyección de la población intercensal con base en los censos de población, utilizando la tasa promedio anual de crecimiento geométrico.

Fuente: Escobar, J. & Collazos, J. (2007, julio). Ensayos sobre economía Regional (ESER). Núm. 47. Cali: Editorial Banco de la República.

Como lo indica la tabla anterior, Cali figuraba en el censo de 1951 con un crecimiento que superaba otras ciudades como Bogotá, Medellín o Barranquilla. De unos 101.883 habitantes había pasado a 284.186 habitantes aproximadamente. Según la prensa de la época había dos razones, una era la situación geográfica de la ciudad. Colocada en un valle fertilísimo con un clima de perpetua primavera en un centro de distribución urbana privilegiado; con acceso para las grandes máquinas aéreas; en un punto vital de todas las redes de comunicación del occidente colombiano. La segunda razón era el espíritu de ambiente cosmopolita que invadió la ciudad desde hacía varios años distinto al regionalismo que había veinte años atrás en pugnas con otros municipios. El cosmopolitismo era uno de los factores de progreso porque a la ciudad de Cali habían venido a establecerse gentes de Antioquia, Caldas, Cauca, Huila y Nariño con sus negocios gracias a que la ciudad se impulsaba a convertirse en una urbe moderna y de movimiento fructuoso para los negocios (El censo y la ciudad, 1951, 9 de junio).

Cuando en la empresa Cementos del Valle S.A. se había realizado su primera obra de ensanche en 1949 al dejar de producir 50.000 toneladas al año para producir 150.000 toneladas, probablemente se había hecho respondiendo al crecimiento vertiginoso que estaba teniendo la ciudad. La ampliación del mercado para conseguir mayores utilidades era también una razón importante para incrementar la producción.

Cuando se puso en marcha la producción en el Valle las empresas de cemento de Colombia al principio manejaron precios bajos tras la limitación a las importaciones. En seguida se dirigieron como gremio al Ministerio de Economía Nacional y en un extenso memorial, expresaron que los precios del cemento se disminuirían en todas las fábricas de cemento colombianas, si el Gobierno apoyaba a la industria del cemento nacional (Memorial de los productores de cemento, 1941, 15 de agosto). Desfavorablemente los productores de cemento nacional empezaron a controlar el negocio a partir de los precios haciendo que años más tarde los precios se incrementaran sin que alguna medida oficial lograra revertir las alzas (Rebaja aduanera para el cemento extranjero, 1943, 15 de febrero). Esto provocó que la utilización del cemento para las grandes obras resultaba una inversión cuantiosa pero eficaz cuando los cementos nacionales superaron en calidad a los importados.

La utilización de concreto de cemento para la construcción de carreteras se decía que era más costosa que la utilización de otro material pero que en materia de durabilidad era la mejor opción. Del cemento seguía el asfalto en calidad y durabilidad. La elección entre uno u otro material, o ambos para construir las carreteras del departamento debía tomarse teniendo en cuenta que el Valle necesitaba carreteras de la mejor calidad. En la construcción de las avenidas calles y carreteras de la capital se optaba por las diferentes calidades teniendo en cuenta que la ciudad necesitaba vías transitables que podían estar sujetas a reformaciones debido a que la capital estaba en crecimiento y modernización.

Otras empresas se encargaban de la producción y montaje de obras con asfalto que era más económico, por ejemplo, estaba la empresa Asfaltos Esso asesorada por ingenieros de Esso para la construcción de carreteras con asfalto y petróleo. Otra era la compañía de asfalto Troco de la Tropical Oil Company. La diferencian que tenían con Cementos del Valle S.A. es que la cementera solo producía y vendía el cemento pero no se encargaba de la ejecutar las labores de construcción, como si lo hacían las empresas de pavimentación con asfalto. Además no todas las obras que se

proyectaban con cemento podían realizarse fácilmente, pues aunque Cementos del Valle S.A. había realizado un significativo ensanche recientemente, la demanda de la ciudad superaba las cantidades que la empresa destinaba para el consumo de Cali. Por lo tanto, muchas de las obras que se lograron realizar con cemento en tiempos de escasez se lograban por la urgencia e importancia de las mismas.

La pavimentación de las calles con asfalto y cemento de procedencia nacional se convirtió de una década a otra en una necesidad. Había vías que eran intransitables sobre todo en el invierno. Por ejemplo, en una ocasión numerosos agricultores e industriales del sur del Valle se presentaron ante la sociedad de obras públicas para solicitar la reparación de las carreteras. La razón principal era que el mal estado de los caminos perjudicaba el tránsito, el comercio y los precios de productos importantes para la economía nacional. A esto se sumaba el peligroso recorrido que aún se hacía a lomo de mula (Las carreteras del departamento están hoy en pésimo estado, 1951, 30 de abril).

En el área urbana de Cali también había vías demasiado transitadas, que necesitaban ser pavimentadas con urgencia. Por ejemplo, la Avenida 3 de julio, hoy transformada en la calle 5, una de las troncales recorridas por el Masivo Integrado de Occidente que vino a cambiar muchas condiciones del transporte urbano del municipio en el actual siglo XXI, en el siglo pasado por los años 40 era una avenida importante que unía el centro de Cali con el Barrio San Fernando se encontraba en malas condiciones:

La junta de fomento de La Alameda aprobó una resolución por medio de la cual pide al consejo y a la secretaría de obras públicas se arregle la avenida 3 de Julio en forma análoga a la avenida Belalcazar. Creemos que este arreglo debe hacerse desde la calle 12 hacia San Fernando. La Avenida 3 de Julio no tiene zona de seguridad debidamente arreglada. Cuando llueve dichas zonas desaparecen por el hecho de que quedan convertidas en grandes charcos de agua en intransitable [sic] lodazales. De manera, pues, que arreglando los lados de dicha avenida, vendría a simplificarse más el tránsito y por lo mismo se evitarían muchos accidentes (Se pide el oportuno arreglo de la avenida “Tres de Julio”, 1943, 4 de enero).

La junta de Ornato y de Mejoras Públicas del Barrio San Fernando en carta del 10 de febrero de 1943 dirigida al alcalde del municipio se registraba complacida por los proyectos de ampliación y pavimentación la Avenida 3 de Julio y sus andenes. Lo consideraban un paso de acierto en pro de los intereses de Cali sobre todo porque se venía reclamando la pavimentación de las vías que

conducen al Estadio Departamental (Sobre la pavimentación de la Av. 3 de Julio, 1943, 13 de febrero).

La fábrica de cemento bajo la gerencia del doctor Luis Gómez Rodas escogió para sus avisos publicitarios la obra de pavimentación de la Avenida 3 de Julio para dar muestra de la calidad del cemento vallecaucano. La figura 20 simboliza uno de aquellos avisos publicitarios de la empresa publicado en el diario El País. En el aviso se incluye el mensaje publicitario: “Las calles de la ciudad pavimentadas con cemento, han resistido el paso de los años y la circulación constante de los más pesados vehículos. Ejemplo: la “Avenida Tres de Julio” que conduce al floreciente barrio San Fernando”.



Figura 20. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1950.

Fuente: El País. (1950, 2 de junio). Año I, N°41, p.5.

Así como se dio la construcción de la Avenida 3 de Julio también se pusieron en marcha otros proyectos que valen la pena ser recordados. Por ejemplo, la Avenida de las Américas se construyó mientras se encontraba en edificación el Hospital Departamental también levantado con cemento local en los años 50. Esta importante avenida, se cimento con concreto de cemento vallecaucano y con fondos de la Oficina de Valorización de Cali. (Con cemento de empezará la Avenida de las Américas, 1950, 18 de mayo). Igualmente, el 24 de octubre de 1953 se bendijo la el Monumento de Cristo Rey una obra gigantesca de dos hermanos escultores de apellido Tazzioli colocada en la

cima del cerro de Los Cristales. Se realizó cuando se habían cumplido 50 años del fin de la Guerra de los Mil Días y el sacerdote José Arteaga se le ocurrió conmemorarlo con una gran estatua desde 1949. La obra duro 18 meses y en ella se emplearon 464 toneladas de hierro y concreto de cemento. Se utilizaron mil sacos de Cemento Conquistador y cien mil litros de agua. (Sitio Web Cristo Rey, 60 años, 2013).



Figura 21. Monumento a Cristo Rey en 1964. Fuente: El País. (1964, 30 de diciembre). Año XV, núm. 5251, p.3.

En la capital del Valle se estaban resolviendo primero los problemas del transporte e infraestructura, lo que tenía que ver con ampliación de calles, construcción de parques y avenidas, todo lo que tenía que ver con la modernización urbana, con más atención que el problema eléctrico que era fundamental para el mismo desarrollo y transformación de la industrias(El problema de la ciudad, 1943, 6 de abril), por eso a mediados de siglo se construyó la carretera Cali-Yumbo con fines comerciales debido a los vínculos que tenían estas dos ciudades en tiempos de crecimiento industrial.

La pavimentación de la antigua Carretera Cali-Yumbo que también se hizo con el Cemento Conquistador que produjo Cementos el Valle S.A. en sus primeros años, fue una de las grandes construcciones que se realizaron para mostrar la calidad del cemento y la importancia que tenía la empresa en el desenvolvimiento económico, pues la comunicación entre Cali y Yumbo era necesaria por sus vínculos relacionados con la industrialización. Cali se había convertido en una ciudad superior en el ritmo del progreso nacional y cosmopolita, pero carecía de la sensibilidad industrial. En cambio Yumbo se ubicaba en un lugar prominente de la industria colombiana, allí se

atraía al industrial y se le estimulaba para echar a andar importantes negocios (¿Cómo nos industrializamos?, 1956, 4 de febrero). Desde 1950, Yumbo se unía a la capital del Valle por una de las mejores carreteras, para bien de las dos ciudades ya habían quedado en el pasado los inconvenientes de un carretera destapada. Como esta unión era muy necesaria, desde que se tuvo acceso al cemento en cantidades considerables la Carretera Cali-Yumbo era la prioridad.

La empresa Cementos del Valle S.A. como proveedora del cemento para la obra, aprovecho su culminación para incluirla en la publicidad del Cemento Conquistador. No solo porque había sido pavimentada con el cemento de la empresa valluna, sino porque la estrategia comercial de la empresa había estado encaminada en proporcionar el cemento en las obras más importantes para en seguida utilizarlas como referentes comerciales. La figura 22 es uno de los avisos publicitarios que aparece en la prensa de 1955 tiene una imagen de la antigua Carretera Cali-Yumbo recién construida. En la imagen la carretera se resalta en medio de la geografía que rodea el camino y en la parte superior hay una leyenda que dice “Pavimentos eternos con Cementos CONQUISTADOR”. En la parte inferior hay una leyenda que dice “CEMENTOS DEL VALLE S.A.”.

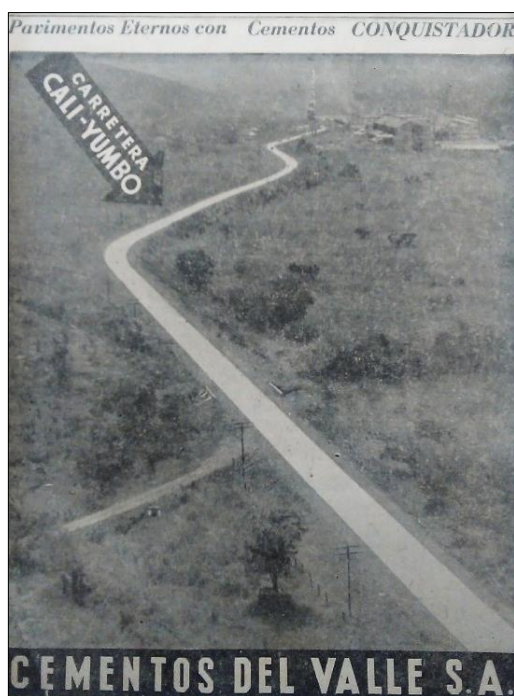


Figura 22. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1955.

Fuente: El País. (1955, 9 de octubre). Año VI, N°1964, p.10.

De un tiempo a otro el cemento local se empezó a destinar a la construcción de edificios en el centro de la ciudad. La histórica Plaza de Cayzedo ubicada en el centro de Santiago de Cali, se estaba transformando por completo a mediados del siglo XX:

Así, pues la tranquila plaza de Cayzedo, en donde sesteaban hasta hace muy pocos años los ganados familiares, ofrece un aspecto imponente. Los modernos edificios reemplazaban a las viejas casonas y en ese sitio se cruzan ahora las rutas comerciales de la población. (Cali ante los censos, 1951, 7 de mayo: 4)

Muchas de las construcciones más antiguas, caserones de aspecto rústico y de mal gusto fueron objeto de demolición para levantar residencias y construcciones modernas en su lugar. En muchas ocasiones fueron destruidas por incendios y los efectos del tiempo (Viejos caserones serán demolidos pronto en Cali, 1956, 2 de septiembre). El aspecto de la ciudad se estaba transformando a la par con el progreso. Para 1950 con la construcción de estos modernos edificios la Alcaldía de Cali por decreto 181 dictó algunas disposiciones para el enlucimiento de las fachadas: los edificios comerciales tenían que poseer un color uniforme y de preferencia colores claros, se prohibía el uso del color natural del cemento y las fábricas y talleres debían estar decoradas con calciminas de color (Enlucimiento y reparación de fachadas dispuso la alcaldía, 1950, 8 de mayo)



Figura 23. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951. Diario del Pacifico. (1951, 21 de enero). Año XXVI, núm. 6918, p.3.



Figura 24. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951. Diario del Pacifico. (1951, 28 de junio). Año XXVI, núm. 7069, p.5.

Aquellos edificios modernos que se presumían entre las casonas en la Plaza de Caicedo y otros lugares de la ciudad habían sido construidos con cemento local. En la publicidad de la época del Cemento Conquistador, similares a las imágenes 23 y 24 que acompañan el texto, aparecen los edificios que se construyeron en la ciudad y que por su magnitud transformaban el aspecto de la ciudad urbanizada: El edificio del Banco de la República, el edificio Miguel Calero, el edificio del Banco de Bogotá, entre los más destacados.

El moderno edificio del Banco de Bogotá ubicado también en la Plaza de Cayzedo ofrecía locales para arrendamiento y en la parte baja se ubicarían las dependencias del banco. La construcción de este edificio era la demostración de que la sucursal del banco encontraba en Cali el lugar apropiado para su posicionamiento, pues en 1951 Cali tenía un movimiento de cartera por encima de Barranquilla y Medellín. Esa ventaja demostraba el progreso de la población y de la industria. (Cali ante su nueva población, 1951, 20 de mayo). En las instalaciones donde se ubicaba la sucursal del Banco de Bogotá en la Calle 12 entre a Carrera 5 y 6 se planeaba ubicar las oficinas de la Gerencia y Administración de las Empresas Municipales y las dependencias del acueducto para permitir una mejor atención al público (Noticiero económico, 1951, 3 de agosto).

Para hacer alarde de la implementación del Cemento Conquistador en la edificación del Edificio del Banco de Bogotá se diseñó un aviso especial que se proyecta en la figura 25. En la imagen se lee la consigna “Cali se engrandece”, la cual se refiere a la importancia que tenía la transformación de la Plaza de Cayzedo, que se estaba convirtiendo en un lugar apropiado para que las compañías más prestigiosas del municipio demostraran su posicionamiento con la edificación de suntuosos edificios. Asimismo, en otros avisos publicitarios como los de la figura 23 y la figura 24 donde se lee “El progreso de Cali a base del cemento conquistador” y “Cali cambia de cara” indican que la imagen de una ciudad que se transforma hacia el progreso viene de la mano de la transformación de los espacios públicos. Poner en evidencia que aquellos edificios se habían hecho con Cemento Conquistador tenía el propósito publicitario de mostrar que con la calidad del cemento se podían construir grandes obras.



Figura 25. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en el Diario del Pacifico de 1951.

Fuente: Diario del Pacifico. (1951, 16 de julio). Año XXVII, núm. 7084, p.5.

Con el propósito de incrementar la producción local en Cementos del Valle S.A. se realizaron algunas obras de ensanche de las instalaciones de la planta principal de Puerto Isaacs y el incremento de la explotación de la materia prima para la elaboración del Cemento Portland Conquistador en las minas de caliza y carbón. En el diario capitalino El Tiempo anunciaron a la nación que en el Valle posiblemente la cementera iba a realizar su segundo ensanche fabril en los años 50 con la adquisición de un tercer horno rotatorio. El primer ensanche que tuvo fue realizado en 1949 en el que se puso en marcha un horno con capacidad de 150.000 toneladas anuales que había superado tres veces la producción inicial de la empresa de 50.000 toneladas anuales.

Estas aspiraciones comenzaron a mostrarse cuando catorce mil quinientas libras de dinamita se hicieron estallar en las formaciones calcáreas para remover una colina de 70.000 toneladas de material utilizable en la fábrica. La figura 26 muestra el instante de la plena explosión de una mina. (Información general de los departamentos, 1950, 14 de marzo). Este acontecimiento era prueba del inicio de un periodo de notable producción de cemento pues las cantidades de materia prima que se iban a obtener estaban destinadas a una producción de 250.000 toneladas al año de Cemento Conquistador. Teniendo listas estas grandes cantidades de materia prima la empresa inicia oficialmente una nueva etapa de producción el 11 de agosto de 1954 cuando inaugura en Puerto

Isaacs sus nuevas instalaciones de ensanche (Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Regional de Cali, 1986).



Figura 26. Momento de la explosión de una mina de 70.000 toneladas de material calcáreo de Cementos del Valle en 1950, destinados a una producción de 250.000 toneladas al año. Foto El Tiempo. (Información general de los departamentos. El País. (1950, 14 de marzo). Año VI, núm. 1972, p.2.

Luis Gómez Rodas inauguró en 1955 el moderno edificio de Cementos del Valle S.A. de 10 pisos de altura en el sureste de la Plaza de Cayzedo. Antes de convertirse en sede de la empresa en Cali los terrenos pertenecieron a la casa colonial solariega de la familia Zawadzki. En uno de sus espacios ubicaron las dependencias administrativas de la fábrica y otros espacios se ofrecieron para el arrendamiento a otras firmas y almacenes lujosos. En la siguiente imagen tomada del diario El país se distingue el edificio recién inaugurado:



Figura 27. Edificio de Cementos del Valle S.A., en la carrera 5ª N° 11-68 en la plaza de Caicedo, recién inaugurado en 1955. El País. (1955, 17 de octubre). Año VI, núm. 1972, p.2.

En su administración Luis Gómez Rodas se había caracterizado por ser el gerente de una etapa de crecimiento y cambios importantes al interior de la empresa, sin embargo, los problemas de abastecimiento del mercado no habían presentado alguna mejoría. El diario local El País quiso consultar a través de una entrevista su opinión en el asunto de abastecimiento y como resultado el empresario aseguró que era partidario de la importación de cemento para la solución de este grave problema. Esto desató muchas opiniones en su contra, porque el país estaba entrando en crisis y al aceptar que se necesita importar cemento para resolver algo estaba dando a entender que la mala situación la habían provocado las cementeras al desatender el mercado interior. Estas eran las opiniones que se manifestaban al respecto:

Lamentable resulta que la visión de dicho gerente no se hubiera registrado antes. A tiempo que se ha descubierto la exportación progresiva del artículo, con más de diez y ocho mil toneladas en solo ocho meses, sin considerar en momento alguno que ese cemento le estaba faltando al país, por boca de uno de sus dirigentes el principal consorcio colombiano, habla de que debe ser importado cemento. (Importación de cemento, 1955, 21 de octubre: 4).

En general se criticaban las empresas de cemento entre ellas la vallecaucana, que mantenían el mismo abastecimiento de los años anteriores para mantener el monopolio del mercado local a pesar del desarrollo de la construcción y los grandes planes de obras públicas que estaban en ejecución. En suma con su escasa producción pretendían incursionar en el mercado exterior para hacer más calamitosa la situación de escasez de cemento nacional. (Importación de cemento, 1955, 21 de octubre).

Así, la opinión del gerente de Cementos del Valle S.A. había generado controversia siendo que la crisis de abastecimiento de cemento se estaba viviendo con más concentración sobre todo en el Valle, el occidente y el sur de la república lugares de distribución del Cemento Conquistador. La situación pudo haberse debido al poco aprovechamiento de los ensanches. Como lo muestra la tabla 4, luego de los proyectos de ensanche que se habían realizado en los años 1949 y 1953 para incrementar la producción de cemento en 150.000 y 250.000 toneladas anuales se produjeron menos cantidades de cemento que se distribuían entre el consumo nacional y los negocios con otros países. Solo hasta 1955 se conoce una producción de unas 216.876 toneladas anuales de Cemento

Conquistador, cifra que urgía de ser aumentada siendo que la producción Valluna tenía en los primeros años de la década del 50 el 18 y el 20 por ciento de la producción nacional.

**Tabla 4. Producción de cemento en el Valle del Cauca.
1950-1955**

Año	Valle del Cauca	Colombia	Toneladas
	Vázquez 2001 (1)	Total Producción (2)	Participación % Nacional
1950	102.833	566.826	18,1
1951	118.122	648.131	18,2
1952	136.875	700.065	19,2
1953	159.672	872.735	18,3
1954	194.876	962.066	20,3
1955	216.876	1.046.294	20,7

Datos de la tabla:

(1) Vázquez Benítez Edgar, “Historia de Cali en el siglo 20”. Producción anual de Cementos del Valle.

(2) DANE, Cifras publicadas en el libro “Principales Indicadores Económicos 1923-1997” del Banco de la República, Bogotá.

Fuente: Escobar, J. & Collazos, J. (2007, julio). Ensayos sobre economía Regional (ESER). Núm. 47. Cali: Editorial Banco de la República.

Tal como se nota en la tabla 4, la producción nacional de cemento iba en ritmo de crecimiento, pues en cinco años se había duplicado. En el caso valluno la producción aumentaba a pasos más lentos, por ello se puede decir que durante la gerencia de Luis Gómez Rodas la empresa crecía en medio de un contexto de problemas de abastecimiento. En 1955 se publicó un artículo en el diario El País en el que se ponían de manifiesto las realidades de la industria del cemento de la época en el que se hablaba de problemáticas que surgían entorno al “trust” del cemento. En el artículo “El monopolio del cemento” (1955, 12 de octubre) se denunciaban las particularidades de las fábricas de cemento nacionales a la hora de abastecer las regiones, por un lado, se manejaba un alto precio, por otro lado, las fábricas fijaban condiciones de venta a los clientes, al privilegiar el destino del producto a las obras previamente acreditadas y fijar la hora de recibo. El control excesivo generaba inquietud y condicionaba muchas de las construcciones que pudieran realizarse en las ciudades en crecimiento.

Como respuesta a esta queja nacional se publicaron las particularidades que se vivían en el mercado de cemento que lideraba Cementos del Valle. Desde un principio abarcar un amplio mercado fue un agudo problema sobre todo porque los años 40 y 50 fueron de una gran demanda del cemento nacional. Cementos del Valle S.A. no daba abasto para surtir en su totalidad los

mercados que le tenían asignados en el “trust” ni siquiera con los ensanches que ya habían sido realizados en 1954. Para atender los más de diez mil sacos que vendía en Cali y los otros miles que vendía a otros departamentos tenía que poner condiciones de venta que se prestaban muchas veces a especulaciones y negocios personales:

Cada mañana se inicia la cola interminable de camiones de Cali, el Valle, Cauca, Nariño, y también de Caldas y de Cundinamarca (...) frente a la fábrica de Yumbo, en espera de las remesas o de poder trabajar en Bolsa negra con las autorizaciones de entrega que han logrado otros. Es una tragedia renovada y habrá de tener más proporciones porque cada día es más a demanda y Cementos del Valle no tiene por ahora -según parece- forma de aumentar su producción. (El mercado del cemento, 1955, 13 de octubre: 4)

La actividad que hacía que los precios variaran de una ciudad a otra en las que se vendía el Cemento Conquistador se conocía como el trabajo de la “bolsa negra”. El cemento en la fábrica de Yumbo se podía comprar a \$3.50 el bulto, en Caldas se vendía a \$7.00 en Armenia y a \$3.50 o a \$4.00 en otros lugares del Valle. En el Huila y Cundinamarca podía valer \$4.00 o más pesos. (El mercado del cemento, 1955, 13 de octubre). Esta era una desigualdad que producía preocupación en los consumidores que promovía la realización de procedimientos fuera de lo común para la adquisición del cemento. Incluso terceros comerciaban el cemento con los camiones que salían de la fábrica del Valle para venderlo a otros departamentos. (El mercado del cemento, 1955, 13 de octubre). Todas estas alusiones pudieron haberse vivido en los años 40 y 50 siendo unas décadas en las que la fábrica de cemento del Valle se encontraba en sus inicios. Muestran que el mercado era demasiado amplio para suplir las demandas que cada vez se incrementaban. Incluso en una ocasión se acusaba al gerente de la fábrica de cementos del Valle y su junta directiva de no querer hacer los ensanches que la demanda les imponía desde principios de los cincuenta teniendo en cuenta el desenvolvimiento del negocio, el crecimiento de la población y los proyectos regionales como argumentos importantes para realizar ensanches fabriles en la compañía (Ganar más sin producir más, 1955, 19 de octubre).

La exigencia de los consumidores era que la empresa produjera más cemento y a mejores precios, pero esta no se modernizó hasta los años 60. Durante los años 40 y 50 el cemento va continuar siendo destinado a las obras más importantes que pudieran realizarse, como la pavimentación de avenidas principales como la Avenida 3 de Julio y edificios de importancia

comercial, como el edificio del Banco de Bogotá el edificio del Banco de la Republica, el edificio Miguel Calero y el edificio de Cementos del Valle. Si se analiza la publicidad que abarca la temporalidad de esta investigación histórica, el mensaje siempre comprendía las obras que se realizaban para el progreso en la capital vallecaucana como respaldo y muestra de la prioridad a la que estaba destinada la producción de cemento en sus primeras décadas. Cementos del Valle S.A. siguió siendo el principal productor del Valle, Cauca, Nariño y Caldas hasta que este último departamento erigió su propia fábrica para el consumo local.

A nivel nacional, en un mercado de cemento ya conformado el panorama era distinto a los años treinta tanto que podría hablarse de un monopolio industrial el más sólido que se hubiera dado en el país. La unión empresarial que emanaba de las pocas empresas de cemento que había en el país, ubicadas en lugares equidistantes y estratégicos, parecía desde principios de los años 40 demasiado sólida y eficaz para que pudieran convertirse en importantes compañías y posicionarse de los mercados locales.

Durante la gerencia de Luis Gómez la empresa realizó una importante negociación gremial al fusionarse con otras cuatro compañías de cemento con un capital de \$45.000.000. Cementos Argos en unión con Cementos del Valle S.A. y Cementos del Caribe acordaron comprar la totalidad de las acciones de las empresas Nare y Cairo, de Barranquilla y Antioquia. Era una negociación encaminada a consolidar una verdadera protección industrial, evitar esa fuerte competencia que se estaba dando entre las compañías de cemento, avanzar en las exportaciones de cemento, dar solución a gran parte del problema de los transportes y las contradicciones en materia de fletes y asegurar el pleno abastecimiento normal en todas las plazas para evitar la saturación y la escasez que a veces ocurría. (Con capital de \$45.000.000 se fusionaron cinco importantes compañías de cemento, 1950, 2 de mayo).

Con esta negociación el mercado de cemento en el país quedaba dominado por dos consorcios que tenían anclaje el uno en Bogotá y el otro entre Medellín y Cali. El segundo se consideraba el más influyente y se formaba por las principales factorías del occidente colombiano y la costa atlántica: las empresas de cementos Valle, Cairo, Argos, Caribe y Nare, y de alguna manera la nueva empresa del Caldas. La idea era que a partir de esa unión iban a empezar a trabajar como una “cooperativa voluntaria” para suplir varios mercados de Colombia.

El aumento del abastecimiento era tarea de las fábricas de cemento mediante los respectivos ensanches y modernización tecnológica que de no solucionarse podían generar crisis en el cemento debido a la amplia demanda. Estas eran las impresiones que se tenían de las fabrica Colombianas: “las factorías no tienen como aumentar lo que producen pero quieren seguir dominando todos los mercados con un margen de producción que está por debajo de la demanda” (Ganar más sin producir más, 1955, 19 de octubre: 4). Al continuarse dando estas particularidades demostraba que lo que habían conformado estos industriales en el país era una organización monopolística fuerte de privilegios, nacida entre la consolidación de acciones, el acaparamiento de mercados y el producto de las concesiones que se daban entre si y no como producto de la capacidad de producción. La escasez como se esperaba estaba perjudicando al país entero. Las empresas nacionales estaban exportando cemento en grandes cantidades embarcándolo desde Barranquilla, por ejemplo, a principios de 1955 había salido del país 24.000 sacos, a fin de año eran 147.800 sacos (Exportación de cemento, 1955, 20 de octubre). Según estas cantidades, las fábricas de los dos consorcios cementeros se dedicaron a sostener la exportación, sustrayendo del mercado interno el cemento destinado al consumo nacional para obras públicas y particulares. Los ensanches más significativos no tardarían en darse, puesto que las empresas no pudieron ignorar las demandas y exigencias de las ciudades en crecimiento

A nivel regional otras considerables cantidades del cemento que se destinaba al consumo interno del Valle durante esta época de escasez pudieron ser llevadas hasta las importantes obras de construcción como, por ejemplo, la Hidroeléctrica de Anchicayá cuyos planes se remontan a los años 40 en los años en que se construía antigua la vía al mar, es decir, la Carretera Simón Bolívar. Entre 1940 y 1942 estaban muy avanzados los trabajos de la misma, hasta que las obras llegaron al Boquerón de Anchicayá. Los ingenieros tuvieron que intervenir en la solución del problema técnico que generaba el paso del Boquerón, así que apreciaron que su cauce entre las montañas podían facilitar la construcción de una represa para aprovechar su caída para al generación de energía eléctrica. En enero de 1944, se efectuó el primer viaje desde Cali a Buenaventura por la vía al mar a medio terminar, desde entonces todos los esfuerzos se pusieron en la realización de la Central Hidroeléctrica de Anchicayá (Anchicayá y su histórico proceso, 1964, 19 de mayo). El 20 de junio de 1955 el Presidente de la Republica inauguró la primera etapa de Anchicayá con un total de 24.000 kilowattios (Quince años de progreso, 1964, 26 de abril). A la construcción de esta obra

en la que se destacaron el ingeniero Espíritu Santo Potes y el doctor Joaquín Borrero se destinaron grandes cantidades de sacos de Cemento Conquistador de Cementos del Valle.

Cementos del Valle S.A. también participó en la fundación de la empresa de Cementos Caldas con más del 50 por ciento del capital social entre Valle, Argos, Cairo, Nare y la Federación Nacional de Cafeteros. El departamento de Caldas para ese entonces tenía como una idea fija la construcción de su propia fábrica de cemento cuando en los años 50 habían vendido el Ferrocarril de Caldas a la nación para disfrutar de la producción del cemento local (Una fábrica de cemento, mayor incremento educacional y más fervor ciudadano, es la consigna, 1951, 15 de abril: 11). El 21 de julio de 1955 se fundó la compañía y años después la fábrica se montó en el sitio de Los Llanos con un equipo de 300 toneladas diarias de cemento y 60 toneladas de producción de cal. Desde sus inicios el primer gerente que tuvo la fábrica, el señor Eduardo Arango Restrepo, contaba en todo momento con la colaboración de los dirigentes de sus empresas filiales (300 toneladas diarias de cemento producirá Caldas, 1956, 25 de febrero).

En conclusión, la prosperidad que estaba teniendo la empresa de Cemento del Valle que le permitía tener otras inversiones empresariales de la misma industria cementera como de otros sectores económicos y comerciales había sido posible con una sólida unión monopolística entre las empresas productoras de cemento y con el control que se hizo en la distribución del cemento y en los precios del mismo. Así, la empresa prosperó durante la gerencia de Luis Gómez Rodas consiguiendo importantes aspiraciones comerciales sin suplir por completo las demandas del mercado del cemento del suroccidente colombiano.

3.3. Los primeros años de la gerencia de José Manuel Escobar Pizano

José Manuel Escobar Pizano era considerado uno de los ingenieros más calificados del ramo de los industriales del cemento de su época. Antes que ocupara la gerencia de Cementos del Valle S.A. le antecedieron los doctores Rubén Cardona y Luis Gómez Rodas quienes estuvieron con la empresa hasta sus fallecimientos



Figura 28. José Manuel Escobar gerente de Cementos del Valle desde 1956 hasta los años 70. El País. (1969, 6 de mayo). Año XX, núm. 6808, p.10.

Mientras fue gerente de Cementos del Valle S.A. desde 1956, durante los primeros años, el problema de abastecimiento y los altos precios del Cemento Conquistador influyeron junto a otros factores a agravar una época de dificultades en el desenvolvimiento de la construcción. Mientras corre la segunda mitad de la década de los años cincuenta van a surgir dificultades de carácter laboral y de déficit de vivienda que van a crear un panorama de difícil desarrollo de la industria del cemento vallecaucano. A pesar de las dificultades en el Valle se van a concluir importantes obras para el beneficio de la región en materia de vías de comunicación obras públicas a las cuales Cementos del Valle S.A. había suministrado durante varios años un cemento necesario.

El problema de abastecimiento era nacional. Para contrarrestar el problema en una época en la que la actividad constructora estaba teniendo un notable desarrollo las empresas de cemento a mediados de los años 50 estaban intentando aumentar la producción de sus establecimientos y propiciando la fundación de nuevas fábricas, pues era la solución más esencial, debido a que la poca producción estaba perjudicando las grandes obras proyectadas, las que estaban en construcción y a los pequeños constructores, a quienes difícilmente podía llegar el cemento. En el panorama nacional se continuaba haciendo todo lo necesario para superar el déficit en la producción de cemento de la que el Valle, Nariño y Cauca y Caldas no se escapaban, aun con los ensanches que se habían ejecutado durante la administración de Luis Gómez Rodas. Según la prensa de la época era evidente la escasez de cemento en el país:

Se comenta que el gobierno nacional daría toda clase de facilidades para la importación de maquinaria destinada al establecimiento de nuevas fábricas. Asimismo se darían facilidades de crédito para estimular la inversión del capital nacional en tal frente económico. Se estima que el déficit de la producción de

cemento para abastecer las necesidades del mercado, solamente en Bogotá se eleva a 6.000 toneladas mensuales y el déficit es igualmente agudo en las ciudades capitales de Medellín, Cali y Barranquilla en las que la actividad de la construcción tiene un notable desarrollo. La mayoría de las fábricas establecidas en el país han procedido a ensanchar sus instalaciones con la finalidad de aumentar el índice de la producción contribuyendo a solucionar el problema planteado (Hay escasez de cemento en el país, 1956, 2 de agosto: 12).

Por ejemplo, así como sucedió en Caldas con la formación de la empresa de cemento, en el departamento de Bolívar, la Cámara de Comercio de Sincelejo solicitó al Ministerio de Fomento la posibilidad de establecer una nueva fábrica de cemento en el sitio de Tolú Viejo a veinte kilómetros de la ciudad. Cuando se anunció la noticia aún no se habían planteado las posibilidades de financiación, pero se decía que dada la escasez de cemento que se registraba en varias secciones del país el Gobierno tenía el propósito de apoyar y estimular el montaje de fábricas en lugares donde fuera aconsejable la explotación de materia prima necesaria y los demás recursos (Otra fábrica de cemento, 1956, 1 de septiembre).

En otros lugares que dependían del abastecimiento de otros departamentos y que ni siquiera se proyectaban empresas en época de escasez de cemento la situación era más deprimente. Por ejemplo, en Bucaramanga a finales de 1956 la escasez llegó a determinar un alza en el precio de la tonelada a 108 pesos mientras que en la capital se conseguía a 79 pesos directamente de la Fábrica de Cementos Samper. La escasez en Bucaramanga se atribuía principalmente a las deficiencias del transporte para el aprovisionamiento y a las maniobras de acaparamiento. Muchas obras por esta cuestión habían tenido que ser suspendidas aumentando la desocupación de muchos trabajadores del sector de la construcción (Hay escasez de cemento en Bucaramanga, 1956, 28 de septiembre).

Se estimaba que para 1957, la producción nacional de cemento que en 1956 era de 1.300.000 toneladas, según estadísticas del Ministerio de Fomento, se iba a duplicar de tal manera que al año se iba a tener 2.300.000 toneladas. Estos estimativos se habían realizado con base en la producción de las 8 fábricas de cemento que funcionaban en el país, sus planes de ensanche y la construcción de nuevas fábricas sobre todo las que comenzarían a funcionar a fin de año: Cementos en Boyacá, Cementos Caldas y una nueva planta de Cementos Diamante en el Tolima. (Se duplicará la producción del cemento en 1957, 1957, 1 de febrero).

En la práctica a nivel nacional el país aumentaban cada vez más la demanda de cemento a la par con los precios de venta desde Bogotá hasta Cali, poniendo en duda la mejoría en el aumento del abastecimiento y revelando mayores controles en el comercio y en la producción. Según un artículo de El País de 1955 los productores del cemento nacional estaban demostrando ciertas tendencias que se volverían constantes en el sector cementero:

(...) en vez de consolidar ese renglón de la industria nacional, con tendencias útiles se le ha convertido en sistema de “trust”, para sostener precios por encima de la equidad en saco, para racionar el mercado, para robustecer una tendencia de monopolio y para –aún incluso en los centros en donde se encuentran las mismas fábricas- mantener la escasez, con ella la especulación y otra clase de consecuencias. (Cemento y perturbación, 1955, 18 de octubre: 4)

La tabla 5 ayuda a mostrar como de 1955 a 1959 la producción del Cemento Conquistador tuvo pocos desarrollos importantes para favorecer el mercado que dependía de su producción. Cementos del Valle S.A ya había realizado en 1954 un ensanche para aumentar la producción y mejorar el abastecimiento en los lugares de distribución del Cemento Conquistador y había incursionado en la fundación de una empresa de cementos en Caldas durante la administración de Luis Gómez Rodas pero al parecer José Manuel Escobar en sus primeros años de gerencia no tenía planes de ensanche.

**Tabla 5. Producción de cemento en el Valle del Cauca.
1955-1961**

Año	Valle del Cauca		Colombia	Toneladas
	Vázquez 2001 (1)	Anuario Estadístico (2)	Total Producción (3)	Participación % Nacional
1955	216.876	n.d.	1.046.294	20,7
1956	240.913	n.d.	1.220.456	19,7
1957	224.965	n.d.	1.211.285	18,6
1958	202.052	n.d.	1.213.262	16,7
1959	229.865	n.d.	1.347.619	17,1
1960	n.d.	224.400	1.384.921	16,2
1961	n.d.	246.543	1.569.173	15,7

Datos de la tabla:

(1) Vázquez Benítez, Edgar, “Historia de Cali en el siglo 20”. Producción anual de Cementos del Valle.

(2) Anuarios Estadísticos del Valle del Cauca con base en la información suministrada por Industria de Cementos del 2004-2005 Cementos del Valle –ARGOS, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la Republica, Cali.

(3) DANE, Cifras publicadas en el libro “Principales Indicadores Económicos 1923-1997” del Banco de la República, Bogotá.

Fuente: Escobar, J. & Collazos, J. (2007, julio). Ensayos sobre economía Regional (ESER). Núm. 47. Cali: Editorial Banco de la República.

La empresa tras alcanzar una participación significativa del 20 por ciento en el abastecimiento del país, con la fundación de otras empresas como la de caldas, perdió contribución. Igualmente la tabla muestra la tendencia que había a nivel nacional de producir determinadas cantidades de cemento mientras la demanda y los precios se elevaban cada vez.

A pesar de las dificultades en el Valle se van a concluir importantes obras para el beneficio de la región en materia de vías de comunicación y obras públicas, sin embargo, otras cuantas que necesitaba la ciudad en crecimiento se quedaron paralizadas mientras la producción se destinó a algunas en particular, más que todo del ramo de la vivienda. Un ejemplo fue la construcción del hospital del departamento, una obra monumental que iba a dotar a la región de un hospital moderno para la defensa de sus intereses vitales. (El Hospital Departamental, 1956, 16 de enero). El 25 de enero de 1956 se inauguró la primera etapa del hospital que se llamó “Fundación Hospital Departamental”. Fue construido con fondos de la Lotería del Valle, auxilios de la nación y del departamento. La imagen de la figura 29, tomada del diario El País ilustra el hospital recién construido y el paso de la Avenida 3 de Julio frente a la edificación. Dos obras importantes que Cementos del Valle S.A. se encargó de surtir con el cemento necesario hasta su realización. El doctor José Manuel Escobar en representación de la empresa en el futuro aportaría donaciones para el funcionamiento de esta institución, al igual que lo hicieron otras empresas y particulares.



Figura 29. Panorámica del Hospital Departamental Universitario.

Fuente: El País. (1955, 17 de octubre). Año VII, núm. 2209, p.19.

Una vez se estaban dando los primeros pasos para contrarrestar el déficit de producción del cemento la preocupación de los consumidores estaba en los precios. Para eliminar los problemas de especulación de precios de los artículos a los cuales se había prohibido su importación, entre ellos el cemento, se creó el decreto 102 de 1957. Este decreto obligaba a que las empresas consultaran previamente con el Ministerio de Fomento las alzas a los precios de los artículos de primera necesidad (Ordenada rebaja para los precios del cemento, 1959, 24 de julio). Esta medida fue muy eficaz para que pudieran realizarse muchas obras que habían comenzado tiempo atrás y se necesitaban con urgencia como lo fueron el puente Carlos Holguín, la Avenida de Circunvalación y el trayecto Cali-Cali Puerto.

A principios de los 40 el conocido y muy transitable puente Carlos Holguín más conocido como el puente de Juanchito deteriorado por la considerable cantidad de vehículos que lo transitan y su mampostería en madera se volvió motivo de preocupación. El Diario del Pacifico publicaba: “Es ya un verdadero peligro transitar por el puente “Carlos Holguin”, pues, el piso se halla totalmente destruido, faltan muchos tablones, multitud de clavos salientes, causan desastres en las llantas y parte del maderamen está podrido” (En mal estado el puente “Carlos Holguín”, 1942, 10 de marzo: 7). Este puente que cruza el río Cauca era una de las puertas de entrada a la capital del Valle de víveres como plátano, tubérculos, maíz, arroz y cacao, desde Palmira, Candelaria, La Gorgona, El Carmelo, Pradera, Florida, entre otros, que entraban hasta la plaza de mercado de Cali. La conservación del puente estaba a cargo del Gobierno Nacional.

Al cabo de una década el puente no había sido reparado y la situación seguía siendo preocupante ante la negligencia de los encargados de su reparación:

(...) el puente “Carlos Holguín”, sobre el rio Cauca, en Puerto Mallarino (...) ofrece hoy tan serio peligro, porque los cables están cristalizados y el agua está a cincuenta centímetros de los estribos. Si el puente llegara el momento de que no pudiera prestar servicio, el abastecimiento de víveres para Cali quedará reducido a cero. (Puente, 1951, 9 de junio: 3)

En 1956 el nuevo puente Carlos Holguín se encontraba en plena construcción y tenía colocada su armadura de hierro. Como se estaba alzando cerca del antiguo puente se podía comparar las malas condiciones de seguridad de su maderamen, con la firme estructura del nuevo puente. Se

planeaba su entrega a cargo de los contratistas Bueno y Caldas para principios del año entrante (Obras por 70 millones se realizan en Valle del Cauca, 1956, 6 de enero).

Luego en 1957 el puente ya terminado marcó un fenómeno de diversificación de los proyectos de inversión de capital. El paso por este puente era la ruta obligatoria de entrada para los vehículos que se movilizaban por la antigua vía que comunicaba con Palmira y recibía el movimiento comercial de las otras rutas de empalme y conexión de todo el sureste del Valle del Cauca. Al mismo tiempo completaba la comunicación de Cali con su antiguo aeropuerto comercial y con Palmira (Dos obras de influencia urbanística, 1957, 19 de enero).

La figura 30 que corresponde a la publicidad del Cemento Conquistador manifiesta la utilización del cemento local para la obra del puente Carlos Holguín y de otras obras del ramo del transporte. En la imagen que se muestra en el aviso publicitario aparece una comparación entre el antiguo puente y el nuevo en plena construcción. Si se compara este aviso comercial con los demás avisos publicitarios se puede entrever el objetivo que tenía la empresa de resaltar las obras que se hacían con el cemento local y en cada aviso no solo mostrar la calidad del cemento sino la incidencia de la producción de cemento en el progreso de la ciudad. De allí la insinuación de la frase “Cemento Conquistador factor de progreso” del aviso publicitario de la imagen:



Figura 30. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1957.

Fuente: El País. (1957, 4 de febrero). Año VII, N°2437, p.7

Otra vía que se entregaría para la ciudad era la Avenida de Circunvalación. Se proyectó desde principios de los años cuarenta cuando la Junta de Ornato y de Mejoras Públicas hizo al municipio una proposición interesante, se trataba de la construcción de una carretera que podía beneficiar a un amplio sector de la ciudad. La propuesta se publicó en el Diario del Pacifico y decía entre otras cosas lo siguiente:

Dígase a la honorable municipalidad de Cali, que tras amplia consideración de la Junta (...) estima de vital importancia a apertura de la avenida, que arrancando de club Noel en la esquina de la carrera 15 atravesase diagonalmente la plaza del Colegio de Santa Librada para buscar la calle 8 y por ella se una al barrio Centenario frente a la Escuela de Bellas Artes, como una magna obra cuya urgente realización representa para la ciudad un alcance de palpitante progreso y actualidad, viniendo a servir de eslabón vinculatorio y lazo de unión de los barrios d Buenos Aires, monte Rosa, Juanambú, Centenario, Granada, Versailles, Santa Mónica, La Ermita, San pedro, San Francisco, La Merced, El Carmen y San Antonio con El Nacional, 1o de Mayo, La Sardinera, El Sindicato, La Chanca, Santa Rosa, La Alameda, Paso Ancho, etc., etc., y la gran carretera panamericana, la cual circunvalando a San Fernando vendrá a servir de senda para un núcleo de población tan comercial y destacada, como los que figuran en los más importantes centros urbanísticos del continente. (La Junta de San Fernando propone construcción de una gran avenida, 1943, 26 de febrero: 1)

Estos fueron los primeros pasos para la construcción de la Avenida de Circunvalación que se construyó con el cemento de Cementos del Valle S.A. y que se inauguraría en 1957.

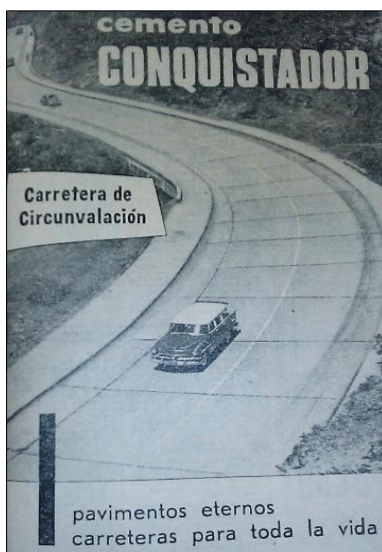


Figura 31. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1958.

Fuente: El País. (1958, 10 de mayo). Año IX, núm. 2872, p.5.

La empresa productora del Cemento Conquistador del Valle nuevamente incluyó en su publicidad la terminación de una obra importante. El aviso publicitario se puede ver en la figura 31, en él se usó una imagen real de la carretera en pleno funcionamiento mientras los viajeros que venían de los cerros del oeste de Cali desembocaban por esta vía en el centro de Cali y en el populoso barrio San Fernando. Para la ciudad era un valioso aporte para el descongestionamiento del centro, el progreso vial y estético de Cali (Tema regional, 1957, 13 de septiembre).

Para la pavimentación del trayecto Cali-Cali Puerto se usó también Cemento Conquistador. Esta carretera era una de las vías de acceso al puente Carlos Holguín y el paso de quienes se dirigían al antiguo aeropuerto de Cali localizado donde hoy está el centro Cavasa en la vía a Candelaria que funcionó hasta los años 60. La empresa Cementos del Valle S.A. usó la terminación de esta obra en uno de los avisos publicitarios de Cementos Conquistador como se puede ver en siguiente figura tomada del periódico El País de 1957:



Figura 32. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1957.

Fuente: El País. (1957, 25 de marzo). Año VII, núm. 2486, p.13.

Las ventas del Cemento Conquistador aumentaron en 1956 en un 11.15 por ciento con relación a 1955 obteniéndose utilidades de más de seis millones y medio. (Más de la mitad de la fábrica de Caldas posee Cementos del Valle, 1957, 25 de marzo). En estos buenos tiempos el 23 de octubre de 1956 José Manuel Escobar en representación de Cementos del Valle S.A. negoció con Cementos Argos las acciones que tenía la empresa vallecaucana en la Fábrica de Cementos El Cairo. Teniendo en cuenta que las acciones de la cementera valluna en 1956 se cotizaban a \$26.00 y las de la fábrica de Medellín a \$40.50., la negociación se daba en los siguientes términos:

Cementos Argos da a Cementos del Valle 607.785 acciones a cambio de 464.872 acciones que esta última posee en Cementos El Cairo. En esta forma Cementos Argos se constituye en el mayor accionista de la Fabrica El Cairo, cuyo monto de acciones llega a 698.472. (...) El monto de la operación llega a 24.605.292,50. (24 millones y medio valió la negociación de cementos, 1956, 25 de octubre: 13)

Esta negociación de cambio de intereses daba para ambas empresas sus propios beneficios y se había concretado a través de un cuidadoso y largo estudio. Después como consecuencia de esta operación vino luego la compra de las acciones que Argos, Cairo y Nare poseían en la fábrica de cementos de Caldas con la cual la empresa de cementos del Valle quedaba con un 50.8 por ciento del capital. Dicha fábrica manizaleña cuando fue adquirida en su 50 por ciento por Cementos del Valle S.A. ya tenía adquiridos los terrenos y yacimientos que requería para su funcionamiento y pedida toda su maquinaria. Se estaban construyendo los ramales de carretera necesarios y se iniciaban las edificaciones de la fábrica de manera que se preveía su puesta en marcha en 1959 (Más de la mitad de la fábrica de Caldas posee Cementos del Valle, 1957, 25 de marzo).

Desde sus inicios la fábrica de cemento valluna había contratado con la empresa del Ferrocarril del Pacifico los servicios para el transporte de materia prima desde los yacimientos de la fábrica y el envío del Cemento Conquistador a otros departamentos. Para ambos servicios paulatinamente se iban elevando los fletes año tras año perjudicando los precios, por ejemplo, la empresa del ferrocarril en 1956 aumento en cincuenta centavos la tarifa de la tonelada que se enviaba hacia Armenia, razón por la cual el cemento iba a venderse más caro teniendo en cuenta que a principios de 1940 en esa ciudad se vendía el Conquistador más caro que en otros lugares. En cuanto al transporte de caliza que se traía de de Mulaló y Vijes y el carbón de San Francisco aumentaron en un sesenta por ciento la tarifa del transporte con lo que fue inevitable un alza en los precios en el Valle (Aumentan fletes para cemento en el ferrocarril, 1956, 25 de octubre).

Mientras solucionaba estos inconvenientes con los precios José Manuel Escobar en sus primeros tres años en la gerencia también se encargó de involucrar a la empresa en el proyecto de la Plaza de Toros de Cali cuando se realizó la campaña pro-Plaza de Toros en la que se buscaban importantes asociados. Entre las primeras sociedades comerciales que querían suscribir acciones estaba el Club San Fernando, el Club Colombia, A. Lloreda y Cía, el Hotel Menéndez, Afirmados Ltda., Garces Giraldo Hnos, entre otras (La Plaza de Toros de Cali será una realidad, 1957, 19 de enero). Por su parte la cementera valluna adquirió acciones por la suma de \$20.000 pesos (20 mil

dio “Cementos del Valle, S.A.” para Plaza de Toros Local, 1957, 27 de febrero) La contribución de Cementos del Valle S.A fue favorablemente comentada no solo el financiamiento sino por ser proveedora del cemento que sería necesario para la obra.

El 29 de diciembre de 1957 durante la primera Feria del Azúcar se inauguró la Plaza de Toros de Cali. Toda la dimensión de la gigantesca copa de cemento, fue capturada por el conocido reportero gráfico de Mult a bordo de una nave de la Fuerza Aérea Colombiana, la fotografía publicada en El País se muestra en la siguiente figura:



Figura 33. Inauguración de la Plaza de Toros de Cali en diciembre de 1957.

Fuente: El País. (1957, 29 de diciembre). Año VIII, núm. 2743.

Antes de culminar la década el gerente de cementos del Valle daba a relucir los inconvenientes que impedían las exportaciones de Cemento Conquistador. Desde Bogotá el secretario del Ministerio de Fomento, el doctor Pablo Samper, informó a la nación que desde el consorcio de cemento del interior se estaba contemplando la posibilidad de exportar el material a varios países interesados. Con todo el gerente de la empresa Cementos del Valle S.A. manifestó que la exportación de cemento en el Valle también se había venido estudiando para dar cumplimiento al deseo del Gobierno Nacional de incrementar estas exportaciones en busca de una mejor fuente de divisas, pero que era necesario que se atendiera la solicitud de rebajar algunos impuestos portuarios y fletes férreos pues los actuales hacían imposible cualquier negociación. Según el gerente con la

capacidad de la fábrica se aseguraba el consumo interno siendo que la fábrica podía producir entre cinco y seis toneladas mensuales para el envío al exterior. Ya se habían hecho varias cotizaciones de comercio con otros países pero no se habían podido concretar, pues las peticiones de los fabricantes necesitaban ser atendidas y manejar un descuento beneficioso para la exportación (Hay posibilidad de exportar el cemento nacional, 1957, 10 de octubre).

En síntesis, con tantos proyectos importantes concluidos entre 1956 y 1957 en tiempos en los que la construcción se estaba viendo atascada, los precios del Conquistador estaban en alza y se estaban presentando dificultades en el transporte de materia prima y cemento indica que la empresa encontraba en las grandes obras el destino comercial de sus servicios y el crecimiento de la compañía. Otras obras de menor importancia por estas dificultades se encontraban paralizadas trayendo desventajas al sector de la construcción sobre todo en prosperas poblaciones del Valle.

3.3.1. El embalaje de la construcción.

A principios de los años 50 el crecimiento del sector de la construcción era un índice del progreso de la ciudad. Desde 1938 a 1951 había triplicado su población (Sandoval, 1960). Este crecimiento de la población había manifestado la necesidad de construir grandes obras y con ellas el ritmo de las construcciones parecía empezar a moverse. En un artículo del Diario del Pacifico de 1951 se comentaba que:

Las estadísticas de consumo, como el ritmo de construcciones y la propia solicitud de habitaciones, son la expresión autentica de verdades insospechadas, pero rigurosamente ciertas. Cali, desde hace mucho tiempo, viene ocupando un lugar preferencial en lo que hace al cumplimiento de esos índices de progreso. (Cali ante su nueva población, 1951, 20 de mayo: 4)

Años después mejorar el ritmo de las construcciones y la solicitud de habitaciones en la ciudad seguían ocupando un lugar preferencial mientras la ciudad aumentaba en su cantidad de habitantes. Uno de los archivos fílmicos de Cali en 1958 que se conservan en el Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle de Cauca, hay imágenes de la ciudad que ilustran los cambios que se vivían mientras crecía la población y las grandes obras estaba convirtiendo a Cali en una ciudad moderna, el material fílmico de corta duración ilustra la siguiente idea:

En 1938 Cali tenía 118.000 habitantes hoy pasa de 800.000 en 20 años se está transformando de una aldea pastoril en una de las más pujantes urbes del pacifico hispanoamericano. Grandes edificios, hermosas avenidas, parques acogedores, forman la ciudad moderna. Cali sigue teniendo sus puertas abiertas para todo aquel que necesite un poco de paz y un poco de alegría.

A finales de la década del 50 el ritmo en las estadísticas de la construcción era preocupante, pues era el reflejo de que había obstáculos a su desarrollo. Entre los principales obstáculos estaba el alto costo de los materiales de construcción, el alza en la obra de mano y los crecidos gravámenes que tenían que pagar las firmas vinculadas al sector en predial, impuesto de agua, valorización, matriculas de agua, entre otros. Se decía que en la ciudad de Cali era claro que la idea era no fomentar el desarrollo humano, pues a diferencia de otras ciudades los obstáculos a la construcción ocurrían al mismo tiempo en que había un notable déficit de viviendas sobre todo para las clases menos favorecidas (Gravámenes a la construcción, 1958, 29 de marzo). A esto se sumaban los problemas de distribución del cemento que persistían la existencia de una única Agencia Conquistador que vendía el cemento en Cali y los límites de la comercialización del cemento en las obras más importantes de la ciudad.

Por ejemplo, las obras más conocidas de fines de los años 50 en cuanto a construcción de vivienda fueron la de la gran edificación de la unidad residencial República de Venezuela y la cimentación de 500 casas del barrio de Agua Blanca que se adjudicaron en 1957 a las familias que resultaron damnificadas por el suceso de la explosión del 7 de agosto de 1956 (En “Agua Blanca” se adjudicaron ayer ocho casas, 1957, 14 de marzo).

En todo el país la construcción entraba en retroceso, pero Cali fue la ciudad más afectada. En las ciudades del norte del país el problema de la escasez de cemento y de abastecimiento interrumpía toda clase de obras que se realizaban en el sector de la construcción, por ejemplo en Cartagena después de las fiestas de navidad, las actividades y trabajos normales habían tropezado con la escasez de cemento que no mejoraba, en esta ciudad y otras regiones del Caribe solía pasar que el cemento no llegaba en cantidades suficientes para atender todas las necesidades de la ciudad (Gran escasez de cemento en Cartagena, 1958, 8 de enero).

En otros lugares del país como en Cúcuta los ingenieros arquitectos manifestaban que en enero los precios del cemento para los propietarios constructores estaban elevados a unas cifras

escandalosas, una tonelada de cemento valía \$160.00, cuya única explicación era la escasez de cemento a nivel nacional (Noticiero económico, 1958, 20 de enero). En Cali en el mismo año se registraba un descenso en las estadísticas de construcción, causado por el alto costo de los materiales, el alza en la obra de mano y a crecidos gravámenes que tenían que pagar los constructores. (Gravámenes a la construcción, 1958, 29 de marzo).

Siendo que el sector de la construcción era muy importante debido a los beneficios que prestaba a la economía, representando a la fecha el 10 por ciento del dinero que se mueve en el país, todos los problemas que se daban a nivel nacional reflejan la difícil situación que se vivía a finales de la década del 50, mientras las ciudades crecían con urgencia a la par con el crecimiento de la población. Por estos asuntos fue necesario crear una entidad nacional con seccionales en el resto del país, que permitiera que la industria de la construcción trabajara unida para buscar soluciones colectivas a sus problemas. Por eso se fundó la Cámara Colombiana de la Construcción, que se proponía a fomentar la construcción y las relaciones entre los industriales, comerciantes y profesionales. Había otras Cámaras de la Construcción en más de diez países de América, porque se había convertido en una necesidad para tener una mejor organización de esta industria dentro de las normas de la economía moderna. En el país también existían seccionales en los departamentos como Valle, Cundinamarca, Antioquia y Santander y otros. (Cámara Colombiana de la Construcción fue fundada, 1958, 27 de marzo).

La exportación de cemento en 1956 era de 63.150 toneladas, en 1957 disminuyó notoriamente a 27.281 toneladas, lo que indicaba que el cemento exportado había disminuido en un 50 por ciento, debido a que las empresas estaban destinando gran parte de la producción de cemento al consumo nacional, dejando el resto para la exportación. (32 mil toneladas de cemento se exportaron durante 1957, 1958, 7 de enero). Al siguiente año el Instituto de Fomento Industrial anunciaba que las exportaciones en el mes de marzo habían alcanzado el nivel más alto en esta rama que le produjo a Colombia una entrada de divisas por cien mil dólares. Paulatinamente el país había incrementado los envíos de cemento a Estados Unidos, países de Centro América y las Antillas Holandesas y se esperaba que al finalizar el año de 1958 cuando estuvieran en producción otras plantas y ensanches el nivel sería más efectivo (Exportación de cemento, 1958, 1 de abril).

Las exportaciones que beneficiaban la entrada de divisas al país dejaban como consecuencia el agravamiento de los problemas del sector de la construcción que se daban finalizando los años 50.

La junta directiva de la Cámara Colombiana de la Construcción en 1958 envió al presidente de Colombia un memorándum en el cual se sintetizaron los problemas de la industria que afrontaba graves dificultades. Según el documento el desempleo había aumentado en un 50 por ciento, pues, al decrecer las construcciones se afectaban varias ramas del trabajo, incluyendo ingenieros, maestros de obra, comerciantes, etc., y el bienestar económico de toda la comunidad. El motivo del memorándum era que el Gobierno fomentara la industria de la construcción a través de leyes en un plano nacional que incluyeran la exención de impuestos, gravámenes que no asfixiaran la actividad y mejores precios de los materiales de construcción, incluido el cemento (Problemas de la construcción, 1958, 12 de julio).

Sin duda los resultados de esa situación de descenso de la industria de la construcción se reflejaron en un descenso del consumo de cemento. La ciudad más afectada era Cali. El consumo de cemento también en 1957 había disminuido en más o menos 9.000 toneladas con respecto a 1956, mientras que en lo que llevaba del año de 1958 el descenso alcanzaba las 37.928 toneladas (El Consumo de cemento en descenso en el país, 1958, 9 de junio). La industria de la construcción tenía gran importancia para la actividad económica y la calidad de vida de la población, pues:

La industria de la construcción tomada en su más amplia acepción, constituye posiblemente la actividad económica más importante de un pueblo, no solo por su volumen y capacidad de empleo sino por su cometido, ya que la vivienda, las vías de comunicación, los servicios públicos ocupan uno de los primeros lugares dentro de las necesidades de la vida del hombre (Objetivos de la Cámara de Construcción, 1958, 7 de abril: 7)

Las trayectorias del ritmo constructivo que tenía el departamento condujeron a la instalación de la Cámara Colombiana de la Construcción seccional del Valle a fines de los años 50 que se organizó para fomentar el desarrollo de la construcción, propender porque se adoptase una legislación mercantil, social, económica y fiscal ajustada a las exigencias del desarrollo e la construcción en general y servir de intermediaria para evitar la competencia desleal de sus afiliados. (Cámara colombiana para construcción se fundó en Cali, 1957, 8 de diciembre).

En Yumbo, los constructores también formaron la Sociedad de Constructores el 7 de febrero de 1958 con más de 50 afiliados con el propósito de luchar por la equidad en el valor de las obras del municipio, por el cumplimiento de los contratos, el progreso y ornato de la ciudad de Yumbo. Su

primera junta directiva se formó por los señores Ángel Vásquez como presidente, Carlos Mosquera como vicepresidente, el fiscal Alfonso López, el tesorero Jorge Lenis, Noel Lenis el secretario de la sociedad (Los constructores forman sociedad, 1958, 8 de febrero).

La población urbana de Cali a fines de los años cincuenta seguía creciendo permanentemente. Con entusiasmo se pensaba que era muestra del avance de la ciudad, sin embargo, lo que sucedió después fue que la actividad edificadora de Cali ocupó el tercer puesto entre 1948 y 1958 después de Bogotá y Medellín. Era muestra de que la ciudad crecía en población, pero no en edificaciones. Como lo explica Sandoval (1960) la exagerada y permanente tendencia migratoria hacia Cali crecía a unos ritmos incluso más altos que el incremento de los servicios, las viviendas, entre otras necesidades.

3.3.2. El déficit de vivienda.

Con la fundación de Camacol se reflejaría un problema que estaba teniendo la ciudad, el déficit de vivienda. Según la Cámara Colombiana de la Construcción en 1959 la construcción estaba absorbiendo el 12 por ciento del gasto nacional, unos 1.400 millones. Las inversiones en esta industria eran superiores para obras de carreteras y edificios que para las urbanizaciones. Además, en ese momento los barrios de Cali que ya existían exigían la mejora de sus necesidades básicas como el acueducto, el alcantarillado, la pavimentación de calles, la construcción de escuelas y parques, entre otras. Todos estos inconvenientes se vivían cuando la ciudad se estaba modernizando y la construcción iba a paso lento.

Con la poca inversión en vivienda, el elevado crecimiento de la población y la disminución de las construcciones que se estaba presentando desde 1957 era comprensible la existencia de viviendas subnormales. Según Camacol los problemas que se presentaban tenían que ver con la devaluación de la moneda que había elevado considerablemente los precios de los materiales de construcción y la reducción del crédito que afectaba la capacidad de inversión. Además se habían reducido las inversiones en obras públicas de la nación, los departamentos y los municipios (En Cali es más grave el déficit de las viviendas, 1958, 12 de julio).

El déficit acumulado en las principales ciudades del país en el área urbana se acercaba a las 250.000 viviendas. Era un problema nacional que tocaba a la clase obrera y media, en un 56 y 26

por ciento. También a la clase media baja en un 14 por ciento y a la clase media alta en un 4 por ciento. (La construcción incide en un 12% de economía nacional, 1959, 1 de agosto).

La siguiente tabla muestra los porcentajes que había calculado Camacol que reflejaban el problema de vivienda que atravesaba el país. Como se puede ver las necesidades de vivienda en Cali estaban por debajo de Bogotá la que tenía el mayor déficit entre las ciudades más perjudicadas:

Tabla 6. Déficit de vivienda en las principales ciudades de Colombia calculado para 1959 según datos de Camacol

<u>Ciudad</u>	<u>Déficit</u>	<u>Ciudad</u>	<u>Déficit</u>
Bogotá	30.3 %	Ibagué	2.9 %
Cali	14.3 %	Cartagena	3.3 %
Medellín	8.1 %	Buenaventura	2.2 %
Barranquilla	6.7 %	Pasto	1.9 %
Bucaramanga	3.9 %	Barrancabermeja	1.6 %
Palmira	2.7 %	Cúcuta	1.3 %
Pereira	2.7 %	Neiva	1.0 %

Fuente: El País. (1959, 24 de enero). Año IX, núm. 3127, pp.8-9.

La construcción de viviendas en la capital del Valle se había realizado más que todo a través de las firmas urbanizadoras que fundaron barrios al norte y sur de Cali, con excepción a obras de interés social como la de Agua Blanca en la que el Gobierno entregó 500 casas a los damnificados de la tragedia de 7 de agosto de 1956. La falta de vivienda popular para las clases obreras, fue una razón importante para que las clases trabajadoras se motivaran a la realización de huelgas y manifestaciones para exigir soluciones a este problema.

El Cemento Conquistador seguía haciendo parte de las transformaciones que se daban en la región. Desde la administración del gobernador Diego Garcés Giraldo (1953-1955) iniciaron los trabajos de pavimentación del camino que comunicaba a Cali con Jamundí. Años después, como lo muestra la figura 34, en la prensa de 1958 aparecía la Carretera a Jamundí como parte de la publicidad de Cementos del Valle S.A.:



Figura 34. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1958.

(1958, 27 de junio). El País. Año IX, N°2920, p.5

También en 1959 iniciaron otros proyectos de construcción de carreteras a los cuales se iban a enviar cantidades de cemento valluno dejando ver que la terminación de carreteras seguía siendo la prioridad. Se iban a dar las pavimentaciones de diferentes tramos de carreteras la de Crucero de Candelaria-Crucero La Industria, Ansermanuevo-El Águila con su ramal a La María, Cartago-Novita, Buenaventura-Bajo Calima, Arroyohondo-Dapa-Bitaco y la vías Toro-El Cedro y Caicedonia-Samarta. También quedaban trabajos pendientes de la carretera que conducía de Cali a Jamundí, a la cual había que ampliar del paso elevado de Lili, para que se facilitara la entrada de los viajeros por el sur de la ciudad. Estas numerosas carreteras del Valle estaban en plena construcción a finales de los años 50, que sumaban 169 kilómetros trazados de los cuales 35 estaban terminados y 123 en vía de terminación (Doce carreteras se terminaran en este año, 1959, 7 de enero).

La iniciativa privada estaba posibilitada para iniciar empresas de vivienda para todas las capas de la población. De tal forma el desarrollo urbanístico se orientó hacia el norte de Cali, pues en los terrenos de La Flora que antes eran desérticos se planeaba la construcción de una urbanización que quedaba situada a 5 minutos de distancia de la Plaza de Cayzedo, cerca de vías amplias y bien pavimentadas como la Avenida de las Américas y la Avenida Vásquez Cobo. Cuando se dio la noticia del proyecto ya se encontraban instalados los servicios públicos, las calles pavimentadas y los terrenos listos para comenzar las edificaciones. Se había encargado a la firma Ospinas & Cía. Ltda, que tenía más de 28 años de operaciones en el país y quería incursionar en Cali. La firma urbanizadora había construido calles amplias con el Cemento Conquistador de 15 centímetros de espesor en el concreto y de 3000 libras por pulgada cuadrada con sus respectivos sardineles y zonas verdes (El desarrollo urbanístico de esta ciudad va hacia el norte, 1959, 24 de enero).

La imagen de la figura 35 es un aviso propagandístico en el que se buscaba resaltar que “Las amplias calles y avenidas de esta espléndida urbanización fueron pavimentadas íntegramente con CEMENTO CONQUISTADOR”. Esta idea servía para indicar que el uso de esta marca era “Factor de calidad en “La Flora”, la nueva unidad residencial que buscaba vincularse al desarrollo urbanístico de la ciudad previendo la carestía de vivienda.



Figura 35. Aviso publicitario de Cemento Conquistador en El País de 1959.

Fuente: El País. (1959, 7 de agosto). Año X, N°3319, p.7

Hacia el sur también se estaba construyendo la Urbanización Tequendama en la carretera a Meléndez a pocas cuerdas del Barrio San Fernando. Se había encargado los Seguros Tequendama y a la firma de ingenieros Isaza, Restrepo, Londoño & Cía. de Bogotá establecida en Cali algún tiempo antes. Los proyectos de vivienda hasta entonces se realizaban por particulares dirigidos a una clase media y trabajadora y pocos proyectos se hacían para las clases menos favorecidas. Lo mismo ocurría con las calles que se pavimentaban y las importantes arterias que se construían para atender a las necesidades del crecimiento económico.

En Cali se había dado un crecimiento rápido de la población ordenado al principio, pero después se vuelve desordenado. Hay violencia, migraciones masivas, aparece el tugurio, el deterioro del centro, los asentamientos industriales y una urbanización anárquica hacia la periferia (Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Regional de Cali, 1986). Para fines de 1959 había más de 500.000 personas, era la ciudad que había recibido la mayor cantidad de inmigrantes del Valle, por un lado, inversionistas y trabajadores, por el otro, maleantes y familias de extrema miseria que engrosaron la población. Por eso el Estado se vio obligado a intensificar planes sociales de vivienda y programaciones de la Corporación Regional (Cali la tercera de Colombia, 1959, 25 de julio).

Ahora bien, la vivienda popular aún estaba en incógnita hasta que se dieron a conocer los planes del gobierno departamental. Con motivo de la celebración del primero de mayo, Día del Trabajo, se concentraron en la estación del Ferrocarril y en La Plazuela de San Francisco trabajadores de las centrales obreras del Valle. Hicieron presencia a la manifestación voceros de distintos sindicatos en su mayoría inscritos en Ultraval, Fedetav y la Central Provivienda junto al gobernador Fernández de Soto. Los presentes portaban afiches y carteles con motivos y slogans reivindicatorios en solicitud de sus necesidades laborales y sociales, como mejores salarios, reformas al Código Sustantivo del Trabajo, educación gratuita, transporte económico y sobre todo vivienda obrera (El obrerismo de Cali dio ejemplo de civismo el 1º, 1959, 3 de mayo). La figura 36 muestra un aspecto de la concentración de los trabajadores en la Plazuela de San Francisco:



Figura 36. Fotografía de El País de la concentración de trabajadores de las centrales obreras del Valle con ocasión del Día del Trabajo en 1959. Fuente: El País. (1959, 3 de mayo). Año X, N°3223, p.7

Luego de que los voceros de los sindicatos hicieran sus discursos, el gobernador Fernández de Soto enfocado en el tema de la vivienda manifestó que sus aspiraciones superaban los planes de

otros gobiernos, pues en Cali en un plazo de dos años se iban a dar emprendimientos como los siguientes:

1.700 casas que se construyen actualmente en Aguablanca; 310 casas en la urbanización Santa Mónica Popular; 30 casas en el Barrio Estonia de Palmira; 2.978 lotes con destino a vivienda para ser entregadas por cuotas mensuales e \$10.00; 1.200 por construirse en La Flora con la colaboración del gobierno por la familia Bueno Plaza; 500 que proyecta la compañía de seguros Bolívar; 100 de la Urbanización Santa Mónica Popular por el sistema de terceras partes, como en el caso anterior, financiadas por el ICT; 42 que proyecta el Banco de Comercio y 1.000 que se propone construir la Compañía de Seguros del Pacífico, sumándose a estas 800 que con presupuesto de 10 millones de pesos, hará la compañía Colombiana de Seguros. (El obrerismo de Cali dio ejemplo de civismo el 1º, 1959, 3 de mayo: 2).

Este encuentro lo he señalado porque pone de manifiesto que la razón por la cual el Valle y sobre todo en Cali habían tenido semejantes transformaciones, sobre todo de crecimiento de la población era sin duda por el desarrollo industrial que se había dado luego de los años 30 y que había iniciado con la fundación de la cementera. Allí se habían reunido los trabajadores del Valle que exigían entre sus consignas la solución a los problemas que se daban en la vida cotidiana que sin duda se solucionarían con el mejoramiento del sector de la construcción, por medio del cual la ciudad mejoraría los problemas viales y de vivienda digna.

En los siguientes meses se dieron los primeros pasos oficiales para volver a impulsar la construcción, pues por ejemplo, se había aprobado el decreto reglamentario de la ley 1948 sobre propiedad horizontal a través de un consejo de ministros, que permitía un mejor uso de la tierra y menos costos de edificación. Según El País, el ramo de la construcción recibió con optimismo la noticia, pues en esos momentos en los que se estaba tratando de buscar fórmulas posibles para resolver el gran problema del déficit de vivienda la propiedad horizontal permitía un mejor aprovechamiento de la tierra, menores costos de construcción y mayores facilidades en lo que respecta a las edificaciones colectivas (Gran impulso a la construcción por reglamento de la propiedad horizontal, 1959, 15 de mayo)

Por otro lado, la Cámara de Colombiana de la Construcción publica los movimientos de la actividad constructora por medio de un boletín en el que se dice que:

(...) de febrero de 1958 a febrero de 1959, la actividad edificadora ha pasado de 145.5 a 289.2. El aumento en el índice de enero a febrero del corriente año es de 108,3 lo que demuestra que la construcción está ganando terreno firme en los últimos tiempos. (...) se registran los siguientes aumentos: para Bogotá, 46.5; Medellín, 96.3; Cali, 337.5; Barranquilla, 3.6; Bucaramanga, 12; Cartagena, 767.8; Pereira 39.8; Manizales 188.8; solamente registraron disminución Cúcuta, 143.3 e Ibagué, 7.1. (Actividad constructora, 1959, 13 de junio: 4)

Según Camacol estos índices de la construcción en crecimiento, dejaban prever un desarrollo favorable en el que la construcción de barrios populares era una de las principales causas de los aumentos vigorosos en los índices de la actividad edificadora. (Actividad constructora, 1959, 13 de junio: 4). La extensión del territorio del municipio era de 521,85 kms², poca área para una ciudad que había batido todos los records de crecimiento vegetativo en Colombia y el América del Sur, pero que contaba con un insumo necesario, la industria del cemento local, para acometer toda clase de proyectos que contribuyeran al progreso urbanístico. Esta era la concepción que se tenía al respecto:

La ciudad goza de ciertos privilegios naturales; enclavada entre dos ríos, con grandes filones de piedra y de roca para construcciones, con el venero inagotable de las tierras caliza de Vijes, verdaderamente la ciudad tiene todas las posibilidades dentro de su territorio para acometer construcciones, pavimentaciones y toda suerte de obras residenciales. Los cementos del Valle han probado ser de una gran calidad. (Los cuatro siglos de la ciudad de Cali, 1959, 25 de julio: 4).

Según la nota anterior la empresa vallecaucana se había colocado en el mercado del suroccidente colombiano como la industria que jalonaba la evolución de las construcciones de la región que tenía todas las posibilidades de seguirlo siendo, porque tenía los recursos y las actividades comerciales a su disposición. Por su calidad el cemento se implementaba en las obras de mayor envergadura y esto enorgullecía a la ciudad, pero para que verdaderamente influyera en el crecimiento de la ciudad había que aumentar la producción del cemento y mejorar los precios de venta que aunque estables, seguían mediando en la construcción.

La planeación y ejecución de obras para el beneficio de la vivienda popular empezó a cobrar fuerza a finales de la década de 1950 en el Valle del Cauca. En Cali, por ejemplo, mientras se construían unos 2.000 lotes y 196 casas en La Flora también se planeaban nuevos barrios por medio del Instituto de Crédito Territorial y su seccional Valle como las 232 casas de Santa Mónica

popular, 6 casas en La Campiña, la tercera etapa del barrio Aguablanca de unas 1.030 casas y otras viviendas en El Troncal y La Floresta. En Cali se proyectaba también, la urbanización El Bosque que inicio con 16 casas construidas por el sistema de terceras partes. En Palmira se construían la segunda etapa del barrio Estonia de 30 casas, en Yumbo se construía La Estancia con 200 casas y en Buga el barrio San Vicente inicio con 30 viviendas. En Buenaventura también se iban a construir unas 130 casas en el barrio Balboa (Obras por \$22.405.000 tiene el ejecución “Inscredial” en el Valle, 1959, 18 de octubre). Así, el desarrollo de planes de vivienda se había iniciado, con lo cual para comienzos de 1960 se planeaba la terminación de todos los proyectos, que eran unas 2.194 casas y 2.694 lotes adjudicados, para empezar a darle solución al problema de la vivienda que afectaba a todas las clases sociales.

En 1960 se tenían claros los cálculos del aumento en las construcciones que se habían hecho en 1959 en comparación con 1958:

En 1958 el total de construcciones alcanzó la cifra de \$42.744.077 con 1.307 obras (...) El aumento que conforme a las cantidades anotadas fue de \$12.505.450 indica claramente el empuje que en 1959 se evidencio en la vivienda, pese a los problemas presentados como la huelga en cementos. En 1959 las 3.623 edificaciones construidas cuyo costo ascendió a \$55.249.533 se dividieron así: 3100 de una planta, 430 de dos pisos, 54 de tres pisos, 21 de cuatro plantas y seis de más de cinco pisos. (...) el mayor número de construcciones lo tuvo diciembre [1857 viviendas], aunque fue enero el que tuvo el presupuesto más alto. (Más de \$55 millones invertidos en nuevas edificaciones en Cali, 1960, 27 de enero: 6)

La cita corrobora el incremento de la construcción de viviendas a finales de 1959 y la importancia del pleno funcionamiento de la fábrica Cementos del Valle S.A. para la evolución del rubro de la vivienda que ascendió con respecto a 1958. Señala también un problema laboral que se va a presentar a finales de la década en la empresa que va a paralizar las actividades fabriles dejando incidencias en la producción de cemento de la fábrica.

El advenimiento de una gran demanda de obras para la vivienda hacía necesario que la empresa de cementos de la región buscara soluciones para el gran problema de abastecimiento de este elemento tan importante para la construcción. Los altos precios de venta que manejaba la empresa había controlado el destino del Cemento Conquistador por varios años y por consiguiente las obras que se realizaban en la región, sin embargo, esta medida produjo graves problemas como la

parálisis del sector de la construcción en la región y el incremento en los costos de las construcciones. Estos problemas le generaron al final de la década cuantiosas sanciones y el descontento de los principales consumidores que denunciaron los perjuicios que los altos precios generaban para la actividad edificadora.

3.3.3. El problema de los precios.

José Manuel Escobar explicaba una carta dirigida al ministro de fomento que en diez años los precios de venta del cemento en Cali había subido por seis factores que representaban el 75% del costo de producción. La siguiente tabla detalla aquellos factores y sus aumentos así como el cambio en los precios de venta en diez años:

Tabla 7. Factores del aumento en los precios del Cemento Conquistador entre 1948 y 1958. Gerente José Manuel Escobar.

<u>Factores</u>	<u>1948</u>	<u>1958</u>	<u>Aumento</u>
V/. Jornal promedio	5.62	12.27	6.65
V/. Una tonelada de caliza	1.53	4.86	3.33
V/. Una tonelada de carbón	13.00	27.00	14.00
V/. Una tonelada de yeso	71.00	184.00	113.00
V/. 1.000 empaques	197.40	475.00	277.60
V/. Un KWH	0.028	0.060	0.032
* Precio de venta de una tonelada en Cali	\$68.00	\$84.00	16.00

Fuente: El Relator. (17 de julio, 1959). Año XLIII, núm. 12.923, p.8.

Los precios del Cemento Conquistador de 1958 hasta mediados de 1959 eran altos de más o menos \$84.00 pesos la tonelada y habían permanecido fijos durante los problemas más críticos de la construcción. En febrero 1958 cambiaban dependiendo de la cantidad que el comprador adquiriera en la plaza: de 1 a 9 sacos costaban 4.40 pesos, de 10 a 19 sacos se vendían a 4.35 pesos mientras que de 20 sacos en adelante se conseguían a 4.20 pesos (Precios para los materiales de construcción, 1958, 20 de febrero). En 1959, el saco de cemento gris por unidad directamente desde la fábrica costaba 4.20 y al menudeo 4.60 pesos. (Precios de los materiales para la construcción, 1959, 24 de enero).

Según las formas de abastecimiento que se llevaban a cabo en estas décadas analizadas era difícil establecer precios iguales de cemento de una ciudad a otra, pues los precios cambiaban luego de que salían los sacos de la fábrica y esto complicaba las cosas para los principales consumidores de cemento. Aunque había inconformidades por los altos precios que manejaba la Cementos del Valle se habían mantenido por varios años estables y esto de cierta manera era beneficioso para los constructores.

Lo empresarios de Cementos del Valle S.A. decidieron incrementar en un 5 por ciento los precios de venta del Cemento Conquistador, unos 20 pesos más iba a quedar costando una tonelada, a razón de que se iban a dar recargos en los costos de producción, debido a que la empresa tenía planes de reajuste en los salarios de sus trabajadores. Las costosas tarifas de transportes que tenía que pagar la empresa también hacían necesario el alza de precios (Habrà rebaja del cemento, 1959, 26 de julio). José Manuel Escobar envió una carta al ministerio de Fomento para informarle las decisiones y las razones que conllevaban a subir el precio en la tonelada que hasta el momento costaba \$84.00 pesos el precio de fábrica, la carta decía lo siguiente:

En mi carácter de Gerente de Cementos del Valle S.A., de conformidad con lo que establecen las disposiciones legales vigentes, muy atentamente me permito dar aviso a ese despacho de que –a partir de hoy- la Empresa que represento ha fijado para su producto (Cemento Portland) el precio de \$100.00 m/l, por tonelada en la fábrica de Puerto Isaacs, Municipio de Yumbo. El precio de venta al público en las distintas plazas, será el precio en fábricas, más el valor de los fletes: así por ejemplo, en Cali será de \$104.00 la tonelada, ya que los fletes valen \$4.00 m/l. El nuevo precio está ampliamente justificado por la desproporción existente entre los aumentos de precio de los diversos factores que integran los costos de producción del cemento, y los aumentos habidos hasta ahora en los precios de venta al público consumidor del mismo cemento. (...) Durante el primer semestre de 1959 los precios de estos factores se conservaron sensiblemente iguales a los de 1958 (...) Una justificación aún mayor para el nuevo precio de venta en Cali, es que éste es apenas un intento de nivelación de precios con los que existen en otras ciudades importantes del país, como Bogotá y Medellín, pues mientras en Cali, con el nuevo precio, queda en cemento a \$104.00 a tonelada, en Medellín está a \$110.00 y en Bogotá a \$115.00. (Cementos del Valle informa al Minfomento, 17 de julio, 1959: 8)

La Camacol Seccional Valle, pidió al ministro de fomento Rodrigo Llorente negar la decisión de la cementera, porque la medida era grave sobre todo para los ingenieros, arquitectos, comerciantes e industriales que dependía de este cemento para sus actividades. Según sus

argumentos un alza en el cemento iba a tener repercusiones de orden social de gran alcance, pues se trataba de un material que se empleaba en la construcción de viviendas, una actividad en la cual estaban vinculadas las distintas capas sociales. (No autorizar el alza de cemento pide la Camacol, 1959, 22 de julio).

Para contrariar las estrategias de la importante empresa de cemento el ministerio de fomento ordenó que los precios del cemento continuarán siendo de 4.20 pesos por saco, pues los artículos cuya importación estaba prohibida no podían sufrir alteración de sus precios mientras no se hubiera autorizado por el ministerio (Ordenada rebaja para los precios del cemento, 1959, 24 de julio) Al parecer la empresa vallecaucana no consultó con el ministerio sus decisiones, por tanto, cualquier iniciativa de crecimiento o de sostenimiento que hiciera la cementera no podía hacerse por la vía de precios. Para responder a la demanda de cemento que se avecinaba en las próximas décadas debía aumentar su producción a grandes cantidades, pues se contaba con lo necesario para su desarrollo: materias primas casi infinitas y un mercado propio.

El sube y baje de los precios del Cemento Conquistador en el Valle provocó una especulación en los precios del material en algunas ciudades del Valle. En Cali el precio tradicional de \$4.24 pesos se colocó en \$5.25 pesos. En Palmira se llegó a vender el Cemento Conquistador a \$5.70 pesos el saco aumentando \$1.20 pesos si se comparaba con el precio corriente que era de \$4.40. Ante la especulación de los precios el Gobierno Nacional ordenó a las alcaldías del Valle tomar medidas sobre el aumento en los precios del cemento y atender las denuncias sobre estos inconvenientes (Hay especulación con los cementos, 1959, 2 de agosto).

A los pocos días a la Sección Penal de la Alcaldía llegaron denuncias de diversas firmas constructoras de la ciudad y particulares informando que Cementos del Valle S.A. estaba vendiendo sacos de cementos a precios superiores que los ratificados por el Gobierno Nacional, un precio base de 4.20 pesos había subido un peso bastante perjudicial para los gremios vinculados a la construcción. Las directivas de la fábrica cemento estaban siendo acusaba de ser renuentes a las solicitudes del Ministerio de Fomento lo que era un asunto delicado, pero lo que más llama la atención es la incidencia que tenían los precios del Cemento Conquistador la ciudad y el desarrollo de su progreso.

Este asunto llegó a las altas esferas del Consejo Municipal y de la Presidencia de la República, debido a que era de carácter público. En una de las sesiones los concejales Riascos y Otoyá Rengifo exponían lo siguiente:

El Consejo municipal de Cali, rechaza, por inconveniente para la economía regional y nacional el alza ilegal decretada por la Empresa Cementos del Valle S. A., al precio del saco de cemento y que constituye aumento injustificado en los costos de la construcción y es freno en el desenvolvimiento de esta industria, con el consiguiente perjuicio para los conglomerados de trabajadores y de las industrias, vinculados a ella. A su vez exhorta al señor alcalde de la ciudad, aplique, sin consentimiento, las sanciones establecidas en las disposiciones vigentes. (El consejo contra el alza del cemento, 1959, 5 de agosto: 3)

Este inconveniente llegó hasta la Presidencia de Republica por dos medios, por un lado, las diversas asociaciones y particulares enviaron mensajes al presidente para buscar intervenciones oficiales en la problemática regional (Nuevos mensajes al Presidente sobre los precios del cemento, 1959, 7 de agosto). Por otra parte, la Unión de Trabajadores del Valle (Utraval) también inicio labores para elevar un pliego de peticiones para mejorar sus condiciones económicas frente al costo elevado de los artículos de primera necesidad, especialmente el cemento (Noticiero sindical, 1959, 6 de agosto).

La especulación con el precio del cemento era una situación que se estaba presentando en varios departamentos del occidente colombiano de tal forma que el saco estaba alcanzado precios de \$10.00 pesos sobre todo en Caldas. Los consumidores de los lugares de Caldas que debían ser provistos por Cementos del Valle S.A. habían estado reclamando al mismo tiempo la carencia del artículo. Esta escasez se debía a la falta de vagones disponibles para el despacho oportuno del cemento provocando que los precios se elevaran y por consiguiente agravara más la situación (Se busca remedio a la escasez actual de cemento en Manizales, 1959, 3 de septiembre).

Finalmente, el problema de los precios se solucionó cuando la sección civil de la alcaldía hizo investigaciones antes del fallo contra la empresa, para luego dar a conocer las multas que tenía que pagar a cada una de las diez firmas perjudicadas, los valores variaban entre \$500.00 a \$10.000.00 pesos (Diez multas va a imponer la Alcaldía por alzas al cemento, 1959, 11 de agosto). Una comisión de funcionarios viajó a Bogotá en octubre para presentar ante el Ministerio de Fomento información relacionada con el caso, por lo cual pudieron rebajarse tanto la sustanciación definitiva

de las doce denuncias que había en su contra y la multa. Los papeles del caso se estudiaron en Bogotá, pero la situación en cuanto a las sanciones demoró en Cali, debido a que era necesario diligenciar numerosas minuciosidades en la sección civil de la alcaldía para dar respuesta a casos relacionados con alzas de precios en artículos de primera necesidad en tiempos de sustitución de importaciones. (Se defiende en Bogotá el alza de los cementos, 1959, 24 de octubre).

3.3.4. La huelga de 1959.

Los trabajadores del cemento en Colombia estaban organizados en los años 50 sobre todo en las diferentes fábricas que tenían trascendencia en los mercados regionales de Antioquia, Valle, Cundinamarca y la Costa Atlántica. En sus acontecimientos habían logrado hacer frente a diversas situaciones que ocurrían en el país que repercutían en su bienestar a causa de los bajos salarios y el alto costo de la vida que había traído el crecimiento de las ciudades más importantes del país.

Durante la gerencia de José Manuel Escobar se dieron significativos problemas laborales en 1959, 1962 y 1969 que llevaron a paralizar las actividades fabriles y fueron perjudiciales para la producción y abastecimiento del cemento en el suroccidente colombiano, pero que a la vez fueron beneficiosas para mejorar las condiciones laborales de los numerosos trabajadores de la fábrica.

En julio de 1957 se dio un logro importante en la unión sindical de los trabajadores del cemento del país. Los delegados de diferentes fábricas se reunieron en Medellín en el Congreso de Trabajadores del Cemento y Similares. Durante el congreso se sentaron las bases para la organización de la Federación de Trabajadores del Cemento. Para el éxito de la fundación de la Federación la participación de los asistentes del Valle fue activa en las deliberaciones y contribuyeron a su éxito, entre ellos estaban los señores Felipe Segundo Saavedra, Ángel María Rodríguez y Darío Ramírez que fueron destacados líderes sindicales (Federación de Trabajadores del Cemento ha sido creada, 1957, 26 de julio).

Luego en junio de 1958 unos 300 trabajadores enviaron a la empresa un pliego de peticiones exigiendo un aumento de un 15 y 20 por ciento sobre los jornales que se habían manejado hasta entonces, según las respectivas asignaciones. Otras peticiones también se incluían como vacaciones con goce de salarios, descongelación de las cesantías, permisos sindicales remunerados, vivienda, auxilio al sindicato y otros beneficios para las familias. La empresa dirigida por el doctor Escobar

Pizano ofreció a sus obreros un aumento del 10 por ciento del salario. Ante el ofrecimiento hecho los trabajadores se mostraron inconformes, pues su aspiración era la del aumento solicitado, teniendo en cuenta la carestía de los artículos de primera necesidad. El aumento salarial era urgente, ya que, también lo habían pedido los trabajadores de Celanese y Good Year y pocas respuestas se habían manifestado. Parecía ser que con los problemas de la vida económica y social del país y dentro de las fábricas se avecinaban para fines de los años 50 movimientos laborales y huelgas a cargo de los obreros que se empeñaban en trabajar por sus aspiraciones en empresas que manifestaban pocas garantías para acceder a las peticiones (Cementos del Valle ofrece aumento de un diez por ciento a sus obreros, 1958, 28 de junio).

Las respuestas que recibieron provocaron que los trabajadores de la cementera del Valle decretaran una huelga en julio que se haría efectiva diez días después si no se presentaba un arreglo a última hora. La petición seguía siendo un aumento salarial por el 20 por ciento. Desde la capital llegó por orden del ministerio del trabajo el jefe de asuntos sindicales Armando Camacho Pardo con el propósito de buscar una fórmula para evitar la huelga anunciada. (Se busca un acuerdo en Cementos, 1958, 8 de julio). Los trabajadores asesorados por la Unión de Trabajadores de Colombia por medio de la asamblea del sindicato escogieron los integrantes de la comisión negociadora que se iba a reunir con Camacho Pardo para dialogar sobre puntos relacionados con el aumento de salarios y educación. Al mismo tiempo el jefe de asuntos sindicales se estaba encargando de los problemas laborales que también se daban en Good Year, Celanese y las Empresas Municipales (Ambiente favorable en problema de Cementos, 1958, 11 de julio).

Se reunieron los representantes de Cemento del Valle S.A. y de los trabajadores en el salón central del Palacio Episcopal de Cali. A la reunión asistieron el obispo titular, el gerente José Manuel Escobar, uno de los directivos Gustavo Rodríguez, y Pedro Pablo Scarpetta director y abogado de Cementos del Valle. Por parte del sindicato estuvieron presentes los señores Ángel María Rodríguez, Víctor C. Angarita, Jorge Horrón y Javier Madroñero miembros de la junta directiva del sindicato. También Armando Camacho Pardo representante del ministerio del trabajo, el presidente de la UTC Juan Antonio Díaz, entre otros. Tras las negociaciones se firmó la Convención Colectiva de Trabajo de Cementos de Valle que iba a durar 16 meses, un arreglo que cambiaría las condiciones salariales de los trabajadores. La Convención Colectiva:

Comprende los puntos sobre aumento de salarios de \$1.50 diarios para cada trabajador y por el término de la vigencia de la convención ; permisos remunerados para delegados del sindicato a congresos de trabajadores; pago del subsidio familiar, comprometiéndose la empresa a afiliarse a la caja de compensación del Valle; pago del subsidio de \$10.00 para los trabajadores solteros que tienen a su cargo a sus padres; reconocimiento de los salarios para los directivos que participaron en el arreglo, cumplimiento del decreto 0018 del 10 de febrero de este año y cumplimiento de los pactos que se habían firmado anteriormente. (Firmada la Convención Colectiva de Trabajo de Cementos del Valle. 1958, 18 de julio: 3)

En este arreglo principalmente se daban los aumentos de salarios que se solicitaron y a la vez se eliminó la posibilidad de la huelga que se había preparado (El arreglo de “Cementos del Valle”, 1958, 18 de julio). Era una muestra de la importancia de la organización de los sindicatos que fue imprescindible teniendo en cuenta que así como las empresas se desarrollaban, las condiciones laborales y de vida de la clase obrera también tenían que evolucionar, en una época en la que aún no existía la unificación del salario mínimo que solo se dio a partir de 1984.

Los problemas laborales que se dieron en Cementos del Valle S.A. sirven de ejemplo para constatar lo que sucedía en Colombia. Según Liliana Rojas (2009, 9 de enero) en un artículo que escribió para Portafolio.co el salario mínimo tiene importancia desde la perspectiva social y económica. En el ámbito social puede influir en el nivel de pobreza y la desigualdad. En cuanto al económico sirve como instrumento de política antiinflacionaria y es pieza clave en el tema de los costos de producción y el gasto público. Pero cuando se dieron los mayores problemas laborales en Cementos del Valle en 1958, 1959 y otros en los años sesenta los acuerdos sobre salarios funcionaban de manera diferente.

Según Rojas (2009, 9 de enero) la historia del salario mínimo se divide en etapas. De 1945 a 1963 los salarios que se decretaban en las empresas variaban dependiendo de la zona del país, tamaño de la empresa, sector económico y edad de los trabajadores. De 1964 a 1983 el salario se determinaba por actividad económica, por ejemplo, el comercio, la manufactura, la construcción, etc., y por sector rural o urbano. Se dio así hasta que se logró en 1984 la unificación del salario mínimo para todos los tipos de trabajadores del país.

Teniendo en cuenta que los salarios en los años 40, 50, y 60 funcionaban de una manera particular a lo que se maneja en la actualidad que “al final de cada año los representantes del

Gobierno, de los empresarios y de los trabajadores se sientan a discutir el incremento del salario mínimo (...) teniendo en cuenta los impactos sociales, políticos y económicos que puede generar cualquier decisión” (Rojas, 2009, 9 de enero: párr.. 1) es interesante ver que en épocas pasadas a través de los pliegos de peticiones que elaboraba sindicato de Cementos del Valle S.A. se buscaba mejorar los asuntos de los trabajadores entre los que estaban los aumentos salariales. La mayoría de las veces se llegaba a decretar las huelgas para generar presión y así conseguir acuerdos con los directivos de la empresa.

El más destacado de los problemas laborales se inició cuando los empresarios de Cementos del Valle S.A. decidieron en 1959 incrementar en un 5 por ciento los precios de venta del Cemento Conquistador en 20 pesos más del precio tradicional, a razón de que la empresa tenía planes de reajuste en los salarios de sus trabajadores. El Sindicato de Trabajadores de Cementos del Valle directamente relacionado con la Unión de Trabajadores del Valle (Utraval) decidieron elevar un pliego de peticiones para pedir la mejora sus condiciones económicas, frente al costo elevado de los artículos de primera necesidad, especialmente en el cemento. Como esta alza en los precios del Cemento Conquistador que pretendía hacer la empresa fue imposible de legitimar y le generó problemas legales a la empresa decidieron negar las solicitudes del sindicato. A partir de allí se generarían problemas al interior de la empresa. Así se informó la situación a la opinión pública:

Las informaciones que sobre el particular se nos suministraron indican que el rompimiento se produjo ayer a las cuatro de la tarde tras el sindicato no lograr que la empresa considerara la condición de trabajadores de algunos compañeros que laboran en el sitio de La Sirenita, y que subieran su oferta en el aumento de salarios de siete por ciento, al cuarenta por ciento solicitado por el sindicato. El pliego había sido presentado el 21 de septiembre, conteniendo diez y seis puntos entre los cuales también se puntualizaba la abolición de la cláusula de reserva y del contrato presuntivo de trabajo. Según las informaciones, la empresa, que hace algún tiempo contrariando las disposiciones oficiales aumentó el precio del saco del cemento, se considera impedida para hacer un aumento de sueldo superior al notado anteriormente. (Rompimiento en Cementos del Valle, 1959, 20 de octubre: 2).

Dada a conocer la respuesta de la empresa y comprendiendo que no había un alza legal para a partir de allí exigirle a la empresa realizar grandes aumentos a los trabajadores, el sindicato asesorado por la Utraval propuso a la empresa un aumento del 15 por ciento en los salarios en proporción con las utilidades anuales que tuviera la empresa y la discusión de otras reclamaciones

esperando que la gerencia de José Manuel Escobar comprendiera las razones del sindicato y procediera favorablemente a sus aspiraciones (Noticiero sindical, 1959, 4 de noviembre). Lo que recibieron de respuesta por parte de la empresa, fue otra vez la negación del aumento de salario y de la abolición de la cláusula de reserva y del contrato presuntivo. Por ello los miembros del sindicato declararon la huelga y procedieron a nombrar el comité de la misma y los asesores de Utraval que los acompañarían en adelante. Los representantes de los trabajadores de Cementos del Valle fueron Darío Ramírez, Ángel María Rodríguez, Carlos Holguín, Arnulfo Escobar, Nelson Tello, Víctor Angarita, Javier Madroñero, Jorge Herrón, Leonardo Capote y Gustavo Correa. De Utraval participó Tulio Cuevas. Además, se hicieron presentes otros asesores del Gobierno Julio Riascos y Jorge Villa. La participación de estos últimos iba a ser muy importante en las negociaciones subsiguientes.

Por lo pronto, la empresa siguió vendiendo el Cemento Conquistador a precios superiores al tradicional durante meses mientras la alcaldía daba respuestas al asunto de las sanciones hasta que la misma empresa decidió rebajar los precios. Los nuevos valores empezaron a regir desde el 2 de noviembre “De uno a nueve sacos, a \$5.05; de diez a diecinueve sacos, a \$5.00; de veinte sacos en adelante a \$4.95”. (Hubo baja en precios para los cementos, 1959, 3 de noviembre: 1).

Al vencerse el plazo pre-huelga decretado en el Sindicato de Trabajadores de Cementos del Valle en asamblea extraordinaria, la última propuesta que hizo la empresa fue de aumentar los salarios vigentes en un diez por ciento, lo que rechazaron los representantes de los trabajadores. El 17 de noviembre de 1959 entraron a huelga los 500 hombres que estaba al servicio de la empresa (Mañana comenzará paro en Cementos del Valle, 1959, 16 de noviembre).

El gobernador Alonso Aragón Quintero en su segundo mandato (1959-1961), se dispuso como conciliador de las negociaciones entre la empresa y los huelguistas. Con el ánimo de propiciar el regreso de los obreros al trabajo normal les propuso elaborar nuevas fórmulas con respecto a las peticiones (Nuevo estudio del problema en la factoría de Cementos se hará hoy, 1959, 21 de noviembre). En la figura 37 aparecen algunos de los trabajadores de Cementos del Valle S.A. en huelga frente a las instalaciones de la fábrica en Puerto Isaacs Yumbo en dos fotografías tomadas por el diario El País:



Figura 37. Huelguistas de Cementos del Valle en 1959, en las instalaciones de la compañía en Puerto Isaacs. Fuente: El País. (1959, 19 de noviembre). Año X, núm. 3425, p.5.

La paralización de las actividades fabriles por la huelga estaba dejando consecuencias a medida que pasaban los días en los centros de construcción y en los sectores obreros que servían a la actividad constructora. El cemento se conseguía en los centros de distribución y en los mismos sectores de construcción, sin embargo, los precios estaban alterados, pues el bulto de cemento que valía \$4.85 en la Sub-Agencias Conquistador de los municipios del Valle se cobraba hasta \$6.00 pesos, lo que era muy caro. El Valle se podía suministrar con el cemento de Manizales, sin embargo, solo podía hacerse en pequeñas cantidades y a precios más elevados, porque la producción de Cementos del Valle S.A. de 800 toneladas diarias no podía reemplazarse con el cemento de Caldas que eran 300 toneladas diarias. De seguirse esta situación anómala la paralización de las obras era inevitable y las consecuencias en el ámbito laboral, social, y en las empresas afines acentuaría el problema. Era necesario que el Gobierno interviniera para que la empresa pudiera volver a la normalidad antes que la situación se volviera más aguda (Caldas suministra cementos al Valle, 1959, 21 de noviembre).

Luego de múltiples estudios y conversaciones el Ministerio de Fomento autorizó a Cementos del Valle S.A. el aumento de su precio de venta de \$84.00 a \$97.00 pesos la tonelada y \$4.85 pesos el saco. Como la razón que desde antes daba el gerente de la cementera para justificar el alza de los precios era el reajuste de los salarios y otras peticiones de los trabajadores, la autorización por parte del Gobierno permitía llegar a un acuerdo favorable en las reuniones con los huelguistas (Cementos alza precios pero la huelga prosigue, 1959, 25 de noviembre).

Después de 15 días la huelga terminó. El gerente José Manuel Escobar, el asesor técnico de la empresa el doctor Arango y miembros del comité de huelga y de Ultraval llegaron a un acuerdo total (Hubo arreglo en Cementos: hoy se firma la convención, 1959, 1 de diciembre: 1). El acuerdo se dio porque el gobernador propició las conversaciones con los miembros del comité de huelga y también con los empresarios. Los trabajadores bajaron en la mediación un veinte por ciento sus aspiraciones en el aumento de sueldos y la empresa acordó subir los salarios del 15 por ciento al 18 por ciento. Así quedó pactado el arreglo por un periodo de tiempo y las actividades fabriles volvieron a la normalidad al finalizar la década de 1950. Así la empresa estaba lista para recibir una nueva década de cambios en el ritmo del crecimiento económico que se daba en el Valle de la mano del desenvolvimiento de la industria de la construcción.

Capítulo IV

La modernización de la producción de la fábrica de cementos del Valle y su impacto en las transformaciones de la región 1960-1971

José Manuel Escobar Pizano va a seguir a la cabeza de la gerencia de Cementos del Valle S.A. desde que tomo el cargo en 1956 hasta los años 60 y 70. Desde que fue nombrado gerente afrontó problemas de diversa índole en la segunda mitad de los años 50 como la situación de la construcción y otros problemas internos como los laborales. En los años 60 la gerencia de Escobar se va a caracterizar por la modernización de la producción de cemento que aunque va a tener un crecimiento lento, pero que al final de la década va a servir para cubrir la demanda de cemento que va a tener la capital del Valle y la región entera cuando se hagan las transformaciones urbanísticas que jalonaron los VI Juegos Panamericanos de 1971. Teniendo en cuenta que antes de este evento deportivo la región no había tenido tanto afán en el desarrollo de su infraestructura urbana y se va a lanzar a una época de grandes construcciones en las cuales el cemento va a ser un material indispensable. En el capítulo que sigue es importante detenernos en el análisis del impacto de Cementos del Valle S.A. al desarrollo económico y a las transformaciones que se dieron a nivel local a principios de los años 70.

Según Schumpeter (trad. 1967) la empresa es el elemento fundamental del desenvolvimiento económico. La “empresa” es la realización de nuevas combinaciones y los “empresarios” los individuos encargados de dirigir dicha realización. El empresario es simplemente el portador de los cambios cuando lleva efectivamente a la práctica nuevas combinaciones con liderazgo en medio de las dificultades que se oponen a todo paso de la vida económica fuera de los límites de la rutina. El líder surge donde se presentan nuevas posibilidades. Teniendo en cuenta estas características podemos identificar uno de los gerentes estudiados que se asemeja más a la imagen de liderazgo, puesto que en la gerencia de José Manuel Escobar no solo se van a presentar dificultades sino también los ensanches más significativos y de crecimiento de la empresa.

4.1. José Manuel Escobar y sus proyectos de aumento de producción de 1961

En mayo de 1960 los doctores José Manuel Escobar y Gustavo Villegas Duarte, gerente y subgerente de Cementos del Valle S.A. dieron a conocer un alza en los precios del cemento

autorizada por el ministerio de Fomento por el oficio 3721 del 27 de abril de 1960. La cementera todavía surtía el cemento a los departamentos del Valle, Cauca y Nariño. Las acciones en aquel año producían un interés anual del 8 por ciento, bajo en comparación a los pagados por otras industrias nacionales. Esto impedía el aumento de capital porque los inversionistas preferían destinar sus dineros en acciones más remunerativas. Para Escobar la empresa debía mejorar sus aportes para poder realizar los aumentos de capital necesarios para lograr el aumento en la producción que demandaban los tres departamentos que consumían el Cemento Conquistador. (El alza de precio para el cemento fue autorizada por el Fomento, 1960, 4 de mayo)

En comunicación enviada por el gerente de Cementos del Valle S.A. al alcalde de Cali para informar el alza en los precios señalaba las siguientes elevaciones:

Para la tonelada métrica, en la fábrica de Puerto Isaacs, cien pesos (\$100.00) m.l.; para la tonelada métrica, en Cali, ciento seis pesos (\$106.00) m.l., con entrega en la obras para cantidades de cien (100) sacos o mayores, y en depósito (calle 23 entre carreras 7ª y 7ªA) para cantidades entre 20 y 100 sacos. Para cantidades menores de una tonelada, los precios serán: \$.5.50 por saco, para cantidad menor de diez sacos, y \$.5.40 por saco para cantidad entre 10 y 20 sacos. Estos nuevos precio continúan siendo los más bajos del país, ya que en Medellín, el precio es de \$110.00 la tonelada; en Bogotá, de \$132.00 y en Manizales, Pereira y Armenia, de \$135.00. El alza de precios ha sido adoptada con fines de beneficio futurista, ya que en esta forma se lograría mayor vinculación de capital que permita el aumento de la producción acorde con el consumo. (El alza de precio para el cemento fue autorizada por el Fomento, 1960, 4 de mayo: 6)

Para llevar a cabo los ensanches necesarios en la planta la gerencia explicaba en una reunión celebrada en las oficinas de la empresa que para que se pudiera suplir el consumo local que subía anualmente en 12 %, se calculaba necesaria la inversión de 71.000.000 millones de pesos. Según diario El País de Cali “Cementos del Valle consideró que la única forma de solucionar los actuales problemas de financiación era subiendo moderadamente el precio para que esté acorde con los precios en el resto del país, a pesar de que los jornales que paga esta empresa son también los más altos del país”. (Ampliaciones por 71 millones hará Cementos del Valle en diez años, 1960, 9 de mayo: 6). Al mismo tiempo el nuevo flete que tenía que pagar la empresa entre Yumbo y Cali se elevó de \$4.00 a \$6.00 pesos por tonelada.

De inmediato la Unión de Trabajadores del Valle enviaron al Presidente de la Republica una resolución por la cual protestaban por el alza de los precios del cemento en el Valle y otro incremento en los precios de la leche en Antioquia, dos centros de trabajo donde el costo de la vida era alarmante para la clase obrera. Utraval aseguraba que el alza en los precios del cemento era injustificada, por cuanto la empresa había tenido en 1959 cuantiosas utilidades que no guardaban relación con los exiguos sueldos de los trabajadores (Utraval contra el alza del cemento, 1960, 9 de mayo). También la Corporación Vallecaucana de Ingenieros rechazaron el alza argumentando que podía incidir nocivamente en las actividades de la construcción especialmente en los planes de viviendas, acueductos, alcantarillados, pavimentaciones, etc., también sería perjudicial para los ingenieros contratistas y trabajadores en general. También se mostraron inconformes con las razones que daba el gerente de Cementos del Valle S.A. para decretar el alza, opinaban que para el aumento de la producción la empresa debería estudiar mejor los factores que regularan el rendimiento o buscar planes de financiación y no tomar medidas como el aumento de los precios para mejorar las utilidades de la empresa y conseguir más altos dividendos sacrificando el bienestar de las clases trabajadoras y profesionales (Los ingenieros critican las alzas en el cemento, 1960, 14 de mayo).

Los empresarios del cemento del país justificaban el alza en los precios con los proyectos de modernización fabril. Las ampliaciones de las fábricas existentes comenzaron a realizarse en esa nueva década. Por ejemplo, en San Gil la fábrica de cemento “Hércules” que llevaba doce años de funcionamiento en Santander se iba a realizar un ensanche de su producción elevándola 600 toneladas diarias para abastecer el consumo de los dos santanderes. En Cúcuta también había una fábrica de cemento que acababan de negociar maquinaria de New York para extender la producción a 250 toneladas diarias (Ampliará servicios fábrica de cemento, 1960, 18 de mayo).

Asimismo, en 1960 en la fábrica valluna luego de incrementar los precios del cemento se dispusieron a realizar proyectos de modernización. Para lograrlo se adquirió en mayo un nuevo equipo para dar comienzo a los programas de ensanche de la producción que había hasta entonces (Aumenta la producción de azúcar y cemento éste año-Ensanches, 1960, 5 de mayo). La siguiente imagen ilustra el aspecto de la fábrica de cemento en aquel año, en la cual se habían realizado tres ensanches desde el momento de su puesta en marcha en 1941 y contaba con 450 trabajadores:



Figura 38. Panorámica de Cementos del Valle S.A en Puerto Isaacs en 1960. Fuente: Ljungberg, E. (1960). Valle del Cauca: Medio siglo de riqueza. Colombia: Interprint, p.93.

Desde 1960 en el diario El País se anunciaban las características de los proyectos. :

La fábrica de Cementos del Valle, que comenzó a operar en 1940, con 150 toneladas diarias de capacidad, hoy la tiene para 800 y en 1962 la tendrá para 1.500. (...) Los ensanches previstos valen \$24 millones y cuando se hayan realizado, la empresa, que hoy es la segunda del país y a la cual está vinculado el capital antioqueño, dispondrá del horno de más capacidad en Colombia. (Valle y Antioquia, dos centros de desarrollo, 1960, 19 de junio)

José Manuel Escobar estaba demostrando con su larga trayectoria que tenía la pericia para afrontar toda clase de dificultades. Desde la gerencia pública en 1961 un aumento en la producción de Cemento Conquistador a través de un significativo ensanche que ya se encontraba en obra:

El aumento del 85% señalará en breve la producción de cemento de la empresa industrial de la materia en el Valle del Cauca. Según informaciones autorizadas de la Gerencia que indican que con los nuevos ensanches de un total de 270.000 que se producen actualmente se llegara a las 500.000 toneladas anuales. El ensanche, se agregó, superará la cifra de los 20 millones de pesos y su conclusión se anuncia para comienzos del año de 1963. En esta forma Cementos del Valle contribuirá en forma preponderante en el programado desarrollo industrial y será factor de la mayor importancia para la industria de la construcción, el desarrollo de la vivienda el fortalecimiento de la economía no solo del Valle del Cauca sino del occidente colombiano. (Noticiero económico, 1961, 19 de noviembre: 6)

Los cambios empezaron a gestarse en las minas de Mulaló las cuales se adaptaron para producir cemento. Lo que pretendía la empresa era pasar de producir 250.000 toneladas a 300.000 toneladas al año. Omar Lenis trabajador de Cementos del Valle S.A. hasta su jubilación le cuenta a Luis Alberto Londoño Rosero (2013) en su texto sobre testimonios orales de la gente de Yumbo, que su padre Telésforo Mota del Huila fue de los primeros horneros que tuvo la cementera. Para vincularse como empleado Lenis presentó un examen de admisión y recomendado por su papa que estaba listo para jubilarse empezó como despachador de almacén. A los dos o tres meses de estar en la planta de Puerto Isaacs lo trasladaron a Mulaló en 1962. En ese año se iniciaba el tercer ensanche donde implementaron más tecnología que en el segundo ensanche. El cambio consistió en lo siguiente:

(...) la piedra caliza se tenía que traer en volquetas; entonces se quebraba la caliza en Puerto Isaacs y se le fabricaba o se le hacía la pasta para los hornos, en la misma Puerto Isaacs. Ya de acuerdo a estudios que hicieron ellos, los antioqueños que eran los que mandaban, o mandaban todavía todo eso; entonces, pensaron en el ensanche número tres asesorados por unos de esa fábrica de Noruega, de donde era el jefe Smith. Entonces, piensan en montar la planta primaria en Mulaló, donde solo se explotaba la caliza y se mandaba nada más, es que van a hacer el ensanche número tres en Mulaló. Nombran un ingeniero Javier Franco Munera, llegó a ser presidente de Cementos del Valle. Es accionista de Argos hoy en día, mi maestro. (...) llegó a Mulaló en mayo de 1962. (Londoño, 2013: 251)

El señor Omar Lenis conoció toda la explotación de La Calera en los años sesenta. Era machinero, apuntador, liquidador de las zapas, de los avances y de la materia prima a explotar. Como el tercer ensanche consistía en la implantación de los molinos en la mina, trabajó con los nuevos molinos y la quebradora de quijada de martillos. Cuenta que en Mulaló no había energía hasta 1968 con los avances de Cementos del Valle. Lenis conoció la hacienda Salento en Mulaló lugar en donde se da inicio al manejo de los planos de caliza y sus propiedades porcentuales. En Salento también había hornos, casino y un taller para las herramientas de los obreros y un altar a la Virgen del Carmen, a la que festejaban su día con festín y partido de fútbol por cuenta de la empresa.

De aquellas prácticas de esparcimiento y mejoramiento del clima laboral se fue formando su propio equipo de fútbol llamado Conquistador que era de primera división junto a otros que se habían creado en empresas importantes del área industrial de Yumbo, por ejemplo, Real Titán de

la empresa Curtiembres Titán tenían muy buenos jugadores y con el equipo Conquistador se disputaban la supremacía en los torneos locales (Fútbol en Yumbo, 1964, 18 de marzo). A continuación se incluye una fotografía del equipo de fútbol de Cementos del Valle S.A. en la semifinal de un torneo regional que se realizaba en 1968.



Figura 39. Equipo Conquistador en el torneo de fútbol del Valle de 1968. Fuente: El País. (1968, 17 de enero). Año XIX, núm. 6341, p.10.

En Mulaló, se produjeron cambios en los cargos y se trasladaron a Salento las oficinas administrativas y el taller para instalar allí la quebradora, los molinos primarios y los depósitos de agua con el objetivo de preparar la pasta en ese sitio. Implementaron también el uso del pasto ducto en 1968 o 69 por la vía férrea (Londoño, 2013). Lo que hacía especial a las minas de Mulaló es que la caliza de allí contenía arcilla y más carbonatos lo que era muy beneficioso.

El Cemento Conquistador que se produjo a principios de los años 60 se destinó más que todo a la construcción de obras públicas que por su magnitud eran importantes para la ciudad en pleno desarrollo urbanístico. Un ejemplo fue la construcción del Teatro al Aire Libre los Cristales, construido en la parte alta del barrio Nacional en terrenos que administraba las Empresas Municipales que se iba a usar para esparcimiento de los caleños (Foto El País de Mult, 1960, 20 de junio). El 27 de diciembre de 1960 durante la III Feria de Cali, se inauguró el teatro que quedaba en un pintoresco sitio de la Carretera de Circunvalación. Para su construcción se invirtieron más de \$150.000 pesos (Hoy se inaugura el Teatro al Aire Libre, 1960, 27 de diciembre) En este caso,

Cementos del Valle S.A. al pertenecer a la Junta Constructora y Administradora del Teatro al Aire Libre, influyo en la realización de este proyecto público.



Figura 40. Construcción del teatro al aire libre los cristales en 1960. Fuente: El País. (1960, 20 de junio). Año IX, núm. 3630 p.10.

Habían otras obras de igual importancia por realizarse en el Valle, como la pavimentación de la Carretera Simón Bolívar, las obras que demandaba Buenaventura entre Loboguerrero y La Delfina, la construcción del Aeródromo Internacional, la ampliación de la Carretera Central que iba hasta Palmira, el laboratorio antituberculoso, el palacio nacional, la exportación de carbón, la Carretera Palmira-Ataco-Llanos Orientales, entre las más importantes (Necesidades del Valle, 1960, 6 de julio. Para terminarlas y contribuir a que la construcción despegara, era necesario que Cementos del Valle S.A. aumentara su capacidad productiva y mejorara los métodos de producción.

En el asunto de la comercialización del Cemento Conquistador en los años sesenta no faltaron también las inconformidades no solo por la persistencia en las alzas en los precios del cemento, sino por las modalidades de distribución. Se alegaba que con los altos precios y con el control que tenía del mercado local, la cementera debía tener mejores servicios en el transporte de sus productos se decía que en ocasiones los transportadores del cemento que lo recogían en la fábrica debían estar mejor pagados para que lo entregaran dentro de las casetas de las constructoras aliviando el doble acarreo que pagaban los compradores, uno desde la fábrica a la obra y otro desde la obra a la bodega. El cemento se vendía empacado y no a granel como la arena y se descargaba en cualquier lugar de las obras desordenadamente, porque el servicio no estaba incluido. Estas particularidades

provocaban disgustos y por ello se pedía a la empresa tomar medidas para mejorar el servicio de transporte pagando el servicio de acarreo que terminaban pagando los compradores (Incomodidades con el cemento, 1960, 28 de julio).

En los primeros años la comercialización y las modalidades de distribución presentaban inconvenientes, pues desde 1953 la fábrica de Cementos del Valle S.A. no había tenido en cuenta proyectos de ensanche ni de mejoramiento de la actividad comercial. Esto repercutía en que la construcción permaneciera con variaciones poco considerables siendo en cemento un insumo importante. En la época se decía que había: “restricción de las ventas de Cementos del Valle” que antes era de 20.000 a 30.000 sacos diarios que hoy está limitada a unos 3.000 o 5.000”. (La parálisis deja cesantes a 20 mil obreros, 1960, 5 de septiembre: 3).

Al punto, para justificar el alza de los precios del cemento y mejorar la producción de 1960 a 1962 la empresa con los proyectos que se habían planteado para mejorar la producción en la planta La Calera logró aumentar la producción a más de 250.000 toneladas diarias.

**Tabla 8. Producción de cemento en el Valle del Cauca.
1960-1962**

Año	Valle del Cauca	Colombia	Toneladas
	Anuario Estadístico (1)	Total Producción (2)	Participación % Nacional
1960	224.400	1.384.921	16,2
1961	246.543	1.569.173	15,7
1962	279.917	1.719.186	16,3

Datos de la tabla:

(1) Anuarios Estadísticos del Valle del Cauca con base en la información suministrada por la Industria de Cementos del 2004-2005 Cementos del Valle –ARGOS, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la Republica, Cali.

(2) DANE, Cifras publicadas en el libro “Principales Indicadores Económicos 1923-1997” del Banco de la República, Bogotá.

Fuente: Escobar, J. & Collazos, J. (2007, julio). Ensayos sobre economía Regional (ESER). Núm. 47. Cali: Editorial Banco de la República.

Como lo muestra la tabla anterior, el Cemento Conquistador que se produjo a principios de los años 60 destinado más que todo a la construcción de obras públicas y otras obras autorizadas de 1960 a 1962 continuaba siendo de cantidades menores a las 300.000 toneladas anuales, similares a las de los años 50, pero con una participación poco considerable en la producción nacional. Lo que indicaba que con los ensanches la capacidad de producción fabril podía llegar a las 300.000

toneladas, sin embargo, la empresa producía menores cantidades porque las circunstancias no eran propicias para poner a funcionar la empresa en toda su capacidad instalada.

4.2. La huelga de 1962

Como era de esperarse las nuevas realidades en el interior de la empresa desencadenaron de nuevo las manifestaciones sindicales. En 1961 el Sindicato de Trabajadores de Cementos del Valle presentó a la empresa un nuevo pliego de peticiones que contenía un aumento salarial, primas, vacaciones, mejores servicios médicos y otros beneficios. José Manuel Escobar optó por estudiar las aspiraciones de los obreros punto por punto y preparó una reunión entre los representantes de la empresa y los directivos del sindicato. La junta negociadora del sindicato se conformó por Gustavo Angarita, Jorge Herrón y Arnulfo Escobar. De la empresa asistirían Gustavo Villegas, Néstor Díaz Garcés y Humberto Gómez Cuartas (Nuevo pliego presentan a Cementos, 1961, 30 de enero de 1961).

La huelga se había convertido en un recurso último en las controversias obrero-patronales, el primero de los expedientes al cual apelaban las organizaciones del trabajo para obtener del sector patronal las ansiadas ventajas gremiales. Esto era lo que significaba la huelga según un artículo del diario El País:

Países hay todavía en los cuales la huelga es apenas un hecho tolerado por la legislación y por las autoridades. No es así en Colombia. Desde la expedición del actual estatuto laboral, la huelga constituye entre nosotros una verdadera institución de derecho. Una herramienta de mejoramiento de sus condiciones gremiales, reconocida y garantizada por el constituyente y por el legislador a los trabajadores empleados. Y la reglamentación actual. Si bien susceptible de enmiendas secundarias y de mejoras de detalles, es en términos generales completa y equilibradora de los derechos de patronos y trabajadores. (Regulación legal de la huelga, 1961, 21 de febrero: 4)

Según la cita anterior la huelga era una institución de derecho que tenía ciertos cauces legales definidos y precisos que se limitaba al ámbito laboral y no se consideraba un servicio público, de interés de la comunidad en general. Por ello en asamblea general los directivos del sindicato de Cementos del Valle S.A. aprobaron la huelga porque era el medio mas efectivo para tener una comunicacionefectiva con la empresa. En seguida el sindicato de la seccional minera “La Riverita”, ratificaron el paro de actividades, debido a que no se llegó a ningún acuerdo con los directivos en

torno al pliego de peticiones. Prontamente se nombró un comité de los trabajadores integrado por Víctor Angarita, Jorge Herrón, Gustavo Correa, Arnulfo Escobar, Ángel María Rodríguez, Luis Berney, Armando Centeno, Carlos Holguín, Olimpo Taborda y Victorio Valencia. Los voceros iban a ser asesorados por Utraval la entidad a la cual estaba afiliado el sindicato de Cementos del Valle (Sindicato de Cementos del Valle decretó paro, 1961, 3883, 4 de marzo).

Para evitar el paro en virtud del decreto 204 de 1958 se autorizó al Gobierno de mediar en los conflictos laborales para reanudar las conversaciones en la etapa de prehuelga. Durante las conversaciones se aprobaron 20 puntos del pliego de peticiones pero cuando se trató el punto referente al aumento de los salarios se encontraron dificultades. (Los obreros de “Cementos del Valle” votaron ayer la huelga, 1961, 21 de marzo). Con la intervención del gobernador Aragón Quintero, el secretario de Gobierno Julio Riascos y el director regional de trabajo Celso Aguilera se consiguió que la empresa de cementos y el sindicato llegaran a un arreglo en cuanto al aumento de salarios. El gobernador propuso un aumento del 15 por ciento que fue aceptado al firmarse una convención que iba a tener 18 meses de duración (Suspendido el paro en Cementos del Valle. Armonía total con la empresa, 1961, 22 de marzo).

4.3. 25 años de Cementos del Valle S.A. y el ensanche más significativo de la empresa

Para 1963, la población del Departamento del Valle del Cauca se calculaba en 1.600.000 habitantes, representaba el 12% del total nacional y ocupaba el tercer lugar después de Cundinamarca y Antioquia (El Valle del Cauca, 1963, 25 de julio). En ese año Cementos del Valle S.A. cumplió 25 años de fundación y ya se consideraba “una de las empresas colombianas más importantes en su género y que ha contribuido con mayor vigor al desenvolvimiento económico de esta región del país”. (25 años de cementos del Valle, 1963, 22 de julio: 4). Para celebrar ese cuarto de siglo la empresa hizo especiales donaciones a los hospitales San Juan de Dios y al Departamental Evaristo Garcia y dio bonificaciones a los empleados.

La imagen de la figura 41 hace parte de una publicación que el diario caleño El País dedicaba a la conmemoración de los 25 años de Cementos del Valle S.A., se trata de una fotografía de gran tamaño en la que se plasma el interior de la fábrica para mostrar dos de sus ensanches que permiten hasta la fecha una considerable producción de 1600 toneladas al diarias.



Figura 41. Fotografía de El País “Cementos del Valle 25 años de contribución al progreso del occidente”. Fuente: El País. (1963, 22 de julio). Año XIV, N°4733, p.3.

La importancia que tenía la empresa para la región también fue destacada en el artículo de prensa que el diario El País hacía para congratular a la entidad: “Mucho deben el progreso de esta capital y el país en sus obras fundamentales a Cementos del Valle. Y mucho deben también los empleados y trabajadores que allí encontraron trabajo y estímulos de empresarios con sensibilidad cristiana”. (25 años de cementos del Valle, 1963, 22 de julio: 4). La empresa había tenido una demanda constante y copiosa de la producción influyendo en el desarrollo urbanístico que se había dado luego su fundación. En Cementos Nare laboraban más o menos 400 trabajadores, en Cementos El Cairo unos 300 obreros y en Cementos Argos entre los operarios sumaban unos 200 (Fábricas de cemento de Antioquia, 1964, 5 de septiembre) mientras que la cementera del Valle tenía en 1963 775 trabajadores superándolas en número.

Los ascensos que tuvo la empresa fueron importantes durante los 25 años que llevaba en marcha. Después de fundarse empezó a producir 50.000 toneladas al año. En los años de 1949 y 1953 durante la gerencia de Luis Gómez Rodas se incrementó la producción a 150.000 y 250.000 toneladas al año. Después desde 1961 la fábrica administrada por José Manuel Escobar alcanzó la cantidad de 300.000 toneladas. Entonces para 1963 iba a pasar a producir 500.000 toneladas en adelante. Era el cuarto ensanche que realizaba la fábrica para no quedarse atrás del crecimiento general del país en todos los órdenes particularmente en aquellos relacionados con la construcción que requerían cemento como elemento básico.

Con motivo del aniversario de la empresa en El País se destacaban las atribuciones del hombre que había estado a la cabeza de la empresa desde 1956:

Desde hace varios años desempeña la gerencia de la Cía, el doctor José Manuel Escobar, uno de los ingenieros más calificados en este ramo industrial. (...) El ingeniero Escobar Pizano ha sorteado con tino e inteligencia las dificultades de carácter laboral que se han presentado y su eficiente capacidad ha estado ligada a los ensanches de la fábrica de Yumbo que a fines del presente año culminará en una producción de medio millón de toneladas anuales. (Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”, 1963, 22 julio: 22)

A pesar de que a principios de los años 60 se dieron problemas de escasez, alzas en los precios e inconvenientes en la comercialización del Cemento Conquistador, la empresa productora se había convertido en una de las más importantes de la región no solo para la economía, sino para la consecución de construcciones que el desarrollo de la ciudad necesitaba, pues se decía en la prensa:

No hay obra de importancia que se haya realizado a partir del año 41 a la que no haya contribuido centenares de sacos de Cemento “Conquistador”. Las centrales Hidroeléctricas de Anchicayá y Calima, para no enumerar los grandes edificios, los ensanches de las fábricas, las pavimentaciones de las carreteras etc., encontraron en el precioso artículo la base de su rápida ejecución. (Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”, 1963, 22 julio: 22)

Al ser las principales hidroeléctricas de considerable importancia, según se publicó en la nota de prensa, con sus cimentaciones la demanda de energía eléctrica que sobrepasaba el abastecimiento se fue solventando con la energía adicional de las Empresas Municipales que abastecían a la región con la capacidad de la Central Hidroeléctrica de Anchicayá y la de Calima junto a otras como la Termoeléctrica de Yumbo y la Planta Hidroeléctrica del Río Cali (El Valle del Cauca, 1963, 25 de julio). De manera que estas grandes obras trajeron beneficios al Departamento y sus construcciones dependieron de grandes cantidades de sacos de cemento valluno. Por ejemplo, para la construcción de la Central Hidroeléctrica de Calima situada al Noroeste de Cali en el Valle del río Calima se usó un volumen de concreto de Cemento Conquistador reforzado y simple para las estructuras y revestimientos del orden de 120.000 m² (Calima, 1966, 28 de mayo).

Entre otras obras importantes que se pudieron ejecutar rápidamente con cemento se recuerda construcción de la tribuna popular del Estadio Pascual Guerrero de la Junta Departamental de Deportes de la ciudad que buscaba ampliar el aforo del estadio para convertirlo en el de mayor capacidad de Colombia siendo que Cali se había convertido en un epicentro de actividades deportivas. La figura 42 que aparece bajo el texto se compone de dos fotografías que muestran las transformaciones que se habían dado en el estadio con la implementación de cemento local. La de la izquierda ilustra el estadio en 1951 en la que el Diario del Pacífico quiso mostrar las primeras ampliaciones que se realizaban en las graderías del estadio en cemento y también la colocación de tendidos de sombra y la puesta de postes para el alumbrado. La fotografía de la derecha es tomada de El País, corresponde a las obras que se realizaban en los años 60 para ampliar el segundo piso de la tribuna popular de todo el estadio.

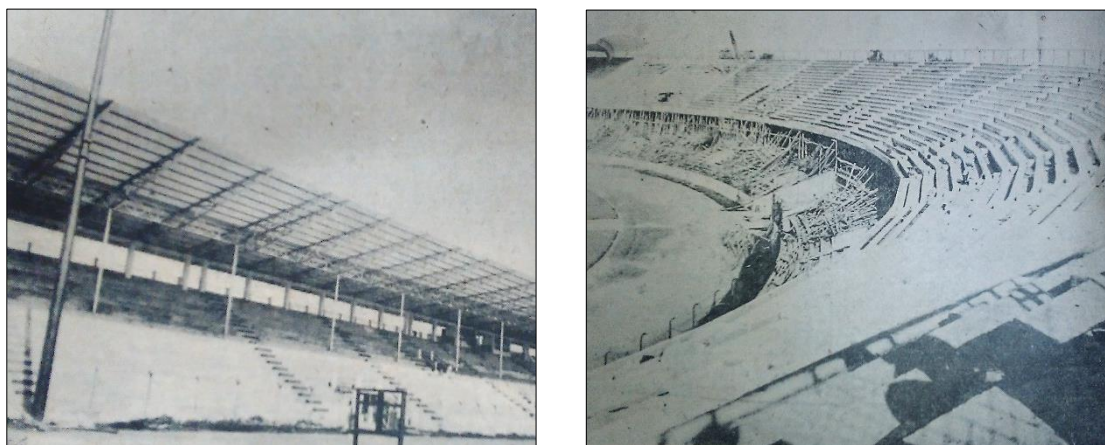


Figura 42. Ampliaciones del estadio Pascual Guerrero en 1951 (izq.) y 1963 (der.). (1951, 1 de agosto). Fuentes: Izq. Diario del Pacífico. Año XXVII, núm. 7098, p.6. Der. El País. (1963, 8 de enero). Año XIV, núm. 4541, p.8.

Estando muchas obras importantes en construcción, inconclusas obras de pavimentaciones y en ejecución proyectos de vivienda desde los años 50, Cementos del Valle S.A. que producía uno de los elementos indispensables para la construcción, a sus 25 años, tuvo que proyectarse al crecimiento fabril. Pues, como decía Carlos Sanz de Santamaría, ministro de hacienda en 1964: “El hecho de que exista escasez de ciertos bienes y servicios es señal de que los consumos han aumentado notoriamente; de que el país se desarrolla y crece y que las gentes tienen mayores posibilidades de adquirir esos bienes y servicios”. (La nación atraviesa por la era más dinámica de su desarrollo: Sanz, 1964, 20 de enero: 1).

Cuando la ciudad de Yumbo cumplió un siglo de existencia en 1964 y ocupaba un sitio de avanzada entre las ciudades colombianas, aun con los números problemas que tenía en su camino a la urbanización como los relacionados con el acueducto, el alcantarillado y la pavimentación (Centenario de Yumbo, 1964, 14 de mayo), presencio el mayor ensanche que se realizaba hasta la fecha en el país en materia de fábricas cementeras. Cementos del Valle S.A. tras cuatro años de labores en construcción y montaje de un gigantesco horno, anuncio oficialmente su puesta en marcha en mayo de 1964. El valor del nuevo horno fue de \$17'000.000 de pesos y estuvo a cargo de cuatro técnicos daneses y otros colombianos que actuaron en forma acoplada y segura. El nuevo horno era la culminación de un gran ensanche que hacia la empresa por un valor cercano a los \$50'000.000 de pesos. Desde entonces la fábrica empezó a producir en cantidad adicional unas 600 toneladas de cemento. Con la actividad de los tres hornos que ya poseía la fábrica iba a producir unas 1.600 toneladas diarias, superando a las demás fábricas del país en producción (Avanza Cementos del Valle. Puesto en marcha el “horno gigante”, 1964, 22 de mayo).

Según un informe del gerente de la cementera José Manuel Escobar para El País de octubre de 1965 el horno que habían adquirido era el horno más largo de Colombia con 165 metros. También se instaló el más moderno y eficiente sistema de trituración, molienda y transporte de la caliza con capacidad para 3.000 toneladas diarias que utilizaba un pasoducto de 9.30 metros de longitud en tubería de acero de 8” de diámetro. En la empresa laboraban 666 empleados para las labores de producción de cemento y 133 trabajadores para llevar a cabo la explotación de carbón para hacer funcionar los hornos en compañía con la empresa filial Carboneras de Pance y Lili S.A. (Cementos del Valle, una industria de progreso, 1965, 28 de octubre).

Mientras se lograban estos avances el receso en la actividad constructora seguía siendo un problema preocupante. Por medio del diario El País se decía a la opinión pública que:

En la capital del Valle la actividad edificadora estaba en descenso mientras otras importantes ciudades estaban teniendo verdaderas transformaciones urbanísticas. Este receso en Cali provocaba el desempleo y a la disminución de las actividades de producción y extracción de elementos como el cemento, el ladrillo, la teja o la arena, entre otros que se destinaba a la construcción de Cali. De cierta manera la fábrica de cementos del Valle estaba teniendo una gran producción desde que realizo su cuarto ensanche, de manera que era necesario el despegue en la industria de la construcción para que por fin se dieran grandes transformaciones urbanísticas. (Receso en la construcción, 1964, 26 de julio: 4).

Según lo anterior, el crecimiento fabril que empezaba a demostrar la empresa de cemento figuraba como una contribución más al desarrollo regional sobre todo urbanístico que dependía del despegue de la industria de la construcción. El descenso en esta actividad era notorio hasta que luego de 1965 se emprenden en la ciudad importantes transformaciones urbanísticas con motivo de los VI Juegos Panamericanos de 1971.

Mientras tanto en 1965 Cementos del Valle S.A. también invirtió en la modernización del transporte de caliza una de las principales materias primas de la producción de cemento. En El País de 1965 tal como aparece en la siguiente imagen se anuncia la nueva adquisición de la fábrica de cemento con fines comerciales, por un lado, para mostrar el crecimiento que estaba teniendo la fábrica Valluna, por otro lado, para promocionar el negocio comercial de la empresa distribuidora de la marca Mack en Colombia, Praco Ltda.



CEMENTOS DEL VALLE S. A.
Moderniza el transporte de caliza mediante la adquisición de poderosos volquetes Mack. Los mejores del mundo.

Mack
MODELO: M-20X
CAPACIDAD: 20 TONELADAS
15 YARDAS CUBICAS

DISTRIBUIDORES:
PRACO LTDA.
CALI: Carrera 7a. No. 24-73
BOGOTÁ: Calle 13 No. 30-90

Figura 43. Cementos del Valle adquiere modernos camiones volquetes Mack para el transporte de caliza en 1965. Fuente: El País. (1965, 12 de mayo). Año XVI, núm. 5379, p.6.

Cementos del Valle adquirió grandes vehículos tipo volquetes de marca Mack, la compañía estadounidense que se convirtió en la primera compañía en producción de camiones pesados para el transporte después de la Segunda Guerra Mundial. Los que se consiguieron para configurar su

modernización fabril eran modelo M-20X con capacidad de 20 toneladas y 15 yardas cubicas para mejorar el transporte de caliza que impulsaba el incremento de la producción de cemento.

La comercialización del “Cemento conquistador” en los años 60 había cambiado desde que en 1955 se había fundado una empresa de cemento en Caldas y años después empezó a producir cemento para ese departamento. Por su parte, Nariño y Caldas siguieron dependiendo de la producción de Cementos del Valle S.A. para cubrir la demanda de cemento. A mediados de 1965 desde Nariño se manifestaba la idea de poder fundar una empresa en esa región:

Nariño es uno de los buenos mercados de consumo con que cuenta la fábrica de cemento del Valle del Cauca y ahora se pone de presente que cuenta con todos los minerales necesarios para la producción de cemento y podría pasar de consumidor forzoso a productor de ese que es hoy elemento indispensable de todo progreso material. El ascenso demográfico del Departamento está superando todos los cálculos. Cuantos más habitantes haya allí, mayor será la necesidad de habitaciones, de calles pavimentadas de acueductos y alcantarillados y puentes, es decir, de cemento. No afronta escasez de este pero tiene que comprarlo fuera, a costa de una sangría económica. Avanza, pero con muletas prestadas.

(...) Ahora bien, Nariño posee todos los elementos minerales necesarios para forjar cemento, y para forjarlo a niveles de categoría industrial, esto es, en volúmenes superiores a los cinco millones de toneladas. En canto a la hulla, se sabe de un banco, cruzado de carreteras, cuya cubicación es del orden de trescientos a cuatrocientos millones de toneladas. El sílice abunda en el área Pasto-Ipiales. Calcareo, arenas y areniscas están a la vista aquí y allá. Falta capital, y buscando conseguirlo, fue pasado a la consideración del BID un lineamiento, preparado por persona competente, relacionado con la erección de una fábrica de cemento.

(...) Desde cuando, en las cercanías de Bogotá se erigió la primera fábrica colombiana de cemento, va ya para medio siglo, hasta la presente multiplicidad de plantas forjadoras de ese producto, el país ha venido dando grandes saltos hacia adelante, gracias al cemento. No hay plana de esas que no haya sido ensanchada una y otra vez y la demanda del producto no ceja. Estamos ya muy delante de cuando importábamos cemento danés, en reducidas cantidades; hoy nos lo dan en el país empresas de categoría. La más nueva de ellas es la que está adelantando su montaje en Toluviejo; nada tiene de imposible ni tendría de raro que dentro de poco veamos erigir una factoría más, en territorio de Nariño. (Cemento para Nariño, 1965, 8 de mayo: 11)

El mismo K. F. Jensen que había ideado la fundación de la empresa de cementos vallecaucana, también ideó en el Putumayo una fábrica de cemento. El empresario y comerciante estando de viaje por Nariño y el Putumayo regresó interesado en establecer una fábrica de cemento en el Putumayo, por la existencia de minas de caliza y el amplio capital de la economía nariñense (En el Putumayo proyecta una fábrica de cemento K. F. Jensen, 1956, 24 de febrero). El proyecto no fue llevado a la práctica pero pretendía el montaje de una fábrica que estaba pensada para favorecer a la economía y el sector de la construcción nariñense.

Tal como lo indica la nota de El Tiempo de Bogotá citada línea arriba, en Nariño había recursos para la producción de cemento y buenos mercados de consumo por el crecimiento demográfico y las necesidades en el sector de la construcción, pero el problema era la falta de iniciativa empresarial y de capital para erigir una fábrica de cemento. En el departamento del Cauca tampoco había claras iniciativas en fundar una empresa de cemento local. Por eso Cementos del Valle S.A. en los años sesenta seguía estando a la cabeza de la producción de cemento para un amplio mercado local que incluía varios departamentos del suroccidente colombiano incluso hasta los años setenta. De allí la necesidad de seguir aumentando la producción para evitar los problemas más comunes en el abastecimiento que caracterizaron su comercialización en las primeras décadas de la empresa.

4.4. Las transformaciones urbanísticas proyectadas desde 1965 para la región

Cuando en 1965 se anuncia la iniciativa surgida en torno a la posible realización de los VI Juegos Panamericanos en 1971 se plantea la idea de que la ciudad debía transformarse en su aspecto urbanístico. Se decía: “No se trata simplemente de realizar un torneo deportivo más, sino de llevar a cabo una etapa de transformación en diferentes órdenes, para lo cual nada más propicio que lanzarse a una empresa de tanta magnitud que significara progreso para la ciudad”. (Una obra gigantesca de beneficio para el deporte y la ciudad, 1965, 18 de febrero: 10)

La figura 44 muestra el aspecto que tenía el centro de Cali en 1965, lugar donde se habían manifestado obras de importancia que mostraban a Cali como una urbe moderna y en crecimiento urbano:

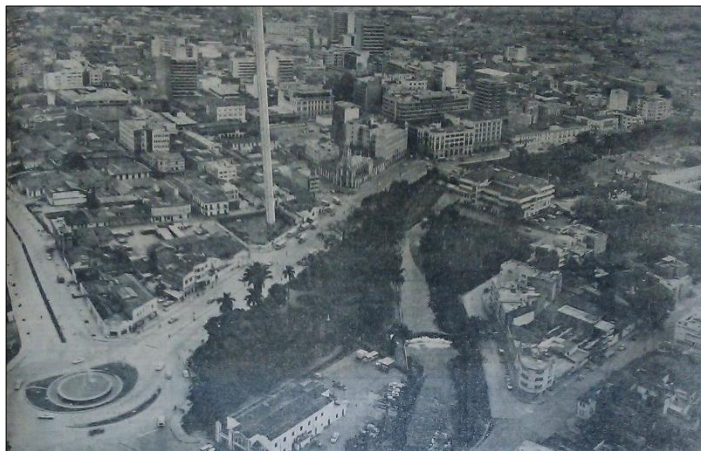


Figura 44. Panorámica de Santiago de Cali en 1965. Fuente: El País. (1965, 18 de febrero). Año XVI, Núm.5299, p.13.

Antonio Garcés Sinisterra que era en aquel año el director de la Unidad de Acción Vallecaucana manifestaba el interés en propiciar la campaña para conseguir la sede de aquellos juegos deportivos a sabiendas de que la ciudad obligadamente daría un “salto” de 25 años en su progreso. Hacía necesario avanzar en obras que estaban estancadas y que eran necesarias como el aeropuerto internacional, el Centro Administrativo Municipal, un nuevo palacio de gobierno departamental, la hostería de las tres cruces, un gran hotel de Turismo, una terminal de buses interdepartamentales, carreteras, avenidas, pavimentaciones en gran parte de la ciudad, hospitales, etc. También era necesario mejorar los servicios públicos, por ejemplo, el alcantarillado, eliminación de tugurios mediante planes de vivienda para clases más pobres y la organización del tránsito de Cali. (Una obra gigantesca de beneficio para el deporte y la ciudad, 1965, 18 de febrero)

La enunciación de este evento deportivo impulsó la realización de obras importantes para la ciudad en diversos ámbitos no solo en el deportivo. Por eso uno de los grandes aportes al progreso de la capital del Valle del Cauca la Unidad Asistencial Rafael Uribe Uribe del Instituto Colombiano de Seguros Sociales se inauguró el 21 de agosto de 1965. Se trataba de una obra de gran envergadura en la que los beneficiarios podían recibir servicios médicos de avanzada en el norte de la ciudad entre a Avenida Vasquez Cobo y la Avenida 3ª norte (La unidad asistencial, 1965, 29 de julio). La ciudad tenía que demostrar ante el mundo que era una ciudad de ímpetu, con la apertura del edificio de los Seguros Sociales empezaba a demostrarlo. Tuvo un costo de \$36.000.000.00 de pesos y fue levantado por la Compañía Colombiana de Construcciones. Para la estructura de 11.663,96 metros cuadrados, se utilizó concreto de cemento de Cementos del Valle

S.A. y hierro de Acerías Paz del Río y la fachada se hizo en cemento a la vista (36 millones se han invertido. Detalles técnicos, 1965, 3 de agosto). La obra no tenía precedentes y en ella se destacó la capacidad de la industria de la construcción y la calidad de los materiales 100 por ciento colombianos.

A nivel del departamento, en 1965 la gobernación del doctor Humberto González Narváez (1964-1966) negoció por intermedio del recién fundado Banco de Occidente una cuantiosa compra de 600.000 sacos de Cemento Conquistador por valor de \$7.000.000 de pesos. Luego mediante el Decreto N°0742 la gobernación distribuyó el cemento y otros materiales en el Valle del Cauca para obras de pavimentaciones. Esta iniciativa se realizó para acelerar el arreglo de las principales calles de los sectores urbanos de Cali y carreteras en varios municipios del departamento (Comprados 600.000 sacos de cemento para pavimentaciones, 1965, 8 de septiembre). La distribución de los sacos de Cemento Conquistador se discrimina en la siguiente tabla:

Tabla 9. Distribución de 600.000 sacos de Cemento Conquistador comprados por la gobernación del Valle en 1965 para obras y pavimentación de calles.

Municipio	Cantidad de Sacos de Cemento Conquistador	Municipio	Cantidad de Sacos de Cemento Conquistador
Cali	300.000	El Águila	5.000
Carretera La Unión-La Victoria	80.000	El Cairo	5.000
Alcalá	5.000	Florida	6.000
Andalucía	3.000	Jamundí	3.000
Ansermanuevo	5.000	Palmira	20.000
Argelia	5.000	Pradera	5.000
Bolívar	5.000	Restrepo	5.000
Bugalagrande (Cuerpo de Bomberos)	500	Roldanillo	5.000
Buga	25.000	Toro	5.000
Buenaventura	18.000	Tuluá	19.000
Cerrito	4.000	Sevilla	12.500
Candelaria	7.500	Ulloa	3.000
Calcedonia	7.500	Versalles	5.000
Cartago	18.000	Vijes	3.000
Dagua	5.000	Zarzal	5.000
Dovio	5.000		

Fuente: El País. (1965, 8 de septiembre). Año XVI, núm. 5498, p.3.

Según cálculos del Dane Colombia tenía 17.000.000 habitantes como resultado del censo de 1964 (17 millones de habitantes tiene Colombia actualmente, 1965, 27 de septiembre). Para el Dane el Valle del Cauca aparecía como uno de los departamentos que más alarmantemente soportaba la presión demográfica. En 1951 había 1.106.927 habitantes mientras que en 1964 tenía 1.989.880 habitantes aproximadamente. En Cali se hallaba el 70 por ciento de la población de la región con 204.166 habitantes en 1951 y 813.210 habitantes en 1964. La tendencia que tenía el ritmo edificador de Cali era francamente desalentadora en 1965 y no guardaba proporción con el crecimiento de la población (Alarmente baja en la construcción de Cali, 1966, 1 de abril).

Aunque se estaba experimentando un ritmo apreciable de desarrollo económico la creciente tumultuosa del aumento de la población estaba dificultando el mejoramiento de los niveles de vida de la gente (Crecimiento de la población, 1966, 25 de octubre). En más de una década la población había crecido de tal manera que en el departamento se manifestaban mayores necesidades por suplir a través de planes de desarrollo relacionados con la construcción. En este panorama regional que estaba apurado de transformaciones el gerente José Manuel Escobar decía que el porvenir de la industria del cemento dependía no solo del desenvolvimiento de las construcciones, sino de otros factores que soportaba esta industria. Los impuestos que subían cada año, el rígido control de los precios de venta y los altos precios de costo que iban en aumento afectaban el desarrollo de esta industria (Cementos del Valle, una industria de progreso, 1965, 28 de octubre).

Las relaciones entre la empresa y los trabajadores seguían estando regidas por pactos laborales o convenciones colectivas. En octubre de 1964 se había firmado un acuerdo que regía hasta el 12 de octubre de 1966. Además, en Cemento del Valle S.A. existía un Departamento de Relaciones Laborales encargado de manejar el entendimiento entre la empresa y los trabajadores (Cementos del Valle, una industria de progreso, 1965, 28 de octubre).

Para el año de 1966 se auguraba una afluencia de nuevos y mayores recursos destinados a la industria de la construcción que iban a contribuir a solucionar dos de los más apremiantes problemas que venía padeciendo el país, la falta de vivienda y el desempleo. Al ser incrementada la construcción como lo anunciaba Camacol la utilización de mano de obra se vería beneficiada no solo en la construcción, sino también las fábricas de cemento, ladrillo, pinturas y otros materiales que ocupaban considerables cantidades de trabajadores (Gran incremento en la construcción habrá este año, 1965, 19 de enero).

En Cali seguía la construcción de obras importantes para el beneficio de la ciudad, a pesar de que las cifras mostraran a la construcción en parálisis desde hacía varios años seguidos. Por ejemplo, a la Oficina de Fomento y Turismo del Valle se entregó el anteproyecto para la construcción de un moderno Hotel de Turismo en Cali para ser ubicado en la zona céntrica. (Ambicioso anteproyecto para gran hotel de turismo, 1965, 25 de noviembre). Al mismo tiempo en las instalaciones de la empresa Almacén en el barrio Salomia se iniciaba el montaje de grandes silos de cemento en 10.000 metros cuadrados para el almacenaje de 20.000 toneladas de cereales, maíz, soya, sorgo, arroz, trigo, avena, cebada y centeno. (Planta de silos por un valor de \$30 millones harán en Salomia, 1966, 17 de mayo). Para estas significativas obras se usaron grandes cantidades de Cemento Conquistador transformando a la ciudad en beneficio del turismo y la economía. Al respecto se decía en enero de 1967: “Rápidamente esta capital está progresando desde su punto de vista urbanístico, así sea que las cifras sobre inversiones en este ramo se muestren un tanto deprimidas en los últimos meses”. (La moderna Cali, 1967, 7 de enero: 1)

A propósito de los VI Juegos Panamericanos resulta pertinente resaltar que en la ciudad de Cali con anterioridad ya se habían realizado otros juegos deportivos como los VII Juegos Atléticos Nacionales de Colombia, el Campeonato Suramericano de Natación de 1960 y el Suramericano de Atletismo de 1963. La urbe se había vuelto muy conocida por las realizaciones deportivas y el disfrute de amplio crédito entre los dirigentes deportivos de Suramérica. Hasta que en julio de 1967 se confirmó que iba a ser la sede de los VI Juegos Panamericanos de 1971. Con ello Cali aspiraba a “transformar su perímetro urbano, con grandes obras de interés común, a ampliar sus instalaciones deportivas y a construir las que requiere, a ofrecer trabajo a la población marginal que viene de sus campos en los grandes proyectos de obras públicas”. (Cali, ciudad de América, 1967, 23 de julio: 18)

Los Juegos Panamericanos nacieron en 1949 en el Primer Congreso Panamericano convocado por el Comité Olímpico Argentino para ser realizados cada cuatro años en una ciudad del hemisferio. Antes de realizarse el VI certamen en Cali en 1971 se habían realizado los anteriores en Buenos Aires en 1951, en México en 1955, en Sao Paulo en 1963 y luego en Winnipeg en 1967. Para la región Vallecaucana era de importancia no solo en el campo deportivo, sino en el social y económico. Pero en cuando a obras deportivas estaba todo por hacerse. \$30.100.000 pesos se iban a invertir en las siguientes obras: una nueva gradería horizontal para 60.000 espectadores en el

Estadio Pascual Guerreo, graderías para 3.500 espectadores de las piscinas olímpicas la construcción del Velódromo, un nuevo gimnasio para 15.000 espectadores, un estadio de atletismo y mejoras en el Polígono del Club de Cazadores (Total transformación de Cali significan las obras a realizar para los VI Juegos Panamericanos, 1967, 25 de julio). Después se iba a invertir en otros proyectos para garantizar el desarrollo de los variados deportes como Atletismo, Basquetbol, Boxeo, Ciclismo, Esgrima, Fútbol, Gimnasia, Hockey sobre Césped, Levantamiento de Pesas, Lucha, Natación, Clavados, Water Polo y Nado Sincronizado, Remo, Tiro, Vela y Volibol.

Según la Oficina de Planeación Municipal para transformar la ciudad se iban a necesitar \$450.000.000 millones de pesos, pues además de las obras meramente deportivas se debía construir el Aeropuerto Internacional, una central de transportes interdepartamental, el Centro Administrativo Municipal, un centro de conferencias y exposiciones, instalaciones deportivas de la Ciudad Universitaria del Valle y pavimentación de zonas centrales e importantes de la urbe. En cuanto a lo que se proyectaba para la Universidad del Valle en Meléndez en 1967 se planeaban inicialmente aéreas de vivienda para 2.300 estudiantes, un gimnasio cubierto, una pista de atletismo, canchas de fútbol, canchas de beisbol, campos de básquetbol, canchas de tenis, una piscina de competencia, de salto y recreación. (Total transformación de Cali significan las obras a realizar para los VI Juegos Panamericanos, 1967, 25 de julio). Estas cimentaciones iban a ser de gran importancia para el funcionamiento de la universidad y para los Juegos Panamericanos.

En 1967 en el Valle también se pudieron ejecutar obras que se realizaban a base de cemento, que antes habían sido aplazadas por los problemas con el acceso al cemento. Por ejemplo, se entregaron al tiempo trece obras sanitarias, como lo eran 8 puestos de salud y 5 acueductos rurales que se construyeron por la dirección del Departamento de Ingeniería Sanitaria y Saneamiento Ambiental con dineros del departamento. Las obras beneficiaron a dos corregimientos de El Cerrito, tres de Palmira y Trujillo, y uno de Candelaria, Yumbo, Buga, Roldanillo y La Buitrera de Cali. (Obras por \$800 mil se inauguraran en el Valle, 1967, 26 de julio).

Varias obras en materia de vías se empezaron a desarrollar no solo en cemento sino en asfalto que resultaba más favorable en materia de inversiones. El pavimento asfáltico tenía en los años 60 un costo del 40 por ciento menor que el pavimento de concreto de cemento. Entre las obras que hicieron en asfalto, está por ejemplo, la pavimentación de la vía Autopista Oriental, la que iba desde Menga hasta la Carrera 1ª y la remodelación y ampliación de la Carrera 8ª que anteriormente

se había construido en cemento. (Eficaces y baratos los pavimentos asfálticos, 1967, 11 de noviembre). La diferencia entre ambos materiales seguía siendo la misma que se daba a principios de los años 40 cuando empezaron a proliferar obras de pavimentación en el Valle, además, seguía la tendencia de que las obras públicas diseñadas en asfalto, se ejecutaban y se daban al tráfico con mayor celeridad que el pavimento de concreto en cemento.

Mientras se definían los términos para dar comienzo a la obra de una nueva Autopista que comunicara a Cali con Yumbo, en secciones del Consejo de Cali, se debía decidir en qué material se iba a realizar, en asfalto o en cemento. Quienes estaban de acuerdo con la utilización de cemento pedían al gobierno departamental:

(...) el aprovechamiento de la fábrica de cementos del Valle que en la actualidad trabaja únicamente con el 60 por ciento de su capacidad y por consiguiente está en condiciones de aumentar su producción y suministrar el cemento requerido para esta obra (...) la autopista, por ser una vía de tránsito pesado y tráfico industrial, registraría el movimiento de gasolina y aceite que no afectan el cemento [sic] y si al asfalto y que la diferencia entre el presupuesto para realizar la obra en concreto de cemento es de 900 mil pesos. Se invocó el criterio regional para que se prefiriera el producto de la fábrica criolla al asfalto de producción foránea. (Cemento en vez de asfalto pide el Consejo para Autopista Cali Yumbo, 1968, 14 de enero: 17)

La utilización de Cemento Conquistador en esta importante obra, se aprobó formalmente, con lo cual la empresa de cemento valluna debió poner en marcha toda su capacidad fabril para suministrar el cemento que demandaba la región. La figura 45 muestra la vía recién inaugurada a fines de la década de los años 60:



Figura 45. Autopista Cali-Yumbo. Fuente: El País. (1970, 10 de julio). Año XX, núm. 7231, p.14-A.

Hasta entonces el Departamento del Valle era el principal comprador del cemento local. Así como ocurrió en 1965 cuando la gobernación del doctor Humberto González Narváez (1964-1966) hizo una cuantiosa compra de 600.000 sacos de cemento a Cementos del Valle S.A. distribuidos para obras en 31 municipios del Valle, en 1968 bajo la gobernación de Libardo Lozano Guerrero (1966-1968) se compraron 5.000 toneladas métricas de cemento equivalentes a 100.000 sacos de cemento con destino a obras de pavimentación de Cali y otros municipios cercana a \$1.200.000.00 pesos. Para cumplir con estos contratos la empresa pensaba entregar diariamente unas 200 toneladas. 3.250 toneladas se iban a usar en la construcción de la Autopista Cali-Yumbo, 600 toneladas para obras en El Cerrito y 1.150 toneladas métricas para pavimentos en los municipios del norte (Cinco mil toneladas métricas de cemento comprará el Departamento, 1968, 10 de marzo).

La Andi abogaba para que se usara cemento local en las construcciones próximas a realizarse en la región, pues, por un lado, el cemento tenía características de durabilidad y menor costo siendo que las obras en asfalto exigían mayores reconstrucciones y mantenimiento. Por otra parte, el Valle no producía asfalto, por lo tanto su uso significaba largos y costosos transportes, en cambio, se debían emplear materiales y elementos que existían o se producían en la región. Por último, había que considerar que la empresa cementera del Valle en 1968 tenía un sobrante de producción superior al 40 por ciento de la capacidad instalada, de su funcionamiento derivaba el sustento de sus más de 600 trabajadores directos, además, la industria del cemento hacia una contribución apreciable para la economía regional. (Concreto de cemento para obras del Valle pide Andi, 1968, 19 de marzo).

Igualmente la Cámara de Comercio de Cali sugería al Ministerio de Obras Públicas y a la Oficina de Valoración departamental la pavimentación de las vías, especialmente autopistas y avenidas con la idea de aprovechar la producción de la planta productora de Cemento Conquistador para satisfacer las necesidades creadas:

En el vecino municipio de Yumbo está situada la fábrica “CEMENTOS DEL VALLE”, de amplia potencialidad industrial, y la cual en la actualidad sólo desarrolla el sesenta por ciento de su capacidad. (...) “CEMENTOS DEL VALLE” fuera de irrigar sus rendimientos económicos en la región, constituye una de las mayores fuentes de ocupación en la comarca, cuyo índice actual de gentes sin trabajo es excesivamente elevado. (...) Es demostrable que con pavimentos de concreto de cemento, ejecutados con todas las normas y especificaciones técnicas, se puede lograr igual o mayor duración a la de

cualquiera otro tipo de pavimentación, con costos quizás más económicos. (Pavimentar con cemento las calles y carreteras pide la Cámara de Comercio, 1968, 31 de marzo: 3)

Cada año ciudades como Cali y Yumbo crecían a la par con el desarrollo industrial. Yumbo en 1928 tenía 5.000 habitantes mientras que en 1967 tenía 20.000 habitantes que en su mayoría eran foráneos. (Zambrano, 1967, 14 de mayo). Según Invicali la población total de Cali en 1968 era de 38.100, en donde 14.100 eran de Cali y 24.000 eran inmigrantes. Entre 1958 y 1964 la ciudad se incrementó en 207 hectáreas, y entre 1966 y 1967 en 501 hectáreas (Cali aumenta en 38.000 personas su censo al año, 1968, 23 de diciembre). De manera que cada año la ciudad crecía en su número de habitantes y número de hectáreas de la urbe, aunque la actividad constructora no lo hacía a la par.

El problema vertical que tuvo la industria de la construcción desde principios de los 60, en 1968 aun no tenía alivio. Por el contrario en las principales ciudades colombianas la crisis de la construcción se había agravado. Mientras en Bogotá las inversiones en este ramo aumentaban un 33 por ciento en relación a 1966, en Cali, Barranquilla y Medellín habían bajado en 14, 11 y 2 por ciento según estadísticas de Camacol. El hecho se atribuía a unos factores negativos que impedían el avance de la construcción: la intervención del Gobierno, los altísimos impuestos y los altos costos en los materiales de construcción. (Baja en la construcción, 1968, 1 de marzo).

4.5. Conflicto laboral en la industria del cemento nacional en 1969

Con motivo de la culminación del año de 1968 el gobernador del Valle Rodrigo Lloreda Caicedo (1968-1970) en su discurso decía que aquel año había sido decisivo para el país y que la región vallecaucana había llegado a ese intento en el itinerario histórico de los pueblos que los economistas llamaban despegue hacia el desarrollo, pues se había iniciado un vasto proceso por el cual las fuerzas de la nación se armonizaban y se confundían en busca de objetivos comunes (Valle, cabeza de la transformación, 1968, 31 de diciembre).

En realidad en 1969 la industria del cemento demostraba la necesidad de consolidarse. Como parte de ese proceso se dieron conflictos laborales en algunas fábricas de cemento colombianas, incluida la cementera del Valle, con estos conflictos la industria reveló su importancia, ya que las huelgas que se formaban en el sector del cemento en los años 60 generaron grandes impactos económicos en el país.

El Sindicato de Trabajadores de Cementos del Valle votó la huelga en los primeros días de enero, a razón de la dificultad que se tuvo para llegar a un acuerdo con la empresa en torno a la discusión del pliego de peticiones en las etapas de arreglo directo y conciliación. En el pliego petitorio basado en el alto costo de la vida había entre otras peticiones el aumento de salarios en un 40 por ciento, a lo que la empresa no había respondido favorablemente (El Sindicato de Cementos del Valle votó la huelga, 1969, 10 de enero). Una situación similar ocurrió en Antioquia cuando Argos, El Cairo y Cementos del Nare se encontraron paralizadas por la huelga de sus trabajadores (Impacto económico por huelga en 3 fábricas de cemento, 1969, 28 de enero).

Como pocas veces sucedía las huelgas que se llevaron a cabo en 1969 en algunas fábricas se acompañaron con un paro general de las actividades de la industria del cemento. La huelga nacional de 2.500 trabajadores se declaró legal por el ministro de trabajo de turno, John Agudelo Ríos (Paro en cementos y rompimiento de las negociaciones con transportadores, 1969, 29 de enero). Rápidamente se iniciaron intentos por parte del Gobierno Nacional para llegar acuerdos entre empresarios y trabajadores del cemento para eliminar la posibilidad de parálisis en la industria. Las pérdidas se avaluaban en unos dos millones de pesos diarios.

José Manuel Escobar como gerente de Cementos del Valle S.A. participó de las reuniones que se convocaban por el Gobierno en búsqueda de soluciones. Para dialogar con los directivos, dirigentes sindicales y líderes de los trabajadores de las cementeras del país (Habría solución al paro de cementos del Valle, 1969, 30 de enero). Mientras tanto los líderes de las empresas Cementos Diamante, Cementos Boyacá y Prefabricaciones S.A que también habían entrado a participar en la huelga nacional, fueron los primeros en aceptar un acuerdo parcial para solucionar los problemas de parálisis de actividades fabriles. Los arreglos se lograron gracias a la intervención del Gobierno, quedando pendientes los acuerdos de las demás fábricas en huelga: Nare, Cairo, Argos y Cementos del Valle. (Acuerdo parcial se logró anoche en la huelga de cementos, 1969, 31 de enero).

Luego de diez días del movimiento huelguístico en Cementos del Valle quedaron pérdidas estimadas en siete millones de pesos. La situación por la escasez y la especulación con los precios del cemento estaba propiciando dificultades, suspensión de obras y el aumento de trabajadores cesantes (7 millones de pérdidas por el paro en Cementos, 1969, 31 de enero). El Cemento Conquistador había subido a \$20 pesos por encima del precio oficial de \$12,50 y \$13 pesos. El

inspector de precios de Cali corroboró la ilegal subida de precio y obligo su regulación. También se percató de la aguda situación que había provocado la paralización de las actividades fabriles en Cementos del Valle S.A. dejando como resultado una semiparalización de las obras en distintos frentes, mientras se agotaban esfuerzos para llegar a un acuerdo en el diferendo laboral y las negociaciones no daban resultados favorables (Especulación con el cemento, 1969, 2 de febrero).

Después de casi dos semanas de parálisis total en la industria del cemento comenzó a estabilizarse en las distintas factorías colombianas mientras la comisión negociadora ayudaba con la fijación de convenciones colectivas que favorecían a los empresarios y trabajadores firmantes. La última de las fábricas de cemento en resolver los problemas laborales fue la del Valle, por lo tanto, las consecuencias de escasez, especulación en los precios y de los trabajadores cesantes continuaba.

Para que se resolviera finalmente el problema laboral en la fábrica valluna, el sindicato tuvo que optar por llevar nuevas fórmulas. Se acordó que los aumentos salariales fueran de \$3.50 pesos para el primer año en el que durara la convención y otro aumento de \$3.80 para el segundo año y diversas mejoras en el régimen prestacional (Acuerdo en Cementos del Valle: se reanudan labores, 1969, 6 de febrero). Así, luego de 17 días de paro de actividades fabriles los trabajadores volvieron a sus labores y solucionaron por dos años su situación salarial. La huelga siguió siendo la forma que seguiría adoptando la fábrica para solucionar el tema salarial por ciertos periodos de tiempo hasta entrados los años ochenta cuando entrara a regir el salario mínimo.

Lo que había dejado el conflicto laboral de 1969 era una clara necesidad de organización y comunicación entre las empresas de cemento del país. Los gerentes se reunieron convocados por el ministro de fomento y desarrollo Hernando Gómez Otálora y otros industriales importantes de la región y del país para formar el primer Comité Sectorial de la Industria del Cemento, con la finalidad de “establecer un permanente contacto entre el ministerio de fomento y desarrollo y el sector privado”. (Gómez Otálora instala el Comité de Cementos, 1969, 19 de enero: 3). La reunión fue organizada en el municipio de Candelaria en el ingenio “La Quinta” de propiedad de Joaquín Vallejo Arbeláez y contó con la participación de representantes de la Andi, del Instituto de Comercio Exterior y del Ministerio de Desarrollo Económico. José Manuel Escobar y Gustavo Villegas, gerente y secretario de Cementos del Valle S.A., asistieron en representación de la empresa, (Instalado el Comité Sectorial del Industria Cementera, 1969, 23 de febrero). Antes de

formarse esta organización las empresas de cemento que tenían gran importancia en la economía de las regiones y de los mercados que tenían a su disposición actuaban muchas veces bajo sus propios criterios, por ejemplo, así lo había hecho Cementos del Valle S.A a lo largo de tres décadas.

4.6. El despegue de la construcción en 1969

Al iniciar el año de 1969 en la capital del Valle se contabilizó el índice de inversión en construcciones más grande de toda la historia. Entre las obras que figuraban en construcción estaba la Ciudad Universitaria, el Palacio Departamental, el Hotel Intercontinental, el Banco del Comercio, el Estadio Olímpico, el edificio Telecom, entre otros que habían sido proyectados recientemente, auguraban una prometedora perspectiva para Cali en su preparación para los VI Juegos Panamericanos (Record de inversiones en Cali, 1969, 26 de julio). Igualmente se llevaban a cabo programas de pavimentación en diferentes municipios vallecaucanos. Como parte de esa iniciativa se recuerda el contrato que se firmó el 26 de abril de 1969 entre el gobierno del departamento y la empresa Cementos del Valle S.A. por medio del cual se compraban 60.000 sacos de Cemento Conquistador por valor de un \$1.000.000 de pesos (La gobernación compra cemento por un millón, 1969, 26 de abril).

La empresa de cementos que estaba en su mejor momento realizó una donación a la Universidad del Valle en 1969 de \$150.000 pesos para los programas docentes que se encontraban en marcha. José Manuel Escobar el gerente de Cementos del Valle S.A. hizo entrega de la donación al vicerrector de la universidad, Henrique Tono Truco:

Escobar aquel día expreso lo siguiente:

La educación es, sin duda alguna, el sendero para el desarrollo. Todos estamos interesados y comprometidos en la tarea de preparar mejor el mayor número posible de colombianos para aumentar las posibilidades futuras de la nación. Por esa razón, “Cementos del Valle” se vincula a la poderosa obra cultural de la Universidad. Antes lo habíamos hecho y ahora lo volvemos a hacer. Y lo hacemos con mucho gusto. (Una valiosa donación hace a la universidad Cementos del Valle, 1969, 6 de mayo: 10)

Tal como lo indica el gerente en su discurso, una década antes cuando Mario Carvajal era rector de la Universidad del Valle con motivo de haberse abierto el quinto año de la Facultad de Electromecánica hubo necesidad de que varias empresas de la industria vallecaucana aportaran una

generosa suma de dinero para cooperar económicamente con el desarrollo de la importante institución. Cementos del Valle S.A. que ya estaba siendo administrada por José Manuel Escobar aportó \$10.000 pesos al igual que otras empresas de la región, Carvajal, la Colombiana de Tabaco, Eternit Pacifico, Bavaria, La Garantía y otras 12 compañías recaudaron \$152.000 pesos (La industria dio eficaz ayuda a la universidad, 1958, 17 de octubre). Siendo así Cementos del Valle S.A. hizo parte del apoyo que el sector privado dio para el desarrollo de la educación superior.

Ahora bien, la industria de la construcción al finalizar los años 60 mostraba grandes índices de crecimiento. La evolución puede constatare en el siguiente gráfico elaborado en 1969 por la dirección de Planeación Municipal de Cali como un informe para el diario El País:

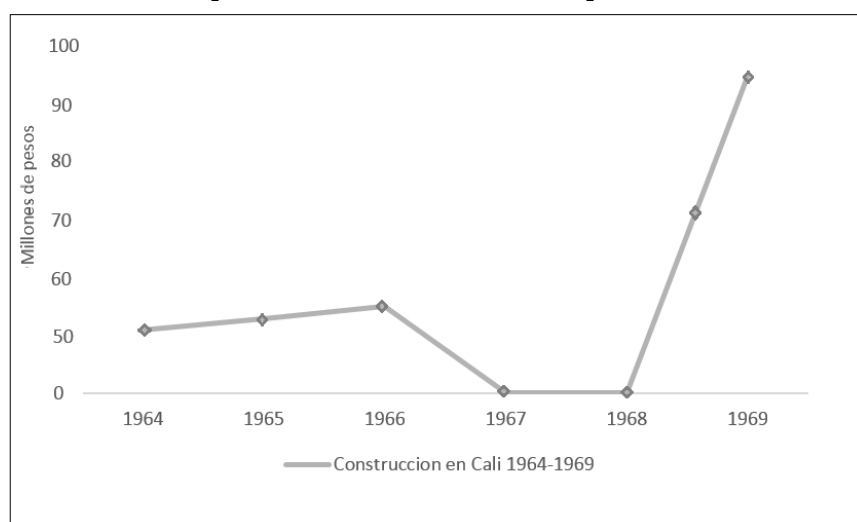


Figura 46. Gráfico de la construcción en Cali 1964-1969. Se basa en las licencias concedidas para la construcción en el primer semestre de los años de 1964 a 1969, con presupuesto tributario y el índice de la construcción.

Fuente: El País. (1969, 17 de septiembre). Año XX, núm. 6942, p.6.

Lo que se quiere resaltar del gráfico anterior es el aumento de las construcciones que de 1964 a 1969 fue del 76 por ciento. Los aumentos de la línea vertical que corresponden a millones de pesos comprueban que el mayor auge se dio en 1969 con unos \$96.688.245 invertidos que superaban los \$55.000.000 que se invirtieron en 1966 (Auge en el ramo de la construcción en Cali, 1969, 17 de septiembre). El índice de licencias de construcción que se dio en los distintos años desde 1964 a 1969 se presenta en la tabla 10. En la que planeación Municipal calculó la tendencia que tenía el ritmo edificador de Cali francamente desalentadora durante la segunda mitad de los años 60, pero que al finalizar la década tuvo el mayor índice de licencias de construcción.

**Tabla 10. Índice de licencias de construcción en Cali*
1964-1969**

Año	Primer semestre de 1964 a 1969	
	Presupuesto Tributario	Índice
1964	52.733.218	95.9
1965	54.690.792	99.5
1966	54.977.347	100.0
1967	46.758.241	85.5
1968	47.117.966	85.7
1969	96.688.245	175.9

Datos de la tabla:

* Cálculos de Alcides Reyes Reyes director de Planeación Municipal en septiembre de 1969.

Fuente: El País. (1969, 17 de septiembre). Año XX, núm. 6942, p.6.

Con este panorama de la construcción se empezaba a asegurar el progreso urbanístico de Cali al mismo tiempo que la demanda de equipos, materiales y mano de obra superaba las expectativas. La presión sobre las empresas productoras de materiales como maderas, cemento, hierro, ladrillo, agregados, implementos eléctricos y sanitarios, vidrio, cerámicas, prefabricados, etc., era enorme. Poco a poco a medida que avanzaba la construcción otras actividades ajenas a esta, tanto de la industria como en el comercio y servicios iban recibiendo también su cuota de prosperidad (Cuando la construcción va bien, 1969, 19 de octubre: 11)

**Tabla 11. Producción de cemento en el Valle del Cauca.
1963-1971**

Año	Valle del Cauca	Colombia	Toneladas
	Anuario Estadístico (1)	Total Producción (2)	Participación % Nacional
1963	306.555	1.769.570	17,3
1964	325.005	1.963.616	16,6
1965	351.872	2.052.936	17,1
1966	328.979	2.073.801	15,9
1967	323.181	2.113.597	15,3
1968	323.634	2.367.213	13,7
1969	401.904	2.392.927	16,8
1970	509.048	2.762.275	18,4
1971	509.075	2.828.414	18,0

Datos de la tabla:

(3) Anuarios Estadísticos del Valle del Cauca con base en la información suministrada por la Industria de Cementos del 2004-2005 Cementos del Valle –ARGOS, Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Cali.

(4) DANE, Cifras publicadas en el libro “Principales Indicadores Económicos 1923-1997” del Banco de la República, Bogotá.

Fuente: Escobar, J. & Collazos, J. (2007, julio). Ensayos sobre economía Regional (ESER). Núm. 47. Cali: Editorial Banco de la República.

Como lo indica la tabla 11, a partir de 1969 Cementos del Valle S.A ha aumentado su participación en la producción del cemento nacional y pone en marcha toda su capacidad de producción de 500.000 toneladas anuales, las que podían haber hecho efectivas desde 1965 cuando se realizó el ensanche más significativo de los años sesenta, pero que debido a la poca demanda de cemento se producían más o menos unas 300.000 toneladas anuales.

Entre los años de 1969 y 1971 la Secretaría de Infraestructura y Valoración realizó inversiones por más de 200 millones de pesos en pavimentaciones en cemento, avenidas y otras obras de gran importancia y prometía programas aún más ambiciosos que eran necesarios, pues en los últimos años Cali había crecido proporcionalmente a una rata de 7 por ciento, la más alta del país, lo que conllevaba a una demanda de servicios y obras (Cali ofrece exagerado crecimiento, 1969, 11 de diciembre). La población en 1969 se estimaba en 915.000 habitantes y para 1971 el año de los Juegos Panamericanos se calculaba que iba a superar ligeramente el millón de habitantes (Cali, la ciudad de mayor crecimiento de población, 1969, 12 de diciembre).

4.7. 1970, el año del desarrollo constructivo con miras a los VI Juegos Panamericanos

A principios de año el presidente de la Secretaría del Consejo de Cali Carlos Muñoz Paz decía: “1970 está considerado como el año del empuje, ya que las obras que no se realicen en estos 12 meses, no se podrán concluir en 1971, año de los VI Juegos Panamericanos”. (1970, “Año del empuje” para Cali, 1970, 23 de enero: 7)

El evento deportivo de 1971 se convirtió en la razón principal para transformar la ciudad y la región en lugares de vanguardia en el ámbito deportivo y urbano. Para que continuara el avance en la actividad constructora se requería de la productividad de todas las empresas y actividades vinculadas a la construcción de las obras deportivas y públicas necesarias. Sin embargo, por la magnitud de los proyectos era de esperarse momento de crisis y momentos de avance. A principios de 1970 ocurrió un momento de escasez de ciertos materiales que es importante destacar para mostrar la capacidad de producción e influencia que tenía la empresa productora de cemento para el Valle en ese momento de pleno auge de la construcción. Según se cuenta en el diario El País:

La crisis afecta principalmente arenas y triturados, ladrillo y por otra parte aceros y hierro (...) Lo único que si hay en buena cantidad para cualquier demanda es el cemento y Cementos del Valle tiene capacidad suficiente, como lo viene demostrando, no solo para atender las actuales demandas, sino

cualesquiera otras que se le exijan, en condiciones excelentes de calidad y distribución de dicho material. (Sanclemente, 1970, 8 de abril: 2).

Gracias a los desarrollos y aumentos de producción, Cementos del Valle S.A. fácilmente al poner a producir toda su capacidad fabril facilitó las grandes cantidades de cemento que la capital del Valle y el departamento iban a utilizar en 1970, cuando se encontraban en construcción las obras que habían sido planeadas desde 1965. En cuanto a obras deportivas se hablaba de la construcción del Gimnasio Alberto Galindo Herrera, el Velódromo, un Diamante de Beisbol, el Estadio de Hockey, las Piscinas Panamericanas y la construcción de la Villa Panamericana que se ubicaba en la nueva sede que se levantaba para la Universidad del Valle en el Barrio Meléndez. También se hacían adaptaciones y remodelaciones en la Plaza de Toros, el Estadio Pascual Guerrero, el Gimnasio Evangelista Mora, los Estadios de Buga, Palmira y Tuluá y un hotel de turismo para las competencias en el Lago Calima (Los Panamericanos, un reto, 1970, 17 de abril).

Entre las obras de desarrollo urbano se trabajaba en edificaciones de alturas que oscilaban entre uno y 24 pisos, siendo 12 de ellas mayores de 10 pisos. Las que se proyectaron desde 1969 en su mayoría se planeaban terminar a finales de 1970 o principios de 1971. Entre aquellas obras figuraban el Palacio Departamental, la Ciudad Universitaria, el Centro Administrativo Municipal, el Banco del Comercio, el Edificio Intercontinental, el Estadio Olímpico, el Edificio de la Beneficencia del Valle, Telecom, Edificio Avenida Colombia, la Caja de Compensación Familiar, Edificio Edgar Calero, Edificio las Américas, entre otros que en conjunto sumaban más de cien millones de pesos invertidos. También se construían otras obras residenciales y del sistema de propiedad horizontal con presupuesto tributario, por ejemplo, el Edificio Versailles o la Torre Aristi. La mayoría de los edificios estaban prospectados para uso habitacional en un 92.5 por ciento (Camacol y la industria de la construcción, 1970, 10 de julio). Además se levantaban edificaciones de uso industrial en 1970 como Colgate Palmolive y Chiclets Adams (Auge urbanístico de Cali en los últimos quince años, 1970, 10 de julio).

Con todas estas construcciones se calculaban cifras alentadoras como las que muestra el próximo gráfico:

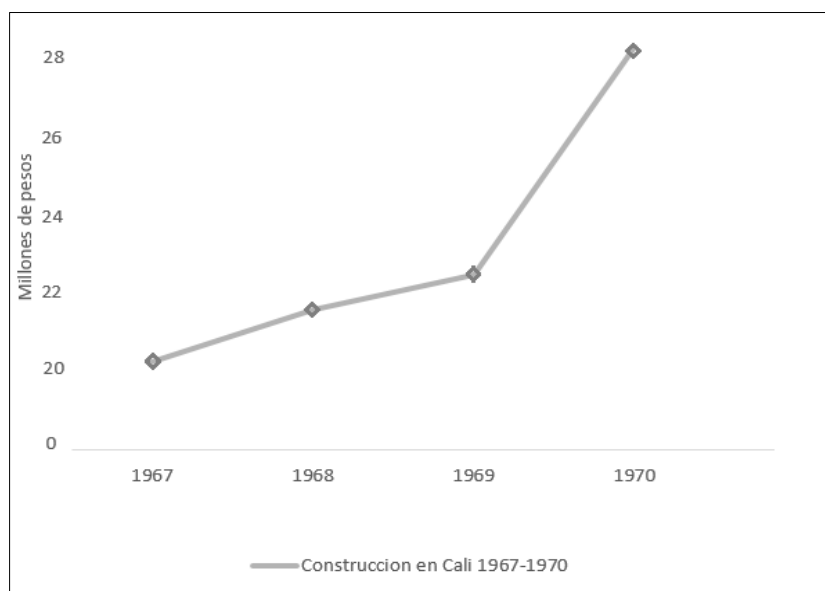


Figura 47. Gráfico de la construcción en Cali 1967-1970. Se basa en las licencias concedidas para la construcción en los primeros trimestres 1967 a 1970. Fuente: (1970, 10 de julio). *El País*. Año XX, núm. 7231, p.6-A.

El gráfico tomado de una publicación de la dirección de Planeación Municipal muestra muy bien la evolución de la construcción entre los años de 1967 y 1970. Durante estos años la construcción iba en crecimiento tanto que 1969 se consideró un año importante en el despegue de la construcción, pero en comparación con 1970 las cifras de crecimiento fueron superadas por la concentración de obras en el año. En cifras de 1967 a 1969 las inversiones en construcción pasaron de \$91.000.000 a \$181.000.000 de pesos. En 1970 las cifras eran realmente alentadoras de unos \$200.000.000 de pesos. (Auge urbanístico de Cali en los últimos quince años, 1970, 10 de julio)

En 1970, el departamento también se empeñó en mejorar el lugar del Valle en vías de comunicación y se pavimentaron 183.100 metros cuadrados de calles en Cali y en los municipios de Ansermanuevo, Bugalagrande, Caicedonia, Darién, El Águila, El Cairo, Florida, Ginebra, La Cumbre, La Unión, Palmira, Pradera, Tuluá entre otros con inversiones de \$14'777.222 de pesos (El progreso del Valle: una realidad, 1970, 29 de agosto).

El Valle del Cauca ocupaba un lugar preponderante en materia de vías de comunicación en comparación con otras regiones del país. Carlos Grajales Reyes (1970, 11 de julio) quién realizó un artículo en el que explicaba los avances viales que en 20 años había tenido la región, decía que se calculaban 3.428 kilómetros construidos, reconstruidos y ampliados con materiales de calidad.

Entre las obras viales de mayor proporción para beneficio de la región estaban la carretera al mar Buga-Madroñal Buenaventura, los 5 túneles que perforaban el Tapón del Darién y la Autopista Cali-Yumbo. Grandes cantidades de Cemento Conquistador en los años 40, 50 y 60 se destinaron a estas obras que fueron importantes para asegurar el desarrollo económico de la región, pues sin vías eficientes no podía ser posible un avance considerable en la economía.

El cuatrienio de los años de 1968 a 1971 se caracterizó por un afán de gobernantes y gobernados vallecaucanos por llevar a cabo obras de infraestructura urbanas y rurales, mejor técnica educacional, óptimos servicios de salud, modernas instalaciones docentes y de servicio público. En este periodo, según Alfonso Cobo Velasco (1971) en su compendio biográfico y genealógico de Santiago de Cali, las inversiones públicas en el Valle y en Santiago de Cali ascendieron a \$447.435.015 y \$406.378.898 respectivamente. La Oficina de Valorización Departamental ejecutó siete importantes obras por valor de \$102.600.000: La Autopista Cali-Yumbo, Tuluá-Riofrío y La Unión-La Victoria, el Paso Elevado en Cali. También la pavimentación de las avenidas “10 de Mayo”, “Cañasgordas” y “Bellavista” en Cali, y “Jorge Eliecer Gaitán en Tuluá.

Según Alfonso Cobo (1971) en vísperas de los juegos deportivos de 1971 entre septiembre de 1968 y marzo de 1971 se pavimentaron 215.311 metros cuadrados de vías urbanas en 23 municipios vallecaucanos, con un costo de \$16.539.167, en las cabeceras municipales de Cali, Alcalá, Ansermanuevo, Bugalagrande, Caicedonia, Darién, El Aguila, El Cairo, El Cerrito, Florida, Ginebra, La Cumbre, La Unión, Palmira, Pradera, Restrepo, Roldanillo, San Pedro, Sevilla, Toro, Trujillo, Tuluá y Versalles. En este periodo también se realizaron construcciones escolares, unas 72 escuelas nuevas, en regiones urbanas y rurales de 24 municipios por valor de \$4.590.383, y obras sanitarias (acueducto y alcantarillado) y de salud en todos los municipios vallecaucanos que sumaron unos \$23.514.324 de pesos.

De esta manera, los VI Juegos Panamericanos sirvieron para que el Valle se transformara a pasos de gigante. En cuanto a la Cali, como lo capta la fotografía de la figura 48, en 1971 demostraba en su aspecto el alcance del desarrollo constructivo logrado. En comparación con la figura 44, que muestra una panorámica de Cali en 1965, se puede notar el alcance del avance en la magnitud de los rascacielos en el centro de la ciudad, el desarrollo de las vías de comunicación y la expansión urbana.



Figura 48. Panorámica de Santiago de Cali en 1971. Fuente: Bonilla, Comité Organizador de los VI Juegos Panamericanos & Fundación para el Desarrollo Industrial. (1971). Cali Panamericana: Memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971, Tomo I. Cali: Carvajal y Cía, p.2.

4.8. Las ventajas del crecimiento de la fábrica de cementos del Valle para las transformaciones que se dieron en el desarrollo económico y empresarial de la región de 1938 a 1971

Para finalizar, es importante aterrizar en el impacto que tuvo la fábrica Cementos del Valle S.A. en la región durante los treinta años en los que surgió y se desarrolló incidiendo en el desarrollo económico y empresarial. Se va a considerar brevemente las ventajas que produjo su incidencia en el sector de la construcción, en el desarrollo económico, industrial y empresarial, y su impacto en otros negocios y actividades productivas.

Vale la pena destacar que desde sus inicios hasta 1970 la fábrica creció mientras ocurrían vicisitudes en el campo económico y social. En el Valle el cemento había tardado en ser producido para el consumo local, pero una vez inicio su producción la región no estuvo lejos de los cambios de las urbes más importantes del país y del mundo al crecer en cuanto a población, industrialización, desarrollo urbanístico y vías de comunicación.

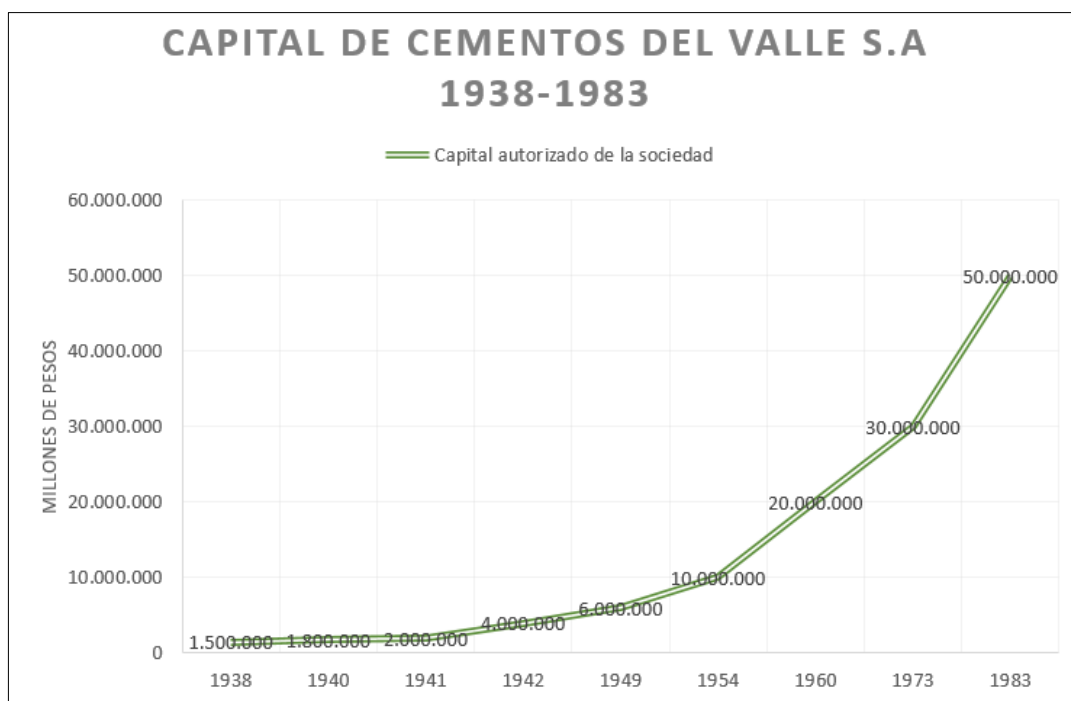


Figura 49. Aumentos de Capital de la Compañía de Cementos del Valle. (Elaboración propia).

Fuente: Archivo de registros públicos de la Cámara de Comercio de Cali.

Como se puede leer en el anterior gráfico desde 1938 las marchas hacia el crecimiento de la empresa iban a paso lento mientras que en el contexto local y nacional ocurrieron numerosas particularidades. Después de los años cincuenta con la modernización fabril y el despegue de la construcción el capital de la compañía fue aumentando y la empresa se colocó como una de las más importantes de la región.

La industria de la construcción presenta características iguales a las demás industrias, desde la fase simplemente artesanal hasta la de la producción en masa o en serie. Además, a ella son aplicables todas las normas y procedimientos de la organización industrial sobre todo cuando se trata de producir vías, barrios, diques, grandes edificios, etc. Su importancia económica es extraordinaria así como sus efectos de carácter social, ya que problemas como el de la vivienda únicamente pueden resolverse disponiendo de una poderosa y eficiente industria de la construcción (La construcción como industria de gran progreso, 1965, 25 de mayo).

Así pues, Diario El País al respecto publicaba que la industria de la construcción es un factor de importancia porque:

(...) la construcción es una industria que manufactura bienes de capital, como son las centrales eléctricas, los ferrocarriles, los aeropuertos y, en general, todo aquello que constituye la infra-estructura del país: las fábricas y los edificios comerciales, así como la vivienda para uso de los ciudadanos. Utiliza materias primas, requiere equipos, emplea asalariados y necesita capital de trabajo. Transforma artículos de otras industrias para ponerlos al servicio de la comunidad, de la misma manera que lo hace una empresa productora de maquinaria. (La industria de la construcción, 1965, 8 de octubre: 4)

En un estudio que presentaba Camacol en 1959 se expresa la incidencia que tiene la construcción en la economía nacional, al incidir en la vida económica nacional. Enuncian que no menos de un 12 por ciento de la población colombiana de forma directa o indirecta dependía a finales de los años 50 de la construcción. Pues esta industria tenía gran injerencia en los servicios públicos no solo por la prospección de las obras, sino en la ejecución y desarrollo de acueductos, alcantarillados, energía, teléfonos, escuelas, colegios, hospitales, entre otros. También incidía en la obras públicas nacionales como carreteras, ferrocarriles, caminos vecinales, pavimentación, edificios para el servicio de la nación, el departamento y los municipios, etc., Influyó definitivamente porque los constructores, ingenieros, arquitectos, las fábricas de materiales de construcción como el hierro, el cemento y maquinarias vinculados a la actividad constructora eran los que proveían los elementos para llevar a cabo las obras que el país requería cada día en mayor número y extensión (La construcción incide en un 12% de economía nacional, 1959, 1 de agosto).

Estos planteamientos para la época de fines de los años 50 propiamente muestran la importancia que demostraba la industria de la construcción y cómo otras industrias como la del cemento coadyuvaban en las realizaciones que necesitaba el país con urgencia. En este trabajo se ha querido mostrar esa incidencia que tuvo el cemento para el desarrollo de la región y del país que justamente es posible de apreciar a través de las realizaciones que se dieron en la temporalidad estudiada.

Lady Marlene Alvarado y Wendy Romero en su trabajo de investigación sobre la *Internacionalización de las empresas cementeras establecidas en Colombia* (2011) explican la relación del cemento con el sector de la construcción y cómo al desarrollarse el sector de la construcción crecen las empresas que producen los bienes que el sector de la construcción demanda. Para la autora, el crecimiento de la industria del cemento es afectado por el crecimiento de otras ramas de la economía, ya que para la construcción de puentes, vías y edificaciones es necesaria la utilización de otros elementos además del cemento. Es por eso que es importante

definir como ha sido el desarrollo económico del país, más específicamente del sector de la construcción en Colombia, para entender el comportamiento del sector del cemento.

El siguiente mapa muestra los detalles de la expansión urbana en la que participaron sectores como el de la construcción y el cemento. En él puede observarse como creció la capital del Valle desde los años 50.

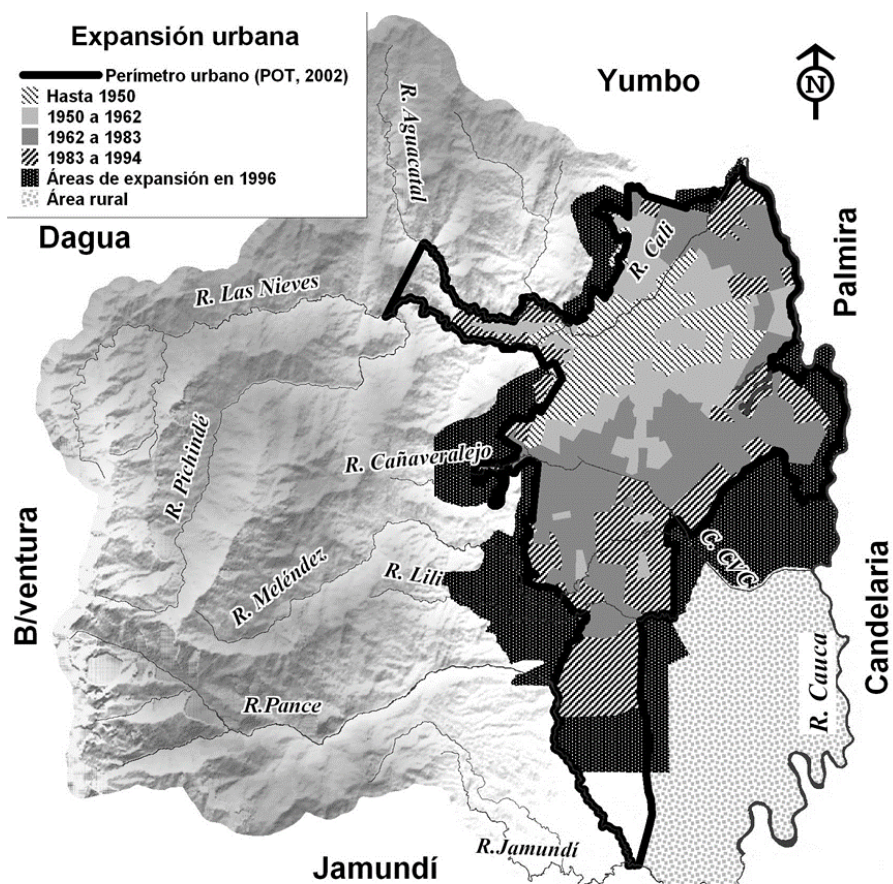


Figura 50. Mapa expansión urbana de Cali 1950-2002. Fuente: Archivo digital de la Mapoteca. Biblioteca Mario Carvajal. Universidad del Valle. Cali.

Con ayuda mapa antepuesto se puede deducir que de 1950 a 1962 la expansión de la ciudad iba a paso lento. A partir de 1962 ocurren grandes transformaciones que coinciden con la etapa más importante de modernización fabril de la fábrica de cementos del Valle, el despegue de la construcción que se dio en 1969 y el desarrollo constructivo que generó la preparación de la capital del Valle con miras a los VI Juegos Panamericanos de 1971. En adelante la ciudad iba a seguir creciendo a grandes rasgos.

En relación con el desarrollo económico, como lo indica Dubán Peña (2012, marzo) el proceso de industrialización y transformación económica y social que tuvo el Valle del Cauca de los años 30 hasta los años 70 se encavó en los centros urbanos gracias, entre otros factores, al desarrollo de la industria azucarera a lo largo de la región, al despegue de la industria manufacturera que se estableció en Cali y Yumbo y las políticas de expansión de la industria de la construcción. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que la empresa de cemento surgió y se convirtió en un factor importante para el desarrollo económico no solo por haber nacido en un marco temporal propicio, sino porque aparte de influir en la industria de la construcción hizo parte de las fabricas manufactureras más importantes de la región.

Los economistas Carlos Humberto Ortiz y José Ignacio Uribe (2012) interesados en la problemática del crecimiento económico colombiano recientemente concluyeron un magnífico trabajo que pone su foco de atención en la experiencia nacional y en las transformaciones del desempeño de largo plazo de la economía vallecaucana. Para los autores desde los años treinta hasta los años setenta Colombia vivió una tendencia a la aceleración económica. La tasa de crecimiento de largo plazo, que fluctuaba entre 3 y 4% en los años treinta y cuarenta aumento hasta casi 6% en los años setenta (Ortiz & Uribe, 2012), un cambio trascendental en relación a industrialización de las primeras décadas del siglo XX. Teniendo en cuenta lo anterior, de los años treinta a los años setenta se dio un proceso de desenvolvimiento económico entendido desde Schumpeter (trad. 1967) como los cambios o transformaciones de la vida económica que alteran el marco del propio curso tradicional de la vida económica, propiamente las alteraciones espontaneas y discontinuas que aparecen en la esfera de la vida industrial y comercial.

La empresa Cementos del Valle S.A. fue la primera industria que se formó en la zona industrial de Cali-Yumbo marcando el inicio de la industrialización que transformaría la vida económica de la región de tal manera como se ha mostrado a la largo de esta investigación. La producción industrial es elemento esencial del desarrollo económico. Los programas bien orientados hacia el pleno desarrollo de la industrialización logran transformar la faz de los países hasta convertirlos en unidades de avanzada en el mundo económico. Las razones son múltiples: una es que la industrialización por sus mejores salarios, eleva el ingreso per cápita y propicia el ahorro, el incremento del ahorro robustece la economía y hace posibles nuevas realizaciones; la industrialización absorbe nuevos contingentes humanos y es una de las soluciones para el

desempleo en lugares de gran crecimiento demográfico (La protección industrial es esencial para el desarrollo de toda economía, 1959, 5 de julio). En 1959 se decía en las publicaciones periódicas que “Industrializar es impulsar el desarrollo, acrecentar los factores positivos de la prosperidad, hacer avanzar el país en el clasificación del progreso mundial”. (La protección industrial es esencial para el desarrollo de toda economía, 1959, 5 de julio: 6)

Antonio Álvarez, exministro de hacienda e importante financiero, comentaba en 1959 que el desarrollo que habían tenido las industrias colombianas en más de dos décadas se había dado porque el arancel impidió la competencia de las empresas nacionales con las extranjeras. La sustitución de importaciones había sido una experiencia con resultados estupendos, pues el país estaba ahorrando millones y millones de dólares en bienes que antes se importaban y que luego se produjeron (La protección industrial es esencial para el desarrollo de toda economía, 1959, 5 de julio). En la industria del cemento las empresas se crearon para abastecer diferentes mercados terminando con el mano a mano en la batalla industrial en la lucha por los mercados. Con esta ventaja Cementos del Valle pudo abarcar un amplio mercado de abastecimiento.

La aceleración del desarrollo económico era un tema capital en los años 60 y 70, pues se consideraba que en la medida que la humanidad pudiera satisfacer sus necesidades materiales elementales iba a estar en condiciones de progresar en otros ámbitos como el social y hasta el espiritual. La responsabilidad social de los empresarios y de las empresas se patentizaba por el hecho de que el esfuerzo productivo y la abundancia que tuvieran se iba identificar con el progreso, si sus beneficios alcanzaban a las mayorías (Aceleración del desarrollo, 1969, 22 de octubre). En 1969 ya se consideraba importante el aporte que los empresarios industriales habían dado al país desde los años 30, cuando se dejaron de importar productos que se empezaron a producir en el mercado local:

El sector empresarial en el país ha realizado labor admirable, que sería necio desconocer, pues hoy se producen artículos de muy buena calidad y en volumen suficiente para el consumo, los que anteriormente teníamos que importar con la consiguiente fuga de nuestras precarias divisas. (Estímulos a la actividad empresarial, 1969, octubre 26: 4)

El desarrollo de la industria del cemento en el Valle del Cauca impactó también en otros negocios y actividades productivas que se formaron para influir en el proceso de producción y distribución

del Cemento Conquistador, puesto que a raíz de la formación de la industria del cemento otros insumos también tuvieron que ser explotados para el desarrollo de la industria local, por ejemplo, también se incentivó la explotación del carbón, el papel, el transporte entre otros. El hecho de ser una industria promotora de otros negocios jalonó el desarrollo de la región teniendo en cuenta que “el desarrollo exige que el crecimiento de los diferentes sectores de la economía sea armónico, y lleve consigo una mejora de las condiciones de vida de la colectividad”. (Concepto del desarrollo, 1968, 14 de septiembre: 4).

El carbón era un insumo significativo para poner en marcha la tecnología industrial de la producción de cemento, siendo que los hornos rotatorios se alimentaban de carbón. Cuando la explotación de la hulla cogió ritmo incluso se llegó a considerar la posibilidad de llevar el carbón hasta el mercado exterior para aprovechar esta riqueza local. Por otra parte, desde que se tuvo acceso al cemento el Valle fue la primera región en emprender la solución a los problemas de transporte a través de la construcción de vías de comunicación, siendo el transporte un factor decisivo en el éxito o el fracaso del desarrollo. Representa hasta un 30 por ciento del costo de los productos acabados, lo que hace que sea un elemento fundamental para dar paso a las regiones al progreso económico (Causes para el progreso, 1968, 6 de noviembre).

Por último, se debe recalcar que Cementos del Valle S.A. como empresa moderna, lo que había hecho desde su surgimiento hasta los años setenta, era lo que estaban haciendo las empresas que lideraban el desarrollo industrial del país: “ordenar con cautela el desarrollo normal para ir aumentando bienes de producción, abasteciendo mercados domésticos, mejorando calidades, preparando exportaciones, elevando ingresos y salarios, superando precarios niveles de vida y estabilizando la economía”. (El desarrollo industrial del país, 1962, 28 de junio: 10).

Conclusiones

Cementos del Valle S.A. se proyectó en el contexto de fines de los años treinta en el que a nivel nacional había solamente dos centros de producción de cemento: Cundinamarca y Antioquia. Estas regiones difícilmente pudieron abastecer el suroccidente colombiano que con la implementación del modelo de sustitución de importaciones dependía de la producción nacional de cemento. La fábrica surge en el inicio de la descentralización de la industria del cemento en Colombia para abastecer el Valle del Cauca, Nariño, Cauca y Caldas. Así pues, la fundación de Cementos del Valle S.A. se facilitó por la conjugación de varios factores y unas condiciones económicas propicias para su surgimiento. La producción de cemento local rápidamente se convirtió en una industria subsidiaria y coadyuvante en el desarrollo económico para que la región ocupara un lugar importante en la economía nacional entre 1930 y 1970.

En particular, durante la gerencia de Rubén Cardona Santa (1942-1947) la región empieza a beneficiarse de la producción local de cemento y de los precios más bajos del país mientras la demanda del producto era todavía poca. La prioridad en obras públicas eran las vías de comunicación en las que la calidad del Cemento Conquistador era preferida sobre todo para la construcción de vías importantes de movimiento intenso y las que conectaban con otras ciudades. A mediados de los años cuarenta la producción de cemento era incipiente, por eso se hablaba de sub producción y ausencia de mercado.

Por lo que se refiere a la crisis de abastecimiento que caracterizó la gerencia de Luis Gómez Rodas (1947-1955) se pudo constatar que ocurrió por el incremento de la demanda de cemento que se produjo con el crecimiento de la población. El problema de abastecimiento de cemento en el Valle del Cauca se relacionaba con las realidades que la industria del cemento estaba teniendo en ese momento. Las fábricas manejaban altos precios, condiciones de venta a sus clientes y el suministro del cemento tenía numerosos inconvenientes. Además, considerables cantidades de cemento eran enviadas al exterior perjudicando la situación.

Efectivamente, en la búsqueda de mejorar las condiciones del negocio se realizaron grandes cambios en materia de desarrollo productivo en 1949 y 1953. Un alza en los precios hizo que las construcciones en cemento se volvieran más costosas. Como resultado aparecieron empresas constructoras que usaban asfalto más barato pero de menor calidad sobre todo para la construcción

de vías de comunicación. Por la calidad que había desarrollado el Cemento Conquistador en el suroccidente logro colocarse como producto base de las obras públicas y privadas más importantes de la región. Con estas condiciones se erigieron carreteras municipales y departamentales, los primeros edificios de la Plaza de Caicedo y obras de gran magnitud como la hidroeléctrica de Anchicayá y el monumento a Cristo Rey. De acuerdo con la necesidad de ganar reconocimiento y beneficios comerciales durante la gerencia de Gómez los avisos publicitarios en los que se mostraban obras hechas con Cemento Conquistador fue ganando lugar como estrategia comercial que perduraría por varias décadas.

De los gerentes que han sido estudiados José Manuel Escobar va a liderar la empresa a la manera en que Schumpeter (trad. 1967) define a los empresarios que llevan efectivamente a la práctica nuevas combinaciones con liderazgo en medio de las dificultades que se oponen a todo cambio de la vida económica. De 1955 a 1959 en los primeros años de su gerencia sucedieron distintos apuros como el del problema del difícil desenvolvimiento de la construcción que se va a asociar con los altos precios del cemento entre otras causas; problemas laborales en los cuales los trabajadores se unen para exigir aumentos salariales por el alto costo de la vida y beneficios en concordancia con el crecimiento de la empresa; y problemas de abastecimiento del mercado, pues la empresa en estos años no va a tener desarrollos importantes. Por el contrario, de 1960 a 1971 en la fábrica se van a realizar los ensanches más significativos con José Manuel Escobar todavía en la gerencia. Gracias a la modernización fabril que se dio la empresa pudo jugar un papel importante para cubrir la demanda de cemento que se elevó en el afán de mostrar que la capital del Valle era una ciudad de progreso con miras a los VI Juegos Panamericanos que se realizaron en 1971.

El papel que jugó el surgimiento de una empresa de cemento en el marco de un proceso modernizador que se adelantó en el Valle en las etapas más álgidas de su concentración económica de entre los años treinta y setenta generó un impacto como pionera de la industrialización que se dio en la zona de Yumbo. También tuvo que ver en el desenvolvimiento de la construcción, en el impulso de otros sectores productivos y en el campo empresarial rompió los esquemas tradicionales como empresa moderna.

La empresa surgió y se desarrolló como empresa moderna acorde con los planteamientos teóricos de Alfred Chandler (trad, 2008) porque en ella sucedieron actividades de muchas unidades operativas distintas, estuvo dirigida por una jerarquía de ejecutivos asalariados que tenían un papel

importante en la producción y distribución de los bienes en el mercado, también se manejaron unas prácticas y procedimientos propios de una profesión para evaluar y coordinar el trabajo de los jefes de las unidades operativas y de los demás trabajadores.

Durante sus primeras tres décadas la empresa de cemento vallecaucana fue manejada por gerentes asalariados formados en la Escuela de Minas de Medellín en la que recibieron educación en principios de las ingenierías con valores éticos y morales acorde con las enseñanzas de la Iglesia Católica. Formados para valorar las relaciones humanas y la responsabilidad social le dieron a las relaciones laborales un clima de respeto especialmente durante las manifestaciones de la vida obrera como el sindicato y la huelga que hasta 1984 eran los mecanismos más efectivos para fijar los ajustes de los salarios en concordancia con el crecimiento de la fábrica y del aumento del costo de la vida que trajo consigo la época de desenvolvimiento económico de la región.

El crecimiento la empresa proporcionó un elemento indispensable para las transformaciones que la región requería en un contexto de crecimiento industrial y económico que inicio a fines de los años 30 y que se prolongó hasta los años 70. A finales de los años 60 la celebración de un evento de trascendencia internacional como lo fue los VI Juegos Panamericanos apuró el proceso de desarrollo de la planta física regional, pues no solo el cemento sirvió para la construcción de infraestructura deportiva, sino que se usó en las realizaciones de obras de infraestructura en las principales cabeceras municipales que Cementos del Valle S.A abasteció con el Cemento Conquistador.

Referencias

Fuentes Documentales

Archivo de Registros Públicos de la Cámara de Comercio de Cali:

- Escritura pública número 1114 del 22 de julio de 1938
- Partida de inscripción número 1458 del 2 de agosto de 1938
- Partida de inscripción número 2044 del 22 de mayo de 1940
- Partida de inscripción número 2520 del 6 de agosto de 1941
- Partida de inscripción número 2716 del 11 de febrero de 1942
- Partida de inscripción número 6556 del 14 de marzo de 1949
- Partida de inscripción número 13.045 del 17 de agosto de 1954
- Partida de inscripción número 20.596 del 18 de abril de 1960.
- Partida de inscripción número 20.596 del 18 de abril de 1960.
- Escritura pública número 5608 del 13 de septiembre de 1973

Bibliografía

- Álvarez, V. (2003). De las sociedades de negocios al “Sindicato Antioqueño”. Un camino centenario. *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes*. Carlos Dávila L. de Guevara, (Comp.), Tomo I. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Arroyo, J. (2006). “Los hermanos Guerrero Guerrero”. *Historia de las prácticas empresariales del Valle de Cauca 1900-1940*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Cobo, A. (1971). *Calendario biográfico y genealógico de Santiago de Cali*. Cali: Imprenta Departamental.
- Chandler, A. (2008). *La mano visible: la revolución en la dirección de la empresa norteamericana*. (Ángeles Conde, trad.). Barcelona: Ediciones de Belloch. (Obra original publicada en 1977).
- Duda, W. H. (1977). El horno rotatorio. *Cemento Manual Tecnológico* (199-235). Barcelona: Editorial Reverté.
- Giedion, S. (2009). *Espacio, tiempo y arquitectura (Edición definitiva): Origen y desarrollo de una nueva tradición*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Ljungberg, E. (1960). *Valle del Cauca: Medio siglo de riqueza*. Colombia: Interprint.

- Londoño, L. (1996). *Yumbo, de resguardo indígena a capital industrial del Valle del Cauca*, 2a ed. Fundación Politécnico Universidad del Valle.
- Londoño, L. (2013). *La gente de Yumbo cuenta su historia: vida cotidiana del siglo XX*. Instituto Municipal de Cultura de Yumbo.
- Marulanda O., L. (1934). *Diccionario Histórico del departamento del Valle del Cauca*. Academia Nacional de Historia. Santiago de Cali: Imprenta del Departamento.
- Mayor, A. (1989a) *Historia de la industria Colombiana 1886-1930*. En Tirado Mejía, A. (Dir.) Nueva Historia de Colombia (320-322). Vol. V. Bogotá: Editorial Planeta.
- Mayor, A. (1989b) *Historia de la industria Colombiana 1930-1968* En Tirado Mejía, A. (Dir.) Nueva Historia de Colombia (320-322). Vol. V. Bogotá: Editorial Planeta
- Mejía J. (2012). *Diccionario biográfico y genealógico de la elite antioqueña y viejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX*. Pereira: Sello Editorial Red Alma Mater.
- Ocampo, J. A. (2007). La formación de la economía moderna desde 1930. *Gran Enciclopedia de Colombia. Economía I*. Colombia: Círculo de Lectores S.A.
- Ortiz, C. & Uribe, J. (2012). *Crecimiento económico, industrialización y empleo. Una visión heterodoxa sobre el desarrollo de Colombia y el Valle del Cauca*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- Ospina, E. Livardo. De la peña a las alturas: crónica de la compañía de Cemento Argos en el cincuentenario de su fundación. Medellín: Compañía de Cemento Argos, 1984.
- Restrepo, M. (1988). *Historia de la industria 1880-1950*, en Jorge Orlando Melo (dir.), Historia de Antioquia, Suramericana de Seguros.
- Sáenz, E. (2007). "Apéndice 3. Miembros de la Junta Directiva de la ANDI". *La ofensiva empresarial. Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Colección CES.
- Sáenz, E. (Comp.). (1991) "Cementos El Cairo". *Perfiles de empresas y empresarios en Colombia, 1946-1950. Parte II -1949-1950*. Serie 27, Bogotá: Universidad de los Andes.
- Sáiz, P. (2002). "La Historia Económica ante el siglo XXI", in Luebke, Jimena; Márquez, Carlos; Mayoral, Rubén; Sanz, Sofía (eds.), *Historia ¿principio del fin o fin del principio? Estudios historiográficos*, pp.140-156. Madrid: Grafiprint. Recuperado de http://www.academia.edu/3230929/La_Historia_Econ%C3%B3mica_ante_el_siglo_XXI

- Sandoval, A. (1960). *Estudio Geo-Económico del Valle del Cauca*. Instituto Vallecaucano de Estadística-IVE. Cali: Imprenta departamental.
- Sanz, C. (1982). *Historia de una gran empresa*. Colombia: Ediciones Gaudí.
- Schumpeter, J. (1944). *Análisis del cambio económico*. (Víctor L. Urquidí (Dir.), trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1935). Recuperado de: <http://www.eumed.net/cursecon/textos/schump-cambio.pdf>
- Schumpeter, J. (1967). *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. (Jesús Prados Arrarte, trad.). México: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1912).
- Tafunell, X. (2006). *En los orígenes de la ISI: la industria del cemento en Latinoamérica, 1900-1930*. Departamento de Economía y Empresa Universitat Pompeu Fabra. Recuperado de <http://www.helsinki.fi/iehc2006/papers3/Tafunell.pdf>
- Uribe, A. (2010). Historia económica y social de la Compañía y Cooperativa Minera "Las Dos Estrellas," en *El Oro y Tlalpujahuá, 1898-1959*. México: Editorial CSIC - CSIC Press. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=kKBoK9SC9GoC&pg=PA24&lpg=PA24&dq=carlos+marichal+historia+de+empresas&source=bl&ots=2xcyo02Vxl&sig=58Kil0kaG5jttDSFy7pVzY5_FgA&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwj3mrLOlrrKAhVLXB4KHewnCYoQ6AEIOzAG#v=onepage&q=carlos%20marichal%20historia%20de%20empresas&f=false
- Vásquez, E. (2001). *Historia de Cali en el siglo 20. Sociedad, Economía, Cultura y Espacio*. Santiago de Cali: Editores Darío Henao Restrepo y Pacífico Abella Millán.
- Zambrano, M. (2014). "La historia empresarial: Problemas teóricos y metodológicos". *Historia empresarial de Barranquilla (1880-1980)*. Barranquilla: Editorial Universidad del Norte.

Tesis

- Alvarado, L. & Romero, W. (2011). Internacionalización de las empresas cementeras establecidas en Colombia (Tesis de grado Administración de negocios internacionales). Universidad del Rosario. Recuperado de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=books&cd=1&ved=0CB0QFjAAahUKEwigudi1rZrIAhXDuB4KHZ_mDTk&url=http%3A%2F%2Frepository.urosario.edu

.co%2Fbitstream%2Fhandle%2F10336%2F2847%2F1032426193-

2012.pdf%3Fsequence%3D3&usg=AFQjCNFY5CSvdez2RvrC6icLhR2r9bQbwQ

Díaz Ponce, O. (2012). *La evolución de la Industria del cemento con énfasis en Latinoamérica*. (Tesis de pregrado). Universidad de San Carlos de Guatemala: Recuperado de http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/08/08_3377_C.pdf

González, N. (2014). 50 años de gerencia tecnocrática de los ingenieros de la Escuela de Minas de Medellín en las Empresas de Servicios Públicos en Medellín. 1920-1970. (Tesis de grado de Magister en Ciencias de la Administración). Universidad EAFIT de Medellín. Recuperado de https://repository.eafit.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10784/2924/Natalia_GonzalezSalazar_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Ramírez, E. (2011). Valle del Cauca: aspectos de su proceso de configuración regional en el contexto republicano. (Tesis de Magíster en Historia). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. Recuperado de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/1441/1/RamirezOrregoEllaNhoris2011.pdf>

Artículos

Cali 1875 y 1936. (1984, noviembre). *Despertar Vallecaucano*. Núm. 76, p.13.

Cementos Samper: como nueva después de 100 años. (2004, 17 de septiembre). *Dinero*. núm. 214, p.128.

Girón, A. (2000). Schumpeter: aportaciones al pensamiento económico. *Revista de análisis económico y social. Mexico. pp.* 1077-1084 Recuperado de <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/41/7/RCE.pdf>

Lázaro, J. A. (2012, enero-junio). Presencia extranjera en Barranquilla: el caso de los alemanes, sus actividades económicas y el final de su influencia en la urbe caribeña, 1930-1941. *Memorias: Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, núm. 16. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-88862012000100007&script=sci_arttext

Molina (2005, 16 de septiembre). La mano visible y la gran corporación. *Dinero*. Recuperado de: <http://www.dinero.com/columnistas/edicion-impresa/articulo/la-mano-visible-gran-corporacion/29718>

Montoya Suarez, O. (2004, agosto). Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico. *Scientia et Technica*, X, núm. 25, 209-213. Recuperado de <http://revistas.utp.edu.co/index.php/revistaciencia/article/view/7255/4285>

- Morcillo, H. (1984, noviembre). La ciudad que fue aldea. *Despertar Vallecaucano*. núm. 76, p.40.
- Moretti, G. (2011). Poblados cementeros en Argentina y España. *Revista Arquitectos* 26. *Arquitectura y Urbanismo Industrial*. Universidad Ricardo Palma. Recuperado de http://www.um.edu.ar/es/contenido/faud/pdf/2011_-_Poblados_Cementeros_en_Argentina_y_Espaa.pdf
- Ortiz, C. & Uribe, J. (2007, enero-marzo). Hacia un modelo de desarrollo incluyente para el valle del cauca. *Revista Estudios Gerenciales*. Vol. 23, Núm. 102. Recuperado de http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/estudios_gerenciales/article/view/214/html
- Peña, D. (2012, marzo). Economía regional: desarrollo industrial del Valle del Cauca. *Magazin Empresarial*, 8, (15), pp. 27-38. Recuperado de <file:///C:/Users/Melissa/Downloads/99-177-1-SM.pdf>
- Pérez, G. (2006, octubre). Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia. *Documentos de trabajo sobre economía regional*. Banco de la República. Núm. 78
- Rojas, L. (2009, 9 de enero). La historia detrás del salario mínimo. *Portafolio.co*. Recuperado de <http://www.portafolio.co/opinion/blogs/viva-vision-de-valores-sa/la-historia-detras-del-salario-minimo>
- Vázquez, E. (1990, abril). Historia del desarrollo económico y urbano de Cali. *Boletín Socioeconómico*. Núm. 20
- Vidaud, I. y Vidaud, E. (2013, abril). El concreto: En el desafío en el tiempo- Segunda parte. *Revista Construcción y Tecnología en Concreto*, Vol. 3, núm. 1. Instituto Mexicano del Cemento y del Concreto. Recuperado de: <http://www.imcyc.com/revistacyt/abril2013/pdfs/tecnologia.pdf>
- Zuluaga, J. (2009). La mano visible: un clásico por debatir en la historiografía empresarial colombiana. *Revista de economía institucional* Vol. 11, Núm. 20 pp.453-459. Recuperado de [file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaManoVisible-5270827%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Melissa/Downloads/Dialnet-LaManoVisible-5270827%20(2).pdf)
- Zuluaga, J. (2009, diciembre). La historiografía económica sobre el Valle del Cauca: siglos XIX-XX. *Revista CS*. Vol. 4, pp.97-127. Universidad Icesi. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/revista_cs/images/stories/revistaCS4/articulos/04%20Julio%20Cesar%20Zuluaga.pdf

Páginas Web

“The city of Cali is an important railroad center where coffee is assembled for shipment to the Pacific. It is noted for its beautiful surroundings (...) Sugar cane thrives in this fertile valley - the output of the mills is absorbed in Colombia (...) In the native household, cakes of raw brown sugar, called Panela, have many uses” (traducción de la autora en la página).

Arango, A. (1973, diciembre). Discurso de Apertura. *1ª Reunión Latinoamericana de Instituciones del Cemento y el Concreto*. Medellín, Colombia, pp.11-12.

Blog 360° en Concreto. (2014). *Un breve recorrido a la historia del cemento*. Argos. Recuperado de <http://360gradosblog.com/index.php/un-breve-recorrido-a-la-historia-del-cemento/>

Blog Argos: Luz verde para el futuro. (2012). International Business (Grupo Noche). Recuperado de <http://cementosargosluzverdeparaelpais.blogspot.com.co/>

Cement Association Canada (2012). *History of cement*. Recuperado de <http://www.cement.ca/en/Manufacturing/History-of-Cement.html>

Cita textual:

Dávila, Carlos. (1996, octubre). Comienzos de la historia empresarial en Colombia, 1975-1995.

Ponencia presentada al simposio sobre "*La historia empresarial en sociedades de industrialización tardía*", XV Jornadas de Historia Económica Argentina. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina. Recuperado de <http://www.acuedi.org/ddata/702.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Regional de Cali. (1986) .*Caliestadístico 450 años*. Bogotá, DANE, p.11. Recuperado de ftp://190.25.231.247/books/LD_8706_EJ_4.PDF.

Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano [Canal de FPFcolombiano]. (2012, 27 de marzo). *Reel nitratos: The Lure of the Andes (1936) - El Valle del Cauca y su Progreso (1925)*. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=sAEV6os1pdM>

García, J. (2014, 13 de agosto). *Grandes batallas de obreros cementeros*. Voz. La verdad del pueblo. Recuperado de <http://www.semanariovoz.com/2014/08/13/grandes-batallas-de-obreros-cementeros/>

ICPC, (1990). El cemento portland y sus aplicaciones en la construcción de vías. *Notas técnicas*, serie 4, No. 31, publicación 983, p1.

ICPC. (1985, septiembre). El cemento: ¿qué es?, su origen, cómo se fabrica. *Resúmenes ICPC*. p.1.

Iragorri, O. (1955). Los carbones del Valle y del Cauca. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, núm. 47 y 48. Vol. XIII, p.3. Recuperado de http://www.sogeocol.edu.co/documentos/047_los_arb_del_vall.pdf

Osorio, J. D. (2010). *Cemento en Colombia: Historia de Cementos Argos* 2010. Blog 360° en Concreto. Recuperado de <http://blog.360gradosenconcreto.com/cemento-en-colombia-historia-de-cementos-argos-de/>

Otras Publicaciones

Paz, J. I. (1973, diciembre). La industria del cemento en Colombia. *1ª Reunión Latinoamericana de Instituciones del Cemento y el Concreto*. Medellín, Colombia, p.54.

Portal Web Centro de Estudios Históricos. El Colegio de México. Recuperado de <http://www.colmex.mx/academicos/ceh/carlosmarichal/index.php/home> & <http://www.colmex.mx/academicos/ceh/carlosmarichal/index.php/investigaciones/60>

Portal web de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia –CCMA. (2006). *100 Empresarios 100 Historias de Vida. Familia Arango-Argos*. Serie Radial de historias empresariales de la CCMA. Recuperado de <http://www.camaramedellin.com.co/site/100empresarios/Home/Historias-Empresariales/Historias-Empresariales/Familia-Arango-Argos/yhtab/1.aspx>

Portal www.cali.gov.co, 2014. (2014, 11 de mayo). Sebastian de Belalcazar. Recuperado de: http://www.cali.gov.co/publicaciones/sebastin_de_belalcazar_pub

Sitio Web Cristo Rey, 60 años. (2013). El País. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/especiales/cristo-rey/especial-60-cristo-rey.html>

Sociedad Colombiana de Ingenieros (2012) *Premios a la ingeniería nacional*. Bogotá, Colombia, p.16. Recuperado de <http://es.slideshare.net/ErikaSaavedra/sociedad-colombiana-de-ingenieros>

Publicaciones periódicas:

El Tiempo

Banderas, Corresponsal. (1938, 23 de julio). Con 1´500.000 se organizó una compañía de Cemento. *El Tiempo*. Año XXVII, núm. 9633, p.10.

Carta del presidente de Paz del Río. (1983, 4 de abril). *El Tiempo*. Año 73, p. 2-B.

Cemento “Portland” (1922, noviembre 18). *El Tiempo*, Año XII, núm. 4011, p.39.

Cemento para Nariño. (1965, 8 de mayo). *El Tiempo*, Año 55, N°18.624, p.11.

Cementos del Valle, 60 años construyendo progreso con obras sólidas. (1998, 24 de mayo). *El Tiempo*, N° 2050, p.4.

De regreso del Valle. Nieto Caballero dice sus impresiones. (1935, 17 de mayo). *El Tiempo*. Año XXV, núm. 8187, p. 4.

Denuncian a la Central de Mezclas por contaminación. (1989, 1 de septiembre). *El Tiempo*. Año 79, núm. 27.37, p. 1D.

El desarrollo de una industria. El cemento nacional no es hoy más caro que el que viene del exterior. (1935, 21 de mayo). *El Tiempo*, Año XXV, núm. 8491, p. 2.

Información general de los departamentos. (1950, 14 de marzo). *El Tiempo*, Año 40, N°13.835, p.7.

Los decretos económicos. (1946, 26 de noviembre). *El Tiempo*, Año XXXVI, N° 12.653, p.11.

Nullvalue. (1996, 19 de septiembre). La historia del cemento en Colombia. *El Tiempo*.

Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/MAM-516185>

Nullvalue. (1996, 7 de abril). Inicios de la industria cementera. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-320863>

Piske, F. (1927, 31 de octubre). La fabricación de cemento en Colombia. *El Tiempo*. Año XVII, Núm. 5784, p. 2.

Producción nacional de Cemento. (1979, 20 de septiembre). *El Tiempo*, Año 69, N° 23.789, p.8-E.

Se acaba de fundar en Bogotá una nueva compañía de cemento. (1936, 19 de abril). *El Tiempo*. Año XXVI, núm. 8821, p.6.

Vallejo, J. (1988, 13 de octubre). Sobre las ruinas. Pioneros Antioqueños. *El Tiempo*, Año 78, núm. 27.059, p. 5A.

The Gazette

Scientific American. (1906, 25 june). Cement and its history. *The Gazette*, Vol. CXXXV, No. 151, p.7.

Cita textual:

“The growth of Portland cement making in the United States has been rapid. In 1875 the annual production was 2,000 barrels per year; in 1890 (15 years later), it was 335,000 barrels; in 1890 [sic], 8,480,000 barrels, and in 1903 it was 22,342,973 barrels” (traducción de la autora en la página).

The Monetary Times

More about cement. (1903, 30 January) *The Monetary Times. Chronicle* , 36th Year, No. 31, p.1022.

Cita textual:

“It was lately shown in these columns for what a variety of purposes Portland cement is now being used on this continent. And from the experience of the United States in very recent years that list could be greatly extended. The number of dwellings, offices and warehouses, being built of cement is remarkable. Now we learn from the Chamber of Commerce Journal, London, of its increasing use in South America where it is not produced. The French commercial agent at Lima, reports that the chief towns of the Spanish-American countries are undergoing a transformation. In addition to the construction of public buildings and paving works are proposed which must cause an enormous consumption of cement and paving-stones. At present 95 per cent. of the imported cement is received from Hamburg and 5 per cent. from England; there are no cement factories in the Spanish American countries. The French commercial agent suggests the formation by a group of manufacturers of cement and mosaic tiles of a syndicate, and the appointment of five energetic representatives speaking Spanish and acquainted with the customs of the countries. They should be supplied with samples, and shou’d [sic] visit the principal Latin-American towns from Mexico to Valparaiso and Buenos Ayres with the object of obtaining Government and municipal contracts. Here is something for our cement makers to bear in mind” (traducción de la autora en la página).

The Milwaukee sentinel

\$1,750,000 Peerless Portland Cement Company. (1925, January 9) *The Milwaukee sentinel*, Núm. 31.890, p.13.

Cita textual:

“The Portland cement industry has shown a phenomenal growth in the last 20 years, the consumption in the United States having increased from 8.500.000 barrels in 1900 to an estimated consumption in 1924 of over 150.000.000 barrels valued at almost \$300.000.000. Although the universal demand for hard road improvements and the balance finds an ever widening variety of uses, including a consumption of approximately 25% of the total on American farms. The industry shows no tendency towards inflation and prices of cement today

in spite of an ever increasing demand are relatively below the general average of commodity prices” (traducción de la autora en la página).

Diario del Pacífico

Cali ante los censos. (1951, 7 de mayo). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7022, p.4.

Cali ante su nueva población. (1951, 20 de mayo). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7034, p.4.

Carvajal, J. (1943, 18 de enero). La carretera al mar. *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4452, p.3.

El censo y la ciudad. (1951, 9 de junio). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7053, p.4

El gerente de “Cementos del Valle” explica el alza de precio. (1941, 15 julio). *Diario Del Pacífico*. Año XIV, núm. 3990, p. 3.

El problema de la ciudad. (1943, 6 de abril). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4519, p.4.

En mal estado el puente “Carlos Holguín”. (1942, 10 de marzo). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4191, p.7.

Exportación de cemento Colombiano (1942, 11 de abril). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4217, p.5.

La carretera al mar. (1943, 26 de enero). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4459, p.4.

La concentración de capitales. (1951, 4 de enero). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 6901, p.4.

La fábrica de cementos del Valle. Una gran industria al servicio del progreso del occidente colombiano. (1941, 26 de julio). *Diario Del Pacífico*. Año XIV, núm. 4000, p. 16.

La Junta de San Fernando propone construcción de una gran avenida. (1943, 26 de febrero). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4486, p.1.

Las carreteras (1942, 2 de septiembre). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4339, p.4.

Las carreteras del departamento están hoy en pésimo estado. (1951, 30 de abril). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7016, p.1.

Las carreteras nacionales. (1951, 12 de julio). *Diario Del Pacífico*. Año XXVII, núm. 7081, p.4.

Las carreteras. (1941, 9 de agosto). *Diario Del Pacífico*. Año XIV, núm. 4012, p.4.

Memorial de los productores de cemento (1941, 15 de agosto). *Diario Del Pacífico*. Año XIV, núm. 4017, p.8.

Noticiero económico. (1951, 3 de agosto). *Diario Del Pacífico*. Año XXVII, núm. 7100, p.8

Obras en la carretera central. (1942, 25 de junio). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4280, p.5.

Proyecto de obras públicas del departamento del departamento del Valle del Cauca para iniciar en la vigencia de 1941 a 1942. (1941, 26 de julio).). *Diario Del Pacífico*. Año XIV, núm. 4000, p. 18.

Puente. (1951, 9 de junio). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7053, p.3.

Realidades del Valle. (1951, 18 de mayo). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7032, p.4.

Rebaja aduanera para el cemento extranjero. (1943, 15 de febrero). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4476, p.1.

Se pide el oportuno arreglo de la avenida “Tres de Julio”. (1943, 4 de enero). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4440, p.7.

Sobre la pavimentación de la Av. 3 de Julio. (1943, 13 de febrero). *Diario Del Pacífico*. Año XV, núm. 4474, p.3.

Una fábrica de cemento, mayor incremento educacional y más fervor ciudadano, es la consigna. (1951, 15 de abril). *Diario Del Pacífico*. Año XXVI, núm. 7000, p.11.

El Relator

20 mil dio “Cementos del Valle, S.A.” para Plaza de Toros Local. (1957, 27 de febrero). *El Relator*. Año XLII, núm. 12.083, p.1.

Cementos del Valle informa al Minfomento, (17 de julio, 1959). *El Relator*. Año XLIII, núm. 12.923, p.8.

El Consumo de cemento en descenso en el país. (1958, 9 de junio). *El Relator*. Año XLIII, núm. 12.527, p.3.

Federación de Trabajadores del Cemento ha sido creada. (1957, 26 de julio). *El Relator*. Año XLII, núm. 12.212, p.13.

Pliego de 17 puntos presentó el personal de Cementos del Valle. (1958, 14 de mayo). *El Relator*. Año XLIII, núm. 12.501, p.6.

El País

¿Cómo nos industrializamos?. (1956, 4 de febrero). *El País*. Año VII, núm. 2078, p.4.

17 millones de habitantes tiene Colombia actualmente. (1965, 27 de septiembre). *El País*. Año XVI, núm. 5517, p.1.

1970, “Año del empuje” para Cali. (1970, 23 de enero). *El País*. Año XX, núm. 7066, p.7.

24 millones y medio valió la negociación de cementos. (1956, 25 de octubre). *El País*. Año VII, núm. 2339, p.13.

- 25 años de cementos del Valle.(1963, 22 de julio) *El País*. Año XIV, núm. 4733, p.4.
- 300 toneladas diarias de cemento producirá Caldas. (1956, 25 de febrero). *El País*. Año VII, núm. 2099, p.7.
- 32 mil toneladas de cemento se exportaron durante 1957. (1958, 7 de enero). *El País*. Año VIII, núm. 2750, p.12.
- 36 millones se han invertido. Detalles técnicos. (1965, 3 de agosto). *El País*. Año XVI, núm. 5462, p.8.
- 7 millones de pérdidas por el paro en Cementos. (1969, 31 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6716, p.2.
- Aceleración del desarrollo. (1969, 22 de octubre). *El País*. Año XX, núm. 6977, p.4.
- Actividad constructora. (1959, 13 de junio). *El País*. Año X, núm. 3264, p.4.
- Acuerdo en Cementos del Valle: se reanudan labores. (1969, 6 de febrero). *El País*. Año XIX, núm. 6722, p.6.
- Acuerdo parcial se logró anoche en la huelga de cementos. (1969, 31 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6716, p.1.
- Alarmante baja en la construcción de Cali. (1966, 1 de abril). *El País*. Año XVII, núm. 5699, p.6.
- Ambicioso anteproyecto para gran hotel de turismo. (1965, 25 de noviembre). *El País*. Año XVI, núm. 5576, p.2.
- Ambiente favorable en problema de Cementos. (1958, 11 de julio). *El País*. Año IX, núm. 2934, pp.1-17.
- Ampliaciones por 71 millones hará Cementos del Valle en diez años. (1960, 9 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3588, p.6.
- Ampliará servicios fábrica de cemento. (1960, 18 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3597.
- Anchicayá y su histórico proceso. (1964, 19 de mayo). *El País*. Año XV, núm. 5029, p.4.
- Auge de la construcción. (1970, 6 de marzo). *El País*. Año XX, núm. 7108, p.7.
- Auge en el ramo de la construcción en Cali. (1969, 17 de septiembre). *El País*. Año XX, núm. 6942, p.6.
- Auge urbanístico de Cali en los últimos quince años. (1970, 10 de julio). *El País*. Año XX, núm. 7231, p.6-A.
- Aumenta la producción de azúcar y cemento éste año-Ensanches. (1960, 5 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3615, p.6.

- Aumentan fletes para cemento en el ferrocarril. (1956, 25 de octubre). *El País*. Año VII, núm. 2339, p.2.
- Avanza Cementos del Valle. Puesto en marcha el “horno gigante”. (1964, 22 de mayo). *El País*. Año XV, núm. 5032, pp.1-21.
- Baja en la construcción. (1968, 1 de marzo). *El País*. Año XIX, núm. 6385, p.4
- Cali aumenta en 38.000 personas su censo al año. (1968, 23 de diciembre). *El País*. Año XIX, núm. 6680, p.10.
- Cali inicia era de los “rascacielos”. (1970, 10 de julio). *El País*. Año XX, núm. 7231, p.8-A.
- Cali la tercera de Colombia. (1959, 25 de julio). *El País*. Año X, núm. 3304, p.4.
- Cali ofrece exagerado crecimiento. (1969, 11 de diciembre). *El País*. Año XX, núm. 7027, p.7.
- Cali y el año de 1958. (1958, 8 de enero). *El País*. Año VIII, núm. 2751, p.2.
- Cali, ciudad de América. (1967, 23 de julio). *El País*. Año XVIII, núm. 6167, pp.5-18.
- Cali, la ciudad de mayor crecimiento de población. (1969, 12 de diciembre). *El País*. Año XX, núm. 7028, p.11.
- Calima. (1966, 28 de mayo). *El País*. Año XVII, núm. 5753, p.9.
- Camacol y la industria de la construcción. (1970, 10 de julio). *El País*. Año XX, núm. 7231, p.13-A.
- Cámara Colombiana de la Construcción fue fundada. (1958, 27 de marzo). *El País*. Año VIII, núm. 2830, p.3.
- Cámara colombiana para construcción se fundó en Cali. (1957, 8 de diciembre). *El País*. Año VIII, núm. 2724, p.15.
- Causas para el progreso. (1968, 6 de noviembre). *El País*. Año XIX, núm. 6633, p.2.
- Cemento en vez de asfalto pide el Consejo para Autopista Cali Yumbo. (1968, 14 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6338, pp.7-17.
- Cemento y perturbación. (1955, 18 de octubre). *El País*. Año VI, núm. 1973, p.4.
- Cementos alzo precios pero la huelga prosigue. (1959, 25 de noviembre). *El País*. Año X, núm. 3429, pp.1-14.
- Cementos del Valle ofrece aumento de un diez por ciento a sus obreros. (1958, 28 de junio). *El País*. Año IX, núm. 2921, pp.1-19.
- Cementos del Valle, una industria de progreso. (1965, 28 de octubre). *El País*. Año XVI, núm. 5548, p.6.

- Centenario de Yumbo. (1964, 14 de mayo). *El País*. Año XV, núm. 5024, p.4.
- Cinco mil toneladas métricas de cemento comprará el Departamento. (1968, 10 de marzo). *El País*. Año XIX, núm. 6394, p.19.
- Comprados 600.000 sacos de cemento para pavimentaciones. (1965, 8 de septiembre). *El País*. Año XVI, núm. 5498, p.3.
- Con capital de \$45.000.000 se fusionaron cinco importantes compañías de cemento. (1950, 2 de mayo). *El País*. Año I, núm. 9, p.2.
- Con cemento de empezará la Avenida de las Américas. (1950, 18 de mayo). *El País*. Año I, núm. 36, p.6.
- Concepto del desarrollo. (1968, 14 de septiembre). *El País*. Año XIX, núm. 6580, p.4.
- Concreto de cemento para obras del Valle pide Andi. (1968, 19 de marzo). *El País*. Año XIX, núm. 6403, p.4
- Crecimiento de la población. (1966, 25 de octubre). *El País*. Año XVII, núm. 5903, p.4.
- Cuando la construcción va bien. (1969, 19 de octubre). *El País*. Año XX, núm. 6974, p.11.
- Definidas las calles del Plan “A” para pavimentaciones. (1958, 6 de abril). *El País*. Año VIII, núm. 2838, p.3.
- Diez multas va a imponer la Alcaldía por alzas al cemento. (1959, 11 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3323, p.6.
- Doce carreteras se terminaran en este año. (1959, 7 de enero). *El País*. Año IX, núm. 3110, p.3
- Eficaces y baratos los pavimentos asfálticos. (1967, 11 de noviembre). *El País*. Año XVIII, núm. 6278, pp.7-23.
- El alza de precio para el cemento fue autorizada por el Fomento. (1960, 4 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3583, p.6.
- El arreglo de “Cementos del Valle”. (1958, 18 de julio). *El País*. Año IX, núm. 2941, p.4
- El consejo contra el alza del cemento. (1959, 5 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3317, p.3.
- El desarrollo industrial del país. (1962, 28 de junio). *El País*. Año XIII, núm. 4349, pp.10-24.
- El desarrollo urbanístico de esta ciudad va hacia el norte. (1959, 24 de enero). *El País*. Año IX, núm. 3127, p.8.
- El Hospital Departamental. (1956, 16 de enero). *El País*. Año VII, núm. 2059, p.4.
- El mercado del cemento. (1955, 13 de octubre). *El País*. Año VI, núm. 1968, p.4.
- El monopolio del cemento. (1955, 12 de octubre). *El País*. Año VI, núm. 1967, p.4.

- El obrerismo de Cali dio ejemplo de civismo el 1º. (1959, 3 de mayo). *El País*. Año X, núm. 3223, p.2.
- El progreso del Valle: una realidad. (1970, 29 de agosto). *El País*. Año XX, núm. 7281, p.9.
- El redondel se insinúa y la obra avanza. (1957, 3 de febrero). *El País*. Año VII, núm. 2436, p.1.
- El Sindicato de Cementos del Valle votó la huelga. (1969, 10 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6695, p.8.
- El Valle del Cauca. (1963, 25 de julio). *El País*. Año XV, núm. 4736, pp.5-19.
- En “Agua Blanca” se adjudicaron ayer ocho casas. (1957, 14 de marzo). *El País*. Año VII, núm. 2475, p.5.
- En el Putumayo proyecta una fábrica de cemento K. F. Jensen. (1956, 24 de febrero). *El País*. Año VII, núm. 2098, p.7.
- Enlucimiento y reparación de fachadas dispuso la alcaldía. (1950, 8 de mayo). *El País*. Año I, núm. 15, p.2.
- Especulación con el cemento. (1969, 2 de febrero). *El País*. Año XIX, núm. 6718, p.6.
- Estímulos a la actividad empresarial. (1969, 26 de octubre). *El País*. Año XX, núm. 6981, p.4.
- Exportación de cemento. (1958, 1 de abril). *El País*. Año VIII, núm. 2843, p.6.
- Fábricas de cemento de Antioquia. (1964, 5 de septiembre). *El País*. Año XV, núm. 5137, p.6.
- Firmada la Convención Colectiva de Trabajo de Cementos del Valle. (1958, 18 de julio). *El País*. Año IX, núm. 2941, p.3.
- Foto El País de Mult. (1960, 20 de junio). *El País*. Año XI, núm. 3630, p.10.
- Fútbol en Yumbo. (1964, 18 de marzo). *El País*. Año XV, núm. 4969, p.8.
- Ganar más sin producir más. (1955, 19 de octubre). *El País*. Año VI, núm. 1974, p.4.
- Gómez Otálora instala el Comité de Cementos. (1969, 19 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6735, p.7.
- Grajales, C. (1970, 11 de julio). Los avances en 20 años en vías de comunicación. *El País*. Año XX, núm. 7232, p.16-A.
- Gran escasez de cemento en Cartagena. (1958, 8 de enero). *El País*. Año VIII, núm. 2751, p.6.
- Gran impulso a la construcción por reglamento de la propiedad horizontal. (1959, 15 de mayo). *El País*. Año X, núm. 3235, p.6.
- Gran incremento en la construcción habrá este año. (1965, 19 de enero). *El País*. Año XVII, núm. 5613, p.2.

- Gravámenes a la construcción. (1958, 29 de marzo). *El País*. Año VIII, núm. 2832, p.4.
- Habrà rebaja del cemento. (1959, 26 de julio). *El País*. Año X, núm. 3307, p.6.
- Habría solución al paro de cementos del Valle. (1969, 30 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6715, p.3.
- Hágalo para siempre...Hágalo con... Cemento!, (1968, 14 de diciembre). *El País*. Año XIX, núm. 6671, p.7.
- Harold Eder, ministro de fomento. (1957, 12 de diciembre). *El País*. Año VIII, núm. 2728, p.15.
- Hay escasez de cemento en Bucaramanga (1956, 28 de septiembre). *El País*. Año VII, núm. 2313, p.12.
- Hay escasez de cemento en el país. (1956, 2 de agosto). *El País*. Año VII, núm. 2255, pp.1-12.
- Hay especulación con los cementos. (1959, 2 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3314, p.5.
- Hay posibilidad de exportar el cemento nacional. (1957, 10 de octubre). *El País*. Año VIII, núm. 2666, p.3.
- Honores a Tulio Enrique Tascón. (1958, 19 de octubre). *El País*. Año IX, núm. 3034, p.1.
- Hoy se inaugura el Teatro al Aire Libre. (1960, 27 de diciembre). *El País*. Año XI, núm. 3820, p.5.
- Hubo arreglo en Cementos: hoy se firma la convención. (1959, 1 de diciembre). *El País*. Año X, núm. 3435, pp.1-22.
- Hubo baja en precios para los cementos. (1959, 3 de noviembre). *El País*. Año X, núm. 3407, pp.1-15.
- Impacto económico por huelga en 3 fábricas de cemento. (1969, 28 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6713, p.9.
- Importación de cemento. (1955, 21 de octubre). *El País*. Año VI, núm. 1976, p.4.
- Incomodidades con el cemento. (1960, 28 de julio). *El País*. Año XI, núm. 3668, p.4.
- Instalado el Comité Sectorial del Industria Cementera. (1969, 23 de febrero). *El País*. Año XIX, núm. 6739, p.7.
- Inversión de \$100 millones en la actividad edificadora. (1970, 10 de agosto). *El País*. Año XX, núm. 7262, p.8.
- K. F. Jensen cumple 30 años en Cali. (1961, 20 de mayo). *El País*. Año XII, núm. 3957, p.6.
- K. F. Jensen. (1958, 18 de octubre) *El País*. Año IX, núm. 3033, p.4.

- La construcción como industria de gran progreso. (1965, 25 de mayo). *El País*. Año XVI, núm. 5392, p.6.
- La construcción incide en un 12% de economía nacional. (1959, 1 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3313, p.16.
- La devaluación y el poco crédito causan bajas en la construcción. (1959, 24 de enero). *El País*. Año IX, núm. 3127, pp.8-9.
- La gobernación compra cemento por un millón. (1969, 26 de abril) *El País*. Año XX, núm. 6799, p.9.
- La industria de la construcción. (1965, 8 de octubre). *El País*. Año XVI, núm. 5528, p.4.
- La industria dio eficaz ayuda a la universidad. (1958, 17 de octubre). *El País*. Año IX, núm. 3032, p.1.
- La moderna Cali. (1967, 7 de enero). *El País*. Año XVIII, núm. 5973, p.1.
- La nación atraviesa por la era más dinámica de su desarrollo: Sanz. (1964, 20 de enero). *El País*. Año XV, núm. 4911, pp.1-13.
- La parálisis deja cesantes a 20 mil obreros. (1960, 5 de septiembre). *El País*. Año XI, núm. 3707, p.3.
- La Plaza de Toros de Cali será una realidad. (1957, 19 de enero). *El País*. Año VII, núm. 2421, p.2.
- La producción de cemento en 1959. (1960, 15 de marzo). *El País*. Año XI, núm. 3536, p.13.
- La protección industrial es esencial para el desarrollo de toda economía. (1959, 5 de julio). *El País*. Año X, núm. 3286, p.6.
- La unidad asistencial. (1965, 29 de julio). *El País*. Año XVI, núm. 5457, p.1.
- Los constructores forman sociedad. (1958, 8 de febrero). *El País*. Año VIII, núm. 2782, p.2.
- Los cuatro siglos de la ciudad de Cali. (1959, 25 de julio). *El País*. Año X, núm. 3306, p.4.
- Los ingenieros critican las alzas en el cemento. (1960, 14 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3593, pp.1-22.
- Los obreros de “Cementos del Valle” votaron ayer la huelga. (1961, 21 de marzo). *El País*. Año XII, núm. 3900, p.12.
- Los Panamericanos, un reto. (1970, 17 de abril). *El País*. Año XX, núm. 7148, p.11.
- Mañana comenzará paro en Cementos del Valle. (1959, 16 de noviembre). *El País*. Año X, núm. 3420, p.7.

- Mario Scarpetta. (1965, 11 de noviembre). *El País*. Año XVI, núm. 5562, p.4.
- Más de \$55 millones invertidos en nuevas edificaciones en Cali. (1960, 27 de enero). *El País*. Año XI, núm. 3488, p.6.
- Más de la mitad de la fábrica de Caldas posee Cementos del Valle (1957, 25 de marzo). *El País*. Año VII, núm. 2486, p.6.
- Murió ayer en Santa Marta, el industrial de Cali K. F. Jensen. (1969, 12 de mayo). *El País*. Año XX, núm. 6814, pp.1-20.
- Necesidades del Valle. (1960, 6 de julio). *El País*. Año XI, núm. 3646, p.4.
- No autorizar el alza de cemento pide la Camacol, (1959, 22 de julio). *El País*. Año X, núm. 3303, p.2.
- Noticiero económico. (1957, 23 de marzo). *El País*. Año VII, núm. 2484, p.6.
- Noticiero económico. (1958, 20 de enero). *El País*. Año VIII, núm. 2763, p.5.
- Noticiero económico. (1961, 19 de noviembre). *El País*. Año XII, núm. 4133, p.6.
- Noticiero sindical. (1959, 6 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3318, p.3.
- Nuevo estudio del problema en la factoría de Cementos se hará hoy. (1959, 21 de noviembre). *El País*. Año X, núm. 3425, p.5.
- Nuevo pliego presentan a Cementos. (1961, 30 de enero). *El País*. Año XII, núm. 3850, p.3.
- Nuevos mensajes al Presidente sobre los precios del cemento. (1959, 7 de agosto). *El País*. Año X, núm. 3319, p.6.
- Objetivos de la Cámara de Construcción. (1958, 7 de abril). *El País*. Año VIII, núm. 2837, p.7.
- Obras por \$22.405.000 tiene el ejecución “Inscredial” en el Valle, 1959, 18 de octubre). *El País*. Año X, núm. 3391, p.6.
- Obras por \$800 mil se inauguraran en el Valle. (1967, 26 de julio). *El País*. Año XVIII, núm. 6170, p5.
- Obras por 70 millones se realizan en Valle del Cauca. (1956, 6 de enero). *El País*. Año VII, núm. 2049, p.15.
- Ordenada rebaja para los precios del cemento. (1959, 24 de julio). *El País*. Año X, núm. 3303, pp.1-15.
- Otra fábrica de cemento. (1956, 1 de septiembre). *El País*. Año VII, núm. 2285, p.5.
- Paro en cementos y rompimiento de las negociaciones con transportadores. (1969, 29 de enero). *El País*. Año XIX, núm. 6714, p.3.

- Pavimentar con cemento las calles y carreteras pide la Cámara de Comercio. (1968, 31 de marzo). *El País*. Año XIX, núm. 6414, p.3.
- Planta de silos por un valor de \$30 millones harán en Salomia. (1966, 17 de mayo). *El País*. Año XVII, núm. 5742, p.3.
- Precios de los materiales para la construcción. (1959, 24 de enero). *El País*. Año IX, núm. 3127, p.9
- Precios para los materiales de construcción. (1958, 20 de febrero). *El País*. Año VIII, núm. 2795, p6.
- Problemas de la construcción. (1958, 12 de julio). *El País*. Año IX, núm. 2935, p.4.
- Quince años de progreso. (1964, 26 de abril). *El País*. Año XV, núm. 5067, p.19-A.
- Receso en la construcción. (1964, 26 de julio). *El País*. Año XV, núm. 5096, p.4.
- Record de inversiones en Cali. (1969, 26 de julio). *El País*. Año XX, núm. 6889, p.9.
- Regulación legal de la huelga, 1961, 21 de febrero). *El País*. Año XII, núm. 3872, p.4.
- Rompimiento en Cementos del Valle. (1959, 20 de octubre). *El País*. Año X, núm. 3393, p.2
- Sancllemente, D. (1970, 8 de abril). Crisis en la construcción. Se agudiza la escasez de materiales. *El País*. Año XX, núm. 7139, p.2.
- Se busaca un acuerdo en Cementos. (1958, 8 de julio). *El País*. Año IX, núm. 2931, p.1.
- Se busca remedio a la escasez actual de cemento en Manizales. (1959, 3 de septiembre). *El País*. Año X, núm. 3346, p.6.
- Se defiende en Bogotá el alza de los cementos. (1959, 24 de octubre). *El País*. Año X, núm. 3397, p.6.
- Se duplicará la producción del cemento en 1957. (1957, 1 de febrero). *El País*. Año VII, núm. 2434, pp.1-12.
- Sindicato de Cementos del Valle decretó paro. (1961, 4 de marzo). *El País*. Año XII, núm. 3883, p.3.
- Sugerencia a cementos. (1956, 28 de septiembre). *El País*. Año VII, núm. 2313, p.4.
- Suspendido el paro en Cementos del Valle. Armonía total con la empresa. (1961, 22 de marzo). *El País*. Año XII, núm. 3901, pp.1-23.
- Tema regional. (1957, 13 de septiembre). *El País*. Año VIII, núm. 2639, p.15.
- Total transformación de Cali significan las obras a realizar para los VI Juegos Panamericanos. (1967, 25 de julio). *El País*. Año XVIII, núm. 6169, p3.

Una obra gigantesca de beneficio para el deporte y la ciudad. (1965, 18 de febrero). *El País*. Año XVI, núm. 5299, p.10.

Una valiosa donación hace a la universidad Cementos del Valle. (1969, 6 de mayo). *El País*. Año XX, núm. 6799, p.10.

Utraval contra el alza del cemento. (1960, 9 de mayo). *El País*. Año XI, núm. 3588, p.5.

Valle y Antioquia, dos centros de desarrollo. (1960, 19 de junio). *El País*. Año XI, núm. 3629, p.6.

Valle, cabeza de la transformación. (1968, 31 de diciembre). *El País*. Año XIX, núm. 6687, p.6.

Ventajas de la industrialización. (1966, 12 de noviembre). *El País*. Año XVII, núm. 5921, p.4.

Viejos caserones serán demolidos pronto en Cali. (1956, 2 de septiembre). *El País*. Año VII, núm. 2286, p.13.

Vigésimo quinto año de fundación cumple hoy “Cementos del Valle”. (1963, 22 julio). *El País*. Año XIV, núm. 4733, pp.1-22.

Zambrano, L. (1967, 14 de mayo). Yumbo cumple 103 años. *El País*. Año XVIII, núm. 5973, p.1.